



**UNIVERSIDAD DEL  
ACONCAGUA**

**UNIVERSIDAD DEL ACONCAGUA  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA  
DOCTORADO EN PSICOLOGÍA**

**TESIS DE DOCTORADO**

***BULLYING: UN MODO DE HOSTIGAMIENTO.  
EL SUJETO ATRAPADO***

**Doctorando: Mg. Aldo Nelson Cicutto**

**Directora: Dra. María Elena Elmiger**

**Mendoza, junio de 2020**



UNIVERSIDAD DEL ACONCAGUA  
FACULTAD DE PSICOLOGÍA  
DOCTORADO EN PSICOLOGÍA

HOJA DE EVALUACION

**FECHA:**

**TRIBUNAL EXAMINADOR**

**Presidente:**

**Vocal:**

**Vocal:**

**Profesor Invitado:** Dra. María Elena Elmiger

**Nota:**

## EN MEMORIA

De María de las Nieves y Oscar, mis padres, que confiaron en que la mejor herencia que podían dejarnos es el estudio.

De la Lic. Gladys Augusta Díaz, mi maestra en psicoanálisis, con quien aprendí a valerme de lo que se hereda.

## AGRADECIMIENTOS

A mi esposa Noemí, y a mi hijo Rodrigo, que me han acompañado con paciencia durante muchas horas de estudio y de trabajo.

A mi directora de tesis, la Dra. María Elena Elmiger, quien supo darme tiempo y lugar para producir.

A la Mgter. Hilda Karlen, porque de su enseñanza, su ética y su generosidad, aprendo.

A la Mgter. Ana Laura Rodríguez, por su acompañamiento, su lectura atenta y su práctica del respeto.

A la Dra. Gilda Difabio de Anglat, porque desde su autoridad en el saber metodológico da lugar a lo singular de quien investiga.

A la Dra. Gabriela Morelato, por su empatía.

A los profesionales y administrativos de los Centros Infanto Juveniles N° 1 y N° 3, con quienes comparto la tarea de escuchar a niñas, niños y adolescentes en un marco de amistad y compromiso.

A mis pacientes, cuyos padecimientos me interpelan para actuar con responsabilidad y ética.

A mis alumnos, que me ayudan a dudar y a interrogar, y a quienes dedico este esfuerzo.

A mis hermanos, cuñada, primos y sobrinos, por nuestros encuentros.

A Marta, por tantos años de amistad.

A la Directora del Doctorado en Psicología, Dra. Mirta Ison y al Comité Académico, por demandar superación.

Al Lic. Eduardo Albornoz, ya que de su escucha ha surgido texto.

## RESUMEN

Esta investigación tiene como objetivo general, esclarecer los procesos subjetivos que operan en el *bullying* desde los desarrollos conceptuales del psicoanálisis. Se considera que las manifestaciones del *bullying* en la intersubjetividad requieren del análisis desde lo que es singular y propio de cada sujeto.

Las preguntas principales de la que parte son ¿Cómo interpretar a partir de los desarrollos conceptuales del psicoanálisis, los procesos subjetivos que operan en el *bullying*? ¿Cómo ubicar desde el sujeto la acción negativa que lo hostiga y atrapa en alguno de los lugares que el *bullying* involucra, manifestándose como persistencia, ensañamiento y dificultad para defenderse?

La metodología es cualitativa. Desde la perspectiva psicoanalítica de Freud y Lacan. Es de tipo interpretativa. El diseño es de estudio de casos. Las categorías teóricas de análisis se seleccionan desde la definición de *bullying* establecida por Olweus y del trabajo con textos psicoanalíticos. En ese marco se definen las dimensiones con las que se aborda el estudio del *bullying*: hostigamiento, dificultad para defenderse, persistencia y ensañamiento; estudiados en relación con el concepto de sujeto del inconsciente.

El desarrollo teórico se articula con material cultural y científico publicado (tres novelas, un poema y una investigación), que aporta analogías con el *bullying*, posibilita ilustrar los conceptos y abrir vías de análisis.

La muestra es no probabilística, del tipo más bien orientada hacia la investigación cualitativa, por oportunidad, teórica o conceptual y por conveniencia. Constituida por 21 testimonios de sujetos que experimentaron el *bullying*, relatados en primera persona, publicados en diferentes sitios de internet. Y, además, opiniones espontáneas de un grupo de personas publicadas en un foro de discusión en línea acerca del suicidio de un estudiante por *bullying*.

Se trabaja con análisis del discurso desde el psicoanálisis. Se da cuenta del hostigamiento que padece cada sujeto involucrado en el *bullying*.

## ABSTRACT

The general objective of this research is to clarify the subjective processes that operate in bullying from psychoanalysis concepts. The bullying manifestations on intersubjectivity require an analysis from what is unique and personal of each taxable person.

The main questions from where we start are: How to interpret the subjective processes that operate in bullying from psychoanalytical concepts? How to locate -from the subject's perspective- the negative action that harasses and traps him in one of the places that bullying involves, expressed as persistence, cruelty and difficulty to defend himself?

The methodology is qualitative and interpretative. This research is based in the psychoanalytic perspective of Freud and Lacan. The design used for this work is the case study. The theoretical categories of analysis are selected from the definition of bullying established by Olweus and also from psychoanalytic texts. Within this theoretical framework, we use these dimensions to approach bullying study: harassment, self defense difficulty, persistence and cruelty. All these are studied in connection with the concept of the unconscious subject.

The theoretical development is articulated with published cultural and scientific material (three novels, a poem and an investigation), which provides analogies with bullying, what allows to illustrate the concepts and opens future analysis routes.

The sample is non-probabilistic and it is oriented towards qualitative research, either by opportunity, theoretical or conceptual, or convenience. The sample includes 21 testimonies from individuals who experienced bullying, all of them reported in first person and published in various web sites. Moreover, spontaneous opinions from a group of people posted on an online discussion forum about a student's suicide caused by bullying are included.

We work with analysis of speech and with psychoanalytic theory. This research illustrates the harassment suffered by each subject involved in bullying.

## ÍNDICE

<b>Introducción</b> .....	9
a. Presentación y delimitación del tema y del problema.....	12
b. Justificación y fundamentación del problema a investigar .....	15
c. Objetivos .....	16
d. Referencias sobre la perspectiva teórica, hipótesis e interrogantes..	16
e. Tipo de estudio y metodología .....	20
<b>Parte I</b>	
<b>Capítulo I: Acerca del sujeto en psicoanálisis</b> .....	24
- El <i>bullying</i> y el sujeto en psicoanálisis.....	25
- Una perspectiva freudiana: el psiquismo que trabaja .....	25
- Un trabajo que involucra renuncia .....	29
- Hacer o padecer con la diferencia .....	30
- Conceptos de Lacan acerca del sujeto.....	30
- Le Gaufey en su lectura de Lacan.....	31
- Significante, individuo y sujeto. Recorrido de Jean-Claude Milner ....	39
- Algunas conclusiones necesarias.....	43
<b>Capítulo II: El sujeto en la infancia y la adolescencia</b> .....	45
- Etimología de la palabra Infancia .....	46
- La infancia en la historia .....	48
- ¿Un mundo sin infancia? .....	49
- ¿O un mundo de niños? .....	51
- El adulto y la responsabilidad .....	53
- Una novela de niños.....	55
- Síntesis de la novela .....	55
- El Señor de las Moscas, ¿no existe? .....	60
<b>Capítulo III: El sujeto y el deseo del Otro</b> .....	63
- El sujeto y el Otro .....	64
- El Otro, la ausencia y los signos de presencia .....	65
- El deseo y los recursos del sujeto .....	67
- El deseo, la cultura y las instituciones .....	68
- Acerca del lazo social.....	69
- Paradojas de la relación con el semejante .....	70
- Cuando la indefensión empuja al sometimiento .....	71
<b>Capítulo IV: El sujeto, la autoridad y el <i>bullying</i></b> .....	73
- ¿Por qué la autoridad? .....	74
- Las características del experimento de Milgram.....	75
- Algunas precisiones sobre autoridad.....	77
- Los recursos del sujeto, su fuente, y la moral como efecto .....	78
- Lo ingenioso y la torpeza.....	80

- Cuando declina el poder auxiliador de la autoridad.....	83
- Anticipaciones acerca de lo “negativo de la acción” .....	85
<b>Capítulo V: Precisiones acerca del hostigamiento .....</b>	<b>87</b>
- Pulsión y renuncia pulsional desde Freud .....	88
- El lenguaje y la pulsión en Lacan .....	91
- Acerca del masoquismo erótico .....	94
- La acción negativa en el <i>bullying</i> .....	97
- Paradojas de la ley .....	98
- Relato de una tragedia .....	99
- Analogía con el <i>bullying</i> .....	101
- Definiciones necesarias.....	103
- Hostigamiento .....	103
a. Dificultad para defenderse .....	103
b. Persistencia .....	104
c. Ensañamiento.....	105
<b>Capítulo VI: Acerca de los espectadores .....</b>	<b>106</b>
- Problematizar el lugar del espectador .....	107
- Algunos autores que abordan el lugar del observador .....	107
- En el <i>bullying</i> , ¿es sólo el dolor del otro? .....	110
- Recursos subjetivos frente al dolor.....	111
- Desubjetivación ante el dolor .....	112
- La fascinación del espectador .....	113
- De la invisibilidad a la presencia del sujeto .....	115
<b>Parte II</b>	
<b>Metodología.....</b>	<b>119</b>
- Tipo de diseño .....	120
- Selección de categorías teóricas.....	121
- Referentes empíricos .....	121
- Procedimiento de análisis de la información .....	123
<b>Análisis de testimonios de seis sujetos que acosaron .....</b>	<b>125</b>
1. Varón, adulto .....	125
2. Varón, 23 años .....	126
3. Varón, adulto .....	127
4. Varón, 24 años .....	128
5. Mujer, adulta.....	131
6. Varón, adulto .....	131
<b>Análisis de quince testimonios de sujetos acosados .....</b>	<b>132</b>
7. Varón, 15 años .....	132
8. Mujer, 25 años.....	135
9. Mujer, 17 años.....	138

10. Varón, 26 años .....	141
11. Mujer, adulta.....	144
12. Varón, adulto .....	146
13. Niña, 5º grado.....	147
14. Mujer, adulta.....	149
15. Mujer, 18 años.....	152
16. Mujer, 19 años.....	154
17. Varón, 48 años .....	156
18. Mujer, adulta.....	160
19. Mujer, 15 años.....	162
20. Varón, 16 años .....	164
21. Mujer, 13 años.....	166
<b>Análisis de comentarios de un foro en línea .....</b>	<b>169</b>
- Posiciones que expresan posibilidades.....	169
- Posiciones que expresan Identificación.....	171
- Posiciones que expresan Acusación .....	172
- Posiciones que expresan Sometimiento.....	173
- Posiciones que expresan Compromiso .....	176
- Posiciones que expresan Desentendimiento.....	177
- Análisis de los datos.....	178
<b>Resultados.....</b>	<b>179</b>
- Acerca del suicidio en adolescentes.....	190
<b>Conclusiones .....</b>	<b>193</b>
- Algunas modificaciones necesarias.....	195
- Aportes obtenidos.....	197
- Notas sobre el suicidio en adolescentes .....	203
<b>Aparato Erudito</b>	
<b>Referencias Bibliográficas.....</b>	<b>205</b>
<b>Anexos.....</b>	<b>219</b>
- Anexo 1: categorías de análisis de testimonios de seis sujetos que acosaron .....	220
- Anexo 2: Categorías de análisis de quince testimonios de sujetos acosados .....	233
- Anexo 3: Análisis de la novela El Señor de las Moscas .....	294
- Anexo 4: Análisis de la novela Por Trece Razones .....	305
<b>Bibliografía y fuentes .....</b>	<b>315</b>

# **INTRODUCCIÓN**

El interés por investigar acerca del *bullying* surge del trabajo desarrollado en una institución estatal dedicada a la atención de la salud mental de niños, niñas y adolescentes. En las consultas allí recibidas esta problemática va cobrando un incremento. Este no solo se presenta en la frecuencia sino en el sufrimiento que afecta a los involucrados, generalmente en tanto acosados. Es a quienes más se deriva ya que en ellos se hace visible, a veces de manera drástica, lo que transcurre inadvertido. Al mismo tiempo, la intensidad del padecimiento en los niños y adolescentes difiere de la atención que los adultos le brindan. Y cuando lo pueden advertir, los modos de intervención quedan focalizados en el acosado.

Además, antes y durante el desarrollo de la tesis, ha sido posible participar de dos investigaciones. Ambas en el marco del CIUDA. Una de ellas desarrollada en el periodo 2010-2012, denominada *Realidad educativa: violencia y consumo en adolescentes insertos en escuelas y universidades*. La misma, dio lugar en el año 2013 al libro *Violencia y consumo en adolescentes. El sujeto en perspectiva*, que contó con la compilación de la Mg. Hilda Karlen, y fue editado por Letra Viva. En él se encuentra el capítulo “El sujeto y el *bullying*”, de nuestra autoría.

La otra investigación, *La autoridad: su relación con el sujeto y la legitimidad* se ubica como continuidad de la anterior y su resultado fue el libro *Autoridad o Sometimiento. Diferenciaciones desde el psicoanálisis*. Compiladores, Hilda Karlen, Aldo Cicutto y Ana Laura Rodríguez Yurcic. Editado y publicado por la Editorial de la Universidad del Aconcagua en 2017.

A este recorrido se suman nueve artículos presentados en congresos y/o publicados.

Este material constituye la base sobre la que se avanza en el análisis que esta tesis realiza.

Para abordar esta investigación acerca del *bullying* desde la perspectiva del sujeto se han establecido dos Partes. La Parte I está constituida por seis capítulos.

En el Capítulo I, se conceptualiza acerca del sujeto en psicoanálisis ya que es con relación a él que se ubican los elementos que refiere la definición de *bullying* formulada por el Dr. Dan Olweus.

En base a esa noción, y por ser el *bullying* una problemática que afecta a niñas, niños y adolescentes, en el Capítulo II se ubica al sujeto en la infancia y se consideran características de la época. La novela de Golding (1975/1954), *El señor de las moscas*, hace posible ejemplificar los conceptos trabajados ya que aporta elementos que ayudan a continuar.

Ese avance da lugar para que en el Capítulo III se pueda destacar lo esencial que es el deseo del Otro para un sujeto, ilustrándolo con el poema de Armando

Tejada Gómez (1991), *Primera soledad*. Y se sitúan algunos efectos que se producen cuando un sujeto no cuenta con el sostén de dicho deseo.

Llegados a este punto se hace necesario trabajar en el Capítulo IV la función de autoridad en la que se pone en juego el deseo del Otro y la posibilidad de recursos que implica para un sujeto. Para ello se apela a la publicación de Stanley Milgram, (1974), *Obediencia a la autoridad. La perspectiva experimental*, que resume el experimento que realizó en 1963. Este permite hacer diferenciaciones necesarias entre autoridad y sometimiento. Se anticipan fragmentos del análisis de algunos testimonios que conforman la casuística de esta tesis, ya que aportan un material necesario para examinar los conceptos trabajados.

El recorrido conceptual y las diferenciaciones establecidas permiten continuar en el Capítulo V para profundizar el estudio acerca del hostigamiento pulsional y sus efectos. La novela *Crónica de una muerte anunciada*, publicada en 1981 por Gabriel García Márquez permite plantear analogías con el fin de analizar al sujeto ante el *bullying*. Se logran así definiciones necesarias para el estudio de la casuística.

Se hace posible con todo lo anterior, arribar al Capítulo VI para analizar el lugar de los espectadores en el *bullying*. Como en capítulos previos, la anticipación de fragmentos de la casuística propia de la tesis aporta comprensión al desarrollo del estudio.

La Parte II se centra en la presentación y análisis de veintiún testimonios de sujetos que han tenido experiencias de *bullying*. Seis de ellos desde el lugar de acosador, y quince como acosados. Para estudiar lo que sucede con los espectadores, se toman las opiniones de un grupo de personas que hacen comentarios en un espacio en línea, acerca de una noticia sobre el suicidio de un estudiante, como consecuencia del *bullying*.

Luego se realiza el Análisis de Resultados siguiendo las anticipaciones de sentido enunciadas y señalando las modificaciones que requiere su formulación.

Se llega así a las Conclusiones en las que se resume la construcción del problema que guía este estudio, como así también el atributo y las dimensiones sobre las que se centra el procedimiento. Se especifican las modificaciones aplicadas a las anticipaciones de sentido, de acuerdo con lo obtenido en el análisis de los datos. Luego, a través de los objetivos formulados se establecen los aportes obtenidos desde el análisis teórico en articulación con los resultados del trabajo con los referentes empíricos. Con ello, se vislumbran datos que dan lugar a potenciales planteos posteriores acerca del suicidio en adolescentes.

En Anexos, se incluyen los testimonios y dos novelas, con sus correspondientes análisis detallado.

### a. Presentación y delimitación del tema y del problema

Desde hace varias décadas se desarrollan estudios que evalúan la prevalencia e incidencia del acoso entre pares, una forma de violencia conocida a través del término inglés *bullying*.

Un informe de la UNESCO (2019), reúne datos cuantitativos y cualitativos de una serie de encuestas mundiales y regionales que abarcan a 144 países y territorios de todas las regiones, llega a establecer que:

“casi uno de cada tres estudiantes (32%) ha sido intimidado por sus compañeros en la escuela al menos una vez en el último mes y una proporción similar se ha visto afectada por la violencia física”.

Además, la ONG Internacional Bullying Sin Fronteras (2019), alerta que:

“(…) el *bullying* o acoso escolar sigue creciendo en las aulas de los colegios primarios y secundarios, públicos y privados de la República Argentina, experimentando en el último año un crecimiento del 30 por ciento en los últimos 12 meses, pasando desde 2.974 casos graves de acoso escolar denunciados en la justicia y los ministerios de educación de la **REPÚBLICA ARGENTINA al 30 de octubre de 2018 a 3.870 al 30 de octubre de 2019. Para dar una idea de la magnitud del problema, sobre un total de 200 días escolares, 3.870 casos equivalen a casi 20 casos cada día.** Prácticamente la mitad de los casos se produjeron en escuelas públicas y privadas de cinco jurisdicciones: la Provincia de Buenos Aires y de la Capital Federal, Santa Fe, Córdoba y Mendoza”<sup>1</sup>.

Este estudio indica que en la provincia de Mendoza se denunciaron 502 casos en el año 2018.

Puede plantearse el interrogante acerca de si se trata de un incremento del acoso o de una mayor percepción al establecer vías para que estos actos sean denunciados.

Es importante destacar que en Argentina el día 11 de septiembre de 2013 se sancionó la Ley Nacional Nro. 26.892, de abordaje de la conflictividad en las instituciones educativas (*Ley Antibullying*).

Debido a las graves consecuencias en la convivencia y en la subjetividad de los involucrados, distintos autores han investigado el hostigamiento hacia algunos grupos de niños y adolescentes.

Este problema comenzó con la designación de *mobbing*, y tomó como referencia los estudios llevados a cabo por el etólogo Konrad Lorenz (1963, citado en Letamendía Pérez de San Román, 2002). Lorenz al estudiar las conductas de supervivencia de algunas especies animales se dio cuenta de

---

<sup>1</sup> El texto destacado está establecido en la publicación.

que los miembros más débiles se aliaban para atacar a los miembros más fuertes. En Suecia fue investigado por Peter-Paul Heinemann (1972, citado en Letamendía Pérez de San Román, 2002), para describir la conducta hostil de ciertos niños con respecto a otros en las escuelas. En Noruega los estudios fueron iniciados por el Dr. Dan Olweus (1993, 2006), Investigador en Psicología, afiliado al Centro de Investigación para la Promoción de la Salud de la Universidad de Bergen, y fue él quien estableció la definición con la que se trabaja en esta investigación doctoral.

A través del tiempo, las investigaciones condujeron a asignar el término *mobbing* para referir las situaciones de intimidación que se producen entre adultos en los lugares de trabajo, y *bullying*, traducido como acoso escolar o entre pares, para designar las situaciones que se generan entre niños y adolescentes (Navarrete Vázquez, 2010).

Los estudios se iniciaron de manera más sistemática en la década de los '80 en Europa, luego de que dos adolescentes se suicidaron tras sufrir *bullying*. En los '90 hubo una ola de suicidios de adolescentes en Japón, debido al *ijime*, nominación que recibe en ese país.

Esta investigación conserva la denominación en inglés ya que en nuestro medio se ha difundido de esa manera para hacer referencia específica a este modo de violencia. Aunque hay ocasiones en que, por error, se la utiliza para aludir a cualquier hecho en que un grupo ataca a un individuo, incluso episodios ocasionales de violencia entre niños o adolescentes. En distintas publicaciones se observan diferentes traducciones para el término, como por ejemplo *matonaje* o *matoneo*, palabra que pretende dar cuenta de la acción de alguien que opera como *matón*. Término que en nuestro contexto refiere a un “hombre jactancioso y pependenciero, que procura intimidar a los demás” (RAE). Esta designación pone el énfasis en quien agrede, pero no da cuenta de la complejidad y persistencia de la situación que se analiza.

También se suele utilizar el término *toreo*, ya que se traduce del inglés la palabra *bull* contenida en el nombre. Esta expresión hace referencia a diferentes significados que incluyen acciones tales como engañar, hacer burla, molestar, provocar, incitar (RAE).

Otra nominación que se asocia con esta problemática es la de *intimidación*, que destaca el miedo que se infunde.

Si se toma la definición de *bullying* que desarrolló Olweus en la década de los '80, se advierte que precisa varias características al afirmar que se trata de una situación donde un “estudiante es acosado o victimizado cuando está expuesto de manera repetitiva a acciones negativas intencionales por parte

de uno o más estudiantes”<sup>2</sup>. (Olweus, 1993, p.2; 2006, pp.80-81).

Explica que hay una acción negativa que se produce de manera intencional, se busca causar un mal o malestar a otra persona mediante contacto físico, verbal o de otras maneras como hacer muecas o gestos insultantes, bromas pesadas y actos discriminatorios que implican la exclusión intencionada del grupo. Se argumentan diferentes motivos que ponen en juego alguna característica física, psicológica, social y también racial. Existe un desequilibrio de poder o de fuerza, y el sujeto que está expuesto a las acciones negativas tiene mucha dificultad para defenderse. (Olweus, 1993; 2006).

En este marco, llama la atención que tratándose de una acción negativa intencional la situación de acoso dure mucho tiempo, a menudo años.

Se trata estructuralmente de un abuso de poder entre iguales. No se refiere a un suceso accidental, fruto de un malentendido. Los adultos no llegan a captar o a interpretar claramente lo que sucede.

*Acoso escolar o maltrato entre iguales* son los términos más frecuentes que se observan en los textos de Olweus y otros investigadores relevantes con respecto a esta temática.

En español existe la palabra *hostigamiento*. Hostigar significa: “1) Dar golpes con una fusta, un látigo u otro instrumento, para hacer mover, juntar o dispersar; 2) Molestar a alguien o burlarse de él insistentemente; 3) Incitar con insistencia a alguien para que haga algo” (RAE). Para esta investigación constituye un vocablo muy significativo ya que permite referir la acción de procesos subjetivos que asedian con insistencia y que también incitan, operando más allá de la intención de las personas implicadas. Asimismo, hace notar que hay un instrumento que interviene, lugar que requiere ser considerado.

Diferentes investigaciones (Salmivalli et al., 1996, citado en Calmaestra Villén, 2011; Olweus, 2006, Jiménez Vázquez, 2007) especifican distintos roles en que quedan ubicados los involucrados, pero es posible destacar cuatro lugares primordiales: el agresor, el agredido, los compañeros espectadores, los adultos (padres y maestros).

En la definición elaborada por Olweus se ubica al sujeto agredido como alguien que tiene dificultades para defenderse, en el sentido de que no logra

---

<sup>2</sup> “I define bullying or victimization in the following general way: A student is being bullied or victimized when he or she is exposed, repeatedly and over time, to negative actions on the part of one or more other students (Olweus 1986 and 1991). The meaning of the expression “negative actions” must be specified further. It is a negative action when someone intentionally inflicts, or attempts to inflict, injury or discomfort upon another – basically what is implied in the definition of aggressive behavior (Olweus 1973b).” (Olweus, 2004, pp.15-16).

implementar comportamientos que le permitan salir de esa situación debido a su inferioridad de fuerza.

Si se tiene en cuenta que, en el *bullying*, junto con la dificultad para defenderse operan la persistencia y el ensañamiento, se puede sostener que este conjunto de factores actúa indistintamente del lugar que ocupe cada persona en esa situación.

En otro nivel de análisis, algunas publicaciones explican que los profesionales de distintas especialidades deben realizar un examen clínico amplio y minucioso para esclarecer la situación de *bullying*. Ya que puede quedar encubierta por los problemas de salud (Pedreira Massa y Basile, 2010). También existen investigaciones (Copeland et al., 2014; Copeland, Wolke, Angold, y Costello, 2013; Mora-Merchán, 2006; Turner, 2013), que muestran una relación entre experiencias de *bullying* en la infancia y la adolescencia y efectos perjudiciales que se manifiestan en etapas posteriores del desarrollo.

Se puede considerar entonces que una situación de *bullying* puede haberse atravesado con algún grado de resolución en el ámbito interpersonal, pero a nivel del sujeto puede perdurar el estado de hostigamiento que opera desde el inconsciente.

Teniendo en cuenta que todos los que participan están expuestos a una “acción negativa” que los atrapa y les impide detenerse, se estima la importancia de esclarecer dicha acción desde el hostigamiento inconsciente que se revela en el *bullying* convirtiéndolo en una manifestación de violencia que ataca al sujeto y al lazo social.

A partir de lo explicado, se establece el problema de investigación en base a los siguientes interrogantes:

*¿Cómo interpretar a partir de los desarrollos conceptuales del psicoanálisis, los procesos subjetivos que operan en el bullying? ¿Cómo ubicar desde el sujeto la acción negativa que lo hostiga y atrapa en alguno de los lugares que el bullying involucra, manifestándose como persistencia, ensañamiento y dificultad para defenderse?*

#### **b. Justificación y fundamentación del problema a investigar**

Este estudio considera imprescindible la inclusión de niños y adolescentes en procesos institucionales y grupales que posibiliten la subjetivación de recursos para su participación en el desarrollo de la cultura. En ese marco el sujeto encuentra vías para el despliegue de su singularidad. Ésta nunca es posible fuera del lazo social.

El *bullying* constituye un flagelo en el que el sujeto queda expulsado del lazo social. Aun cuando la situación intersubjetiva ya no se esté produciendo, puede persistir el hostigamiento inconsciente que expone al sujeto a situaciones perjudiciales.

Por ello, el conocimiento de los procesos subjetivos que involucra permite, no solamente ampliar las posibilidades de escucha en el tratamiento de pacientes afectados por este modo de abuso, sino también fortalecer los medios para las acciones de prevención.

### **c. Objetivos**

General:

Esclarecer los procesos subjetivos que operan en el *bullying* desde los desarrollos conceptuales del psicoanálisis.

Específicos:

- Ubicar el *bullying* en relación con la noción de sujeto sostenida por el psicoanálisis desde las perspectivas de Freud y Lacan.
- Delimitar el hostigamiento en relación con la acción negativa establecida en la definición de *bullying*.
- Examinar las dificultades de regulación que se manifiestan en el *bullying* con características de persistencia y ensañamiento.
- Indagar acerca de los obstáculos del sujeto para defenderse en la situación de *bullying*, ya sea que se encuentre como agresor, agredido o espectador.
- Esclarecer la incidencia de lo pulsional en la captura producida en los lugares de acosador, acosado y espectador en el *bullying*.

### **d. Referencias sobre la perspectiva teórica, hipótesis e interrogantes**

Algunas de las características más relevantes del *bullying*, son el modo silencioso y/o enmascarado en que se desarrolla, siendo al mismo tiempo un fenómeno que se despliega a la vista de todos. Utiliza como medios a los fenómenos grupales y las producciones culturales. A su vez, refleja las dificultades de regulación que se ponen en juego tanto en lo social como en lo subjetivo. Involucra a muchos sujetos y tiene efectos de apresamiento sobre todos ellos, que con mucha frecuencia desconocen el grado y el modo de implicación en que se encuentran.

El agresor puede actuar solo y/o en grupo. La persona acosada con frecuencia se encuentra aislada al percibirse fuera del vínculo de pertenencia al grupo. En realidad, se encuentra incluida, pero de manera degradante. El sujeto sufre anticipando los ataques futuros que puede llegar a recibir. Los espectadores adoptan diferentes actitudes pretendiendo no verse perjudicados, aunque igualmente quedan involucrados. Muchos observan sin intervenir y otros se suman a las agresiones. También puede haber un grupo de compañeros que tratan de ayudar a quien recibe el acoso. Estos de igual manera se constituyen en damnificados, obligados al silencio. Los adultos (padres y maestros), suelen ignorar lo que sucede. Muchas veces, si reciben información de algún hecho, pueden minimizarlo. Es decir que

frecuentemente naturalizan esta forma de maltrato ubicándolo como una experiencia propia del proceso de socialización para “*aprender a defenderse*”. A menudo, sólo advierten el problema cuando ha tomado proporciones evidentes y con frecuencia graves.

El *bullying* se vale de los fenómenos de grupo ya que en ellos se ponen en juego rivalidades, envidia, celos, discrepancias. Estos procesos pueden estar más o menos regulados, y producen diferentes efectos. Puede surgir violencia cuando los integrantes del grupo no logran registrar los signos de malestar del otro, ya que se pierde la empatía. En esos momentos un grupo queda ubicado como masa. La masificación implica renunciamiento a toda iniciativa personal, y así no da lugar a las búsquedas singulares de cada sujeto. En ella están ausentes los parámetros que conducen a la responsabilidad.

Hay que considerar que la necesidad de agruparse responde a la indefensión. El desvalimiento es constitutivo en el ser humano. Existe la indefensión biológica y también la psíquica. Se debe tener en cuenta que, aunque una persona sea adulta puede experimentar indefensión. Todo ser humano está expuesto a las situaciones sorpresivas, inquietantes, dolorosas, a los engaños, a lo que es incomprensible, etc. Son índices de angustia, (Freud, 1998/1926 [1925]). Pero esa indefensión no siempre tiene una connotación negativa, ya que promueve la búsqueda de aprender y el logro de mayores y mejores herramientas. Y eso es posible a través de compartir con otros.

Las dificultades se producen cuando indefensión y hostilidad se conjugan generando sumisión.

En esto es necesario establecer que los actos de un sujeto están determinados por la relación entre un empuje pulsional y un trabajo inconsciente, lo que permite una regulación. Esta regulación se refleja en la posibilidad de hacer lazo social. En el lazo social pueden surgir dificultades cuyas dimensiones no son perjudiciales. Pero el empuje de la pulsión puede constituirse en un exceso, y de esa manera valerse de esas dificultades mencionadas y afectar el lazo social. De ese modo el sujeto puede persistir en el sufrimiento. Incluso, cometer actos cuyas consecuencias resultan en peligros. Se hace referencia a estas circunstancias cuando se afirma que el sujeto queda *atrapado, apresado, capturado*. Esto refleja la acción de tendencias que lo imposibilitan al producirse la satisfacción pulsional. Es así que se erige como un *ataque* al sujeto, un hostigamiento que no logra advertir.

En la subjetividad existe un aspecto oscuro (Roudinesco, 2009)<sup>3</sup>, ignorado, que empuja a admitir la creencia en el derecho a ejercer la maldad. Es lo que Freud (2009b/1930 [1929]) denomina “un resto no domeñado por la cultura”

---

<sup>3</sup> Élisabeth Roudinesco (2009), en su libro *Nuestro lado oscuro. Una historia de los perversos* trabaja este concepto desde una perspectiva histórica haciendo evidente que en nuestra época, a pesar del borramiento intentado, no es posible evitar confrontarnos con nuestro lado oscuro, ya que éste es efecto del desarraigo del ser respecto del orden de la naturaleza por la acción del lenguaje.

(p.94), que habita en cada uno y determina una inclinación fundamental hacia la crueldad.

Sichère (1996), considera que el mal, como potencia y enigma, se ubica en el corazón mismo del fenómeno humano, cuya consistencia está más allá de toda manifestación empírica. Está en cada persona y a la vez en el fundamento del vínculo social.

Este autor se pregunta acerca del momento actual, “¿cuáles son los recursos simbólicos que nos permiten hoy abordar la cuestión del mal y afrontarla como maldad subjetiva y como ese algo extraño e inquietante que anida en el corazón del ser?” (Sichère, 1996, p.202). Afirma que contamos con tres discursos para afrontar, nombrar y exorcizar el mal. Son el discurso político, el discurso del psicoanalista y la literatura. Cada uno involucra un procedimiento con su propia legitimidad.

Desde todos estos elementos puede sostenerse que el *bullying* no se circunscribe a una dificultad intersubjetiva. En ésta última es necesario esclarecer lo que sucede con el sujeto. Lacan enseña que el sujeto es efecto de la articulación significante<sup>4</sup>. “El significante, contrariamente al signo que representa algo para alguien, es lo que representa al sujeto para otro significante” (Lacan, 1961-62, p.381). El sujeto está vaciado de sustancia, y por ello algo se dice de él, algo se predica, algo se le imputa. De esa manera se le otorga una entidad. Pero toda entidad es ajena al sujeto del inconsciente, quien por ser una incógnita está en la incertidumbre. Por ello, ante el acto de atribución puede quedar atrapado en ese predicado que lo define.

Se advierte, además, que todo sujeto al constituirse e incluirse en el lazo social, realiza una renuncia de lo pulsional. En esta tarea es importante la autoridad del adulto. Concepto que en la actualidad requiere de especificaciones. Existen estudios que ayudan a pensar el lugar y la función del adulto en relación con el *bullying* (Banks, Blake y Joslin, 2013; Mendoza González, 2011; Valdés Cuervo, Estévez Nenninger, Manig Valenzuela, 2014). A partir de ellos puede observarse que cuando a los niños no se les proporcionan las habilidades que necesitan para resolver problemas, adoptan modos negativos, por lo tanto, exacerbando el problema. Además, se pueden analizar los efectos del trato coercitivo que apunta a demostrar el propio poder a la otra parte. Y también que es frecuente un desplazamiento de la responsabilidad del manejo de la problemática hacia otros actores.

De allí que no debe confundirse autoridad con severidad, es decir, sometimiento. Esta última es ubicada por Freud (2009b/1930 [1929]) en relación con la instancia psíquica denominada superyó<sup>5</sup>.

---

<sup>4</sup> El significante es un “elemento del discurso, registrable en los niveles consciente e inconsciente, que representa al sujeto y lo determina”. (Chemana y Vandermerch, 2004, 622)

<sup>5</sup> Instancia psíquica elaborada por Freud en 1923 en la Segunda Tópica. El superyó mantiene una relación paradójica con el yo, ya que tiene un doble origen. Por un lado es resultado de la identificación con la autoridad paterna al atravesar el Complejo de Edipo. Esta faceta es posibilitadora ya que permite

El superyó no demanda renuncia pulsional, sino que toma a la renuncia misma como modo de satisfacción pulsional, y así deviene su severidad que se verá reflejada en distintas circunstancias de mayor o menor obstáculo para el sujeto. Se hace necesario así, el estudio para esclarecer el lugar y la función del adulto.

En base a lo desarrollado, se consideran las siguientes preguntas de investigación:

*¿Qué sucede con el sujeto del inconsciente en el bullying?*

*¿Cómo actúa el hostigamiento en relación con lo pulsional?*

*¿Cómo actúan los procesos inconscientes que determinan la persistencia y el ensañamiento en el bullying?*

*¿De qué manera entender la posibilidad de defenderse en un sujeto?*

*¿Qué indica hablar de responsabilidad en el sujeto?*

*¿Por qué el bullying daña el lazo social?*

A partir de ellas y considerando los objetivos, se establecen las siguientes anticipaciones de sentido

*1. La persistencia, el ensañamiento y la dificultad para defenderse que afectan a los involucrados en el bullying, expresan un hostigamiento que el sujeto padece y que está en relación con lo pulsional.*

*1.1. El acosado, al ocultar con el silencio el acoso que recibe, da cuenta de la persistencia, el ensañamiento y la dificultad para defenderse del hostigamiento pulsional que padece a causa del bullying.*

*1.2. La formulación discursiva de la situación de acoso como presente, en las tres formas de participación en el bullying, da cuenta de la persistencia, el ensañamiento y la dificultad para defenderse del hostigamiento pulsional que cada uno padece.*

*1.3. Si un sujeto cuenta con un proyecto de vida, ello conforma una fuente de apoyo que favorece a disminuir la persistencia y el ensañamiento y a construir la posibilidad de defenderse del hostigamiento pulsional que se produce en el bullying.*

*1.4. El espectador de bullying se ubica en actitudes de naturalización, identificación con el acosado o de desentendimiento que expresan la persistencia, el ensañamiento y la dificultad para defenderse del hostigamiento pulsional que le plantea obstáculos para involucrarse.*

---

el movimiento en relación con la cultura. Pero existe otra vertiente, en nexos con la pulsión que “se libera como inclinación de agresión y destrucción. De esta desmezcla el ideal extrae todo el sesgo duro y cruel del imperioso deber-ser” (Freud 2003a/1923, 55). De allí que el superyó es hipermoral.

1.5. *El acosador en el bullying insiste en hacer sufrir debido a la persistencia, el ensañamiento y la dificultad para defenderse del hostigamiento pulsional que padece.*

2. *El bullying evidencia las dificultades de los adultos para ejercer su función posibilitadora del sujeto.*

2.1. *Si el adulto cesa en la función de autoridad, favorece el hostigamiento pulsional que padecen los involucrados en el bullying.*

### **e. Tipo de estudio y metodología**

La metodología con la que se aborda el trabajo es de tipo cualitativa, dado que “se trata no sólo de acumular datos sino de hacerlo procurando integrar la perspectiva de los sujetos o los fenómenos involucrados en la situación estudiada”. (Ynoub, 2007, p.98).

Vasilachis de Gialdino, (2006) destaca que

(...) la investigación cualitativa busca descubrir lo nuevo y desarrollar teorías fundamentadas empíricamente, y es su relación con la teoría, con su creación, con su ampliación, con su modificación y con su superación lo que la hace relevante. Intenta comprender, hacer al caso individual significativo en el contexto de la teoría, provee nuevas perspectivas sobre lo que se conoce, describe, explica, elucida, construye y descubre (p.29).

Por otra parte, la autora citada aclara que hay diferentes rasgos que se distinguen en la investigación cualitativa, por lo que hay una variedad de enfoques y métodos en ella que hacen que no quede basada en un concepto teórico y metodológico unificado.

De allí que el estudio se lleva a cabo desde una perspectiva psicoanalítica (Reccio, 2007), tomando como eje fundamental los desarrollos de Freud y Lacan, y trabajando con autores que continuaron y esclarecieron sus teorías.

Es una investigación de tipo interpretativa, “en este tipo de investigaciones no se apunta a la mera descripción de los hechos, ni a su explicación causal, sino a la *interpretación o comprensión* de los fenómenos” (Ynoub, 2007, p.97).

Vasilachis de Gialdino (2006) señala que a través del paradigma interpretativo

(...) el investigador privilegia lo profundo sobre lo superficial, lo intenso sobre lo extenso, lo particular sobre las generalidades, la captación del significado y del sentido interno, subjetivo, antes que la observación exterior de presuntas regularidades objetivas (p.49)

El tipo de diseño es de estudio de casos (Neiman y Quaranta, 2006). Esta estrategia también se ubica dentro de los diseños fenomenológicos (Mertens, 2005; Bodgen y Biklen 2003; Patton, 2002; citados en Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2010), donde el enfoque se orienta al

significado, la estructura y la esencia de una experiencia vivida por una persona, grupo o comunidad respecto de un fenómeno, en el que el centro de la indagación es la experiencia del o los participantes. En este sentido, se destaca el estudio en caso, ya que se busca el modo singular en el que en cada sujeto se manifiesta el hostigamiento y las dimensiones establecidas: dificultad para defenderse, persistencia y ensañamiento.

Las categorías teóricas de análisis se seleccionan a partir de la definición de *bullying* establecida por el Dr. Dan Olweus y del trabajo con textos fundamentales de la obra de Sigmund Freud y de Jacques Lacan traducidos al español. Desde ellos se han establecido las definiciones de hostigamiento, dificultad para defenderse, persistencia y ensañamiento, estudiados en relación con el de sujeto del inconsciente (Capítulo V). Estos constituyen las dimensiones desde las que se aborda el estudio del *bullying*.

Los referentes empíricos con los que se trabaja son diversos en su entidad y composición en cuanto se formalizan en tres clases de datos: 1) Producciones culturales, 2) Testimonios y 3) Corpus de opiniones vertidas en un foro de discusión en línea.

El desarrollo teórico se articula con material cultural y científico publicado, que aporta la posibilidad de ilustrar los conceptos y abrir vías de análisis. Está conformado por: la novela *El señor de las moscas* de Williams Golding (1954); el poema titulado *Primera Soledad*, de Armando Tejada Gómez (1991), el experimento llevado a cabo por el psicólogo Stanley Milgram en la Universidad de Yale, publicado en 1974, *Obediencia a la autoridad. La perspectiva experimental*, que resume el experimento que realizó en 1963; la novela *Crónica de una muerte anunciada*, de Gabriel García Márquez (1981) y la novela *Por trece razones*, de Jay Asher (2017).

La casuística se trabaja en base al discurso de veintiún sujetos que brindan sus testimonios relatados en primera persona, referidos a sus experiencias en relación con el *bullying*, en diferentes sitios de internet

Y, además, las opiniones espontáneas de un grupo de personas publicadas en un foro de discusión en línea acerca del suicidio de un niño por *bullying*.

El material cultural (novelas, poema e investigación) se selecciona en función de las situaciones que permiten una analogía con el *bullying*.

Los casos conformados por los testimonios están seleccionados por contener relatos en primera persona de sujetos que han atravesado situaciones de *bullying* (como acosador o como acosado).

Las expresiones de personas que opinan en un foro en línea sobre una noticia de suicidio a causa del *bullying* son analizadas considerando que ocupan el lugar de espectadores.

De acuerdo con Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2010) se trata de una muestra no probabilística, del tipo más bien orientada hacia la investigación cualitativa. Responde a las características de muestra por oportunidad, muestra teórica o conceptual, y muestra por conveniencia.

Los procesos inconscientes involucrados en el *bullying* son analizados en base a conceptos tales como pulsión, crueldad, sujeto, lazo social. En la casuística se aplica el análisis del discurso desde la perspectiva del psicoanálisis. Éste no se centra en el significado de las palabras en forma aislada, sino en su connotación significativa y su combinatoria, que se pone de manifiesto al seguir el discurso del sujeto y que da cuenta de la posición inconsciente. Es decir, tomando la referencia de la articulación de los tres registros: Imaginario, Simbólico y Real, que en tanto "(...) gramática del discurso analítico (...) constituyen el escenario donde toda conceptualización psicoanalítica puede ser construida o pensada" (Azaretto, 2014, p.130), y que, además "son las variables estructurales del psicoanálisis" (Azaretto, 2014, p.135).

Desde el punto de vista ético, se tiene en cuenta la Declaración Universal de Principios Éticos para Psicólogas y Psicólogos, y los Principios Éticos de los Psicólogos y Código de Conducta, American Psychological Association (APA), adoptada por la Asamblea de la Unión Internacional de Ciencia Psicológica (IUPsyS), en Berlín el 22 de julio de 2008, y por la Comisión Directiva de la Asociación Internacional de Psicología Aplicada (IAAP), en Berlín el 26 de julio de 2008.

Asimismo, la legislación argentina en función de la Ley 26529, derechos del Paciente en su Relación con los Profesionales e Instituciones de la Salud, el Código Civil y Comercial (art. 58, 59), la ley 26657 de Salud Mental (art. 10) y la Ley 25326 de protección de datos personales.

Si bien la casuística está constituida por material publicado en internet, para resguardo de la confidencialidad se eliminan o modifican aquellos datos que identifican a los sujetos o a terceros, sin alterar la información significativa para el análisis. Además, los casos son diferenciados en base a números. Asimismo, se ha decidido mantener en reserva los sitios web de donde fueron obtenidos los testimonios.

# PARTE I

# **CAPÍTULO I**

## **ACERCA DEL SUJETO EN PSICOANÁLISIS**

## **El *bullying* y el sujeto en psicoanálisis**

El presente capítulo se orienta en relación con el objetivo específico que propone: ubicar el *bullying* en relación con la noción de sujeto del psicoanálisis desde las perspectivas de Freud y Lacan.

El concepto de sujeto es abordado por diferentes disciplinas. Al trabajarlo en el contexto de este estudio se busca establecer algunas especificaciones acerca del sujeto en psicoanálisis, sin agotar la discusión acerca de la categoría de sujeto, ni determinar si alguna disciplina logra instaurar dicha categoría.

Biset et al. (2015), plantean al sujeto como una categoría en disputa, ya que tiene un estatuto paradójico por el cual se lo afirma y a la vez, se somete a crítica su formulación, de manera repetida. Este concepto caracteriza al proceso histórico, político y filosófico de la modernidad. En ella, el sujeto era definido desde un esquema de representación, en tanto “fundamento capaz de ordenar racionalmente el mundo” (2015, p.11).

Aclaran los autores que en el pensamiento contemporáneo se produce lo que puede denominarse la muerte del sujeto. Ello como efecto de los desarrollos de pensadores del siglo XIX (Marx, Freud y Nietzsche), a los que Ricoeur agrupa con el nombre de maestros de la sospecha. Y también, por el movimiento producido en el siglo XX que abarca desde la ontología de Heidegger hasta el estructuralismo francés (Biset et al., 2015). Estos planteos dieron lugar a la problematización acerca de la subjetividad y de la sujeción. Es decir, el desplazamiento de una dimensión activa del sujeto, a la dimensión pasiva, la del sujeto como efecto con la consecuente dificultad de explicar el cambio histórico.

A continuación, se busca seguir una lectura atenta de los textos de Freud y de Lacan, quienes dejan clara la relación y las tensiones en las que se produce el sujeto con respecto a las nociones de malestar, conflicto, subversión y sujeto social.

### **Una perspectiva freudiana: el psiquismo que trabaja**

Si bien Freud no desarrolla el concepto de sujeto, elabora nociones que le permiten formular la constitución del aparato psíquico del sujeto. Le otorga al inconsciente el estatuto de condición para el ser hablante. Sus desarrollos permiten captar que el psiquismo no está naturalmente dado, sino que debe constituirse. De allí que es útil hacer un breve recorrido por su obra, para captar la relevancia que cobra el “trabajo” que realiza el psiquismo. Este trabajo es establecido de manera explícita en sus textos, aunque hay momentos en que se lo puede deducir de las explicaciones.

Como médico, Freud inició sus investigaciones con relación a los síntomas, considerando que responden a un mecanismo psíquico. Aunque también

ubica en el centro de su investigación y de su teorización sobre el psiquismo, otras manifestaciones a las que las disciplinas científicas no les daban un valor clínico.

El mecanismo al cual se refiere, opera en función de una etiología relacionada con la sexualidad, y con un modo de defensa. Esta concepción abrió desarrollos que llevaron a Freud a ubicar la sexualidad como diferente de la genitalidad.

Desde su trabajo con las neuropsicosis de defensa (1994a/1894) habla de una escisión de conciencia, diferenciándose de las posiciones que sostenían Janet, por un lado, y Breuer por otro, sobre el origen de esta.

Freud considera que la escisión de conciencia se produce por un acto voluntario del enfermo. Acto voluntario que sin embargo se origina sin tener conciencia de él, ya que conscientemente su propósito es otro. "(...) el propósito es otro, pero él no alcanza su meta (...)" (Freud, 1994a/1894, p.48). Hay un propósito que el sujeto tiene en la conciencia, y no logra. Y al mismo tiempo realiza un acto, más allá de la conciencia, que involucra una escisión. Esta se produce en un momento en que algo se vuelve inconciliable en su vida de representaciones, debido a un afecto tan penoso, que la persona se inclina a olvidar. Un trabajo de pensamiento que el sujeto no puede realizar da lugar a un modo de solución mediante esa escisión. Le da el nombre de defensa. Mediante ésta el yo se impone tratar como no acontecida esa representación inconciliable que no logra resolver. Consiste en debilitar esa representación quitándole el monto de afecto. Hay una suma de excitación que se traspone a otra representación.

Pero en la conciencia queda un símbolo mnémico que de continuo retorna. Es decir que la huella mnémica de la representación reprimida no ha sido sepultada, sino que forma el núcleo de un grupo psíquico segundo. (Freud, 1994a/1894).

Freud explica que el trabajo del psiquismo responde a una compulsión a asociar. Es decir que ante el movimiento inconsciente, la conciencia ubica las causas en las circunstancias en las que el sujeto se encuentra. Es decir que la conciencia se apresura a tomar toda representación que tiene disponible, para ligar el monto de afecto que la apremia a asociar, aunque lo hace por un falso enlace. "Unas masas de pensamientos reprimidos adhieren su capacidad de afecto a un síntoma, cuyo contenido aparece a nuestro juicio, de todo punto inadecuado para semejante desprendimiento de afecto" (Freud, 1994b/1898, p.287). Se hace notar una inadecuación entre desprendimiento de afecto con la situación a la que la conciencia refiere ese afecto.

Esto le permitirá afirmar que los histéricos "no saben qué es lo que no quieren saber" (Freud, 1994b/1898, p.287). Hay lagunas mnémicas a partir de las cuales se inicia la cura psicoanalítica. Pero en ese trabajo encuentra una

resistencia que contrarresta el recuerdo. La magnitud de esa resistencia requiere de un trabajo psíquico.

Explica la formación de síntomas como producto de este mecanismo psíquico, con el cual también se refiere a los olvidos, o la “desmemoria” (Freud, 1994b/1898, pp. 277-289) como es nombrada en uno de sus artículos. Esta desmemoria que le ocurre a la conciencia, en realidad se trata de un acto que responde a un mecanismo mediante el cual olvidar es un modo de recordar. Y también trabaja un tipo especial de recuerdos que a los que llama encubridores (Freud, 1994c/1899).

Los recuerdos encubridores (Freud, 1994c/1899) son fragmentos de recuerdos que han quedado en la memoria desde épocas muy tempranas. Guardan impresiones cotidianas e indiferentes que son registradas con gran detalle, con hiperrelieve. Se producen por un desplazamiento de intensidades que deja de lado otros hechos que estaban presentes, pero provocaban conmoción. Lo sustantivo fue sofocado y se conservó lo indiferente. Dos fuerzas participan. Una que toma como motivo la importancia de la vivencia como para querer recordarla y otra que opera como resistencia va a contrariar esa singularización. No se cancelan, sino que confluyen en un compromiso. La vivencia que no se quiere recordar no se elimina, sino que está sustituida por otro elemento que mantiene conexión. Sin embargo, no se trata de recuerdos sino de fantasías que se han ido anudando para conformar una escena y se apuntalan en un punto con ese recuerdo. El recuerdo es la materia prima con la que remodela y cincela a la fantasía. Son recuerdos pertinaces, insistentes pero su contenido es indiferente. El recuerdo originario experimenta una refundición. La huella mnémica es retraducida a lo plástico y visual en una época posterior. Nunca ha llegado nada a la conciencia de la impresión originaria. El material de huellas mnémicas permanece ignoto y a partir de ahí se forma el recuerdo. No se trata de un recuerdo de la infancia sino sobre la infancia. No de cómo fue sino como ha aparecido en tiempos posteriores. No afloran recuerdos, sino que se forman a partir de lo actual. Se pone en evidencia un trabajo psíquico que va produciendo a ese recuerdo.

Freud también analiza el sueño (1987/1900-01). Lo define desde Aristóteles, como la actividad anímica del durmiente en tanto duerme. Destaca los detalles ínfimos desde los que parte la interpretación, entre ellos los matices de la expresión lingüística o los aspectos disparatados, los textos incompletos, etc. Considera al sueño como un texto sagrado, no una improvisación arbitraria. El sueño responde a un determinismo psíquico. En él, nada es arbitrario, todo está comandado por pensamientos del soñante.

Hay un trabajo de elaboración del sueño, una elección de medios, ilaciones de pensamientos inconscientes. Freud ubica cuatro operaciones en su conformación: condensación, desplazamiento, miramiento por la figurabilidad y elaboración secundaria. Actúan produciendo una sustracción o subversión

de valores psíquicos. El sueño es figurado como escena y vivenciado. Este trabajo se continúa, aun cuando el soñante está despierto relatando su sueño. De modo que el sueño es un acto psíquico de pleno derecho.

Tiene una fuerza impulsora, un deseo por cumplir. Es así como solo un deseo puede impulsar a trabajar al aparato anímico. Un deseo inconsciente siempre alerta, dispuesto a procurarse expresión ante la oportunidad de aliarse con una moción conciente. Lo hace, transfiriendo su mayor intensidad a la menor intensidad del deseo conciente. (Freud, 1987/1900-01)

El deseo inconsciente siempre está alerta, por eso lo ubica como inmortal. De allí su fuerza impulsora. Siempre trabaja figurando en los anhelos preconciente-concientes la posibilidad de cumplirse. Se constituye entre el apremio de la vida y la acción del otro que auxilió al sujeto, y busca lo idéntico que la memoria recuerda en tanto que no se inscribió. Memoria y cualidad para la conciencia se excluyen entre sí. La conciencia transfiere a lo reciente algo que la memoria no puede hacer presente si no es a través de sustitutos. Freud afirma que el sueño es el sustituto de la escena infantil, regresa como sueño porque no se puede renovar (Freud, 1987/1900-01).

Caracteriza al inconsciente afirmando que:

Lo inconsciente es lo psíquico verdaderamente real, *nos es tan desconocido en su naturaleza interna como lo real del mundo exterior y nos es dado por los datos de la conciencia de manera tan incompleta, como lo es el mundo exterior por la indicación de nuestros órganos sensoriales*<sup>6</sup>. (Freud, 1987/1900-01, p.600)

El efecto conciencia diverge del proceso inconsciente. El aparato psíquico es mundo exterior para el órgano sensorial de la conciencia. La divergencia antes mencionada indica que lo inconsciente son cantidades, y la conciencia solo capta cualidades. A las cantidades que llegan a la conciencia se les adjudican como cualidades, las sensaciones de placer- displacer. Dichas sensaciones son significadas por la conciencia en relación con las configuraciones que organiza respecto de la realidad fáctica.

Los procesos inconscientes carecen de cualidad. Y cuando la adquieren, lo hacen como excitaciones de placer-displacer. La cualidad les es prestada por los restos de representación palabra que logran atraer sobre sí la atención de la conciencia.

Al avanzar en sus explicaciones acerca del inconsciente, Freud diferencia deseo de pulsión. Desde el inicio planteaba como “apremio de la vida”, la manifestación de las necesidades corporales que inundan de estímulos al psiquismo. Desde allí, luego diferencia la pulsión. Ésta, al comienzo se apuntala en las necesidades, pero luego busca su satisfacción

---

<sup>6</sup> El uso de cursivas es del texto editado.

independientemente de ellas. Se constituye en “(...) estímulo para lo psíquico (...)” (Freud, 2006a/1915, p.114), en tanto constituye “(...) una medida de la exigencia de trabajo que es impuesta a lo anímico (...)” (Freud, 2006a/1915, p.117). Se inscribe por la acción específica desarrollada por el otro auxiliador. Inscripción que Freud define como “destinos de pulsión” (Freud, 2006a/1915, p.122). Entre ellos, cobra relevancia la represión (Freud, 2006b/1915, pp.141-152), como posibilidad de la diferenciación entre las operaciones del proceso primario y del proceso secundario. Si bien sostiene la correlación entre represión e inconsciente, también afirma que “Lo inconsciente abarca el radio más vasto; lo reprimido es una parte de lo inconsciente” (Freud, 2006c/1915, p. 161). Afirmación que cobrará claridad a partir de 1920.

Es así como, en *Mas allá del principio de placer* (Freud, 2007a/1920), establece que, para lograr el imperio del principio de placer, el psiquismo tiene la tarea previa de dominar la excitación. De esa manera evita una perturbación y logra conducir los volúmenes de estímulo hacia su tramitación. Considera a esto un gran logro cultural al que llama “renuncia pulsional (renuncia a la satisfacción pulsional)” (Freud, 2007a/1920, p.15). La renuncia pulsional es demandada por la cultura frente al desvalimiento del individuo, como condición de posibilidad para incluirse en el lazo social y acceder a las satisfacciones sustitutivas que la cultura posibilita. Aunque ello no es sin malestar.

### **Un trabajo que involucra renuncia**

El estudio del mecanismo psíquico mediante el cual se producen los síntomas, los sueños, los actos fallidos y casuales permite dar cuenta del modo de trabajo del psiquismo. El análisis de estas manifestaciones deja claro que la satisfacción pulsional no siempre está regulada por el deseo inconsciente. Esto es lo que Freud demuestra y es posible apreciar con mayor claridad a partir de 1920, al quedar establecida la existencia de un más allá del principio de placer y definida la relación entre la pulsión de muerte y Eros. Todo acto revela diferentes proporciones de mezcla entre ambos. Esa mezcla da cuenta del trabajo de Eros, de su afán por conjugar unidades cada vez mayores, posibilitando al sujeto incorporarse en la comunidad con sus leyes y en la cultura. Así, busca ligar la moción pulsional, hacer lazo, ya que “sería una función preparatoria destinada a acomodar la excitación para luego tramitarla (...)” (Freud, 2007a/1920, p.60). ¿De qué manera realiza Eros ese trabajo? “(...) la diferencia entre el placer de satisfacción hallado y el pretendido engendra el factor pulsionante, que no admite aferrarse a ninguna de las situaciones establecidas, (...)” (Freud, 2007a/1920, p.42). La pulsión de muerte pretende una satisfacción plena, imposible de lograr. Siempre queda una diferencia. Ella es la manifestación de Eros en su empeño por construir las posibilidades del individuo y el desarrollo de la cultura.

En 1901 con *Psicopatología de la vida cotidiana*, deja indicado un tipo de actos caracterizados por yerros que producen lesiones graves, y hasta pueden poner en riesgo la vida del sujeto. Con los desarrollos producidos a partir de 1920, estos actos, junto con los sueños de las neurosis traumáticas (que son la excepción al sueño como cumplimiento de deseo), dan cuenta de la dificultad de ligar la pulsión. Esta se produce de manera directa y silenciosa, poniendo en evidencia a “enigmáticas tendencias masoquistas del yo” (Freud, 2007a/1920, p.14). En 1924 dirá que este afán masoquista permanece oculto y debe ser descubierto por los actos del sujeto. Su carácter enigmático se sostiene ya que, si los actos de un sujeto están regulados por el principio de placer, el dolor y el displacer se constituyen en advertencias mediante las que el sujeto evita aquello que lo amenaza. Lo cual da cuenta de la ligazón que produce Eros respecto de la pulsión de muerte. Pero si dolor y displacer se constituyen en metas, “el guardián de nuestra vida anímica, por así decir, [queda]<sup>7</sup> narcotizado” (2003b/1924, pg.165). “Mezcla pulsional”, “Eros que liga a la pulsión”, “dominio sobre la excitación”, “renuncia pulsional”, “trabajo sobre la diferencia”, son expresiones equivalentes, que dan cuenta de la posibilidad de la operatoria del principio de placer en su función de regulación. Cuando la satisfacción pulsional narcotiza al principio de placer, el guardián no puede desarrollar su trabajo.

### **Hacer o padecer con la diferencia**

De este modo, se advierte que Freud considera a la conciencia y al yo, pero descentra de ellos la actividad del psiquismo. La conciencia es un efecto, y “(...) *el yo no es el amo en su propia casa*”<sup>8</sup> (Freud, 1999a/1917 [1916], p. 135). Podría decirse que en tanto el yo trabaja para organizar, conocer y entender la realidad, no sabe que su tarea se ordena en torno de aquel referente que el inconsciente busca reencontrar. Freud ubica la actividad psíquica en los procesos inconscientes, donde las huellas mnémicas trabajan en función de los medios que construyen por la acción de Eros. Es una labor que liga al sujeto con la comunidad, con la ley, con la cultura. Le abre posibilidades para un hacer con su malestar. Los obstáculos para el despliegue de esa actividad se manifiestan en inhibiciones, síntomas y angustia. Y no pocas veces en actos compulsivos e impulsiones, que dan cuenta de los excesos a los que queda expuesto el psiquismo.

### **Conceptos de Lacan acerca del sujeto**

Para iniciar este análisis, se toma como referencia el texto comunicado en 1960 (Lacan, 1960/1993, pp.773-807), en el que Lacan ubica al sujeto con relación al deseo como dialéctica, ambos en el marco del inconsciente

---

<sup>7</sup> La palabra entre corchetes es agregada a fin de dar coherencia al texto, respetando el texto original.

<sup>8</sup> La cursiva es del texto editado.

freudiano. Toma el sujeto definido desde el ámbito de la filosofía, y deja claro que situarlo allí es por una relación con el saber. Lacan especifica que se base en Hegel.

También alude a la ciencia, de modo que está considerando a Descartes. Explica que quien hace ciencia es un sabio, pero también es un sujeto. Y su característica es que es un sujeto que debe saber lo que hace.

Hace referencia a una subversión del sujeto. Con esto busca distanciarse del criterio de la unidad del sujeto. Esa subversión establece una vía diferente a la del sujeto del conocimiento, o a la concepción de que lo psíquico reviste al organismo. Además, al colocar al sujeto en conjunción con la dialéctica del deseo, da cuenta de que esa subversión involucra un giro respecto de la concepción del sujeto en relación con el objeto. De lo que se trata, es de la relación del sujeto con el deseo.

Al avanzar en sus elaboraciones, Lacan construye y establece una definición de sujeto, que sostiene que “el significante (...) representa al sujeto para otro significante” (Lacan, 1961-62, p. 113). En función de lograr claridad sobre ese camino de construcción, se seguirán los desarrollos de Guy Le Gaufey y de Jean Claude Milner.

### **Le Gaufey en su lectura de Lacan**

Guy Le Gaufey hace un recorrido por la obra de Lacan. Con ello, busca esclarecer la concepción de Lacan acerca del sujeto con el que opera el psicoanálisis. En ese camino destaca elementos que serán útiles para pensar el *bullying* en los próximos capítulos. El presente apartado se centra en un comentario del texto *El sujeto según Lacan* (Le Gaufey, 2010).

Explica este autor que entre 1953 y 1959 Lacan trabaja acerca del sujeto en relación con la intersubjetividad. En ésta, lo que caracteriza al sujeto es que puede ser mentiroso. Para seguir esta idea es importante aclarar que la intersubjetividad implica la utilización del símbolo. En tanto el símbolo hace presente algo que está ausente, adquiere un carácter engañoso. Esto produce que la intersubjetividad tenga una faz imaginaria y otra faz simbólica. Desde la intersubjetividad imaginaria un sujeto puede decir algo y en realidad quiere decir otra cosa. A su vez, el sujeto puede suponerle algo al otro, y es un modo de engaño al creer que sabe acerca de ese otro. Es decir que se sostiene desde la relación dual, en la equivalencia del alter ego al ego (Lacan, 1954-55/2006). La intersubjetividad simbólica involucra tres términos. Aquí ubica un lugar tercero, el lenguaje y sus leyes que determinan a los otros dos términos. (Lacan, J. (19553-54/1991). En la intersubjetividad, entre uno y otro, hay un intervalo como lugar tercero. Ese lugar está ubicado como instancia de verdad.

Ya había trabajado el Estadio del Espejo, basándose en la experiencia que había desarrollado por Wallon. El Estadio del Espejo es representativo de una estructura permanente de la subjetividad, que constituye el paradigma del Orden Imaginario donde el sujeto es captado y seducido por su propia imagen. Da cuenta de la formación del Yo a través del proceso de identificación con la imagen especular. De ahí que, para Lacan, el Yo sea la sede del engaño, lugar del desconocimiento por excelencia debido a la captura imaginaria que involucra. El Estadio del Espejo produce una tensión agresiva, que es inherente al humano como efecto de la anticipación imaginaria de una imagen completa. Hay una imagen en el Otro<sup>9</sup>, a través de la cual el sujeto puede captar su propia tensión, su situación. Indica el autor que Lacan recurre a Maine de Birán. Se trata de un filósofo y psicólogo que nació en 1776. Cabe aclarar que es uno de los autores que Freud menciona en la bibliografía sobre los antecedentes acerca del sueño. Este filósofo, hablaba de una brecha entre el simple sentir y el sentir que uno siente. En ese sentir que se siente, actúa la conciencia, ubicando al yo como activo. Lacan toma al filósofo para destacar el papel que juega el sentimiento del esfuerzo. Dicho sentimiento es aprehendido en alguna medida por el sujeto en tanto autor del empuje. De manera que, por ese sentimiento del esfuerzo, el sujeto se experimenta sin nunca por eso poderse aprehender (Le Gaufey, 2010).

Esto le permite a Lacan destacar el esfuerzo en el cual el sujeto se encuentra. En relación con el Estadio del espejo, el sujeto se adelanta en un espejismo. Recibe del Otro una Gestalt que es constituyente, y en ella contrasta con la turbulencia de sus movimientos. Gestalt integrada, con una simetría invertida, y del otro lado una turbulencia de movimientos con que se experimenta a sí mismo animándola. El sujeto se capta en esa turbulencia de movimientos que anima a esa Gestalt. (Lacan, 1949/1993)

Se experimenta a sí mismo, sin que eso lo inscriba en alguna posesión de sí. Hay una reflexividad que no es propia del sujeto, sino que el sujeto se encuentra fuera de todo “sí mismo”, fuera de esa reflexividad. Pero, a partir de esa imagen logra una identificación especular que lo introduce en ese reflejo, en esa reflexividad (Le Gaufey, 2010).

Luego cobra relevancia la función de la demanda, donde también es fundamental el Otro que puede o no responder. De modo que la respuesta que da Otro a la demanda, cobra un doble valor: como satisfacción y como prueba de amor. En este circuito, pasa a ser fundamental que el sujeto, en la demanda, quiera encontrar en el Otro el significante que lo representa como

---

<sup>9</sup> “Lugar en el que el psicoanálisis sitúa, más allá del compañero imaginario, lo que, anterior y exterior al sujeto, lo determina a pesar de todo”. (Chemama y Vandermerch, 2004, p.488). Es diferente del otro semejante, aunque éste lo puede representar, por lo que J. Lacan lo escribe con una A mayúscula (gran Otro). Es un lugar simbólico, ordenador de la vida psíquica, constituyendo un discurso articulado que no siempre va a ser articulable. Que ese gran Otro sea completo o incompleto, refiere a posiciones del sujeto.

sujeto. De esta manera espera contar con la buena voluntad del Otro, obteniendo la garantía del amor que el Otro manifiesta con las respuestas a las demandas.

Pero en la relación del sujeto con el gran Otro, Lacan refiere la imposibilidad del Gran Otro de responder al sujeto acerca de quién es, ya que el Otro también es un sujeto y por ello no dispone del significante que se le pide brindar. A esta situación Lacan la llama “una tragedia común” (Lacan, 1958-59/2014, p.417), ya que esto que le pasa al sujeto también le pasa al Otro, afectado por su incompletud fundamental. Frente a eso, hay un *fading* del sujeto, se desvanece en esta situación donde lo simbólico llega a desfallecer. Lacan sostiene que el sujeto para hacer frente a las deficiencias radicales del orden simbólico apela a lo imaginario.

Le Gufey destaca la conceptualización del corte que Lacan ubica en las fórmulas del fantasma y de la pulsión, trabajado en el Grafo del Deseo, en El Seminario, Libro 6, dictado en 1958-1959. En la fórmula del fantasma hay una conjunción-disyunción entre el sujeto marcado por la barra, que indica el *fading*, y el objeto *petit a*<sup>10</sup> que, aunque aún es imaginario toma un valor de corte que lo va a emparentar formalmente con un sujeto también en vías de ser concebido como corte. En relación con esta tragedia común del sujeto y del Otro, hay un movimiento del sujeto para aprehenderse primero él mismo con los medios simbólicos a su alcance. Estos medios simbólicos implican los recursos de la cadena significante en su relación al Otro. Al no contar con el significante que representa al sujeto, por ese desfallecimiento simbólico se ve convocada la función del narcisismo en tanto que es una relación imaginaria del sujeto consigo mismo. Y se instala el fantasma montado entre lo simbólico y lo imaginario, entre la cadena inconsciente y el modelo especular.

El planteo de Lacan sobre el fantasma conjuga el sujeto, ligado a la *afanisis*<sup>11</sup> en su relación con el Otro, y el nuevo sentido que le otorga al objeto a. En el esfuerzo el sujeto se hace objeto y a la vez continúa siendo sujeto. Y eso es posible porque ambos, sujeto y objeto, conciernen al estatuto del corte, (concepto que será aclarado algunos párrafos más adelante). Ante la

---

<sup>10</sup> “El concepto es introducido en la obra de Jacques Lacan en los años sesenta, al profundizar las postulaciones freudianas de objeto perdido del deseo y de objeto de la pulsión.

En una cierta consonancia con el objeto transicional de Winnicott, Lacan inventa esta formulación lógica algebraica para definir lo irrepresentable para el sujeto del cuerpo del que emerge al asumir el significante. El concepto va teniendo diversas funciones, según el momento de la teoría en que va operando. Es resto, es plus de goce, causa de deseo, objeto del fantasma, objeto de identificación en la melancolía, etcétera. No es ningún objeto de los que habían sido definidos por el psicoanálisis. Es más bien el objeto epistemológico que Lacan formula como el operador que le permite elaborar un gran número de articulaciones teóricas y clínicas, apoyado en el álgebra, la topología y la lógica” (Peskin, s/f).

Objeto pequeño a, formulado por Lacan. No se trata de un objeto del mundo, no es representable. Se lo identifica en relación con partes del cuerpo o zonas erógenas: succión, excreción, voz y mirada. (Chemama y Vandermerch, 2004).

<sup>11</sup> Desaparición del sujeto en su relación con el significante (Chemama y Vandermerch, 2004)

imposibilidad del Otro para responder, el sujeto no tiene otra salida que poner por delante el valor imaginario que tiene el objeto a, ese otro al que se identificó en el Estadio del Espejo. O sea que, al construir el fantasma, Lacan le da al sujeto y al objeto la misma factura, están hechos del corte (Le Gaufey, 2010).

Frente a la falta de reconocimiento del Otro respecto de lo que es el sujeto, éste se produce como valor imaginario, apostando a ser ese valor ante el Otro de quien espera respuesta. Para Lacan, el sujeto no es más que un término relativo. En la fórmula del fantasma desarrollada en el seminario VI, Lacan ubica al sujeto marcado por la barra en ese instante en que, con su demanda de reconocimiento como sujeto, deja al Otro sin poder responder. Y, además, ubica al “a” que si bien tiene sus raíces en la imagen especular, no se confunde ya más con ella, puesto que está tomando un valor de corte (Le Gaufey, 2010).

Para comprender el corte, hay que considerar que el fantasma es una formación psíquica singular para un individuo, fruto y matriz de su historia. Pero también esa singularidad es compuesta. Es decir que no es posible separar un elemento sujeto de su objeto (Lacan, 1958-59/2014). Afirma que “en el nivel del corte, del intervalo, él se fascina, se fija, para sostenerse -en ese instante en que apunta a sí mismo y se interroga- como ser, como ser de su inconsciente” (Lacan, 1958-59/2014, p.433). Es decir que corte remite al intervalo que se constituye en la articulación significante, el espacio que se establece cuando un significante representa un sujeto para otro significante.

Le Gaufey (2010) trabaja un tema que será esclarecedor al retomarlo en capítulos posteriores en relación con el *bullying*. Se trata de la voz reflexiva, que permite analizar el tema del agente y el objeto de la acción. Por ejemplo, al decir “yo me afeito”, es posible ubicar que alguien, un yo, efectúa una acción sobre un objeto que es el propio sujeto. En la misma persona se conjugan el sujeto y el objeto. La voz reflexiva indica que el sujeto hace algo a alguien que resulta ser él mismo. Algo un poco más extraño se produce cuando alguien dice: “yo me desmayo”, “yo me acuerdo”, “yo me aburro”. No se alcanza a advertir que haya un yo ejerciendo una acción sobre un mí. Tanto el “yo” como el “mí”, padecen de igual manera, están afectados por la acción sin que se pueda encontrar un sujeto activo que efectúa esa acción.

Le Gaufey, (2010) se base en Tesnière para referirse a la voz causativa. El ejemplo que trabaja indica que: en una asamblea y en un momento Pedro se fue. Todos saben que Bernardo hizo todo lo necesario para que eso sucediera. Quisiera o no, Pedro abre la puerta y se va. ¿Cuál es el sujeto de la acción, Bernardo o Pedro? Son los dos. Ya que Bernardo no sacó a Pedro a los empujones, solo hizo que Pedro tomara la decisión de partir. El causó su partida, una partida que no deja de ser un acto de Pedro. También hay enunciados donde el agente no es otro, sino el mismo sujeto. El sujeto se

ubica como el paciente de su acto. El sujeto se muestra tan pasivo como activo y tan activo como pasivo, instalándose como paciente y como agente. Le Gaufey relaciona esto con el inconsciente freudiano, es el inconsciente el que hace hacer. La persona es quien hace algo, pero está obligada sin saberlo. El inconsciente y el sujeto están más allá del yo. Quien enuncia algo, produce particularidades en las que se percibe un posicionamiento subjetivo diferente.

El pensar regularmente apela a un sujeto y a un objeto. En el cogito, al aplicar la duda hiperbólica, Descartes le retira el objeto al pensar, sin que por eso cese la acción del verbo. Hay un pensar, pero no hay un objeto especificado. El pensar pierde todo complemento de objeto que hubiera podido colmarlo. En el “yo pienso...” el sujeto se destaca en su presencia al haber sabido ausentar al objeto del verbo, incluso él mismo se ausenta bajo la forma del pronombre reflexivo. El sujeto desobedece la gramática normativa y al hacer eso encuentra el despliegue que lo constituye como “*agente-a-quien-le-sucedo-algo-por-el-hecho-de-su-acto-y-solo-por-él*” (Le Gaufey, 2010, p.38). Por la duda hiperbólica, el yo no piensa en él mismo. El verbo aparece en un sentido absoluto, sin complemento de objeto y así instala su sujeto en un trastorno de la reflexividad, donde él actúa su acto al mismo tiempo que lo padece.

Al avanzar en su formulación del sujeto, a Lacan le interesa retirarlo de la posición de agente y hacer del sujeto el resultado de la operación, al término de la cual un significante se habrá perdido, faltará al menos uno. La cadena estará agujereada.

De allí que, aclara Le Gaufey, en el Seminario VIII, *La Transferencia*, dictado en 1960-61, a Lacan le preocupa darle al falo simbólico el valor del significante faltante. Para explicarlo plantea la diferencia entre batería significante y tesoro de significantes. En la batería significante nada falta. En cambio, en el tesoro hay una falta. Un significante falta en tanto un sujeto se encuentra planteado como agente lingüístico. Al explicar la relación del sujeto con el significante, recuerda que en el plano de la cadena inconsciente, solo tenemos signos, marcas. El sentido se produce de signo en signo hasta detenerse en alguna parte, y todo eso es determinado por el falo simbólico. Este, es el significante que designa los efectos de significado en su conjunto, y con ello, refiere a la represión.

En base al curso de lingüística general de Saussure, sostiene el concepto de significante, y que el significante no implica ninguna identidad reflexiva, sino que cada significante se define por la diferencia con los demás. Cada uno se encuentra en serie con otro. Cada uno es una marca y no se sabe nada en cuanto a sus referentes, y sin embargo hay que tomarlos como signos. Así se puede captar la diferencia significante, la diferencia en estado puro. Ya que esas marcas no reenvían a nada, sino que hacen signo que refiere a un sujeto. Como un hueso en el que hay una serie de muescas. Esas marcas son el

signo de que un sujeto las realizó, y a su vez refieren a un sujeto que las está observando y quizás contando. El signo borrado de su referente solo vale como pura presencia del acto mismo de contar. Y en ese acto, cada muesca no es nada más que la simple reiteración. La mismidad de los trazos se sostiene en la repetición del acto que los inscribió. Cada una de esas muescas no representa nada para nadie, pero se articula con las otras para hacer serie. Y esa serie implica un sujeto. Lacan diferencia signo y significante. En el significante se pierde la relación entre significado y significante, que sí se mantiene en la unidad del signo. El referente y el significado se pierden, y el significante se mantiene solo, sin que desaparezca el efecto sujeto. Signo es lo que representa algo para alguien, en cambio el significante es lo que representa al sujeto para otro significante (Lacan, 1961-62).

El sujeto queda depurado de cualquier dimensión sustancial. Le retira todo saber y lo ubica en relación con el significante, en función del trazo unario. Le Gaufey pregunta, ¿qué hacemos con el antiguo sujeto, aquel sujeto mentiroso tomado en las redes de la intersubjetividad? Aclara que no queda excluido, sino que ambos subsisten. El sujeto mentiroso es el sujeto del signo, engañador, dado que se presenta para designar otra cosa que él. No se puede sostener que el sujeto mentiroso y el sujeto barrado sean o no el mismo, sino que se mantienen en una constante homonimia donde cada uno se pierde sin siquiera saber en qué momento, y sin que ninguno prevalezca.

Lacan (1972-73/2007), en las fórmulas de la sexuación retoma el concepto de función fálica que había trabajado en un comienzo y luego dejó de ser frecuente. Utiliza el símbolo  $\Phi$ , que antes designaba al falo simbólico. Se opone a  $\phi$  que indica el falo imaginario.  $\Phi$  designa en el ser hablante, sea cual sea en él la presencia o ausencia del atributo peniano, la común referencia. Freud ubicaba una única libido para los dos sexos.  $\Phi$  indica que todos los seres hablantes quedan ubicados en relación con la dimensión propia del lenguaje y, respecto del cuerpo, a esta pieza central de la sexualidad que es el falo freudiano en la economía deseante.

Le Gaufey, hace notar que Lacan se refiere a una presencia real, y señala lo que enuncia en el Seminario VIII:

“pero entonces, qué quiere decir ese  $\Phi$ , lo resumo al designar este lugar de la presencia real, en tanto que esta no puede aparecer más que en los intervalos de lo que cubre el significante, que de esos intervalos, si puedo expresarme así, ¿qué es de allí, que la presencia real amenaza todo el sistema significante? (Le Gaufey, 2010, p.109)<sup>12</sup>.

---

<sup>12</sup> Traducción de Le Gaufey de la clase del 26/4/61 del Seminario VIII.

Es decir que los intervalos entre significantes, que Lacan destaca desde el seminario VI, después de haber albergado al sujeto y al objeto a, ahora refieren la presencia real de  $\Phi$ .

Al avanzar en el desarrollo de los Seminarios, el concepto de función será abordado desde la lógica de Frege, y sobre todo a partir del seminario XIII (1965), esa palabra función toma la idea de una entidad simbólica que presenta un agujero, un vacío. Lacan produce una modificación del falo como sustantivo, a la función fálica como adjetivo. Cuando se toma al falo como sustantivo se tiende a concretizarlo (¿qué es, ¿dónde está, de qué está hecho, se descompone en partes?), explica Le Gaufey. Función, disuelve el sustantivo, lo transforma en adjetivo, y desde el punto de vista de Frege función hace referencia a una  $x$ . Esa  $x$  involucra al campo de los seres hablantes. Se sirve de esa función para definir las particulares y universales afirmativas y negativas, de las cuatro proposiciones de la lógica aristotélica.

Es útil recordar que la lógica aristotélica organiza cuatro proposiciones categóricas que establecen relaciones entre dos clases (S y P). Y afirman o niegan inclusiones parciales o totales entre ellas. De modo que quedan establecidas las proposiciones: universal afirmativa (S incluida totalmente en P), universal negativa (niega la inclusión total de S en P), particular afirmativa (S parcialmente incluida en P) y particular negativa (niega la inclusión parcial de S en P), (Amster, 2010).

Lacan (1972-73/2007), en el Seminario Libro 20: *Aun*, se basa en las proposiciones aristotélicas y, con algunas modificaciones que introduce, establece que cuando aparece el "no", es importante considerar dónde recae. Si en la función o en el cuantificador.

Le Gaufey continúa explicando que la función está organizando un conjunto. La afirmación universal indica una cualidad que permite la pertenencia a ese conjunto a partir de esa cualidad. Y a su vez, a la posibilidad de pérdida de esa cualidad. Y aún con esta afirmación es posible sostener la particular afirmativa, hay al menos una  $x$  que no responde a esta cualidad sostenida por la función. La universal negativa enuncia que no toda  $x$  responde a la función. Y además, no hay ninguna  $x$  que no responda a  $\Phi$  de  $x$ , (particular negativa).

La función fálica da cuenta del lazo entre el falo y la castración. La lógica que elabora Lacan permite explicar que la castración no constituye un hecho de la realidad empírica, sino un acontecimiento del pensamiento. Es decir, un acto simbólico. Es un acto simbólico el que da lugar a un sujeto y determina su posición.

Así, el falo en tanto función constituye un referente universal que da cuenta de la no relación entre un significante con otro. Cumple una función respecto del intervalo entre  $S_1$   $S_2$ . Posibilita pasar de dos elementos distinguibles a su ligazón, que designa una dirección tendida de uno al otro.

No se trata de que el falo sea alguna cosa en sí misma, sino de que pueda operar como referencia. No hay sujeto sin referencia fálica.

El sujeto que promulga Lacan no cuenta con ninguna consistencia que lo singularice por sí mismo. Tampoco hay que hacerlo equivaler a los significantes que lo representan. No es ninguno de ellos. Lacan no privilegia la cara del signifiante en relación con el significado, sino que da relevancia a la otra cara, aquella que se abre al lazo hacia el otro signifiante que genera esa aptitud para generar ese “entre dos significantes” que va a constituir el albergue del sujeto. Hay que pensar al sujeto como esa falta de ser que hace de él una potencia de puesta en acto. Hay que asegurarle un vacío por donde se afirme su posicionamiento simbólico como exterioridad respecto del conjunto de los significantes que es incompleto, y a falta del cual vendría a adjuntarse al yo. Si no está ese espacio vacío, queda ubicado como un yo, como una determinación imaginaria. Al enunciar el sujeto del signifiante, refiere una existencia y esa existencia se produce por enganche al campo del A (Gran Otro), en tanto tesoro de los significantes.

Si bien el concepto de pulsión tendrá un desarrollo en el capítulo V de esta tesis, es necesario dejar indicado en este punto que el sujeto en su potencia no está ligado solamente a la capacidad lingüística, sino que también lo está al dinamismo corporal, por eso entran en juego las pulsiones. Ese juego de las pulsiones lanza al organismo al lazo con el Otro, donde encuentra la dimensión signifiante, que lo propulsa hacia su destino de sujeto, de soporte de una existencia singular. Lacan en relación con la pulsión elabora el concepto de reflexividad. Ya no del lado de lo especular y narcisista, sino desde el funcionamiento de la pulsión. Como aclara Le Gaufey (2010), hay una diferencia radical entre amarse a través del otro (narcisismo) y la circularidad de la pulsión. Un objeto y una persona no son lo mismo. Respecto del mirar como circuito pulsional, Lacan pone el acento en el hacerse mirar. No cambia ni el objeto ni el otro minúscula, sino que de lo que se trata en la pulsión es de hacerse mirar. Del movimiento de ida y vuelta, en el que la pulsión busca algo que responde en el Otro (Lacan, 1964/1987). La alternancia entre actividad y pasividad es un movimiento que cambia la postura del Otro, partener del sujeto en el movimiento de la pulsión. Otro producido como sujeto. El que mira (pulsional) en el ver (como función), es el Otro. El sujeto se hace objeto de la mirada de un Otro en condición de sujeto.

Le Gaufey pone de relieve que, ante la tragedia común, frente a la ausencia en el Otro del signifiante que lo habría autenticado como sujeto, éste se produce como objeto para ese Otro. Y en ese movimiento se da el funcionamiento de la pulsión. Proponiéndose como objeto para el Otro por intermedio del juego pulsional. El sujeto promueve a la dignidad de sujeto a ese Otro del cual esperaba satisfacción, amor y reconocimiento de su propia cualidad de sujeto. En este hacerse, se produce al Otro en tanto sujeto, sin por eso dejar el mismo sujeto de lado su cualidad de sujeto. Desde la voz

causativa, agrega un sujeto a la acción causando al Otro, y se presenta como objeto de la actividad del Otro sin perder su potencia de sujeto. Esa potencia de sujeto se ve magnificada por haber causado al Otro a ocupar el lugar de agente del acto.

### **Significante, individuo y sujeto. Recorrido de Jean-Claude Milner**

A fin de ampliar la lectura de la obra de Lacan en relación con el concepto de sujeto, y luego establecer los elementos que permitan un análisis en relación con el *bullying*, se trabaja el desarrollo que realiza el lingüista y filósofo Jean-Claude Milner. Se trabaja siguiendo los aportes desarrollados en el libro *La obra clara* (Milner, 1996).

Explica Milner que en el comienzo Lacan realiza un planteo del sujeto, que luego modificará con el desarrollo de su enseñanza.

La formulación inicial se sustenta en la ecuación que formula que el sujeto sobre el que se opera en psicoanálisis no puede ser sino el sujeto de la ciencia. Esta ecuación enuncia 3 afirmaciones: 1) el psicoanálisis opera sobre un sujeto y no sobre un yo. 2) hay un sujeto de la ciencia. 3) estos dos sujetos hacen uno. Las tres aseveraciones hablan del sujeto y hacen necesario entender el axioma del sujeto. El mismo establece que hay algún sujeto distinto de toda forma de individualidad empírica. La ecuación de los sujetos depende de la hipótesis del sujeto de la ciencia. Esta sostiene que la ciencia moderna, en tanto ciencia y en tanto moderna, determina un modo de constitución del sujeto. De esta manera Lacan ubica una teoría de la ciencia con la que opera, donde propone que no hay un ideal de la ciencia en lo tocante al psicoanálisis, y tampoco hay para él una ciencia ideal. El psicoanálisis encontrará en sí mismo los fundamentos de sus principios y de sus métodos. Lejos de consentir al ideal de la ciencia, le toca construir para la ciencia un ideal del análisis.

La hipótesis del sujeto de la ciencia se despliega en un análisis pormenorizado del *cogito* cartesiano. Es así porque Descartes es el primer filósofo moderno, y lo es debido al *cogito*. Descartes inventa el sujeto moderno y este es el sujeto de la ciencia. Por su parte el sujeto freudiano, en la medida en que el psicoanálisis freudiano es intrínsecamente moderno, no podría ser otro que el sujeto cartesiano. Ese sujeto, constituido de acuerdo con la determinación característica de la ciencia, es el sujeto de la ciencia, y por ello despojado de toda cualidad. No le son pertinentes las marcas cualitativas de la individualidad empírica, ya sea esta psíquica o somática. Tampoco las propiedades cualitativas de un alma. No es ni mortal, ni inmortal, ni puro, ni impuro, ni justo, ni injusto, ni pecador, ni santo, ni condenado, ni salvo. Tampoco se ajustará a las propiedades formales que durante largo tiempo se creyó que eran constitutivas de la subjetividad en cuanto tal, es decir que no tiene ni sí mismo, ni reflexividad ni conciencia. Tal es justamente el existente

que el *cogito* hace emerger. En el instante en que es enunciado como cierto, opera esta disyunción respecto de toda cualidad, siendo estas revocables por la duda. A ese sujeto, el pensamiento mínimo puede brindarle la oportunidad de concluir que “yo soy”. O sea que el sujeto sin cualidades es el correlato de un pensamiento sin cualidades. En el método de Descartes, eso que en un primer tiempo implica “sin cualidades”, en un segundo tiempo, se transforma en una cosa que piensa, que duda, que concibe, que afirma, que niega, que quiere, que no quiere, que imagina y que siente. Es decir, avanza sobre un segundo paso donde le otorga cualidades. Milner (1996), destaca que Lacan se dedica a suspender ese paso del primer tiempo al segundo, es decir, encierra el *cogito* en su enunciación estricta, y cierra esa enunciación sobre sí misma, haciendo de la conclusión el “luego yo soy”, solo una consecuencia de la premisa “yo pienso”. Así asegura la insistencia del pensamiento sin cualidades, detenido justo antes de producirse la tensión entre duda, concepción, afirmación, negación, etc.

Ese pensamiento sin cualidades es adecuado para la ciencia, pero también es necesario articularlo con lo que se trabajó en el apartado anterior sobre el inconsciente freudiano. Allí se explicó que hay pensamiento en el sueño y en las formaciones del inconsciente. A partir de esto Lacan sostiene que si hay pensar hay algún sujeto. El inconsciente no es ajeno ni al sujeto ni al pensamiento. Por lo tanto, ni el sujeto ni el pensamiento responden a la conciencia.

Milner muestra un diseño histórico de la ciencia siguiendo a Koyré, quien discrimina periodos en los que se destacan, en la antigüedad, la empiricidad y la matematización. Ambas implican que a lo que existe empíricamente se lo debe tratar con precisión, con literalidad. Luego en la modernidad, se produce un paso a la instrumentación. Es decir que la ciencia moderna no es tan solo experimental, sino que es instrumental.

Milner, examina por qué no es necesario el historicismo, es decir, dividir en periodos. La periodización, es algo que no reviste utilidad. Ubica en Lacan un periodo en el que es notoria una faceta historicista. Esta forma de manejarse de Lacan, desde la periodización, también la implementó Freud en función de abrir camino al psicoanálisis dentro del idealismo filosófico. Milner muestra cómo Lacan se esfuerza por independizar el discurso del psicoanálisis de las sucesiones y las simultaneidades cronológicas. Lacan en función de romper con esa cronicidad trabaja con la teoría del corte que se advierte de manera más clara en los cuatro discursos, en El Seminario Libro 17 (1969-70/1996). Son una literalización de los lugares y los términos. El corte puntúa un imposible literal, es imposible que un sistema de letras sea otro, es imposible que un sistema de letras pase sin perturbación a otro sistema de letras. En definitiva, no hay transformación interna a un sistema. Toda transformación es el paso de un sistema a otro. No hay sinonimias, no hay equivalencias. El paso de un discurso a otro indica que no hay una continuidad que se produce,

sino que se da algo distinto. Esta ruptura con lo cronológico, que produce el corte, implica que una sucesión nunca es sino imaginaria. No hay última instancia real que legitime los órdenes seriales.

Lacan, a través del corte plantea que solo hay ciencia de lo contingente. Considera que todo contingente puede y debe ser aprehensible por la ciencia, ya sea teórica o aplicada. El conjunto de los contingentes, en tanto que la ciencia los aprehende en la teoría y en la práctica, es el universo. Y de allí va a derivar la formulación de que el sujeto sobre el que opera el psicoanálisis, siendo un correlato de la ciencia moderna, es un correlato de lo contingente.

De acuerdo con la lectura de Milner, Lacan se basa en Koyré y Kojève, quienes hacen un encumbramiento de la contingencia. Milner toma a Mallarmé que fue un poeta y crítico francés que fue leído por Lacan. Esto le sirve para plantear que lo propio de la letra moderna consiste en captar lo contingente en tanto contingente.

Dado que el sujeto es lo que emerge en el paso del instante anterior al instante ulterior, sutura y forclusión son necesariamente sutura y forclusión del sujeto. Por eso Lacan llama sutura a lo inoportuno de ese retorno de lo contingente. La radicalidad del olvido es lo que Lacan llama forclusión (Milner, 1996).

Milner ubica el primer clasicismo. En él, Lacan se ocupó de no detenerse en el lenguaje. No lo hace porque el sujeto es el punto de referencia absoluto, y el lenguaje es aquello que, reducido a su real, "hace las veces de". A través de la teoría de los cuatro discursos, Lacan propone una teoría no cronológica de las discontinuidades. No solamente propone una teoría de las propiedades absolutas de tales o cuales discursos, y admite el movimiento absoluto, sino que determina y nombra el punto de referencia absoluto en el que se apoya. Ningún corte es cronológico. Mientras que la teoría no cronológica de los cortes tiene como apoyo crucial una teoría de los lugares, la propiedad del punto de referencia absoluto ha de residir en su atopía, su capacidad de ocupar un lugar cualquiera al que adviene por insistir. El único real que presenta por definición y construcción dicha propiedad de atopía y de insistencia es el sujeto del significante. A partir del corte, una interpretación es proferir la palabra que hará que entre el antes y el después ya nada será sinónimo. Una palabra solo lo logra si alcanza al sujeto. Solo hay interpretación en relación con el sujeto. La praxis del psicoanálisis es interpretación.

Explica Milner que, en relación con la lingüística, Lacan solo se interesó por la lingüística estructural. Esto le permitió trabajar un sistema por sus propiedades mínimas de sistema, y así considerar el concepto de significante. En esa noción de significante, todo se copertenece, es decir, solo en una cadena hay significante, y para que un sistema forme cadena es necesario que esté constituido por significantes.

Los significantes están por fuera de lo semejante y de lo desemejante. Solo es el elemento mínimo de la estructura. De allí que el significante representa al sujeto para otro significante. Milner explica que esta afirmación da cuenta de cuatro tesis definitorias. 1) que un significante no representa sino para; 2) aquello para lo que representa solo puede ser un significante, 3) un significante solo puede representar al sujeto, 4) el sujeto es solamente lo que un significante representa para otro significante. De modo que el sujeto deviene una propiedad intrínseca de la cadena. Toda cadena significativa incluye al sujeto. Pero el sujeto es segundo con respecto al significante. Solo hay sujeto de un significante. La conclusión es que el sujeto cartesiano puede y debe ser instituido como sujeto de un significante. El sujeto no es más que lo que incesantemente emerge y desaparece en una cadena significativa. Es un sujeto sin cualidades, que la ciencia requiere. El pensamiento sin cualidades cuyo correlato supuesto se deja exhibir positivamente como las leyes no cualesquiera del significante.

Milner ubica un segundo clasicismo lacaniano. Para explicarlo recuerda que es necesario que haya un pensamiento que no responda a los criterios imaginarios y cualitativos del pensamiento. Solo con esta condición se puede sostener la ecuación de los sujetos y su ambición sería la identidad del sujeto de cogito y del sujeto freudiano.

En el primer clasicismo, Lacan se basó en las disciplinas mayores del galileanismo extendido. La lingüística, mediante la que trabaja el pensamiento no reflexivo, no conciente, no aristotélico. La matemática bourbakista, la lógica russelliana, y post russelliana, la antropología de Lévi-Strauss. Todas ellas plantean una homogeneidad con las formalizaciones hipotetizadas en *Función y Campo de la Palabra y del Lenguaje en Psicoanálisis* (1953). En el segundo clasicismo esa homogeneidad se quiebra y permanece la matemática. Se ubica desde una lectura hiperbourbakista. La búsqueda es la de un pensamiento no imaginario. El matema ilumina plenamente su estatuto decisivo. De modo que el segundo clasicismo aprehende al primero y lo reconvierte en matemas derivados. Sin embargo, no hay en el psicoanálisis más que un solo matema primario, el de las escrituras sexuales. Y Lacan sostiene que “en el inconsciente, no entro, como Newton, sin hipótesis. Mi hipótesis es que el individuo afectado de inconsciente es el mismo que hace lo que llamo el sujeto de un significante” (Lacan, 1972-73/2007, pg.171). Con la ecuación de los sujetos, el sujeto de la ciencia y aquel sobre el que opera el psicoanálisis. Coinciden, porque ambos son idénticos al sujeto del significante. Lacan comienza a nombrar al nudo borromeo a partir del El Seminario Libro 19, (1971-72/2012) ... o peor, otorgándole dimensión clínica en El Seminario Libro 23 (1975-76/2006), *El Sinthome*. Explica Milner que con la introducción del nudo borromeo es posible considerar que:

existe el individuo afectado de un inconsciente que la práctica analítica encuentra en lo que tiene de más técnico; y existe el sujeto

tal como lo define la teoría de la estructura cualquiera: es el sujeto del significante. No hay dos sujetos que hacen uno, sino un solo sujeto y un individuo que aunque radicalmente diferente del sujeto coincide con él. Decir esto es decir que la distinción es irreductible y que ser el mismo significa ser el Otro (Milner, 1996, p.149).

De acá desprende varias premisas: 1) el sujeto de la ciencia es el sujeto de un significante. 2) el sujeto de un significante coincide con un individuo afectado por un inconsciente 3) el psicoanálisis en su práctica opera sobre un individuo afectado por un inconsciente.

La conclusión a la que llega Milner es que el psicoanálisis en su práctica encuentra, por coincidencia, un sujeto. Lo que antes se enunciaba mediante una ecuación, ahora se expresa a través de una coincidencia y de encuentro. Coincidencia y encuentro hay que entenderlos como anudamiento borromeo en el que participan una determinación real: el sujeto, una determinación imaginaria: el individuo, y una determinación simbólica: el significante (Milner, 1996). Antes, el individuo y el sujeto eran diferentes, tal como lo presentaban el axioma y la ecuación. Con la teoría del nudo, individuo y sujeto se superponen de acuerdo con la lógica borromea, esto es, en tanto que son heterogéneos. Es decir que ya no es imprescindible la referencia al pensamiento. Éste en tanto tal y como única posibilidad de pensamiento es el de Aristóteles, imaginario y cualificado. Cuando la ciencia establece un pensamiento sin cualidades, no sería pensamiento. De esta manera, Lacan retorna a Freud, y a Marx, y habla de trabajo. Es así como afirma el inconsciente “como saber que no piensa, ni calcula, ni juzga, lo que no le impide trabajar. (...) Digamos que es el trabajador ideal (...)” (Lacan, 1973/2012, p.544).

Así, el pensamiento quedará en relación con el planteo de Aristóteles, y el “sin cualidades” queda ubicado como “trabajo”.

### **Algunas conclusiones necesarias**

A fin de recuperar los elementos centrales para el desarrollo de esta tesis, es importante considerar que el inconsciente y el sujeto están más allá del yo. Su localización está determinada por la articulación significativa. El sujeto es lo que un significante representa para otro significante. Es decir que el sujeto se ubica entre significantes, en el intervalo. En relación con el significante, pero en lo que no es significante. Si no está ese espacio vacío, queda ubicado como un yo, es decir como una determinación imaginaria.

Al encontrarse depurado de cualquier dimensión sustancial el sujeto radica en esa falta de ser que hace de él una potencia de puesta en acto. De allí que en los capítulos siguientes se explicitará la relación con el deseo.

Por depender de la operatoria significativa, se encuentra en relación con el orden simbólico. Y por ello, se constituye en el lazo con el Otro.

La acción del Otro involucra el lenguaje, el deseo y también el funcionamiento de la pulsión. Desde el movimiento de la pulsión se pone en juego su lugar como objeto para el Otro por acción de la satisfacción pulsional. Esta, determina que el sujeto actúa su acto al mismo tiempo que lo padece, como se podrá explicar en detalle en los capítulos V y VI.

Al hablar de un sujeto se lo debe concebir con su yo y con su cuerpo. De allí que es necesario considerar un anudamiento borromeo en el que participan una determinación real: el sujeto, una determinación imaginaria: el individuo, y una determinación simbólica: el significante. Quien consulta es un individuo afectado por su inconsciente.

No se trata de una sustancia que especifique al sujeto, sino de procesos inconscientes, donde las huellas mnémicas trabajan en función de los medios que construyen. Es ese trabajo que lo constituye en el trabajador ideal, el que da cuenta del sujeto. Los obstáculos para el despliegue de esa actividad se manifiestan en inhibiciones, síntomas y angustia. Y aún más, en actos compulsivos e impulsiones, que manifiestan los excesos que lo impiden como sujeto.

Estos conceptos aportan fundamentos que permiten analizar lo que les sucede a los sujetos en el *bullying*.

En el capítulo siguiente se comenzará a ubicar algunas referencias acerca del sujeto en la infancia, y en relación con la época.

## **CAPÍTULO II**

# **EL SUJETO EN LA INFANCIA Y LA ADOLESCENCIA**

Esta investigación está referida al *bullying* que, en tanto forma de violencia, es algo que sucede en la infancia y en la adolescencia. En este capítulo se profundiza acerca de la infancia. Es frecuente que ésta sea considerada desde una perspectiva cronológica, de acuerdo con etapas del desarrollo. Desde otro enfoque, el psicoanálisis la aborda en relación con el significante. Así, ya no es la edad lo que la define sino una posición. Esta no excluye la temporalidad que requieren los procesos de constitución del sujeto, sino que da cuenta de la importancia de la diferencia con otro significante, el adulto.

Si la infancia es un significante, entonces en cada época adquiere una significación. De allí que se hable de historia de la infancia. La actualidad caracterizada por la supremacía del mercado privilegia al consumidor. Este significante que borra las diferencias introducidas por la modernidad da lugar a planteos que formulan que ya no hay infancia. Frente a ello, el planteo de Lacan ubica al niño generalizado.

En el marco de esa tensión, se analiza la obra de Golding (1975/1954), *El Señor de las Moscas*.

### **Etimología de la palabra Infancia**

En español llamamos **infancia** al período de la vida que va desde el nacimiento hasta la adolescencia y en España, desde el siglo XIII, se llama 'infantes' o 'infantas' a los hijos legítimos del rey nacidos después del primogénito (príncipe o princesa), no importa cuál sea su edad. En latín, en cambio, la palabra *infans*, *-ntis* (de la cual proviene **infante**) se formó con el prefijo privativo *in-* antepuesto a *fante*, que era el participio presente del verbo *fari* (hablar), o sea que *infans* significaba literalmente 'no hablante', es decir, era un niño tan pequeño que todavía no hablaba, un bebé o un lactante, diríamos hoy, sentido que la palabra mantiene aún en inglés, lengua en la cual la *infancy* se usa para referirse apenas a los bebés.

*Fante* pasó sin cambios al italiano con el significado de 'muchacho', 'mozo', pero pronto adquirió el sentido de 'servidor', 'criado', y más tarde se aplicó a los soldados de a pie, que eran considerados criados de los señores. A mediados del siglo XVI, se empezó a usar en español **infante** con ese significado y, un siglo más tarde surgía la palabra **infantería**, aplicada a los batallones en los que servían estos soldados. (Soca, s/f).

No hay una sola manera de concebir la infancia. Esa concepción es el resultado de los cambios socio históricos respecto a la conservación de los hijos, la crianza, la atención y cuidado, y el reconocimiento de la infancia en tanto tal. La infancia se plasma en discursos y prácticas, que revelan qué lugar le asigna una sociedad, una comunidad, una institución a las nuevas

generaciones. Está determinada por un Otro que identifique y auxilie al niño en su desvalimiento.

Minnicelli (2009) destaca que la polisemia del término *infancia* lleva a considerarlo un significante.

Es importante recordar que Lacan desarrolla el concepto de significante para el psicoanálisis, a partir de las nociones de Saussure, pero estableciendo diferenciaciones que lo particularizan.

Es así como en el Seminario XX retoma conceptos desarrollados en diferentes seminarios y explica que la lingüística introduce en la palabra una disociación gracias a la cual se funda la distinción del significante y el significado. Esta división implica que hablar conlleva significado y solo encuentra su soporte de la función de significación. (Lacan, 1972-73/2007, clase III)

El significante solo se postula por no tener ninguna relación con el significado. Entre el significante y el significado está la barra que separa, divide esa relación, y por ello el significante en sí mismo no significa nada. Pero tampoco está soldado a un significado. Es definible como una diferencia con otro significante. De allí que “el significante como tal no se refiere a nada que no sea un discurso (...)” (Lacan, 1972-73/2007, p. 41). Es la relación de un significante con otro significante lo que Lacan privilegia.

De allí que este concepto se refiere a un discurso, y por ello determina un funcionamiento en el que se produce una utilización del lenguaje como vínculo.

Por ello no hay realidad pre discursiva. Cada realidad se funda y se define con un discurso. Y éste se especifica por las relaciones del sujeto con los significantes. “Los hombres, las mujeres y los niños no son más que significantes”. (Lacan, 1972-73/2007, p.44).

De allí que Minnicelli (2009), plantea la necesidad de abrir el abanico de significaciones tanto en las distintas disciplinas que toman a la infancia como objeto de estudio como en los diferentes sentidos que ésta adopte.

Los términos infancia y niño o niña, sólo se pueden equiparar en sentido general si se considera a la infancia desde lo cronológico, como un ciclo de la vida.

Pero se producen variaciones históricas de significación de los imaginarios, como efecto de discursos y prácticas que manifiestan discontinuidades y continuidades en los modos de considerar la niñez en distintas épocas, en diferentes culturas y en diversos discursos disciplinares.

En cada tiempo socio-histórico, las nociones de infancia, de niñez, de niños y niñas se encuentran subordinadas a las controversias presentes en los enunciados filosóficos, educativos, legislativos, médicos, religiosos y, sobre todo, a las creencias y ficciones que

sobre los niños y las niñas se formule una comunidad determinada (Minnicelli, 2009, p 181).

Si el término infancia es un significante, conlleva que sea definida desde la posición subjetiva del hablante. Y esto determina consecuencias en lo social, en lo jurídico, en lo administrativo, en lo institucional, en lo familiar y también en la clínica.

De modo que se puede pensar que a lo largo de los siglos ha habido distintas formas de entender qué es un niño. Por ejemplo: Como propiedad de los padres, es decir, como objeto de posesión. O también como tiempo de preparación para la vida adulta y por ello se lo educa para ser útil y productivo para el estado.

Cada forma de definirlo determina el tiempo de la infancia.

Es necesaria la historización de ideas y prácticas para considerarlas en sus contextos y no naturalizar, (como puede ser sostener ideas o pensamientos que afirman “siempre fue así”, “no hay nada que hacer”), para no dar por sentado algo que puede ser interrogado, analizado y quizás modificado, llegando en este último caso a establecerse un antes y un después.

### **La infancia en la historia**

Al considerar a destacados autores que han investigado los aspectos históricos de la infancia, es posible poner en relación diferentes lecturas y posicionamientos acerca de este concepto. De modo que se toma como referencia el trabajo detallado que realiza Leopold Costábile (2014), y que permite considerar la infancia desde concepciones que marcan claras diferencias, como son Ariès, de Mause y Cunningham, entre otros.

Ariès (1987, citado en Leopold Costábile, 2014), se basó en la pintura medieval y renacentista como fuente documental para ubicar en la Edad Media una inexistencia del sentimiento de infancia y un devenir socio histórico que hizo emerger y consolidar la categoría infancia en el mundo moderno. Esto se produjo por una paulatina transformación de actitudes, sentimientos y modos de relación en que los adultos se ubicaron respecto de los niños.

De este modo, considera el autor que en la modernidad se establecieron diferencias de los niños con respecto a los adultos, que en períodos históricos anteriores no se advertían. En la Edad Media el niño era percibido como un *hombre pequeño*. En el siglo XIX el niño comenzó a despertar sentimientos de ternura. Los adultos, comenzaron a manifestar modos de sentirse afectados ante la muerte de los niños en los primeros años de vida.

A su vez, esta mayor consideración determinó que los niños gradualmente fueran alejados de las actividades recreativas, productivas y educativas que solían compartir con los adultos ya que se les asignaron roles específicos. La sociedad desarrolló un proceso de moralización con relación a la infancia,

produciendo la creación de un régimen especial para los niños que los preparara para introducirse en la vida adulta. Y también se produjeron cambios demográficos por la reducción voluntaria de la natalidad, visible a partir del siglo XVIII, y que se profundizará en los siglos siguientes (Ariès, 1987 citado en Leopold Costábile, 2014).

Pero esos cambios producidos por la diferenciación, el mayor cuidado y afecto hacia los niños, significaron un costo importante para la infancia. Los espacios que los niños pasaron a ocupar fueron el domicilio familiar y la escuela. Asimismo, se generó un distanciamiento con el mundo adulto. Otro cambio fueron los castigos mediante el látigo y la prisión como correcciones reservadas a los condenados de ínfima condición (Ariès, 1987 citado en Leopold Costábile, 2014).

Por su parte, Lloyd deMause adhiere a la teoría psicogénica de la historia, postulando que "la fuerza central del cambio histórico no es la tecnología ni la economía, sino los cambios "psicogénicos" de la personalidad resultantes de interacciones de padres e hijos en sucesivas generaciones" (deMause, 1982, p.14). Este autor ubica los siglos XIX y XX como una era de respeto por la infancia y los derechos de los niños, que terminaría con las prácticas anteriores de indiferencia y malos tratos.

Su tesis es opuesta a la de Ariès, en el sentido de una relación de creciente sentimiento humanitario y respeto por la infancia. Los adultos, a través de sucesivas generaciones, se volvieron más empáticos con respecto a la satisfacción de las necesidades del niño, al lograr un mejor modo de enfrentar la angustia que les produce a los adultos el contacto con los niños. (Leopold Costábile, 2014)

Hugh Cunningham (2010 citado en Leopold Costábile, 2014) destaca que la importancia emocional que cobraron los niños determinó que perdieran el valor productivo, y así las familias se inclinaron a tener menos niños para asegurarles un trato mejor. Aunque el autor considera diferencias desde el punto de vista de la clase social, ya que los hijos de los pobres tuvieron derecho a una experiencia de infancia universalmente accesible a partir del siglo XX, pero no de manera completa. Aclara además que los niños no necesariamente percibieron esta mayor consideración como una liberación, ya que dio lugar a un largo proceso de enclaustramiento de la infancia con la escolarización. El desarrollo de esta perspectiva condujo a intervenciones cada vez más notorias de los Estados, con el propósito de asegurarle a la infancia condiciones de existencia ajustadas a derecho. Asimismo, se han ido desarrollando especializaciones profesionales relativas a la niñez.

### **¿Un mundo sin infancia?**

Leopold Costábile (2014) cita a distintos autores que refieren el fin de la infancia.

Se toman en este apartado los planteos de algunos de ellos, ya que no se apunta a un análisis exhaustivo sino a entender qué orienta a la afirmación que postulan.

Postman, a comienzos de los años ochenta planteaba la desaparición de la niñez. Su análisis, basado en los desarrollos de Marshall McLuhan (1996) quien introdujo el término “aldea global”, afirma que las nuevas tecnologías de la comunicación no son solamente algo nuevo, sino que hacen que el mundo ya no sea el mismo. Estas derriban toda restricción para el acceso a la información. De esta manera y por ese factor dan lugar a la actual desaparición de la idea moderna de infancia. La vida cotidiana se vuelve distinta y con ello no se sostiene la distinción entre infancia y adultez. Ello porque para aprender a manejarse con las nuevas tecnologías, no es necesaria la función de trasmisión del adulto. Al no existir restricciones, que antes daban lugar a los secretos del mundo adulto, se produce la pérdida de la inocencia en la infancia y esto es lo que lleva a su desaparición (Postman, 2012).

Si los niños tienen un acceso irrestricto a la información, más allá de lo cognitivo, se ve afectada su posibilidad de controlar sus impulsos. Esta ausencia de diferencias con los adultos destaca Postman que se pone de manifiesto en la falta misterios. Si hay misterio hay curiosidad en el niño y ésta guarda relación con la autoridad del adulto. Ubica también en esos misterios la posibilidad de vergüenza de los niños. Si todos son de la misma generación no se construyen relaciones de autoridad (Postman, 1994).

Por su parte, Lewkowicz (2010), sostiene que

La historia de la infancia no es la historia de los accidentes que le sobrevienen a una sustancia que se llama infancia sino distintos modos de constituir algo con la carne humana en los primeros años de la vida. Infancia y adolescencia son construcciones históricas que se configuran y se desplazan una y otra vez (pp. 125-126)

Corea y Lewkowicz (1999) se interrogan acerca del fin de la infancia. Y sostienen que es una producción moderna, ya que es un producto de las instituciones burguesas. Es así como analizan la liquidación de las instituciones que le dieron vida y consideran que el efecto también actúa sobre la infancia. Esta última puede considerarse como el conjunto consistente de las intervenciones institucionales sobre los niños y la familia. Las significaciones que de ellas se derivan establecen como naturales los rasgos de dependencia, necesidad de protección, inocencia, docilidad, la idea de latencia. Producen a su vez modos de vivir la niñez establecidos por las prácticas de crianza y por la escolaridad.

Consideran que actualmente, el desarrollo del consumo, las tecnologías y los medios de comunicación masiva han determinado modificaciones que

afectaron a las dos instituciones esenciales (la familia y la escuela) que tienen a su cargo forjar la infancia. De esta manera el mercado dicta modelos que borran la diferencia simbólica entre adultos y niños. Se ha instalado como criterio de diferenciación los lugares de consumidor o excluido del sistema de consumo, tanto para los niños como para los adultos.

Explican que los medios son un discurso, y por ello, un conjunto de operaciones de enunciación. Su interpelación actual no se dirige a los individuos de manera acorde con las relaciones de parentesco de la familia burguesa. Sino en tanto portadores de los rasgos de la subjetividad mediática. La célula básica de la sociedad ya no se asienta en la familia.

Analizan que las instituciones de asistencia familiar han cumplido una función pedagógica ya que pudieron sostener una suposición de saber en su interpelación a la que la familia respondía. Al suponer un saber a la escuela, a los sindicatos, a los clubes, a las asociaciones de fomento, etc., tanto las familias como las otras instituciones se volvieron consistentes.

Y ubican que, en la actualidad, hay una intervención del discurso mediático en el vínculo familia -instituciones de asistencia. De este modo, la transferencia de saber se desplazó de hecho hacia el dispositivo mediático. Y éste toma a las figuras tradicionales de gestión de la infancia, como el médico, el pedagogo, el trabajador social, incluso el padre, la madre, el niño. Y estos, en el discurso mediático cuentan como imagen y no como personas. No son ellos quienes ingresan al hogar familiar sino los medios.

Por lo tanto, “si cambia la institución interpelante y cambia la subjetividad interpelada, estamos en otra coyuntura histórica, precisamente aquella en que la infancia, prácticamente, no se produce” (Corea y Lewkowicz, 1999, p.49). Sostienen que al niño consumidor, no lo constituyen los predicados tradicionales de la infancia.

### **¿O un mundo de niños?**

Lacan, en la *Alocución sobre la psicosis del niño* (1967/2012), ubica un problema que no debe descuidarse, como consecuencia del progreso de la ciencia, y que consiste en que quedan cuestionadas todas las estructuras sociales. Esto da como efecto la segregación.

Nombra al antiguo orden social como “Imperio”. Y ahora queda sustituido por “los imperialismos”, que no tienen el mismo sentido que el anterior. Esto se traduce en la pregunta acerca de “¿cómo hacer para que masas humanas, condenadas al mismo espacio, no solamente geográfico, sino en esta ocasión familiar, permanezcan separadas?” (Lacan, 1967/2012, p.383).

Explica que la esencia de toda formación humana es refrenar el goce. Y además que el principio de placer es el freno del goce.

Se puede pensar que, si se trata de masas en el mismo espacio y a la vez segregadas, ya no se trata de *formación humana*, ya que no prevalece el lazo. Aclara Lacan que "(...) cuando somos dos, la castración que descubre el sujeto no puede ser sino la suya" (Lacan, 1967/2012, p.385). El lazo social es posible por la castración, lo que Freud enunció como "renuncia de lo pulsional" (2009b/1930, p.96). Esa renuncia es posible por la ley del deseo que da lugar al sujeto y lo involucra con las leyes del orden social en el que el sujeto se inscribe.

En otro texto, explica Lacan (1971-72) que "Lo que distingue al discurso del capitalismo es esto: la *Verwerfung*, el rechazo, el rechazo fuera de todos los campos de lo Simbólico, (...) ¿El rechazo de qué? De la castración. (...)" (p.63).

El capitalismo configura al mercado con una modalidad consumista que rechaza toda ley que no sean las leyes del mercado. Y éstas instalan un sujeto cuya posición se caracteriza por creer que no está sujetado a nada. De esta manera, en la sociedad capitalista se promueve un modo de relación en la que el sujeto no ve favorecido el entablar relaciones con otros sujetos, sino que se privilegia responder al objeto. Es un modo de la sociedad que permanentemente lleva al sujeto a la insatisfacción, a no poder prescindir de los objetos que ofrece el mercado, a estar expectante de cada novedad que se le ofrece. En definitiva, a permanecer al servicio de lo que el mercado produce y promete.

Es útil una aclaración de Lacan,

(...) no son sino los esclavos quienes gozan. Es su función. Y por eso se los aísla, incluso no se tiene el menor escrúpulo en transformar a hombres libres en esclavos, ya que al hacerlos esclavos se les permite no dedicarse ya a otra cosa que a gozar. Los hombres libres no aspiran más que a eso. Y como son altruistas, en fin, hacen esclavos. (Lacan, 1973-74, 20/11/73)

Esta ilusión de tener acceso al objeto que brinde completud, de lograr una relación con un Otro que a todo se anticipa y que para todo tiene respuesta, deja al sujeto en estado de sometimiento como consecuencia de la desprotección y el desamparo. No puede movilizarse en función del deseo, ya que prevalece el imperativo a gozar.

Esa desprotección, es efecto del temor de la castración que mantiene al sujeto en la obediencia. En cambio, es "(...) el asumir la castración lo que crea la carencia con que se instituye el deseo. El deseo es deseo de deseo, deseo del Otro, hemos dicho, o sea sometido a la Ley" (Lacan, 1964/1993a, p. 831).

La castración está determinada por la sumisión del sujeto al significante. Es una operación simbólica que involucra tanto al sujeto como al Otro. Mediante esa operación, el sujeto se ubica en una posición que pone de manifiesto su

renuncia a que el Otro sea completo. No es una expresión del yo, sino una posición inconsciente donde el Otro se constituye como incompleto, inconsistente, y por ello no provee garantías.

Desde otra perspectiva se puede sostener que, si lo simbólico es el acceso a lo real, solo lo define como imposible ya que lo simbólico no logra recubrir lo real (Lacan, 1971-72/2012). Por lo tanto, el temor de la castración hace referencia a un sujeto que se sostiene del Imaginario de un Otro completo, de la ilusión de que lo Simbólico regule de manera absoluta lo Real. Esto implica la creencia de moverse en una realidad ordenada y previsible en la que el Otro le asegura un lugar. Por su parte, asumir la castración implica que el sujeto cuenta con recursos ante el encuentro con lo Real como imposible, con el sin-sentido, frente al que su respuesta no está anticipada ni garantizada por el Otro.

En el temor de la castración, el sujeto cree en un Otro que responde a una Ley que lo hace seguro y previsible. El sujeto ante lo incondicional de la demanda de amor permanece en sujeción del Otro, (Lacan, 1960/1993). Asumir la castración implica desasimiento, es decir que es el sujeto el que está sujetado a la ley y de ese modo, al deseo. Y ello no lo exime de la angustia, y frente a ella cuenta con recursos.

Lacan explica dos operaciones de causación del sujeto, alienación y separación (Lacan, 1964/1993b). Con ellas da cuenta de la captura en el significante (sujeción del Otro), y a partir de allí se puede producir o no, un segundo movimiento, de separación. Esta implica una pérdida, ya que se vale del intervalo entre significantes y “opera *con* su propia pérdida (...)”<sup>13</sup> (Lacan, 1964/1993b, p.823). Faltarle al Otro es su recurso ante el enigma del deseo del Otro.

En su *alocución* Lacan hace referencia a las *Antimemorias de André Malraux*, y toma una frase expresada allí por un Capellán, para afirmar que “(...) no hay personas mayores” (Lacan, 1967/2012, p.389). Es decir que Lacan advierte una actualidad caracterizada por el “niño generalizado” (Ibidem, p.389). Y esto da cuenta de la entrada en la vía de la segregación que se mencionó al comienzo de este apartado.

## **El adulto y la responsabilidad**

Es posible considerar que la posición propia de niños y adolescentes responde al temor de la castración, ya que se trata de sujetos que transitan tiempos de constitución. De allí que el circuito de la demanda al y del Otro es necesario, y donde es esencial la posición en la que se ubica quien representa al Otro. Aun así, será importante en el próximo capítulo establecer una

---

<sup>13</sup> Las cursivas son del texto de Lacan.

diferencia con las situaciones en que el sujeto no cuenta con suficiente sostén en el deseo del Otro.

Asumir la castración, permite pensar la posición del adulto. Y esto implica ubicar la responsabilidad.

Muñoz (2014) trabaja sobre este tema y considera la afirmación de Lacan cuando expresa que: “De nuestra posición de sujeto somos siempre responsables” (Lacan, 1965 citado en Muñoz, 2014, p. 62). El autor explica que sujeto es una posición de la que cada uno se hace o no responsable singularmente.

Se remite a la definición en la que Lacan afirma que el sujeto es lo que representa un significante para otro significante, lo que da cuenta de que el sujeto es el corte, ese intervalo producto de la articulación significante. De modo que el sujeto está determinado por el significante, pero al mismo tiempo no es ninguno de los significantes.

Lacan (1959/1993, p.530) afirma que “la condición del sujeto (...) depende de lo que tiene lugar en el Otro A”. De allí que Muñoz (2014) explica que el Otro condiciona de modo interpelante al sujeto y lo conmina a responder. No se trata de una demanda, sino de una pregunta muda que produce angustia.

La posición singular desde la que se responde a esa interpelación que implica la condición del Otro, constituye la responsabilidad subjetiva. La interpelación del Otro en tanto llamado mudo es un sin sentido. Ante eso, el sujeto responde con su acto y luego se responsabiliza por su acto haciendo lectura de este, y por lo tanto el sujeto se lee en su acto. Es decir “(...) es responsable de esas marcas que inscribe en el mismo tiempo de la lectura, y es responsable de lo que hace con ellas” (Muñoz, 2014, p.75).

Esto quiere decir que no se trata de ser ni de hacerse responsable, sino que la responsabilidad al sujeto “le viene del Otro, le es imputada, impuesta por la ley” (Muñoz, 2013, p.142)

Al intervenir el Otro que ejerce la autoridad, el sujeto se posiciona como responsable. No se trata de que alguien se considere o no responsable, ya que no es desde la conciencia que esto se determina, sino que involucra una posición del sujeto del inconsciente. Implica un trabajo en el que el sujeto se pregunta por sus actos. (Karlen, Cicutto, Rodríguez, 2017).

Muñoz (2014), afirma que en la época actual abundan las explicaciones causales que ubican circunstancias atenuantes que justifican las acciones de los sujetos. Como, por ejemplo, explicar los motivos de un determinado accionar, por lo que le aconteció en la infancia a una persona. Sostiene que

explicaciones causales de este orden liberan a ese alguien de toda responsabilidad en lo que le ocurre, lo *empuja hacia la locura* del alma bella que denuncia el desorden del mundo afuera de sí. Pero

peor aún, se hunde al sujeto en la alienación mayor, pues la culpabilidad inconsciente es comandada por el superyó y cuanto más se desresponsabiliza a alguien más se acrecienta esa culpabilidad (p.62).

Es útil recordar que “(...) no son sino los esclavos quienes gozan”, tal como lo advertía Lacan (Lacan, 1973-74).

### **Una novela de niños**

Al pensar sobre la infancia y su ubicación en la sociedad actual, surge la pregunta acerca de las condiciones contextuales y los procesos subjetivos que arrojan al sujeto al *bullying*. Es por ello por lo que aquí se indaga acerca del daño al lazo social como efecto de la ausencia de diferenciación entre los niños y los adolescentes con los adultos, y su relación con la satisfacción pulsional a través de la crueldad.

Es así como se trabaja en base a la novela *El Señor de las Moscas*, cuyo autor es William Golding. La misma fue publicada en 1954. En el Anexo 3, se detalla el procedimiento de análisis.

Cabe aclarar que, desde algunas explicaciones etimológicas, “Señor de las Moscas” es la traducción de *Belcebú*. Es el nombre que se da a *Satán* en el Nuevo Testamento. *Belcebú*, proviene del hebreo *Baal Zebub*: Señor de las Moscas. Al parecer constituye una deformación de *Baal Sabaoth*, “Señor de los Ejércitos” al que adoraban los filisteos. Esa deformación responde a una práctica antigua de mofarse de las deidades de los enemigos. (Anders et al., 2001-2020)

Si bien no ha sido posible acceder a fuentes específicas acerca de la precisión de esta explicación es útil apoyarse en ella para pensar en la posibilidad de un sujeto de apelar al equívoco que el significante introduce. Frente a esa presencia omnipotente, la articulación significativa es el recurso que permite al sujeto crear respuestas que se interponen a esa potencia que lo inmoviliza. Es un recurso que niños, púberes y adolescentes pueden constituir en tanto la presencia del adulto sostenga la ley.

### **Síntesis de la novela**

La historia se desarrolla en una isla en la que cayó el avión donde viajaba un grupo de niños de entre 6 y 12 años.

Minutos después del accidente dos de ellos encuentran y advierten que no hay personas mayores.

Uno de los jóvenes, Ralph de 12 años, frente a esta situación, adopta un tono solemne, pero “lo domina el gozo que siempre produce una ambición realizada” (Golding, 1975/1954, p.3), y festeja con un salto.

Plantean hipótesis para tratar de explicar lo que ha sucedido.

El otro, es de menor edad, tiene obesidad y es corto de vista por lo que usa gafas. Buscando la aceptación de Ralph le confiesa que no quiere que lo llamen "Piggy" como lo hacían en el colegio. Aun así, lo comienza a llamar de ese modo, con una mezcla de burla y acercamiento.

Ralph, afirma que su padre, que es teniente de navío en la marina, lo vendrá a buscar. Le pregunta Piggy cómo va a saber que están ahí. Ralph responde "porque sí" (Golding, 1975/1954, p.7).

Piggy, demuestra inteligencia y sentido práctico. Planifica en función de hacer cosas necesarias frente a la situación en que están: buscar a los otros, hacer una lista de nombres, etc. En tanto que Ralph pretende disfrutar como si fuera un paseo.

Encuentran una caracola. Piggy propone usarla para llamar a otros. Le explica a Ralph cómo soplarla de acuerdo con lo que una vez un amigo suyo le enseñó. Esta caracola, luego será declarada símbolo de autoridad y en las reuniones, quien tenga la caracola tendrá derecho a hablar.

Al hacerla sonar, empiezan a llegar otros niños.

Entre los que se acercan, hay un grupo liderado por uno de edad similar a la de Ralph. Se trata de un coro, todos están uniformados. Preguntan por el hombre de la trompeta, creen que hay un barco esperándolos.

Jack Murrin busca que le obedezcan, sin captar las necesidades del grupo, demostrando una "arrogante autoridad" (Golding, 1975/1954, p.11). Pregunta si hay gente mayor, ante la respuesta negativa, afirma que tendrán que cuidarse ellos mismos.

Todos se presentan por sus nombres. Y comienzan a plantear cómo organizarse.

Jack dice que deben decidir algo para que los rescaten.

Ralph, levanta la caracola y dice que necesitan tener un jefe que tome las decisiones (Golding, 1975/1954, p.11).

Jack afirma que el jefe debe ser él. Lo justifica por sus habilidades en el coro de la iglesia. Otro propone votar.

Todos asienten la propuesta. Y aunque Piggy es el que da mayores muestras de inteligencia, y Jack ostenta más condiciones de jefe, todos, sin entender por qué, aclaman a Ralph. Quizás por su aire de serenidad, por su estatura y atractivo, su fuerza o por haber hecho sonar la caracola. Algo lo ubica fuera de lo corriente.

Al votar, los del coro lo hacen por Jack, por obediencia. Pero la mayoría vota a Ralph.

Jack se muestra incómodo por sentirse humillado. Ralph le ofrece conformar un ejército junto con el coro, o el grupo de los cazadores. Anuncia a todos que Jack estará al mando de los del coro, y le pregunta qué quiere que sean. “Cazadores”, dice Jack.

Ralph levantando la caracola, propone explorar el lugar y confirma que se trata de una isla que está deshabitada, por lo que la consideran de su propiedad.

Conversan acerca de por qué Jack no le clavó su navaja a un cerdo que encontraron. Jack le explica que se les corta el cuello para que se desangren. Y afirma que la próxima vez no habrá piedad. (El relator aclara que hubiese sido insoportable para ellos cortar carne viva y ver la sangre).

Ralph enuncia la necesidad de contar con reglas.

Piggy hace intervenciones apoyando a Ralph. Este será su modo de relación, que se mantendrá durante toda la historia.

Declaran a la isla como las que cuentan los libros, con cosas estupendas. Planteando una espera hasta que vengan los mayores.

Un niño expresa su temor debido a una pesadilla que tuvo. Todos se identifican con ese miedo. Ralph niega que haya monstruos o serpientes. Luego asegura que vendrán a rescatarlos. Esa afirmación “sin otro respaldo que la fuerza de la nueva autoridad de Ralph les trajo claridad y dicha” (Golding, 1975/1954, p.21). Su padre y la Reina cuentan con posibilidades para encontrarlos, sostiene. Pero también propone ayudarles para que los encuentren, haciendo una hoguera en la cumbre de la montaña para que se vea el humo.

Comparten esfuerzos para juntar leña y descubrir que la encenderán utilizando las gafas de Piggy. Ralph con la caracola en la mano, establece que un grupo a cargo de Jack, debe cuidar el fuego. Y aclara que en donde esté la caracola habrá una reunión: - “Necesitamos más reglas”. Jack lo apoya “necesitamos más reglas y hay que obedecerlas” (Golding, 1975/1954, p.24).

Cometen errores, causan un incendio en el bosque. Aprenden la diferencia entre hacer humo y hacer fuego. Se desarrollan diferentes escenas sobre el modo de organizarse. En una conversación entre Jack y Ralph, el primero comenta, con temor de revelarlo, que: - “cuando sales a cazar [...], llegas a pensar que no estás persiguiendo la caza, sino que te están cazando a ti. Como si en la jungla siempre hubiese algo detrás de ti” (Golding, 1975/1954, p.30). Poco a poco, van construyendo su cotidianidad. Y también lo que la amenaza.

En una escena Roger le tira piedras a Henry, no con la intención de pegarle, sino para que éstas cayeran a su alrededor. Afirma el relator: “El brazo de Roger estaba condicionado por una civilización que no sabía nada de él y estaba en ruinas” (Golding, 1975/1954, p.35).

Observan en el mar, a lo lejos, el humo de un barco y se dan cuenta de que la hoguera se ha apagado. Jack había privilegiado cazar antes que cuidar la hoguera. Ante el reclamo, reacciona con violencia golpeando a Piggy y rompiendo una de sus gafas. Luego pide disculpas. Ralph considera eso como un truco verbal frente a su mal comportamiento, una jugada sucia para hacer creer a los cazadores que expresa un noble gesto. (Golding, 1975/1954, p.41). Ralph indica que vuelvan a encender la hoguera y con su cuerpo marca un espacio que los otros no se atreven a ocupar. Afirma el relator que “Jack se encontraba impotente ante aquella arma tan indefinible pero tan eficaz, y sin saber por qué se encolerizó” (Golding, 1975/1954, p.42).

Jack da muestras de crueldad en diferentes momentos y a través de distintas actitudes.

Ralph, caracola mediante, convoca a una asamblea donde se habla del miedo. De la amenaza que implica una fiera que creen que los acecha. Jack interrumpe a otro que tiene la caracola y con ella, la palabra. Ralph le señala: - “Estás rompiendo las reglas”. “Las reglas es lo único de tenemos”

Jack cuestiona a Ralph. “¡Al diablo las reglas!”. “¡Somos fuertes...cazamos!” (Golding, 1975/1954, p.53).

La asamblea se dispersa y Jack con su grupo se van a bailar a la playa. Ralph con otro grupo conversan y ubican el miedo, ya no en fantasmas sino en Jack.

En otro momento, un grupo de niños asegura haber visto a la fiera. Ante la discusión que se genera, caracola mediante, Jack expresa: - “ya no necesitamos la caracola. Sabemos quiénes son los que tienen que hablar. Algunos tienen que callarse y dejar que el resto de nosotros decida las cosas” (Golding, 1975/1954, p.58).

Ralph continúa afirmando la importancia que tiene el mantener encendida la hoguera para ser rescatados.

Salen a explorar para buscar a la bestia. Se demoran, llegan lejos. Alguien dice que vio una criatura que se inflaba. Con temor, van a buscar.

Ya no podrían subir a la montaña porque está la fiera. Y, por lo tanto, tampoco podrían mantener la hoguera en ese lugar, el mejor lugar, por ser el más visible desde el mar.

De regreso la convivencia se desarrolla con sus inconvenientes. En una ocasión, Ralph dice algo ofensivo a Jack. Jack llama a una asamblea y comienza a generar oposición al liderazgo de Ralph. Las dificultades son llevadas al extremo en que Jack decide irse por su cuenta. Piggy afirma que Jack no es importante, lo importante es el humo. Habiéndose establecido en otra parte con su grupo, Jack caza un cerdo. Pero el fuego ha sido conservado por el otro grupo. Deciden ir a sacarles fuego. Con el cerdo que han cazado,

Jack hace una ofrenda a la fiera. Coloca la cabeza del animal en una estaca y comienza a llenarse de moscas.

Simón sale solo por el bosque y se encuentra con “El señor de las moscas” (la cabeza de cerdo como ofrenda, llena de moscas). Primero no quiere ver eso, luego se da por vencido y abre los ojos: “su mirada quedó cautiva del antiguo e inevitable encuentro” (Golding, 1975/1954, p.79). Ante la presencia de “el señor de las moscas”, se descompone, se desmaya. Se aleja y descubre lo que creían que era la fiera: un paracaídas con una persona en descomposición. El monstruo era inofensivo y horrible. Se aleja con gran esfuerzo para avisarle a todos.

Mientras tanto Ralph y su grupo se acercan a Jack para comer del cerdo que han cazado. Luego de comer, Jack desafía el liderazgo de Ralph y conmina a todos para que decidan quiénes se sumarán a su tribu. Ralph lo enfrenta apelando al cuidado de la hoguera y a ser él quien tiene la caracola. Pero varios se unen a Jack, quien convoca a realizar la danza que los identifica, acompañada de un canto: “¡Mata a la fiera! ¡Córtale el cuello! ¡Derrama su sangre!” (Golding, 1975/1954, p.87). En medio de esa danza, llega Simón tratando de informarles del hombre muerto en la montaña. Lo confunden con la fiera y lo matan. Una ola lo arrastra y su cuerpo se pierde en el mar.

Todo esto ocurre en una noche en que se está formando una tormenta similar a la del día en que cayó el avión.

Al día siguiente Ralph y Piggy hablan sobre lo ocurrido. –“Estoy aterrado de nosotros”, dice Ralph. Ambos se esfuerzan en negar su participación: - “no hemos hecho nada”... “no hemos visto nada” (Golding, 1975/1954, p.90).

Se van incrementando las manifestaciones de la crueldad de Jack. Azota a Wilfred. Mantiene al grupo amenazado con la fiera y continúa ofreciéndole la cabeza de los cerdos que caza. Huyen de sus propios recuerdos, niegan haber matado... a la fiera (a Simón). “- ¿Cómo íbamos a poder matarla nosotros?” (Golding, 1975/1954, p.92). Afirmando su poder sobre el grupo, Jack anuncia que saldrán a cazar, pero es advertido de que no tienen fuego. Concluye que se lo robarán al otro grupo.

Ralph expresa la doble función de la hoguera: como mensaje, y como hogar y alivio.

El grupo de Jack ataca por la noche al de Ralph. Roban las gafas de Piggy. Ralph y su grupo se preparan para pedir que les devuelvan las gafas. Piensan en asearse y arreglarse (para no parecer salvajes). Luego caen en la cuenta de que los del otro grupo están todos pintados. Entienden que “la pintura encubridora daba rienda suelta a los actos más salvajes” (Golding, 1975/1954, p.99).

Jack y Ralph comienzan a pelear. Piggy levanta la caracola: - “¿Qué es mejor, tener reglas y estar todos de acuerdo, o cazar y matar? ¿Qué es mejor, la ley y el rescate o cazar y destruirlo todo?” (Golding, 1975/1954, p.104).

Roger, desde lo alto hace despeñar una roca inmensa que mata a Piggy, y destruyela caracola.

Jack no se detiene, sino que empieza a atacar a Ralph, y se le unen los otros integrantes de la tribu. Lo hieren. Ralph escapa. Lo persiguen, incendian el bosque, se queman los frutales –“¿Qué comerían mañana?” (Golding, 1975/1954, p.113), se pregunta Ralph. Se encuentra con la calavera del cerdo en la estaca (El Señor de las Moscas). Se siente un desterrado, “sólo por tener un poco de sentido común” (Golding, 1975/1954, p.106). Ya no está Piggy para aconsejarle, no están las asambleas solemnes para entablar debates, ni la caracola que otorga dignidad. El terror ante la persecución lo lleva hacia la playa. Allí se encuentra con un oficial de marina. Este le pregunta si hay algún adulto con ellos. Y al verlos con lanzas y pintarrajeados, da por sobreentendido que estaban jugando. Pregunta si hay muertos, y le responde que solo dos (No tenían en cuenta que, en medio de todos los sucesos, un niño con una mancha en la cara se había internado en la selva y había desaparecido). El marino les aclara que habían visto el fuego.

Ralph puede sentir pena, y todos los demás también. “Ralph lloró por la pérdida de la inocencia, las tinieblas del corazón del hombre y la muerte de su verdadero y sabio amigo Piggy” (Golding, 1975/1954, p.115).

El oficial se siente incómodo por la expresión de dolor, se da vuelta para darles tiempo de recobrase, y se queda mirando el espléndido crucero.

### **El Señor de las Moscas ¿no existe?**

El accidente constituye una situación complicada que mueve al grupo de niños y púberes a organizarse y buscar soluciones ante la ausencia de adultos. Es así como construyen símbolos y rituales que sostienen el lazo social y se ubican dirigiendo mensajes y en actitud de ayudar a los mayores. Es decir que el adulto es aquel a través de quien el niño se reconoce como sujeto, y le posibilita reconocer a los otros. Aun cuando desde lo imaginario los niños ubiquen a los adultos en un lugar de suficiencia, y los consideren capaces de cualquier cosa.

Sin embargo, en la situación en que se encuentran, lo real irrumpe en diferentes manifestaciones: desacuerdos, rivalidades, fantasmas que atemorizan, una mirada siniestra que amenaza, un desaparecido del que no se habla. Al no contar con la presencia de los adultos, la ley como instancia de lo simbólico, no brinda el marco de lo que es posible y de lo prohibido. Entonces las reglas imaginarias incrementan la necesidad de control. El desamparo los ubica ante un Otro absoluto (la fiera). Por ello lo familiar se

torna amenazante, siniestro. Determina respuestas que, a través de ofrendas sacrificiales, dan cuenta de quedar atrapados en la voracidad de un imperativo. Como explica Gerez Ambertín (2008), la búsqueda de amparo del Otro lleva a intentar lograrlo mediante el sacrificio. Y en eso se juega un sometimiento. El sujeto se encuentra con su orfandad y con la seducción sacrificial pretende salvar al padre idealizado.

Se puede pensar así que rehusarse a ese sacrificio y transitar ese desamparo, es decir la castración simbólica, es una labor que no está al alcance de los niños, púberes ni adolescentes. Al decir de Freud (1996b/1905), los adolescentes necesitan desasirse de la autoridad de los padres, pero no pueden hacerlo sin los padres. Y Gerez Ambertín (2008) refiere a Lacan, destacando que "(...) algunos pueden rechazar esa feroz atracción. (...) algunos pueden rehusarse a la monstruosa captura del sacrificio, pero para ello, es preciso atravesar el duelo inacabado por el padre ideal" (Gerez Ambertín, 2008, p.86). Otros, como es el caso de los niños, púberes y adolescentes, aun no.

Cuando el sostén de los adultos se debilita, se observa en la novela que se produce un estado en los niños que los exalta y empuja a excesos que les impiden hacer lugar a la palabra. Ésta posibilitaría un trabajo subjetivo para sostenerse en el lazo. Así se advierte cuando Simón busca transmitir un mensaje que dé cuenta de que el monstruo es inofensivo ya que se trata de una ilusión. Que lo temible es lo que forma parte de cada uno. La consecuencia de que se lleve ese mensaje a la tumba, o al mar, pone en dudas que el monstruo sea inofensivo.

La articulación significativa es el recurso que permite al sujeto crear la distancia que se interpone a esa potencia que lo impide como sujeto. Niños, púberes y adolescentes pueden constituir esa herramienta en tanto la presencia del adulto otorgue vigencia a la ley. Sin adulto y sin ley, no logran sostener los recursos simbólicos necesarios para hacer frente a lo real, y quedan atrapados en la satisfacción pulsional que los empuja a la crueldad. Así, ya no hay espacio para los sujetos. El único lugar es el de objeto, ya sea como cazador o como cazado, como victimario o como víctima. Un goce desregulado hace estallar el lazo social.

La presencia del adulto detiene la cacería cruel que los arrastra. Aunque frente a lo que no entiende, el adulto naturaliza. Se somete al sentido con una explicación desde lo esperable (están jugando porque son niños).

Hay dos muertos, y un desaparecido al que no se lo cuenta. Y sin embargo el adulto ve niños jugando. Vio el fuego y al acercarse capta las evidencias de que los niños no pueden jugar si no hay ley, de que caen al vacío si no se los sostiene. Es entonces que, al encontrarse con tanto dolor, llega a conmoverse y se incomoda, se da vuelta y "dirige la mirada hacia el espléndido crucero, a lo lejos" (Golding, 1975/1954, p.115). Las maravillas que produce la tecnología

pueden acercar al adulto a las necesidades de los niños, o también lo pueden alejar de su lugar y función.

De acuerdo con lo observado, en un mundo donde solo hay niños, el único Señor es el de las Moscas. O el de los Ejércitos.

En el próximo capítulo se trabajará en relación con el deseo del Otro y lo esencial que es para un sujeto. Y se ubicarán algunos efectos que se producen cuando un sujeto no cuenta con el sostén de dicho deseo.

## **CAPÍTULO III**

### **EL SUJETO Y EL DESEO DEL OTRO**

## El sujeto y el Otro

Es sabido que al llegar al mundo un niño lo hace en total indefensión y desvalimiento. Y por ello requiere del auxilio de otro humano, un adulto. Ese otro adulto no solamente cubre la satisfacción de las necesidades del niño, sino que cumple dos funciones fundamentales. Una es la de representar al orden simbólico. Y la otra es brindarle el alimento esencial, ese que hace posible la vida, que es su deseo. Así el adulto cuida al niño respondiendo desde el orden simbólico, es decir con signos; y además ubica al niño en relación con lo que los signos no cubren, eso es la falta. Lacan hace referencia al significante como signo, en el sentido en que el significante no es signo de algo, sino signo de un sujeto.

Etimológicamente, símbolo era utilizado en la antigua Grecia para hacer referencia a la acción de juntar o hacer coincidir (Corominas, 1987). También tiene relación con compartir, conferir o conferenciar (Monlau y Roca, 1856/2013). Es decir que alude a dos partes, de modo que cada una de esas partes indica que hay otra a la que se refiere. El símbolo introduce el interjuego de la presencia y de la ausencia, donde lo que está presente adquiere valor de símbolo por lo que está ausente. Es decir que representa.

Ese símbolo, por un lado, puede valer como signo en tanto que representa algo para alguien. Como la huella de un pie en la arena, hay una correspondencia entre esa huella y la persona que pasó por ahí. Lacan (1955-56/1984) aclara que “la huella es precisamente lo que deja el objeto que se fue a otra parte” (p. 238). El signo remite a un objeto, es símbolo de un objeto ausente. También, una huella puede existir, aunque no haya alguien para mirarla.

Además, por otra parte, el símbolo puede constituirse en significante. En este caso ya no es un signo que remite a un objeto, sino que remite a otro signo. Es un signo que significa la ausencia de otro signo (Lacan, 1955-56/1984). Está explicando que en el significante se trata de la articulación, la relación entre un significante con otro. Esto es lo que hace posible a un sujeto.

El adulto que socorre al niño le aporta símbolos que hacen huella en su organismo, le posibilitan construir un cuerpo y dan lugar a un sujeto. Es decir, se ubica como alteridad fundamental, como Otro que observa movimientos y escucha gritos del niño y les da el valor de signos. De esas manifestaciones orgánicas hace símbolos. Se vale de los signos del lenguaje y los pone en relación con los signos que lee en el niño, y así los interpreta. Capta la necesidad y la transforma en demanda. Y con ella hace surgir un cuerpo discontinuo, erógeno, pulsional, que da cuerpo al deseo. Lacan (1975/2001), sostiene que “los padres modelan al sujeto en esa función que titulé como simbolismo” (p.124). Hace referencia a que la manera en que el niño ha sido

aceptado por los padres, deja una marca. Ésta determina un modo de hablar que le ha sido instilado.

Hay un conjunto de significantes que está dado desde el comienzo. Y es el Otro quien ofrece significantes que determinan al sujeto.

A partir de un poema, se analizará la importancia del adulto ubicado en el lugar del Otro para el niño.

### **El Otro, la ausencia y los signos de presencia**

Para trabajar este poema de Armando Tejada Gómez, publicado en su libro *Cosas de niños* (1991), en primer lugar, es necesario destacar la diferencia entre el autor y el sujeto. El autor es el poeta que escribe, pero el sujeto en el poema y sobre quien se realizará el análisis, es un niño.

#### **Primera Soledad**

***“Hoy mi madre no me quiso.  
La he rondado horas enteras  
vestido de capitán, de mago,  
de marinero, pero nada,  
no me quiso,  
ni me ha pegado siquiera.  
Salgo a morir al baldío  
volteando todas las puertas.  
Arde el sol en el silencio  
amarillo de la siesta.  
Ni gatos ni vigilantes.  
Sólo la calle desierta.  
¿Cómo me voy a morir  
sin que mi madre me vea?”***

Si bien el poema hace referencia a la madre, es pertinente considerar que ese lugar puede ser ocupado por cualquier otro adulto de quien el niño espera reconocimiento. Le sucede a ese niño que encuentra que su madre hoy no lo quiso. No se trata de que percibe el enojo de su madre. En este caso a ella le pasaría algo en relación con él. Pero no es así, se encuentra ante la tragedia de que su madre no lo quiso. Quizás estaría ocupada con otra cosa, dedicada a las atracciones tecnológicas, respondiendo a las demandas sociales o a las del mercado. O arrasada por mandatos que la oprimen. O afectada por vicisitudes de su subjetividad. Por alguna circunstancia este niño no tiene lugar en el Otro. Y se ve requerido a buscar alguna manera de hacerse lugar. Apela a cubrirse con las galas narcisistas que supone que pueden tentar al deseo del Otro. Actúa una escena para que el Otro interprete su necesidad de signos de presencia y le dé lugar como sujeto. Y obtiene “nada”. Ni siquiera

golpes, a los que al parecer podría considerar un signo que lo rescataría de la indiferencia.

No le es posible la vida en esa desolación, en ese “baldío” donde no hay un deseo que lo aloje y queda arrojado a la desesperanza. No hay puertas que lo contengan ni lo detengan. El silencio pulsional lo expulsa a una soledad desértica, sin nada ni nadie a quien apelar. No hay lazo social que se constituya si no se cuenta con el deseo del Otro. Solo puede sufrir ante la angustia de ser objeto de una mirada vacía que no lo ve como sujeto.

En el caso de niños, púberes y adolescentes, se sabe de la importancia que cobra el signo de presencia del Otro ante el desvalimiento del sujeto. De allí que más allá de lo que el Otro hace, lo hostil es la ausencia de signos de su presencia (Rabinovich, 1995). Y en esto es necesario dejar claro que un sujeto puede hacer muchas cosas para otro sujeto, sin que el Otro cobre signos de presencia. Los ejemplos se multiplican en la actualidad, al observar a adultos que se preocupan por ser incondicionales, y se angustian por la autoridad que no ejercen. Es necesario que el Otro cobre presencia en tanto deseante, y que demande la renuncia de lo pulsional. Ya que, de no ser así, no se producen los procesos inhibitorios que hacen lugar al sujeto y que posibilita sus realizaciones. Un Otro deseante conjuga una presencia que pone en juego la ausencia. Ésta opera porque pone en causa la falta. No es la ausencia de signos, como en el poema, sino la ausencia entre los signos.

Lacan explica dos movimientos lógicos del sujeto en relación con el significante. En el primero, el sujeto es tomado por el significante, por lo que espera todo del significante y sus leyes. Y como el significante viene del Otro, ese Otro adquiere un lugar de consistencia y seguridad, en tanto Otro absoluto e incondicional. Este movimiento se produce en el margen de la demanda, donde el capricho del Otro puede colocar al sujeto bajo el “pisoteo de elefante” (Lacan, 1960/1993, p.793). Decir capricho del Otro equivale al fantasma de la omnipotencia del Otro.

Es necesario un segundo movimiento, donde ya no solamente se pone en juego el significante, sino lo que está “entre” significantes. El intervalo, cuya participación es correlativa de la caída del Otro absoluto. De esta manera, es necesaria la articulación de un significante con otro significante. Esto hace posible la inversión de lo incondicional de la demanda, dando lugar a la potencia de la condición absoluta que es el deseo. El deseo implica condición, regulación, y por ello da lugar a la mediación de la Ley. Ya no se trata del capricho del Otro, sino de la Ley que hace posible el lazo. La Ley del deseo, que por la castración posibilita que el goce sea rechazado (Lacan, 1960/1993).

No se trata de etapas evolutivas. Son momentos lógicos, constituyen movimientos que se van a producir o no, a lo largo de la vida y en las diferentes circunstancias de una persona.

El niño del poema, no se encuentra ante la falta en el Otro, ni tampoco se ubica en la posición de faltarle al Otro. Lo que ocurre allí es que el Otro no da lugar a la falta y así, no posibilita la inscripción.

### **El deseo y los recursos del sujeto**

Szapiro (2013) sostiene que, independientemente del contexto económico social, “si un padre no puede o no quiere alojar a su hijo en su deseo, éste quedará perdido como sujeto, ‘a la deriva’” (p.98). Son sujetos huérfanos ya sea en la realidad o metafóricamente. Sujetos que han sido alojados en el deseo del Otro de manera muy precaria, que tendrá consecuencias graves en la estructuración simbólica de los mismos. Ser alojados en el deseo de Otro otorga la posibilidad de hablar, pensar, aprender y desplegar capacidades. Y cuando ese alojamiento se produce de manera precaria, da lugar a actuaciones que se repiten de modo compulsivo quedando expuestos a riesgos.

Puede afirmarse que esto puede suceder no solamente por parte de los padres, sino de todo adulto que tenga una relación que requiera responsabilidad con ese niño, púber o adolescente.

Fernández (2013), advierte en muchos jóvenes de la actualidad, una modalidad existencial que denomina *vidas grises*. Con ella da cuenta de un estado de abatimiento, poca vitalidad, ausencia de proyectos personales y un transcurrir sin convicciones. Se manifiestan con aburrimiento, indecisión, quejas por sentirse cansados, aunque su vida se desarrolle sin mayores dificultades. Es decir, ausencia de relatos de felicidad donde den cuenta del juego, la picardía, la diversión y la seducción. Con poca práctica de vida social. En ellos, expresar sus opiniones no constituye un hábito, por lo que ante las diferencias quedan instalados en el enojo o el resentimiento.

No son pocas las ocasiones en que son diagnosticados erróneamente con estados de estrés o depresión. Y advierte esto ya que no se trata de patologías, sino de modalidades existenciales que presentan dos extremos. Por un lado, responden a lo que se espera de ellos, buscando rehuir de experiencias o expresiones que involucren intensidad o fuertes afectaciones emocionales, corporales o sentimentales. Que nada salga de cauce, que todo se mantenga bajo control. Como si el bienestar quedara asegurado por un estado de tranquilidad.

Por otro lado, ubica una modalidad caracterizada por los *desbordes*. Son sujetos que equiparan sus excesos o desmesuras con su libertad psicológica. Es decir que se inclinan hacia una urgencia de la satisfacción, una vida sin ensayos. Descartan la lógica de la anticipación y responden a la lógica del instante que les impide ilusionar el futuro. Esto a su vez afecta la posibilidad de relacionar sus actos con los efectos producidos.

Aclara la autora que estas modalidades pueden convivir en un mismo sujeto. En ambas “(...) la potencia del deseo no logra investir ilusiones y esperanzas en lo por-venir” (Fernández, 2013, p.36). En un caso, porque la pregunta por el deseo queda clausurada, y en el otro, porque queda arrasada por la urgencia de satisfacción.

En función de estas consideraciones realizadas desde diferentes vías de análisis, puede advertirse que, si los niños, púberes y adolescentes no ocupan un lugar en el deseo para los adultos, esto les impide contar con los recursos simbólicos que les posibilitan la perspectiva de participar en la vida social y cultural.

### **El deseo, la cultura y las instituciones**

Retomando el análisis ya desarrollado y publicado (Cicutto, 2013), es importante destacar que la cultura es ese espacio mediador que permite al sujeto reconocerse y constituirse, y a su vez configurar su campo de realidad. Ella le presenta la imagen del hombre y del mundo que él habita, y el sujeto se apropia de esa imagen reconociéndose en ella. (Legendre, 2008a)

La cultura se sostiene y se desarrolla en el espacio de las instituciones. Estas, han sido creadas para ofrecer bienestar y protección. Su función es favorecer los lazos de cohesión, promover la vinculación de cada sujeto con la ley y comprometerlo con su cumplimiento. De este modo, transmiten los ideales y regulan las relaciones entre los seres hablantes permitiendo reconocer al otro como semejante, las identificaciones y el hallazgo de las diferencias. En palabras de Pierre Legendre (2008b), son condiciones de esa “arquitectura invisible que sostiene la concepción de las generaciones” (p.17). Puede sostenerse que son productoras de subjetividad ya que desde el lazo social hacen posible el surgimiento de lo singular.

Pierre Legendre hace referencia a que “*Sin discurso fundador, no hay vida humana*” (Legendre, 1996, p. 321). Explica que en la cultura el sujeto tiene un lugar porque la ley genealógica se lo asigna. El discurso fundador hace posible el acceso a los montajes normativos de una sociedad. Es decir que, aunque el vínculo, el lazo social, es problemático, el sujeto puede inscribirse porque está sostenido por el deseo. Por el deseo se instituye la subjetividad y de ese modo se regulan las relaciones entre sujetos. De modo que la ley establece una lógica de diferenciación que organiza los lazos entre adultos y niños, púberes y adolescentes. Entre padres e hijos.

Esto responde a lo explicado por Freud en *El malestar en la cultura* (2009b/1930 [1929]), donde sostiene que la convivencia entre los sujetos en una sociedad es posible por la renuncia de lo pulsional. En 1915 había destacado que la esencia del hombre consiste en mociones pulsionales que es necesario que el sujeto logre inhibir. Y para ello debe contar con la posición

ética de quien conduce, esto es la autoridad que le corresponde ejercer al adulto.

### **Acerca del lazo social**

Como ya fue explicado (Cicutto, 2013), así como el orden cultural hace posible las operaciones de constitución del sujeto, hay condiciones culturales y posiciones individuales que hacen obstáculo a la regulación de la vida en comunidad y de esa manera no se da espacio a la particularidad.

La necesidad de agruparse responde a la indefensión. El desvalimiento es constitutivo del ser humano. Pero esa indefensión no siempre tiene una connotación negativa, ya que promueve la búsqueda de aprender e incrementar la posibilidad de contar con mayores y mejores herramientas. Y eso es posible a través de compartir con otros.

Al agruparse, los individuos se ubican en torno a un ideal ante el cual se sienten guiados. Este amparo que favorece la vida puede verse perturbado. El ideal promueve la cohesión que posibilita las realizaciones de los sujetos en el lazo social. Esto implica en ellos una posición activa frente a las diferencias, un trabajo en relación con éstas. Si esa cohesión se convierte en un imperativo de unificación que no admite diferencias, los sujetos quedan en una posición pasiva ante el ideal. Es una posición de sometimiento en la que se puede caer y desde la que se aspira cumplir con el ideal incurriendo en excesos. De allí en más la relación entre los integrantes del grupo o de la comunidad vuelve inconciliables las discrepancias.

De este modo se produce sufrimiento, en primer lugar, porque no se da lugar a las búsquedas singulares de cada sujeto. Y, además, no se sostienen los parámetros que conducen a la responsabilidad, es decir, al reconocimiento de lo que es posible y lo que no, factor imprescindible en el modo de estar implicado en lo que se dice y en lo que se hace al participar en la convivencia.

En esa situación de compartir, es necesario responder a las leyes que organizan a la sociedad. El cumplimiento de estas se encuentra con obstáculos que pueden tener mayor incidencia desde el orden social, institucional, grupal o del sujeto. Ello, en función del modo en que los sujetos se ubiquen respecto de la Ley simbólica. En los capítulos siguientes se trabajará acerca de la diferencia entre ley social y Ley simbólica.

Legendre (1996) hace referencia a la sociedad regida por el mercado:

(...) el régimen industrial baraja las cartas en el sentido de que pretende apostar a la realización indefinida de los deseos, provoca a cada individuo a la escalada del querer y de la omnipotencia. A la larga, ya nadie sabe distinguir muy claramente si lo que él pide, lo pide, o si no hace más que responder a una solicitud del poder que le pide que pida. (Legendre, 1996, p. 329)

La ley del consumismo que el mercado establece, y que tiende a prevalecer por sobre las leyes establecidas por las instituciones de la sociedad, no favorece la diferenciación. Se instala como un poder que ubica a todos como consumidores, y que manda que le pidan. Ese pedir no está regido desde lo que el sujeto elige sino desde la demanda imperativa del Otro.

Es decir que la sociedad puede funcionar y preservar el lazo, por el deseo del sujeto. El deseo implica un sujeto marcado por las categorías jurídicas, es decir, por la inscripción.

### **Paradojas de la relación con el semejante**

Continuando con lo ya analizado (Cicutto, 2013), el cuidado del adulto es imprescindible para el niño, ya que nace en estado de desvalimiento. El adulto atiende las necesidades del niño según el modo particular en que ha logrado subjetivarse y apropiarse de los medios que ofrece la cultura. Así como en el bebé observamos una indefensión biológica y también psíquica, aunque una persona sea adulta presenta indefensión, ya que se le presentan situaciones dolorosas, inesperadas, decepcionantes, muchas veces incomprensibles, y hasta inquietantes. Son circunstancias que exponen a la angustia, a la que todo ser humano está expuesto (Freud, 1998/1926 [1925]).

La indefensión hace posible la búsqueda de compartir e interactuar con otros. Eso implica tener que responder a una regulación. Las leyes ordenan la vida en comunidad, pero hay ocasiones en que surgen obstáculos para su cumplimiento. Entre ellos, hay uno que responde a la constitución del sujeto, ya que persiste en los seres humanos una inclinación hostil fundamental que perturba la convivencia. Algo que Freud (2009b/1930 [1929]) llama “un resto no domeñado por la cultura” (p. 94), que amenaza el vínculo con el semejante.

Es decir que, al conformar una comunidad como respuesta a la indefensión estructural de todo sujeto, es posible la desmesura del poder que da lugar a la instalación de lo que Gerez-Ambertín define como montajes perversos. Estos “se producen cuando un sujeto integrante de una dupla o del grupo, queda en posición de residuo (desubjetivado), de resto destituido por las palabras o los actos del o los partenaires”. (Gerez-Ambertin, 2009).

Como afirma Freud (2009b/1930 [1929]):

(...) el prójimo no es solamente un posible auxiliar y objeto sexual, sino una tentación para satisfacer en él la agresión, explotar su fuerza de trabajo sin resarcirlo, usarlo sexualmente sin su consentimiento, desposeerlo de su patrimonio, humillarlo, infligirle dolores, martirizarlo y asesinarlo (p. 108).

Agruparse presenta un aspecto que Freud (2009b/1930 [1929]) llama “narcisismo de las pequeñas diferencias” (p. 111). Varias personas se vinculan por compartir un rasgo. Se reconocen por ese rasgo que los

diferencia de otros que quedan por fuera. Puede surgir la dificultad de que, impulsados por la mencionada inclinación a la hostilidad, se caiga en “la miseria psicológica de la masa” (Freud, 2009b/1930 [1929], p.112), donde la falta de líderes que representan la ley impide las diferencias y la filiación. En esa circunstancia predomina el sometimiento al grupo y la diferencia se constituye en un medio para establecer una desigualdad de poder. La diferencia es tomada como argumento para actuar con agresión contra otro u otros que quedan ubicados como extraños. En esa situación no puede hablarse de renuncia de lo pulsional, ya que no hay reconocimiento del otro como sujeto. Se pueden implantar modos de segregación mediante justificaciones que encubren actos de atropello.

Estas características describen a una masa. Freud explica que un sujeto en una masa se puede comportar como quien se encuentra bajo hipnosis. En ella el sujeto queda en una posición de sumisión, docilidad, ausencia de crítica.

### **Cuando la indefensión empuja al sometimiento**

Un sujeto que se encuentra bajo los efectos de la sugestión mantiene un convencimiento que no es posible modificar con demostraciones ni razonamientos. Esto es así porque se trata de un vínculo basado en la idealización y por ello, se trata de una posición del sujeto en la que se encuentra sometido. Ese modo de relación expresa lo que Freud denomina una “ligazón erótica” (Freud, 2007b /1921, p.121). Esto quiere decir que hay una satisfacción pulsional y por ello, el sujeto no logra el trabajo que le permitiría elegir y decidir. Esa ligazón acentúa la indefensión que imposibilita al sujeto.

Serge André (1995) explica que cuando alguien queda divinizado es el depositario de un saber que suscita amor, produciendo en el sujeto la necesidad de ser amado por quien posee el saber. Esto se acompaña de suponer un deseo en el Otro divinizado. Ante ese deseo la respuesta del sujeto es quedar ubicado como objeto.

Se trata de una situación donde el sujeto supone que el Otro quiere algo, y aunque no sabe qué quiere tiene la certeza de que tiene que ver con él, y no puede desentenderse de eso (Cicutto,2013).

Como pudo observarse en el análisis de la novela *El señor de las moscas* (Golding, 1975/1954), un grupo de niños que no cuentan con ningún adulto, buscan la manera de hacer señales con humo esperando ser encontrados por los adultos. A medida que encuentran dificultades instalan más reglas. Al punto de afirmar uno de ellos - “las reglas es lo único que tenemos”. Con el transcurrir de los días el grupo se fractura. El líder de los cazadores era uno de los que apoyaban el que hubiera más reglas. Pero al ubicarse en un lugar de poder, declara innecesarias las reglas considerando suficiente el ser fuerte para cazar. En una conversación afirma a modo de confesión, con temor por

la intimidad que revela: - “llegas a pensar que no estás persiguiendo la caza, sino que te están cazando a ti. Como si en la jungla siempre hubiese algo detrás de ti”. Llega un momento en que, al cazar un jabalí, corta la cabeza del animal y la coloca en una estaca como ofrenda a la fiera que todos suponen que acecha desde la selva. Es así como los actos de crueldad se incrementan al punto de que dos integrantes del contingente de niños son asesinados. Puede pensarse con esta descripción, que ante el desamparo los niños hacen llamados al adulto. No pueden soportar esa soledad de la que habla el poema antes trabajado. Como sucede en la novela, la autoridad no la puede ejercer una caracola. Si la presencia del adulto no se produce, se constituye para los niños y los adolescentes la presencia de un Otro cruel, que amenaza y hace de sus vidas algo gris, sin matices. Y los expone a los desbordes demandando sacrificios.

Es pertinente pensar aquí la afirmación de Minnicelli (2009), cuando expresa

Resulta casi patético (pathos) reconocer, en nuestros tiempos, cómo el infantil sujeto, en busca de deseo de deseo y, en su afán de hallar un Otro que le otorgue el auxilio que le hace falta en su desvalimiento, queda capturado en la arbitrariedad, como partenaire impecable de aquel que lo requiere para satisfacer su libertad de goce (198).

En el próximo capítulo se analizará la función de autoridad en la que se pone en juego el deseo del Otro y la posibilidad de recursos que ello implica para un sujeto.

## **CAPÍTULO IV**

### **EL SUJETO, LA AUTORIDAD Y EL *BULLYING***

Este capítulo examina y detalla conceptos que dieron lugar a una publicación (Cicutto, 2019). Se orienta a especificar diferencias importantes en cuanto a la autoridad y su relación con los recursos simbólicos de un sujeto.

### **¿Por qué la autoridad?**

El *bullying* es definido como una situación donde un “estudiante es acosado o victimizado cuando está expuesto de manera repetitiva a acciones negativas intencionales por parte de uno o más estudiantes” (Olweus, 1993, p.2; 2006, pp. 80-81). Hay una acción negativa que se produce de manera intencional, se busca causar un mal o malestar a otra persona mediante contacto físico, verbal o de otras maneras (como hacer muecas o gestos insultantes, bromas pesadas y actos discriminatorios que implican la exclusión intencionada del grupo). Se argumentan variados motivos que ponen en juego alguna característica física, psicológica, social y también diferencias étnicas. Existe un desequilibrio de poder o de fuerza, y el sujeto que está expuesto a las acciones negativas tiene mucha dificultad para defenderse.

Se advierte entonces que, en esta forma de violencia, junto con la dificultad para defenderse, operan la persistencia y el ensañamiento. De modo que este conjunto de factores actúa produciendo efectos devastadores sobre todos los sujetos involucrados y sobre el lazo social. Su manera silenciosa de desarrollarse se vale de las diferencias que dan lugar a los habituales fenómenos grupales. Existen numerosos estudios (Copeland et al., 2014; Copeland, Wolke, Angold, y Costello, 2013; Mora-Merchán, 2006; Turner, 2013), que muestran el efecto perjudicial que persiste en momentos posteriores de la vida de un sujeto.

Se entiende que es una problemática que afecta a niños y adolescentes, y que por ello es muy difícil que puedan evitar o resolver la dificultad sin ayuda de los adultos. Esta ayuda es posible si los adultos se ubican en relación con la autoridad para favorecer al sujeto y al lazo social.

El análisis de este tema en nexos con el *bullying* es de gran importancia para examinar el modo en que los impedimentos a la autoridad exponen a los sujetos en desarrollo a las manifestaciones de la crueldad. Se puede anticipar que las bromas son ocasiones en las que el sujeto, en función de las leyes del significante, produce algo sorpresivo, haciendo partícipe al otro en la diversión. El chiste pone en juego a la autoridad, ya que es el Otro quien le otorga el estatuto de creación significativa. Diferente situación se produce cuando, de manera inesperada, se realizan actos con apariencia de broma, que son perjudiciales para el sujeto y el lazo social. ¿Qué posibilita al sujeto frente a la crueldad?

Para este estudio se parte de la investigación realizada entre 1961 y 1963 por Stanley Milgram, publicada en 1974 en su libro *Obediencia a la autoridad*. Se realizará una exposición acotada del experimento, con la finalidad de destacar

algunas evidencias que ayuden a diferenciar las posiciones subjetivas respecto del sometimiento y de la autoridad.

En el marco que brinda el análisis de la autoridad, los textos de Freud y Lacan hacen posible entender que la agudeza y el sometimiento son efecto de la relación con el significante, si bien existe una diferencia entre ambos. Desde esta perspectiva, se anticipa un análisis de esa “acción negativa” que se produce en el *bullying*, el que se continuará en el capítulo V.

Lo conceptual ilustrado mediante casos, aportará distinciones que den cuenta del hostigamiento que actúa de manera negativa para el sujeto. Este actuar negativo puede tomarse en su ambigüedad. Por un lado, como perjudicial. Y por otro, como el negativo de una fotografía.

### **Las características del experimento de Milgram**

Milgram (2005), se propuso investigar cuánto dolor sería capaz de infligir una persona a otra, simplemente por recibir una orden para ello.

Los experimentos que desarrolló simulan un estudio que evalúa los efectos del castigo sobre la memoria y el aprendizaje. Se basa en un sujeto que finge recibir descargas eléctricas de manera creciente a medida que comete errores al tener que recordar palabras que se le leen.

En una habitación diferente se encuentra el evaluado. Es un sujeto voluntario, que desconoce esa simulación. Cree aplicar descargas mediante un tablero que tiene marcadores que van de 15 a 450 voltios, y que además tiene la descripción de los niveles de descarga que van desde “ligera” a “grave”. Él mismo ha recibido una descarga de prueba de 45 voltios.

A medida que aumentan las descargas, el actor hace expresiones que aparentan reacciones que van desde la molestia hasta gritos de agonía, cuando llega a 285 voltios. Luego de esa intensidad no emite ninguna manifestación.

Cuando el sujeto evaluado duda de aplicar el castigo, recibe la orden de continuar, por parte del experimentador.

Los resultados mostraron un bajo porcentaje de sujetos que se negaron a obedecer expresando, por ejemplo, su decisión de “no seguir, si yo creo que le estamos haciendo daño” (Milgram, 2005, p.2).

Pero la mayoría de los sujetos, si bien objetaban la orden, continuaban obedeciéndola.

En un primer momento, el experimento se aplicó a estudiantes de la universidad, considerados agresivos y competitivos. Por ello se puso en duda que el mismo resultado se obtuviera de gente común. Fue así como se convocó a personas de todos los estratos sociales. Se obtuvo en ambas situaciones una respuesta de obediencia del 60 por ciento o mayor. Y en

réplicas realizadas en Alemania, Italia, Sudáfrica y Australia, se llegó a resultados similares o mayores, incluso al 85 por ciento de esta respuesta.

La interpretación teórica que hace Milgram (2005) sostiene que el experimento legitima socialmente y permite su manifestación a los instintos agresivos que pugnan por expresarse en todo individuo.

Por ello, se varió el experimento para comparar el modo de proceder de los sujetos cuando se les permitía elegir la intensidad de las descargas. La gran mayoría administró choques muy leves.

El autor sostiene que el resultado fundamental de su estudio fue constatar que “el hombre común puede convertirse en agente de un proceso terriblemente destructor” (Milgram, 2005, p.4), al no contar con suficientes recursos internos para oponerse a una orden que es contraria a principios esenciales de la moral.

Los sujetos experimentaban un conflicto, y para reducir la incomodidad que esto les producía protestaban, se justificaban, alentaban al sujeto castigado, buscaban no pensar en lo que hacían, pero sin embargo obedecían. El investigador destaca la llamativa actitud de compasión del castigador para con el experimentador que le impartía la orden. No querían lastimarlo. Analiza que “retirarle esa consideración puede ser tan doloroso para el sujeto como para la autoridad que desafía” (Milgram, 2005, p. 4).

Destaca que “lo esencial de la obediencia es que una persona llega a considerarse instrumento para realizar los deseos de otra, y por lo tanto deja de creerse responsable de sus propios actos” (Milgram, 2005, p. 4). Aclara que la moral no desaparece, sino que la misma se enfoca en la obediencia y no en los actos que realiza. Se otorga a ese proceder un tono acorde con la moral, al nombrarlo con palabras como lealtad, deber, disciplina.

Es necesario aclarar que existe en la comunidad científica mucha disconformidad con las condiciones éticas en que se llevó a cabo este experimento. En este sentido, Salamone y Fariña expresan que

el dispositivo de la consigna engañosa cancela por definición el principio del consentimiento del sujeto. Pero más fuerte aún, la fuerza que adquiere la figura de la autoridad durante la experiencia termina imponiéndose a cualquier reserva moral en la mayor parte de los candidatos (Salamone y Fariña, 2009, p.283).

Es decir que, lo que en esa situación se designa como autoridad se ubica por sobre cualquier legalidad. Es válido preguntarse si es realmente de autoridad de lo que se trata.

Aun así, el experimento ha cobrado gran difusión e incluso ha sido reproducido en diferentes lugares, variando algunas condiciones. Por ejemplo,

en 2009, se publicó un documental de producción suizo-francesa que lo replica denominándolo obediencia mediática. Cambra Badii y Fariña (2013) sostienen que “la presencia del público en el estudio de televisión potencia sin duda este efecto de masa, constituyéndose en uno de los factores que explica el incremento de obediencia” (p.79).

Es posible adelantar que esa investigación da cuenta más de la obediencia que de la autoridad.

Llama la atención la marcada inclinación de los sujetos a avanzar, aun captando el sufrimiento del otro. Y es necesario también considerar la configuración de factores que facilitan este proceder. Para abrir este análisis es necesario recordar que Freud (2006d/1915), sostiene que la crueldad está relacionada con la pulsión de apoderamiento, que hace que el sujeto no se detenga ante el dolor del otro. La inhibición de esa pulsión es la que hace posible la capacidad de compadecerse. Es importante destacar la afirmación de Freud (1996b/1905) cuando expresa: “la ausencia de la barrera de la compasión trae consigo el peligro de que este enlace establecido en la niñez entre pulsiones crueles y eróticas resulta inescindible más tarde en la vida” (p. 175).

Es decir que la crueldad puede constituirse en un modo de satisfacción pulsional donde el sujeto queda destituido. Estos conceptos serán profundizados en los Capítulos V y VI.

¿Cómo el sujeto pierde las referencias que sostienen el lazo social?

### **Algunas precisiones sobre autoridad**

En Karlen, Cicutto y Rodríguez Yurcic (2017), se pudo advertir que, desde el uso cotidiano del término, se tiende a equiparar autoridad con obediencia y poder. Sin embargo, es importante diferenciar entre ley, autoridad y sometimiento. Ya que, en los procesos subjetivos, no es lo mismo ubicarse en relación con la autoridad que quedar en el sometimiento. La ley es organizadora, por lo que la autoridad está ubicada en relación con la ley, y es quien la representa.

En el sujeto, la autoridad está vinculada con la renuncia de lo pulsional. Se trata de un sujeto que ejerce la autoridad para dar lugar a otro sujeto. Esa renuncia es correlativa del lazo social.

Por lo tanto, es necesario considerar que la autoridad es una función distinta de la función directiva y de mando que establecen las diferencias jerárquicas en las organizaciones. Una organización puede ser muy respetuosa de las jerarquías. Es conocido el análisis que realiza Freud (2007b/1921), sobre dos tipos de ellas que funcionan en base a jerarquías y se sostienen en la obediencia. Al reflexionar acerca de la masa llega incluso a formular que puede producirse una masa de dos, como lo es la situación de hipnosis o el

estado de enamoramiento. Es decir que no se trata de cantidad de personas, sino de posiciones de los sujetos.

En las jerarquías se responde a un ordenamiento preestablecido, en cambio la autoridad es un “ejercicio en acto” (2017, p.56), y es propia del discurso.

Desde esta perspectiva, se puede afirmar que, en el experimento de Milgram, no es la autoridad la que opera, sino que se trata de una situación que funciona en base a las jerarquías. De allí que los sujetos queden sin posibilidades frente a la orden que los conmina a castigar. La autoridad, en cambio, brinda espacio para lograr esos “recursos internos” (Milgram, 2005, p.4), que menciona el autor, y que se explicarán luego.

Es clara la consideración de Freud (2007b/1921), cuando afirma que al entrar en la masa se manifiestan la maldad del alma humana y la desaparición de la conciencia moral o de la responsabilidad. En ella opera la sugestión y la fascinación que hacen que desaparezcan las inhibiciones de todas las tendencias crueles y destructivas, y con ellas, las posibilidades singulares del sujeto. Allí, las palabras cobran un poder mágico a las que ningún razonamiento puede oponerse. Ya que tampoco el examen de realidad logra imponerse.

Milgram explica que la moral no desaparece, sino que la misma se enfoca en la obediencia y no en los actos que realiza. Pero hay que aclarar que la obediencia, cuando es ciega, y sólo responde a una orden de otro, involucra el sometimiento a esa trama significativa pura que constituye *das Ding* (Lacan, 1959-60/2011). Además, muchas veces queda inadvertida esa posición ya que adquiere un tono acorde con la moral social, apelando a palabras admitidas por la comunidad, pero que burlan la autoridad. Freud (1986/1908) esclarece que la moral es doble, ya que el sujeto registra la demanda de cumplir con los preceptos culturales, pero al mismo tiempo siente la atracción de exceptuarse de la renuncia de lo pulsional.

### **Los recursos del sujeto, su fuente y la moral como efecto**

En este desarrollo sigue vigente la pregunta acerca de las referencias del sujeto para mantener el lazo social. Por eso es fructífero partir del estudio que realiza Freud en su texto *Proyecto de Psicología* (1991/1950 [1895]). En él llama defensa primaria a la primera regla biológica que debe producir el psiquismo. Esta consiste en que, ante la amenaza de displacer, “[...] *no*<sup>14</sup> se invertirán aquellas neuronas que llevan al desprendimiento de displacer” (1991/1950 [1895], p. 419).

Freud (1991/1950 [1895], p.365) ya había establecido la diferencia entre la vivencia genuina de dolor y la reproducción de la vivencia de dolor.

---

<sup>14</sup> La cursiva está presente en la edición de Amorrortu, destacando que en el original esa palabra tiene doble subrayado.

El dolor es definido como el más imperioso de todos los procesos, para el cual no existe ningún impedimento. Es decir que nada lo detiene y por ello, deja secuelas que consisten en facilitaciones duraderas, “como traspasadas por el rayo” (1991/1950 [1895], p. 351-352).

En cambio, la reproducción de la vivencia de dolor involucra el afecto, el resto de la vivencia genuina de dolor. De lo que se trata aquí es de una huella a la cual se invierte, pero no produce un acrecentamiento de cantidades.

Frente a la vivencia de dolor opera la defensa primaria, un esfuerzo de suplantación y desalojo. Es decir, la emergencia de un objeto diferente en lugar del hostil.

Este esfuerzo involucra un “no” (no invertir). ¿Cómo se produce ese “no”?

Esto es posible por el auxilio ajeno, que realiza la acción específica, y de esa manera producirá esa modificación que se traduce en alivio.

Es de destacar entonces que “[...] el inicial desvalimiento del ser humano es la *fuerza primordial* de todos los *motivos morales*” (1991/1950 [1895], p. 363)<sup>15</sup>.

En base a esto, es necesario considerar una diferenciación. Por un lado, están los motivos morales. La moral es el conjunto de normas que buscan alejar al sujeto del mal. Se adquieren por las experiencias y la educación, y es esperable su cumplimiento en función de lo que la cultura y cada época establecen para la vida en sociedad. Pero aclara Freud que esos motivos morales tienen una fuente. Esto es, un principio, un fundamento. ¿Cómo entender ese germen desde el cual brota la posibilidad del lazo social?

Hay que considerar al prójimo. El único poder auxiliador, por ello constituye el primer objeto de satisfacción y a la vez, el primer objeto hostil. Por eso es por lo que “sobre el prójimo, [...], aprende el ser humano a discernir” (1991/1950 [1895], p.376). Y ese discernimiento se establece diferenciando entre lo inasimilable, y lo que da lugar a un trabajo del sujeto. Es decir, aquello que “no” puede invertirse y que por eso es ajeno y hostil; y por otra parte lo que al ser invertido como propio, da lugar al movimiento de sustituciones.

Defensa primaria entonces, es una fuente que se constituye por la afirmación primordial de un “no”. Freud (1991/1950 [1895]) lo expresa con el término *Bejahung*<sup>16</sup>, que da cuenta de esa fuente del sujeto. Y para ello es necesario un prójimo que intervenga, que haga presencia.

---

<sup>15</sup> El destacado está presente en la edición de Amorrortu.

<sup>16</sup> Vocablo alemán que significa “afirmación”. Freud lo utiliza oponiéndolo a la negación, y ambas “se relacionan respectivamente con las pulsiones de vida, en su función de unión, y con las pulsiones de muerte, en su función de desligazón” (Assoun, 2003). Lacan (1954/1993) ubica a la *Bejahung* como un momento mítico de creación simbólica de la negación, un tiempo primero de la simbolización. Destaca que se trata del proceso primario en que el juicio atributivo toma su raíz. Lo opone a la *Ausstossung*, la expulsión fuera del sujeto que constituye lo real, dominio de lo que subsiste fuera de la simbolización.

Es posible entender así, cuando Freud sostiene que “El displacer sigue siendo el único medio de educación” (1991/1950 [1895], p.419). El sujeto puede sostenerse a partir del poder auxiliador de un “no” que introdujo el prójimo con su intervención. Un prójimo que es un sujeto inmerso en las vicisitudes de su propia subjetividad y de su época. Pero que con su imprescindible presencia da lugar a un “no” que involucra displacer, ya que no habrá una satisfacción directa, inmediata, ni absoluta.

Por su parte, Lacan (Lacan, 1959-60/2011) habla de síntomas de defensa que no son metáfora, que están en el origen, donde el sujeto “puede gemir, estallar, maldecir, no comprende - nada se articula aquí, ni siquiera por metáfora” (p.91). Se trata de esa defensa que se constituye como mentira sobre el mal que implica *das Ding*, lo imposible de aprehender. Indica así que el significante pone distancia respecto de *das Ding*, ya que no hay predicados para designarlo. Y al separar produce una transformación mentirosa, (*prôton pseûdos*), ya que es desde lo simbólico que sólo podrá establecerse una alusión opaca. Esa defensa entonces implica una *Bejahung*, donde la sincronía significativa separa lo más íntimo como ajeno. Hace posible diferenciar el prójimo hostil<sup>17</sup>, del semejante articulado con la acción específica. Es lo que permite que en una determinada situación el sujeto pueda crear un chiste, ubicarse en actitud humorística, o apelar a juegos. Dan cuenta de la posibilidad del sujeto de valerse del significante.

Es útil recordar la aseveración de Freud, “no hay «desarraigo» alguno de la maldad” (Freud, 2006d/1915, p.282). La esencia del hombre consiste en mociones pulsionales que no son ni buenas ni malas. Tienen que producirse determinados “destinos de pulsión” para perfilarse el carácter de un hombre, que tampoco es íntegramente bueno o malo. Sino que lo será en determinada relación o bajo ciertas circunstancias. Esos destinos implican una defensa contra la pulsión.

A eso apunta Lacan cuando sostiene que “el efecto de la defensa procede por otra vía, modificando no la tendencia, sino al sujeto” (Lacan, 1960/1993, p. 645).

### **Lo ingenioso y la torpeza**

Se ha explicado acerca del auxilio que interviene separando, prohibiendo y también posibilitando, dejando claro que tiene que ver con el trabajo de la autoridad que vehiculiza el significante que dona el Otro. Es por la autoridad que el sujeto puede constituir esa defensa. Y sin dudas que esa función de autoridad no es un lugar cómodo para quien la ejerce ni para quien le responde.

---

<sup>17</sup> En los capítulos V y VI se retoma y amplía esta diferenciación.

Como ya fue trabajado en el Capítulo III, Lacan (1964/1987) explica los movimientos lógicos del sujeto en relación con el significante, que son la alienación y la separación.

Es importante considerar esto, ya que como afirma Freud (1996b/1905) el sujeto poco a poco se va despegando de la autoridad de los padres. Esto quiere decir que los padres van dejando de ser únicos representantes de autoridad y el sujeto puede mantener su relación con ella, independientemente de quién la represente. Se entiende así, por ejemplo, cuando afirma que hay ocasiones en que “el chiste figura entonces una revuelta contra esa autoridad, un liberarse de la presión que ella ejerce” (Freud, 1993/1905, p.99). El chiste muestra esa relación en la que se sostiene la autoridad y al mismo tiempo se produce separación de ella. El sujeto puede servirse del significante y jugar con las sustituciones.

En cambio, si queda instalado en el primer movimiento, alienación, el sujeto se encuentra sin defensa. No se puede deslizar en la articulación significativa, y queda en el lugar de objeto.

Para pensar la posibilidad del chiste y su relación con la autoridad se puede tomar como un ejemplo cuando Mladen Dólar (2007) hace referencia a un relato en el que en medio de una batalla una compañía de soldados italianos recibe la orden del comandante: “-¡soldados, *ataquen!*” Este grito se repite por segunda vez y ningún soldado se mueve. Y al reiterarlo por tercera vez, desde las trincheras se escucha una exclamación: “- *¡Qué bella voz!*” (p.13).

También, y tal como se explicará en algunos párrafos más, Freud ubica el humor como recurso del sujeto. Así puede observarse en el caso 19<sup>18</sup>, una joven que a los 11 años tuvo cáncer y por ello debía utilizar peluca. Ese fue el inicio de los ataques por parte de sus pares en el colegio. Esto la llevaba a un estado muy grave que la exponía a actos riesgosos. Al brindar su testimonio expresa: - “Al fin y al cabo, somos una familia normal y nos han pasado cosas normales: cáncer y *bullying*”.

Se observa en ambos ejemplos un movimiento de sustitución. En el primero, frente a una situación extrema, que llega hasta el punto de poner en riesgo la vida, se recurre a la agudeza. En el caso de la joven, y de una manera más esforzada, apela a la ironía.

Otra cosa puede pensarse si antes se recuerda que, en *Psicopatología de la vida cotidiana* (Freud, 2006f/1901), Freud demostró que existen diferentes percances a los que todo sujeto se ve expuesto, como los olvidos de distinto tipo, los errores que se cometen al hablar, al leer o al escribir, las acciones casuales, las torpezas y accidentes. Se trata de operaciones psíquicas fallidas, a las que se suele estimar como normales, son momentáneas y

---

<sup>18</sup> Los casos presentados con números corresponden a la casuística trabajada en la Parte II, diferenciados de esa forma del 1 al 21.

pasajeras ante las cuales es posible rectificarse, y se las explica como producto de la falta de atención o como respondiendo a una casualidad, “desprovistos de propósito” (Freud, 2006f/1901, p.233). La indagación que realizó reveló que la conciencia nada sabe sobre las determinaciones inconscientes de dichos actos.

La gravedad que pueden expresar muchos de ellos, pudo advertirse con el avance de su investigación a partir de *Más allá del Principio de Placer* (2007a/1920). Con este texto puso en claro que los actos de un sujeto responden a diferentes proporciones de mezcla pulsional donde la pulsión de vida o Eros, liga a la pulsión de muerte, pudiendo existir predominio de una o de otra.

Es posible entender así, que los actos de un sujeto están determinados por la relación entre un empuje pulsional y un trabajo inconsciente que debe lograrse para permitir una regulación, y eso se refleja en la posibilidad de hacer lazo social.

Hay ocasiones en las que pueden surgir dificultades con efectos que no adquieren mayores perjuicios. Pero ese empuje puede constituirse en un exceso, y determinar que el sujeto persista en el sufrimiento. Incluso puede caer en actos cuyas consecuencias resultan en peligros.

Estos conceptos ayudan a pensar lo que puede observarse en el caso 4. El sujeto en su testimonio afirma en relación con el deporte que practicaba: - “Jugábamos a cualquier cosa con el único propósito de putearle. Ganar no era meter más goles; era conseguir molestarle el que más”.

Así como en el chiste se juega con las palabras, en un deporte también se juega. En ambos la actividad del sujeto se desarrolla bajo determinadas reglas, y es en base a ellas que se pueden crear jugadas. Es decir que se pueden hacer los llamados “amagues” para engañar al contrincante, producir sorpresa y abrir paso a algo creativo. Que en el resultado de un partido se definan un vencedor y un vencido no constituye un acto humillante, sino que posibilita evaluar modos de desarrollar el juego. Pero en el ejemplo del caso 4, el sujeto no juega con las reglas, sino que burlando las reglas destituye a la autoridad. Encubre su acoso bajo la apariencia del juego. Es arrastrado en un movimiento que lo coloca como objeto. Y esto se observa cuando expresa que para el otro quizás sea algo que ya no tiene importancia todo el maltrato que le dirigió. Y por otro lado sostiene que hay un acoso sutil, ya que “ese que hace que tu vida se convierta en un infierno es más difícil de detectar”, y es el más peligroso. Es difícil de detectar ya que no es el acoso que sufre el otro, sino el hostigamiento que él mismo padece y lo hace merecedor de “un castigo divino” como el sujeto expresa. Descoloca al Otro del lugar de autoridad y con ello, queda como objeto. Esto lo lleva luego, a ser acosado por otros.

En el ejemplo de los soldados, se presenta un deslizamiento que permite al sujeto sostenerse en el significante resaltando un valor cultural. Busca sostener el lazo. Al igual que en el caso 19, el sujeto se vale del humor. Freud advierte que “el humor no es resignado, es opositor; no solo significa el triunfo del yo, sino también el del principio de placer, capaz de afirmarse aquí a pesar de lo desfavorable de las circunstancias reales” (Freud, 2009a/1927, pp.158-159). El sujeto se opone, pero no a la autoridad, ya que da lugar a un “no” que sostiene la Ley Simbólica que le permite poner distancia con el sometimiento a la satisfacción pulsional. El sujeto se afirma, aún en circunstancias que le son muy difíciles.

La definición etimológica de la palabra autoridad (Robert y Pastor, 2007) revela su derivación de la raíz indoeuropea *aug-* (aumentar, incrementar). Y en latín produjo numerosos vocablos: auge, augur, augurio, agüero, agorero, aumento, aumentar, autor, autoridad, autorizar, otorgar, inaugurar, agosto (consagrado por los augurios). Autor significa “persona que es causa de algo”.

La autoridad favorece al sujeto para ocupar el lugar de causa. Esto le permite ubicarse en un lugar diferente al que el goce lo empuja. Y se autoriza en el deseo.

En cambio, hay circunstancias en que el sujeto se encuentra sin defensa. Como el caso 4. Allí, no hay chiste ni agudeza, ni juego. Hay torpezas, y hasta quizás torpedos. Ya que manifiesta un entorpecimiento del sujeto que estalla el lazo social.

### **Cuando declina el poder auxiliador de la autoridad**

El sujeto que ejerce la autoridad, lo hace desde una determinada posición, en tanto Otro. Es algo evidente la advertencia de Freud (2006d/1915) acerca de que la debilidad de las relaciones éticas entre los sujetos que conducen a la humanidad repercute en la eticidad de los individuos. Y además que la conciencia moral no es un juez insobornable, sino que en su origen es angustia social. Ya fue analizado esto al ubicar la importancia que cobra el signo de presencia del Otro ante el desvalimiento del sujeto. De allí que más allá de lo que el Otro hace, lo hostil es la ausencia de signos de su presencia (Rabinovich, 1995).

Puede observarse en el experimento de Milgram, que la cercanía del experimentador con el sujeto que imparte los castigos produce en este último la necesidad de responder a esa presencia. La compasión que dedica al experimentador muestra que se ve llevado a eso por la identificación con el desvalimiento que pone de manifiesto quien recibe las descargas. Pero ese sometimiento redobla el desvalimiento, queda sin defensa. Causar dolor, es padecerlo. El dolor tiene que ver con “[...] la violencia que el sujeto ejerce sobre sí mismo, en aras del ejercicio de un dominio” (Lacan, 1964/1987,

p.190). El dolor da cuenta de esa ara <sup>19</sup>, ese altar en el que el sujeto se ofrece al sacrificio en el ejercicio de un dominio.

Por otra parte, como se verá en los casos que se analizan luego, un sujeto puede brindar mucha atención a otro sujeto, sin que el Otro cobre signos de presencia. Es necesario que el Otro esté presente y demande la renuncia de lo pulsional ya que, de no ser así, no se producen los procesos inhibitorios que hacen lugar al sujeto. El sujeto se constituye en un movimiento continuo que cuenta con el representante del Otro que sostiene las demandas de la educación y la cultura.

¿Qué ocurre si no es así?

En el caso 7, se observa a un joven que ha sido acosado durante largo tiempo y luego se publica en internet un video en el que se lo muestra levantando y golpeando contra el suelo al adolescente que lo atacaba. Al conocerse esta situación que ha atravesado, su padre es entrevistado y manifiesta entre otras justificaciones: - “no me di cuenta”, “se me cayó una lágrima”, “me pone contento que se haya arreglado por sí mismo”. Pueden escucharse expresiones de una persona que parece hacer comentarios como los haría un espectador distante.

Por su parte, el caso 2 al relatar sus actos de acoso en el colegio, recuerda que a los 4 años le dijo a su padre que otros chicos le pegaban. Y que la respuesta que obtuvo fue - “no dejes que te peguen, cada vez que te peguen tira al que te pegue al suelo y dale puñetazos hasta que sangre”. En la actualidad se considera la persona más pacífica del mundo, y sin embargo al hablar de sus compañeros a quienes acosaba los nombra como “mis víctimas”.

El caso 13 se trata de una niña de 5º grado, que demuestra contar con recursos y los puede emplear para tratar de detener el acoso que sufre. Explica que cuando le comunicó a su madre lo que le estaba pasando, ésta fue a hablar con la madre de su acosador, - “(...) y juntas decidieron que para hacer eso que no nos habláramos más”. Como consecuencia, los ataques se redoblaron y la niña refiere que no quiere decirle a su madre ya que volverá a hablar con la madre del otro niño. Aclara además que, en la escuela la monitora tomó conocimiento de lo que estaba ocurriendo, pero -“dijo que eso no tenía importancia”.

Se observa así a adultos que se muestran muy ocupados, pero desocupan su función de autoridad. Hay quienes se desentienden de manera evidente, pero puede producirse ese apartamiento de una manera sutil. El efecto es el mismo ya que sin el adulto en función de autoridad el sujeto queda desvalido. En esa situación un niño o un adolescente pueden contar con recursos subjetivos,

---

<sup>19</sup> Ara: (f). altar, piedra sobre la que se ofrecen sacrificios a la divinidad. (Diccionario de la lengua española © 2005 Espasa-Calpe)

pero éstos, por la acción del hostigamiento pierden efectividad. Como lo demuestra la niña del caso 13, cuando afirma que por el enojo que siente, y al no ser atendida en su dolor, ha comenzado a inclinarse por “hablar poco (...)”.

### **Anticipaciones acerca de lo negativo de la acción**

La autoridad cumple la función de sostener el lazo social. En el *bullying*, no opera esta función por lo que los sujetos no logran detenerse en los diferentes modos de manifestaciones de la crueldad. Este detenerse, implica la operación de procesos que inhiben la satisfacción pulsional, dando lugar a diferentes modos de elaboración en cada sujeto. Son ejemplos de ello es el chiste, el humor, el juego. Ese trabajo, sigue determinadas reglas que Freud explicitó. De allí que, buscando una ganancia de placer, dan lugar al lazo social. Es innegable aquí la presencia de la autoridad.

Pero no siempre esto sucede. Hay actos que adquieren la apariencia de broma o de juego, cuando en realidad son una satisfacción directa. Y por ello el agresor y el agredido no participan en tanto sujetos, sino que están tomados como objetos. El *bullying* expresa una situación así.

El experimento de Milgram puede ser tomado como una manera de figurar lo que sucede en el *bullying*. Un agente que ejecuta una orden impartida desde un lugar que la hace inapelable. Y además hay otro que se encuentra en el lugar de receptor de las “descargas”. Eso que se actúa en una escena con diferentes personas, es lo que le sucede a cada sujeto involucrado en el *bullying*, ya sea agresor, agredido o testigo. Advierte Lacan que “[...] el juego fundamental del significante es la permutación” (Lacan, 1956-57/1994, p.282). En la situación de *bullying* se produce una permutación de lugares, agresor y testigos también se encuentran en el lugar de objeto, hostigados por las descargas pulsionales. Aquí radica la acción negativa que permanece en negativo.

Milgram afirma que “lo esencial de la obediencia es que una persona llega a considerarse instrumento para realizar los deseos de otra, y por lo tanto deja de creerse responsable de sus propios actos” (Milgram, 2005, p.6). Desde la conciencia alguien puede creerse responsable, pero la responsabilidad no es un hecho de la conciencia, sino que involucra una posición del sujeto del inconsciente. Da cuenta de un trabajo en el que el sujeto se pregunta por sus actos. Por ejemplo, la intención de hacer un chiste, en ocasiones no es sancionada como tal. Registrar el malestar que se produce en el otro hace posible el lazo social.

Colocar a alguien en el lugar de quien ordena implica ubicar en un otro lo que es producido por la satisfacción pulsional. Este empuje coloca al otro en el lugar de Otro absoluto. La variación del experimento que permite a cada participante decidir el nivel de las descargas, pone en evidencia que es por la

castración del Otro que el sujeto puede inscribir ese “no” con el cual logrará ejercer una regulación.

Milgram habla de obediencia a la autoridad. El análisis realizado permite captar que la obediencia no tiene relación con la autoridad. La autoridad implica un trabajo. Y el sujeto se sostiene de ese trabajo. Responde a la autoridad, elabora respuestas y se responsabiliza.

Así como a los actos alejados de la moral se los puede encubrir con palabras que le dan otra apariencia, del mismo modo en la vida cotidiana se puede ocultar el sometimiento nombrándolo autoridad. Hablar de sometimiento involucra las dos posiciones, el lugar de quien somete, y el de quien se somete. Implica a uno o más sujetos que se ubican fuera de la ley. No de la ley social, frente a la cual se pueden hacer “gestos” de acatamiento (Lacan, 1964/1987, p. 123)<sup>20</sup>. Sino de la Ley simbólica, constitutiva del sujeto del inconsciente. De allí que en la ausencia de responsabilidad no se encuentran ubicados como sujetos sino como objetos.

Los casos clínicos analizados permiten advertir estos movimientos. Por un lado, adultos que se preocupan y angustian por la autoridad que no ejercen. Y simultáneamente niños y adolescentes que quedan a la deriva, sin rumbo, que pueden ser arrasados por lo pulsional. Expuestos al *bullying*, o a otros excesos.

Los conceptos trabajados y las diferenciaciones establecidas permiten continuar el estudio profundizando acerca del hostigamiento pulsional y sus efectos.

---

<sup>20</sup> Gesto: “[...] algo hecho para detenerse y quedar en suspenso”. Jacques Lacan, (1964/1987). *El seminario. Libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.

## **CAPÍTULO V**

### **PRECISIONES ACERCA DEL HOSTIGAMIENTO**

Se ha trabajado acerca de la indefensión, la sumisión y la hostilidad. Estas son examinadas en este capítulo dando cuenta de las tendencias que se satisfacen afectando al sujeto. Es necesario considerar la ausencia de la ley simbólica que deja expuestos a los niños y adolescentes a que actúen coaccionados por la satisfacción pulsional, que se presenta a la manera de mandatos. Ha sido formulada la acción negativa que involucra a todos los participantes en el *bullying*. Se esclarece aquí su relación con el hostigamiento y con la desregulación que impiden al sujeto. A través del recorrido se obtienen conceptos que permiten establecer definiciones imprescindibles para el análisis del sujeto ante el *bullying*.

### **Pulsión y renuncia pulsional desde Freud**

En *Más allá del Principio de Placer* (2007a/1920), Freud destaca que las fuentes más eficaces de excitación interna son las pulsiones. De manera que esfuerzan a la descarga. Por ello constituyen un estímulo perturbador. El sujeto debe operar frente a este estímulo para lograr desarrollar sus funciones derivadas del trabajo que realiza el principio de placer y el consecuente movimiento del principio de realidad. Freud explica que ese operar consiste en ligar o dominar la excitación pulsional. Solo una vez que se ha logrado ese dominio, el principio de placer puede ejercer su regulación. De esta manera puede conducir la excitación por las vías que hacen posibles los rodeos que ligan al sujeto a la vida y con ellos, el desempeño de las diferentes actividades. Desde la nueva clasificación de las pulsiones que Freud establece en este texto, se puede precisar que es Eros, pulsión de vida, quien liga. Y hay mezcla con la pulsión de muerte. Esta última es la que lleva a la desorganización y a lo que causa perjuicios al sujeto. Esta mezcla de ambos tipos de pulsiones hace posible constituir rodeos, bordes, trayectos que permiten que la vida se realice.

Freud, en *Inhibición, Síntoma y Angustia* (1998/1926 [1925]), define un concepto que ha utilizado a lo largo de su obra, pero en muchas ocasiones de manera imprecisa. Es el concepto de *defensa*. Éste constituye el modo de protección frente a las exigencias pulsionales, que podrá ejercerse por métodos distintos según el grado y modo de estructuración del psiquismo. Es decir que ligar o dominar la excitación, consiste en una defensa contra las pulsiones.

Freud explica en su texto *El malestar en la cultura* (2009b/1930 [1929]), que hay un malestar presente en cada individuo. El mismo es efecto de la participación en la cultura, y a su vez, su posibilidad de tramitación es en la cultura. Designa como cultura a “toda la suma de operaciones y normas (...) que sirven a dos fines: la protección del ser humano frente a la naturaleza y la regulación de los vínculos recíprocos entre los hombres” (Freud, 2009b/1930 [1929], p.88). Ubica al derecho como el conjunto de leyes que

organizan a la sociedad. Y da cuenta de la autoridad de la legislación por sobre el poder individual, y con ello el logro cultural esencial es la constitución de la comunidad. Revela que, a partir de eso, hablar de libertad individual solo es posible como añoranza o ilusión que pone de manifiesto a un “resto no domeñado por la cultura (...)”, (Freud, 2009b/1930 [1929], p.94). Ese resto, es un saldo que quedó por fuera de la ligazón operada por Eros. Esta ligazón es lo que denomina “la renuncia de lo pulsional” (Freud, 2009b/1930 [1929], p.96), que en la medida en que no se efectúa, empuja como hostilidad hacia la cultura. Esta, se expresa como crueldad toda vez que no operan las fuerzas anímicas que la inhiben. De este modo un individuo puede ser llevado a hacer del semejante un enemigo, es decir adjudicarle el carácter de hostil. En ello se pone en juego cualquier motivo que brinde la ocasión de actuar ese exceso.

Existen manifestaciones de agresividad donde la ligazón de Eros hace posible una regulación. Pero puede suceder que, junto a esa agresividad, persista lo que Freud llama “un saldo tras el Eros” (Freud, 2009b/1930 [1929]), p.117). Éste es difícil de aprehender y cuando se manifiesta se lo advierte por su destructividad. Ya sea ésta dirigida hacia otro como sadismo, o hacia sí mismo como masoquismo erógeno.

Para pensar esas fuerzas anímicas que inhiben a la pulsión, es útil retrotraerse a 1905. En *Tres ensayos de teoría sexual* (1996b/1905), explica que la pulsión es conducida a la realización de sustituciones por la edificación de poderes que inhiben su camino. Es decir que angostan su curso, “a la manera de unos diques” (Freud, 1996b/1905, p.161). Esos poderes se ponen de manifiesto a través del asco, la vergüenza y las construcciones sociales de la moral y la autoridad (1996b/1905, p.211). Son imprescindibles para la constitución del sujeto, y por ello, para su participación en la cultura. Conforman lo que más tarde Freud designa como “destinos de pulsión” (Freud, 2006a/ 1915, p.122) y luego “renuncia de lo pulsional” (Freud, 2009b/1930 [1929], p.96). Esos diques hacen que la energía pulsional quede disponible para ser aplicada a las operaciones y normas que son propias de la cultura y que se transmiten con la educación. Muchas de ellas derivan de las actividades relacionadas con las zonas erógenas<sup>21</sup>. Por ejemplo, a partir de las funciones ligadas a la zona anal, los cuidados del Otro constituyen una demanda que da lugar a que se establezcan el orden, la limpieza, el cuidado, etc.

También Freud destaca que junto con las prácticas ligadas a las zonas erógenas se desarrollan los componentes crueles. Esos componentes están

---

<sup>21</sup> Toda región del revestimiento cutáneo-mucoso susceptible funcionalmente de ser asiento de una excitación de tipo sexual. Pueden enunciarse como zona oral, anal, uretro-genital, pezón, etc. Freud extiende la propiedad de erogeneidad a todo el cuerpo. Las zonas erógenas determinan con mayor o menor especificidad, cierto tipo de fin sexual. Estas amplían el concepto de sexualidad ya que el mismo deja de estar vinculado a la actividad de los genitales y da cuenta de toda excitación que produce búsqueda de satisfacción. En tanto zonas, constituyen puntos de intercambio con el ambiente, y al mismo tiempo solicitan por parte de la madre, atención y cuidado los que a su vez, producen excitaciones. (Laplanche y Pontalis. 2004)

presentes desde los momentos iniciales de la vida de un sujeto. Y ubica al compadecerse ante el dolor del otro como expresión del dique que opera sobre la crueldad (Freud, 1996b/1905).

La crueldad se expresa en actos tales como el martirizar, humillar, sojuzgar e infligir dolor. Freud, en 1915 consideraba que el sadismo era primario y que de él derivaba el masoquismo. Sostenía en ese momento que infligir dolor se convierte en meta pulsional, en el caso en que sentir dolor se vuelva primero en una meta masoquista. Es decir que se provoca dolor a otro cuando primero hubo satisfacción de la pulsión a través del dolor padecido. Más precisamente, al causar dolor a otro el sujeto, por identificación, goza de manera masoquista con el dolor del otro que sufre (Freud, 2006a/1915).

A partir de 1920 algo cambia en esta concepción sobre el sadismo, ya que antes consideraba que el dolor no se correspondía con la meta pulsional desde un primer momento. Con *Más allá del principio de placer* surge la necesidad de pensar en “enigmáticas tendencias masoquistas” (Freud, 2007a/1920, p.14). Rectifica así la afirmación de 1915 y considera la existencia de un masoquismo primario. Y en 1924, expresa que el sometimiento al maltrato del otro y a la culpa, son expresiones del masoquismo erógeno originario (Freud, 2003b/ 1924, p.94). Podría pensarse esto considerando que, los dos movimientos constituyentes del sujeto son la vivencia de satisfacción y la vivencia de dolor. De ello puede deducirse que el masoquismo erógeno se establece por la repetición de la vivencia de dolor como meta pulsional. En cambio, el deseo busca la repetición de la vivencia de satisfacción.

Compasión significa “sufrir con” o “sufrir juntos”. Pone de manifiesto al dique ante la crueldad ya que constituye un movimiento mediante el que, al advertir el dolor del otro, el sujeto se detiene ante la posibilidad de investir la huella de dolor. A la luz de estos desarrollos avanzados en la obra de Freud, es posible revisar un punto del análisis que el autor hace sobre *El hombre de los lobos* (Freud, 1999b/ 1918 [1914], p.81). Explica que, en su trabajo de análisis el paciente construyó una escena que fue formulada como un recuerdo. Éste estaba referido a la escena primordial o escena originaria<sup>22</sup>, y relata que el sujeto se compadeció, ya que observó algo a lo que le dio el significado de que el padre estaba castrado. Se puede considerar que puso en juego un recurso narcisista (querer que eso no le suceda al otro y por lo tanto, tampoco a sí mismo). La escena que construyó y ubicó como recuerdo le permitió representar la castración. Este ejemplo ayuda a pensar que la compasión tiene relación con la castración. Esta última no se refiere a la pérdida del genital, sino a una marca que se inscribe y que señala un borde respecto de

---

<sup>22</sup> Escena fantasmática o real en la que el sujeto es testigo del coito de sus padres. Su importancia radica en el carácter traumático, que la convierte en un punto de fijación de las representaciones inconscientes de un sujeto (Chemama y Vandermersch, 2004).

lo posible de regular. Indica que más allá de ese borde, de ese dique, solo hay desvalimiento. Este punto se trabajó con más detalle en el Cap. IV

Pero la compasión también puede quedar al servicio de la satisfacción pulsional, como quedará analizado en el capítulo VI al trabajar acerca de los espectadores en el *bullying*.

### **El lenguaje y la pulsión en Lacan**

Lacan, parte del concepto de pulsión que establece Freud. Pero no la ubica, como un concepto límite entre lo psíquico y lo somático, sino en relación con el lenguaje.

En El Seminario, Libro 8 *La Transferencia* (1960-61/2008), explica que la pulsión es el efecto de la demanda sobre el cuerpo. La demanda implica al Otro, representante del orden simbólico. Es quien interpreta como necesidades los actos del niño. Así, no se trata de que reconoce las necesidades, sino que las crea con la demanda. Demanda ser demandado. Se ubica como demandado y a su vez produce una inversión colocándose como demandante. Por ejemplo, ante el llanto del niño interpreta que éste pide alimento, e inmediatamente al ofrecerlo demanda al niño que se deje alimentar.

La demanda no es plenamente satisfecha. Esa articulación de la necesidad con la demanda deja un resto. Para que ese resto adquiera la forma de deseo requiere del encuentro con el deseo del Otro. De allí que Lacan (1960/1993) advierte que la demanda falla en cubrir la necesidad, y esa falla establece un margen. Las necesidades cuentan con respuestas universales para satisfacerse. Pero una necesidad es interpretada como tal por un sujeto que está ubicado como representante del Otro para ese niño desvalido. Y en ese sentido puede decirse que está ubicado como recurso vital para ese niño. Desde ese lugar capta que su respuesta involucra otra cosa más que la necesidad. Allí hay un margen, y en él es donde Lacan aclara que "(...) la demanda se desgarrar de la necesidad (...)" (1960/1993, p. 793). Por eso, no solo lo alimenta, por ejemplo, sino que le habla, lo mira, lo acaricia, juega, etc. Ya no se trata de cubrir necesidades sino de alojar a un sujeto. Ese borde da lugar a un vértigo, aclara Lacan. Se trata de la angustia, en la que se esboza el deseo. Ese resto antes referido, que es desvalimiento para el niño y angustia para el Otro, puede quedar recubierto, tapado, por el "(...) pisoteo de elefante del capricho del Otro" (1960/1993, p.793), o dar lugar al deseo. Esto quiere decir que, por el desvalimiento, el sujeto puede permanecer sometido a lo incondicional de la demanda de amor del Otro, y este Otro instalarse en su supremacía. Lo esperable es que se produzca una inversión que haga posible el pasaje de la primacía del Otro incondicional, a la potencia de la condición absoluta del deseo. Puede pensarse así que, ante la demanda del Otro, el niño se vale de alguna condición que, por mínima que parezca,

adquiere el carácter de absoluta ya que constituye la potencia del sujeto, su posibilidad de hacerse lugar. Por ejemplo, la madre puede ofrecer el alimento y el niño introduce un ritmo para mamar. O por un instante cierra su boca. O hace una cara que a la madre le parece graciosa. O pide un juguete. O suena el teléfono, etc. Hace algo o sucede algo que para el Otro se constituye en barrera, un margen.

El resto que la demanda no resuelve ni logra expresar, puede derivar hacia la potencia del sujeto, el deseo. O hacia la omnipotencia del Otro y la consecuente persistencia del desvalimiento del sujeto, el goce (Muñoz, 2018, 2019).

En el juego de demandas *al* Otro y *del* Otro que se articula con los significantes, se pone en acto un modo de la demanda que no queda inscripta como significante, sino como pulsión. En tanto corte. Entre los significantes. Allí donde la demanda articulada en algún contenido desaparece como tal. Pero permanece como gramática. Un sujeto en su decir hará referencia a una serie de contenidos o hechos, pero la pulsión no constituye ninguno de esos sucesos. Sino que se hace presente en la gramática, lo que no se dice pero que determina los lugares en que las cosas quedan ubicadas. Y esos lugares son el de sujeto y de objeto. Por un movimiento de reversión de lugares el sujeto se constituirá como acto. Si se toma como ejemplo la pulsión escópica, el movimiento será: mirar – ser mirado – hacerse mirar. Este *hacerse* da cuenta de la circularidad en la que se marca un punto, se produce inscripción. Y esto se hace posible, por un lado, por la articulación significativa que posibilita satisfacciones sustitutivas. Y por otro, y en simultáneo, se constituye el objeto al ser bordeado, el que a su vez queda velado por ser un vacío. *Hacerse mirar* implica una duplicidad en la que hay un otro, y también está el mirar como actividad de la pulsión en la que el sujeto se localiza. Como lo aclara Lacan (1964/1987, p.186), “sólo con su aparición en el otro puede ser realizada la función de la pulsión”.

Hay un nivel de la demanda que se articula en los significantes que dona el Otro, y un nivel en que no responde el significante, sino el cuerpo del Otro. Los cuidados a través del alimento, del tacto, la mirada, la voz, instalan un circuito que a través de zonas erógenas van a constituir el cuerpo. Es la gramática pulsional que opera como demanda. La particularidad de esa demanda, Lacan la ubica en que está “(...) tanto más lejos de hablar cuanto más habla” (1960/1993, p.796). Quiere decir que se pone en juego en el cuerpo, a través de alguna función orgánica. No se trata de la actividad de un órgano, sino de la función que cumple. Desde esa función se produce un decir acerca de la satisfacción de la pulsión, pero no lo hace a través de palabras, sino de la actividad de la zona erógena. Si se hace referencia, por ejemplo, a la zona oral, no se trata del alimento ni del pezón, sino de la satisfacción mediante el chupar. Como lo explicaba Freud (1996a/1900 [1899], 1996b/1905.), la pulsión, para satisfacerse se apuntala en las grandes

necesidades corporales para luego buscar satisfacción de manera independiente de aquellas necesidades. Aunque luego (2006a/1915) aclara que hay pulsiones (placer de ver y sadismo-masochismo) que dependen de la organización narcisista. Es decir que la pulsión no satisface ninguna necesidad, pero se expresa como si se tratara de alguna. Es útil la idea de artificio gramatical que refiere Lacan, o de montaje que introduce en El Seminario, Libro 11 (1964/1987). Allí explica que la pulsión no está al servicio de ninguna función utilitaria, sino de una satisfacción ligada a un decir que el Otro marcó con su cuerpo y que opera como demanda.

En El Seminario, Libro 23 (1975-76/2006), Lacan afirma que "(...) las pulsiones son el eco en el cuerpo del hecho que hay un decir" (p.18). Se puede pensar que la pulsión articula el inconsciente con el cuerpo por los efectos del significante y la demanda. De modo que las pulsiones aparentan surgir del cuerpo, pero provienen de un decir que hizo marca en el cuerpo. Y se manifiesta en los bordes que delimitan zonas erógenas del cuerpo, ya que no es ni interior ni exterior.

La pulsión busca satisfacerse en su recorrido. Este recorrido, ya que la pulsión proviene de un decir que hizo marca en el cuerpo, pasa por el Otro y regresa a la zona erógena dejando un resto que relanza la repetición del trayecto. Porque se trata de un lazo que da lugar a la emergencia de un sujeto. Lacan lo denomina *Automaton* (1964/1987). Esto quiere decir que la repetición por la vía del significante posibilita el circuito de la pulsión. Cuando esta función de la pulsión no se realiza, entonces empuja, coacciona a una satisfacción directa, inmediata. Lacan lo llama de diferentes modos: "*das Ding*", "Otro absoluto del sujeto", "realidad muda que comanda y ordena", "trama significante pura" (Lacan, 1959-60/2011), *Tyche*, objeto a (1964/1987).

Indica así ese vacío en torno al cual el andar del sujeto se desenvuelve. Por la Ley Simbólica, o ley de prohibición del incesto, se regula la distancia con *das Ding*. El acercamiento a ese campo se relaciona con el dolor. Lacan (1959-60/2011) ubica al dolor como el límite en que el ser no tiene posibilidad de moverse en función de los recursos del sujeto. Esta proximidad se pone de manifiesto en un exceso y da cuenta del goce.

El goce es un resto de la operatoria significante, y al mismo tiempo resiste a la articulación por el significante. En el goce, el sujeto se localiza en el cuerpo en tanto el objeto de la fijación pulsional le brinda soporte. De allí que involucra una satisfacción. Pero esta satisfacción es paradójica, ya que al mismo tiempo es una tensión. Lacan sostiene que el goce "(...) es siempre del orden de la tensión, del forzamiento, del gasto, incluso de la hazaña" (1966/2002, p.95). También plantea una relación de cercanía entre goce y dolor, el goce está donde comienza a aparecer el dolor.

Si bien el goce es producto de la relación con el lenguaje, se lo experimenta en el cuerpo. El cuerpo es el lugar del Otro, explica Lacan que "(...) ahí desde

el origen se inscribe la marca en tanto significante” (1966-67, p.158). Chemama (2008) da el ejemplo de un niño de quien otros se burlan. Ante esto enrojece, con sus gestos su cuerpo hace evidente un malestar que a su vez expresa algo diferente. Y lo compara con alguien a quien le hacen cosquillas y no tiene posibilidad de evitarlo. Ese forzamiento sobre su cuerpo es difícil de soportar, lo avergüenza, pero a la vez goza. Así sucede ante la mirada de la que es objeto, y por la burla es como si las palabras viniesen a hacerle cosquillas, se apropian de su cuerpo ya que está en posición de objeto.

En resumen, se puede recordar cuando Lacan explica en El Seminario, Libro 11 (1964/1987) “al dar con su objeto la pulsión se entera (...), de que no es así como se satisface” (p.175). Si esto no ocurre, podría decirse que, si no se da por enterada, si en vez de la satisfacción parcial pretende la satisfacción plena, la pulsión fija un objeto que tiene que ver con una zona erógena, y el sujeto goza en tanto es ese objeto. Por estar su cuerpo convertido en ese objeto, y por ser el cuerpo el lugar del Otro entonces aparenta que hay un Otro que goza. Es decir que el Otro es un lugar, pero el sujeto lo supone como Otro sujeto (Lacan, 1961-62). La pulsión aspira a la satisfacción realizando su recorrido que bordea al objeto. Y éste se ubica en relación con una zona erógena. El goce involucra satisfacción en lo que el significante no abarca, en el resto que constituye el objeto fijado por la pulsión.

### **Acerca del masoquismo erógeno**

Freud antes de 1920 hablaba de la crueldad, como presente desde los momentos iniciales de la vida de un sujeto. Pero luego de formular el *Más allá del principio de placer*, en 1924 amplía la comprensión de esta manifestación, ya que afirma que “la pulsión de muerte actuante en el interior del organismo (...) es idéntica al masoquismo” (Freud, 2003b/1924, p.170). De ese masoquismo, hay una proporción que se liga y se expresa mediante la agresividad. Pero además queda un resto que no es trasladado hacia los objetos, y que constituye un componente de la libido y a su vez tiene como objeto al ser propio como forma de ligarse. Ese resto es nombrado por Freud como “masoquismo erógeno” (Freud, 2003b/1924). Y lo ubica como un testigo y un relicto de esa fase en que se produjo la liga entre Eros y pulsión de muerte. Por ello, es algo presente en la constitución de todos los sujetos.

Es interesante destacar el uso del término “relicto”, que constituye un vocablo del ámbito jurídico y en el diccionario hace referencia a bien o caudal relicto, es decir los bienes, derechos y obligaciones que el causante deja como herencia. (RAE). El sujeto recibe, a la manera de una herencia, ese resto inasimilable que proviene de la relación con el causante, aquel que lo causó, el Otro que le dona los significantes que articulará.

Esa ligazón entre Eros y pulsión de muerte puede ubicarse en relación con lo que Freud (1991/1950 [1895]) llama *Complejo del Nebenmensch* o Complejo

del Prójimo. Involucra la posibilidad de discernir aquello que puede inscribirse de lo que permanece como inasimilable (*das Ding*). Sobre esto, Lacan formula en El Seminario, Libro 16 (1968-69/2013)

¿ese prójimo es lo que llamé el Otro, que me sirve para hacer funcionar la presencia de la articulación significativa del inconsciente? Ciertamente no. El prójimo es la inminencia intolerable del goce. El Otro no es más que el terraplén limpio del él (p.207).

Es decir que el Complejo del Prójimo involucra dos facetas, una en relación con lo que no se inscribe y que permanece inasimilable, el goce. Y otra que hace posible las inscripciones y la articulación significativa, el campo del Otro.

Desde su conceptualización Freud explica que el empeño masoquista debe ser deducido ya que permanece oculto (Freud, 2003b/1924). Lo que proviene del inconsciente el yo lo considera como una tierra extranjera interior (Freud, 1997b/1933 [1932]). Y Lacan aclara que lo que es más íntimo, próximo, el sujeto está forzado a reconocerlo como exterior (Lacan, 1968-69/2013).

Freud indica algo muy importante, al explicar que el masoquismo erógeno está presente en todas las fases del desarrollo de la libido, “y le toma prestados sus cambiantes revestimientos psíquicos” (Freud, 2003b/1924, p.170). Se puede pensar que hay un trabajo subjetivo que va revistiendo, aportando un entramado significativo que, por un lado, permite articular ese resto en diferentes fantasías inconscientes, y por otro da lugar a la tramitación por la palabra. En esas fantasías, el sujeto queda ubicado como objeto de un acto de otro, acto relacionado con la fase predominante de la libido: devoración, castigo, castración, posesión sexual o sometimiento. En cuanto a su tramitación, se puede tomar como ejemplo el juego del *Fort-da*<sup>23</sup> que explica Freud (2007a/1920, p.14). El niño repite con mayor frecuencia la parte dolorosa de lo experimentado, escenificándola a través de arrojar un juguete que queda fuera de su vista. Y acompañando el acto con la expresión “*se fue*”. De modo que a partir de que el Otro se ausenta y el niño queda desatendido por aquel, el sujeto se constituye mediante una reversión al ubicarse como *no estando* para el Otro, faltarle al Otro. Es decir que, a partir de ser objeto para el Otro, mediante un trabajo subjetivo se ubica como causa de lo que acontece en el Otro. Se ubica como sujeto.

Desde otra perspectiva, Freud (2007b /1921), analiza al sujeto en una masa y lo piensa en relación con lo que sucede en la hipnosis. En ésta, el sujeto se

---

<sup>23</sup> Son dos vocablos de la lengua alemana que significan “se fue” (Fort), y “aquí está” (da). Freud observó este juego en un niño de 18 meses, que consiste en arrojar juguetes que quedan fuera de la vista. Mayor claridad aportó la observación al jugar con un carretel atado con un hilo, que el niño arrojaba y luego recuperaba al tirar del hilo, expresando los vocablos mencionados. Siendo llamativa la mayor repetición de la escena del arrojar acompañada de la expresión verbal. La interpretación del juego está relacionada con la elaboración por parte del niño, de la partida de su madre por muchas horas. Dando cuenta de la renuncia de lo pulsional y la ganancia de placer a través del jugar.

ubica en actitud de sumisión, incapaz de considerar fallas, contradicciones, insuficiencias, etc., que el otro presenta. Allí la iniciativa propia ha sido resignada ante el hipnotizador en tanto Otro al que se lo ha idealizado.

Similares condiciones se pueden producir en diversas situaciones en que el sujeto está inmovilizado, impotente y sin defensa ante la influencia que ejerce otra persona a quien se la ubica como omnipotente.

En el análisis realizado en un capítulo anterior se destacó que André (1995) aclara que cuando alguien queda divinizado es el depositario de un saber que suscita amor, produciendo en el sujeto la necesidad de ser amado por quien posee el saber.

En esa posición se supone un deseo en el Otro divinizado, un deseo que le concierne al sujeto. Este es un factor de discurso que facilita la posibilidad del sometimiento.

En eso radica la inclinación al sacrificio (Gerez Ambertín, 2008), cuando el sujeto se encuentra con su desvalimiento puede verse tentado a realizar actos mediante los que pierde su lugar de sujeto, cede en su deseo, y colocado en el lugar de objeto insiste en darle plena consistencia al Otro, aunque sea un Otro cruel.

También es útil considerar la especificación de Eisenberg (2015), cuando expresa que "(...) en el seno mismo de la constitución del yo, hay un núcleo que conecta con los modos del dolor" (p. 237).

Es posible entonces concluir con aclaraciones de Chemama y Vandermeresch (2004), que explican que existe

una inclinación de todo sujeto hacia el masoquismo en la precisa medida en que el Otro, en el que cada uno busca el sentido de la existencia, el Otro al que le planteamos la cuestión de nuestro ser, no responde. A partir de ahí, curiosamente, es que el sujeto supone lo peor y nunca está tan seguro de existir ante los ojos del Otro como cuando sufre (p.414).

De modo que, tal como lo aclara Lacan (1964/1987) el masoquismo no parte del dolor. El campo del dolor se abre en el límite en que el sujeto no cuenta como tal, sino en tanto ser, es decir como objeto imposibilitado de movimiento subjetivo. De allí que el masoquismo implica una posición en la que se produce una violencia que el sujeto actúa sobre sí mismo al ofrecerse al ejercicio de un dominio. Es decir, por hacerse objeto para el Otro y de esa manera, quedar en posición de goce. Eso es lo que inmoviliza al sujeto.

Si bien estos desarrollos se ampliarán en el Capítulo VI al trabajar el lugar de los espectadores, llegados a este punto es necesario plantear ¿Cómo entender la posición de sometimiento que acosa, hostiga a cada uno de los involucrados en el *bullying*?

## La acción negativa en el *bullying*

Como lo indica la definición elaborada por Olweus, el *bullying* se trata de una situación donde un estudiante es acosado o victimizado cuando está expuesto de manera repetitiva a acciones negativas intencionales por parte de uno o más estudiantes. (Olweus, citado en Martín Aparicio, 2009).

Señala que la acción negativa ocurre cuando alguien inflige o intenta infligir, de manera intencionada, un mal o malestar a otra persona, mediante contacto físico, verbal o de otras maneras (como hacer muecas o gestos insultantes, bromas pesadas y actitudes que implican la exclusión intencionada del grupo). Tiene que haber un desequilibrio de poder o de fuerza y el escolar que está expuesto a las acciones negativas presenta notable dificultad para defenderse. Ser acosador o víctima puede durar mucho tiempo, a menudo años.

Estructuralmente se trata de un abuso de poder que rompe la relación entre iguales. No se refiere a actos que podrían ser accidentales o fruto de un malentendido.

Si bien la violencia entre pares ha existido siempre, un aspecto que se destaca en el *bullying* es el sometimiento al ideal que deriva en la imposibilidad de regular las rivalidades, envidia, celos y discrepancias, asumidas como inconciliables. Esto se produce en contextos institucionales, que pueden incidir en la falta de registro y modulación de estos excesos.

Hay que recordar que los diferentes actos de los sujetos en la vida se desarrollan por la mezcla de Eros que modula a la pulsión de muerte, y nunca expresan una desmezcla absoluta. Así, "(...) *las pulsiones eróticas introducirían en la mezcla la diversidad de sus metas sexuales, en tanto que las otras sólo consentirían aminoramientos y matices de su monocorde tendencia*" (Freud, 1997c/ 1933 [1932], p. 97). De modo que, como ya fue explicado existe en los sujetos lo que Freud denomina *un resto no domeñado por la cultura* que lleva a una inclinación fundamental hacia la crueldad. Ese resto al que Freud ubicó en relación con el masoquismo erógeno y Lacan con el sometimiento que inmoviliza al sujeto en posición de objeto.

Según se planteó en el apartado anterior, Lacan en El Seminario, Libro 7 (1959-60/2011) explica que *das Ding* es la primera Cosa que pudo separarse de todo lo que el sujeto comenzó a nombrar. Y afirma que solo se tiene conocimiento de la Cosa por la ley. *Das Ding* es originariamente el *fuera-de-significado*, con lo cual el sujeto conserva su distancia. Es decir que la Ley Simbólica consiste en una inscripción significante que hace posible una separación entre lo que es posible representar y lo imposible de ser representado, pero que constantemente insiste. Esa Ley Simbólica involucra la ley de prohibición del incesto y la castración.

Lacan explica que por esa inscripción significativa son posibles referencias para el sujeto, tal como se explicó en el capítulo IV.

Aunque lo imposible de representar no se inscribe, eso no le impide ejercer influencia sobre el sujeto. De allí que Lacan lo ubica como una realidad muda que comanda y ordena. La ley prohíbe y protege de la cercanía con *das Ding*, pero al mismo tiempo *das Ding* produce atracción.

A esta trama significativa pura, Lacan la ubica a nivel de la voluntad kantiana, en el sentido de mandatos que actúan sobre el sujeto y a los cuales éste obedece sin cuestionamientos. Involucra diferentes manifestaciones que dan cuenta de la posición del sujeto sometido a mandatos, en tanto objeto, en posición de goce.

Desde esta perspectiva, pueden pensarse los aportes de Legendre y de Agamben. Si bien analizan la problemática ubicándola en el lazo social, es necesario considerar que el sujeto se constituye en dicho lazo y a su vez es inseparable de él. Son aportes que ayudan a continuar pensando la acción negativa que opera en el *bullying*.

### **Paradojas de la ley**

Pierre Legendre afirma que la ley genealógica ubica al sujeto, le asigna un lugar: “*Sin discurso fundador, no hay vida humana*” (Legendre, 1996, p. 321). El discurso fundador hace posible el acceso a los montajes normativos de una sociedad. Es decir, permite inscribirse en la problemática del vínculo que está sostenido por el deseo. De esta manera, instituir la subjetividad es instituir el deseo, plantear los límites de las relaciones entre sujetos. El concepto de ley involucra la lógica de la diferenciación.

Sin embargo, afirma que la sociedad no puede funcionar si no es por el deseo del sujeto. El deseo implica un sujeto marcado por las categorías jurídicas, es decir, por la inscripción.

Legendre se pregunta si nuestras sociedades de progreso no reconstruyen un espacio protegido de esclavitud, amparadas por un poder científico, que todo lo puede; imaginariamente sobre investido. Llama a esta situación: *ruptura del sujeto*. Esta expresión pone de relieve la importancia que tienen las instituciones y los vínculos que ellas sostienen, entre los sujetos y a la vez de los sujetos con la legalidad. Estos son factores que constituyen condiciones de posibilidad para el sujeto y para el lazo social.

Por su parte Agamben (2007) desarrolla el concepto de *estado de excepción*. Explica que el *estado de excepción* es un umbral de indeterminación entre democracia y absolutismo.

Constituye una estructura original en la cual el derecho incluye en sí al viviente, a través de su propia suspensión. Opera cuando algo amenaza al orden y la seguridad.

No se trata del retorno a un estado original donde no se produce la división de poderes, sino que responde a un *vacío de derecho*. Se produce la suspensión, total o parcial, del ordenamiento jurídico. No es externo ni interno a dicho ordenamiento, sino que conforma un umbral, una zona indiferenciada donde el dentro y el fuera quedan indeterminados. Implica un *estar fuera y sin embargo pertenecer*.

Allí la ley permanece en vigor, pero la aplicación es suspendida. Se produce una situación paradójica ya que aquello que debe inscribirse en el derecho es la suspensión del propio orden jurídico.

Aclara Agamben que en la doctrina moderna hay una diferencia entre la eficacia de la ley, y la fuerza de ley. La fuerza de la ley indica la posición de la ley respecto de otros actos del ordenamiento que están dotados de fuerza superior (constitución) o inferior a ella (decretos, etc.).

El estado de excepción refiere el aislamiento entre la fuerza de ley y la ley. Hay una fuerza de ley, sin ley.

La acción humana es posible en el espacio que se abre por la diferenciación entre estas dos fuerzas, el derecho en su no-relación con la vida y la vida en su no-relación con el derecho. Si esa separación no se sostiene la acción humana pierde su relación con el derecho, y la norma pierde su relación con la vida.

Estas nociones brindan elementos para pensar que las manifestaciones del *bullying* en la intersubjetividad hacen necesario su análisis desde lo que es singular y propio de cada sujeto. Es posible avanzar en la comprensión de esta dificultad, y con ella, de la acción negativa, a través del análisis que posibilita la novela *Crónica de una muerte anunciada*, de Gabriel García Márquez (1981).

### **Relato de una tragedia**

La novela describe una historia real, ocurrida en 1951. Los acontecimientos se desarrollan a partir del casamiento entre Ángela Vicario y Bayardo San Román. Bayardo provenía de una familia rica y prestigiosa, y los Vicario eran de baja condición económica. Ángela no estaba convencida de casarse, pero debe hacerlo por presión de su familia. Bayardo descubre en la noche de bodas que Ángela no es virgen y la lleva de vuelta con su familia. A su vez, con motivo del casamiento, y luego de toda una noche de festejos de todo el pueblo, se espera la visita del obispo quien daría su bendición al nuevo matrimonio. Visita que no se concreta ya que el obispo solo saluda desde el barco.

Ya con su familia, Ángela es golpeada por su madre, e interrogada y golpeada por su hermano Pedro, ocasión en que ella culpa a Santiago Nasar. Es entonces cuando Pedro decide matar a Santiago y para ello convence a su

gemelo Pablo. Ambos tienen un criadero de cerdos y se dedican a faenarlos, por lo que cuentan con cuchillos de distinto tipo que utilizan para esa labor. Instrumentos con los que se arman para su venganza.

Santiago Nasar vive con su madre, Plácida Linero; su cocinera, Victoria Guzmán, y la hija de Victoria, Divina Flor. El padre de Santiago, Ibrahim Nasar, ha fallecido hace tres años. Por lo que Santiago quedó a cargo del rancho familiar con el que han alcanzado una buena posición económica. Santiago está de novio con Flora Miguel y tienen planes de casarse. Esa madrugada llega a su casa, duerme muy poco y vuelve a salir para recibir al obispo. Cuando sale de su casa alguien no identificado deja un sobre por debajo de la puerta dando detalles de lo que se está tramando. Pero ese sobre no es visto ni por Santiago ni por nadie de la casa hasta mucho después del crimen.

Los hermanos Vicario lo están esperando cerca, pero se han quedado dormidos. En el corto tiempo entre que tomaron la decisión y la ejecutaron varias personas del pueblo llegan a conocer de su intención, entre ellas el oficial de policía, el Alcalde del pueblo que es coronel retirado y el párroco del pueblo. A todos se les presentan circunstancias que hacen que esta información quede como irrelevante. El Alcalde es notificado por varias personas del pueblo, y al encontrarse con los hermanos Vicario solo les quita los cuchillos. Estos inmediatamente vuelven a su casa a buscar otros, y hasta hay quien les brinda ayuda para evitar que los mismos queden a la vista.

Son muy pocas las personas que no saben lo que está sucediendo, entre ellas Cristo Bedoya, amigo de Santiago, la novia de Santiago y su familia. Cuando estos se enteran, obstaculizados por percances que los demoran, le avisan a Santiago, quien comienza a correr hacia su casa en medio del tumulto de gente que ha ido a ver al obispo, pero se ha quedado al oír el rumor de que van a matar a Santiago. Este, al llegar a su casa encuentra la puerta principal cerrada con llave porque su madre creyó que ya había ingresado, y es cuando los hermanos Vicario lo alcanzan y asesinan.

La narración y la investigación judicial posterior nunca dejaron esclarecido si Santiago fue el autor del hecho que se le imputaba.

Santiago Gamboa escribe el prólogo, y afirma que se trata de una tragedia moderna. Afirma que todo el pueblo sabe que el protagonista va a ser asesinado e intentan avisarle, “pero ninguna de las estafetas llega a su destino”. “[...] al ver que es una muerte anunciada, no hacen nada simplemente porque no les parece posible que el propio Nasar o su madre no lo sepan y no hayan previsto algo para evitarlo”. (García Márquez, 1981, p. 2 y 3).

“Todos los que quieren prevenir la muerte son cuidadosamente apartados: sus mensajes no llegan”. (García Márquez, 1981, p.3)

“Los personajes son empujados a la acción por fuerzas que no controlan”. “Los asesinos, se ven obligados a cumplir un destino”. “Algo más fuerte que la voluntad de los hombres mueve los hilos”. (García Márquez, 1981, p.2)

“Si en esas lejanías de Trópico se castigara como delito la “no asistencia a persona en peligro”, habría que meter a la cárcel a todo el pueblo, incluidos el cura y el alcalde” (García Márquez, 1981, p.3).

En el desarrollo del texto es un narrador quien hace la crónica. Explica que los hermanos Vicario “[...] hicieron más de lo que era imaginable para que alguien les impidiera matarlo, y no lo consiguieron”. (García Márquez, 1981, p. 23).

En otra parte destaca que el alcalde del pueblo “había resuelto tantos pleitos de amigos la noche anterior, que no se dio ninguna prisa por uno más”. (García Márquez, 1981, p. 25)

Al investigar en los expedientes, las anotaciones al margen que realizó el juez de la causa permiten afirmar al narrador que “nunca le pareció legítimo que la vida se sirviera de tantas casualidades prohibidas a la literatura, para que se cumpliera sin tropiezos una muerte tan anunciada”. (García Márquez, 1981, p. 42)

Nadie había visto a Santiago Nasar entrar en la casa de su novia. Fue así como el juez instructor escribió en una nota marginal: “la fatalidad nos hace invisibles”. (García Márquez, 1981, p. 47)

La novela motiva a pensar acerca de aquellas condiciones que pueden convertir al *bullying* en un camino hacia una muerte anunciada.

### **Analogía con el *bullying***

Temor al escarnio, ser designado víctima cuyo sacrificio limpiará los pecados, mirar sin poder intervenir, desconocer, no ver. Son diferentes lugares a los que los sujetos son empujados por fuerzas que no controlan. ¿Cómo pensar las condiciones que pueden convertir al *bullying* en un camino hacia una muerte anunciada? Al hacer referencia a la muerte es importante considerarla desde la idea de “ruptura del sujeto”, como antes se indicó desde la referencia de Legendre.

La ley sostiene a la comunidad, pero en el *bullying*, la fuerza sustituye al derecho (Agamben, 2007). Los sujetos quedan sometidos y a la vez ejercen el poder. No se produce la unión, sino la masificación, porque no se dan las ligazones por sentimiento comunitario y así se ingresa en el circuito repetitivo de la violencia.

Agamben (2007) explica el estado de excepción donde se produce el aislamiento entre la fuerza de ley y la ley. Hay una fuerza de ley, sin ley. En el *bullying*, los participantes quedan sometidos a una norma vacía, pura fuerza,

que en calidad de mandato impele al ejercicio de la crueldad. Están en el lazo social y a la vez fuera, es decir, en el lugar de objetos. Algo les ordena, en el sentido de coaccionarlos, pero no hay un orden que les proporcione regulación. Tampoco la norma es aplicada por los adultos, quienes ignoran lo que sucede, y ese acto no va dirigido al Otro, lugar en el que el mensaje se constituye. Es decir que "(...) sus mensajes no llegan" (García Márquez, 1981, p.3).

Se ve así que indefensión y hostilidad, se conjugan generando sumisión, docilidad, ausencia de crítica. Como explica Freud (1973, [1921]), "renunciamiento a toda iniciativa personal" (p. 2591). Esa conjunción queda al servicio de tendencias que se satisfacen fuera del control y la intención del sujeto. En el sometimiento se produce una caída del sujeto, donde una o más personas se ubican en un lugar de omnipotencia en relación con otros que quedan ubicados como impotentes. Pero hay que aclarar que todos están sin defensa.

Los atrapa una "ligazón erótica", Freud (2007b/1921, 121). Su emergencia no es producto de ninguna historia ni circunstancia específica que la cause; es repetición en acto que se vale de algo que se presenta. Por ejemplo, en el acosado no se trata de lo que el otro le dice, sino de su respuesta al goce. Lo que el otro dice es la ocasión para el goce. Queda como objeto consolidando al Otro idealizado.

En quien somete, el goce se vale de la indefensión que es constitutiva y produce un ataque que pone en juego la indefensión del otro, y el sometido responde con ausencia de crítica, imposibilitado de iniciativa personal.

El acosador encubre su debilidad, ya que está como objeto, sometido a la tentación que ejerce *das Ding*. Es instrumento de ese poder que él actúa y en esa posición no puede oponerse a eso. También carece de crítica, no puede cuestionar eso que obedece y no sabe qué es. "Algo más fuerte que la voluntad de los hombres mueve los hilos" (García Márquez, 1981, p.2).

Los espectadores creen estar fuera y, sin embargo, desde el silencio quedan sometidos a una voluntad que los atrapa en un lugar que remite a una mirada corrosiva para el sujeto y el lazo social.

"La fatalidad nos hace invisibles" (García Márquez, 1981, p.47), al quedar como objetos el acosador, el acosado y los observadores

Los adultos, muchas veces ignoran lo que sucede, como también queda reflejado en la novela. Por la acción de la *trama significante pura* "son cuidadosamente apartados", "ninguna estafeta llega a destino". (García Márquez, 1981, p.2 y 3). Resuelven tantos pleitos frecuentes entre adolescentes que no se dan prisa por uno más. (García Márquez, 1981). Preocupados por aplicar reglamentaciones y elaborar protocolos que decidan

qué hacer, quedan invisibles, como objeto. Desde ahí no logran acompañar procesos posibilitadores de responsabilización.

### **Definiciones necesarias**

A partir de lo desarrollado es posible establecer definiciones de los conceptos eje con que se analiza el *bullying*.

#### **Hostigamiento:**

En función de los conceptos trabajados es posible ubicar el hostigamiento en relación con los procesos inconscientes que se ponen en juego en el *bullying*.

Se puede partir de que hostigar significa: “1) Dar golpes con una fusta, un látigo u otro instrumento, para hacer mover, juntar o dispersar; 2) Molestar a alguien o burlarse de él insistentemente; 3) Incitar con insistencia a alguien para que haga algo” (RAE). Para esta investigación constituye un vocablo muy significativo ya que permite referir la acción ejercida por procesos subjetivos que asedian con insistencia y que también incitan, operando más allá de la intención de las personas implicadas. Asimismo, hace notar que hay un instrumento que interviene.

Este lugar del instrumento puede pensarse a partir del término verdugo. Etimológicamente, designaba a la rama que se corta verde y que se usa para azotar. Y con el uso del vocablo, comenzó a designar a quien utiliza la rama para azotar. De modo que, quien hace uso del instrumento queda ubicado como instrumento. (Soca, s/f; Corominas, 1987).

Al hablar de hostigamiento, se hace referencia al asedio insistente e incitante de la satisfacción pulsional directa, que empuja al sujeto a la posición de objeto haciéndolo instrumento del goce.

A partir de esto se pueden ubicar:

#### **a) Dificultad para defenderse**

Comúnmente se tiende a considerar la posibilidad de defenderse en relación con el uso de la fuerza física o el acto de doblegar al otro. Sin embargo, se advierten muchos casos en los que la reacción por la fuerza puede detener a los otros, pero no resuelve la situación de los sujetos. Como puede advertirse en los casos 3, 4, 6 y 7. Incluso, hay sujetos que llegan a ser conocidos por los daños que causan a otros al golpearlos intentando impedir el acoso y hasta llegan a disparar un arma, mostrando así su fuerza como reacción violenta frente a lo que les sucede.

Tal como se viene analizando, la posibilidad de la operatoria del principio de placer en su función de regulación lo constituye en el guardián de la salud psíquica. Esto es así ya que la acción de Eros liga al sujeto con la comunidad, con la ley, con la cultura, permitiéndole construir posibilidades para poder hacer con su malestar. Cuando el despliegue de esa actividad se encuentra

entorpecido por la pulsión, se manifiestan inhibiciones, síntomas, angustia. Y como en el caso del *bullying*, actos que dan cuenta de los excesos a los que queda expuesto el sujeto.

También se ha destacado la importancia que adquiere la renuncia pulsional, es decir, la posibilidad de que la pulsión constituya su circuito en función de una satisfacción parcial, por vías sustitutivas. Esto es posible por la ley simbólica que consiste en una inscripción significativa que da lugar a una separación entre lo que es posible representar y lo imposible de ser representado, pero que constantemente insiste. Este logro se produce por la presencia del Otro que dona significantes. Lugar ocupado por los adultos en el caso de niños, niñas y adolescentes. El adulto en tanto Otro deseante posibilita inscripciones con las que el sujeto establece diques, defensas, regulación ante la insistencia pulsional. Y constituye su posición como sujeto deseante.

De modo que, la dificultad para defenderse involucra un impedimento del sujeto en relación con esas inscripciones que en niños y adolescentes se están instaurando. De esa manera el sujeto no logra trabajar con el material necesario para producir revestimientos subjetivos sobre el masoquismo erótico, ese resto que es efecto de la acción del significante. De ello se desprende que el rasgo con el que el acosador justifica su ataque, las palabras o actos que hieren al acosado, la pasividad de los que observan, el silencio al que todos están sometidos, y también el desconocimiento por parte de los adultos, dan cuenta de la inminencia del goce que los atrapa e inmoviliza en el lugar de objeto. Tal como expresa el prólogo de la novela de García Márquez, “algo más fuerte que la voluntad de los hombres mueve los hilos” (García Márquez, 1981, p.2).

## **b) Persistencia**

La persistencia (RAE) implica una insistencia, firmeza o empeño de un acto. Y también es duración, permanencia, algo que se mantiene constante. Es interesante cuando en cinematografía se habla de *persistencia retiniana* para indicar el efecto de continuidad que se capta al ver una película. Hay un tiempo de conservación de la impresión de las imágenes y al presentarse la imagen siguiente se las percibe como continuidad, no se advierte el corte, el intervalo. Si se lo distinguiera, la imagen perdería organización y atractivo.

En el *bullying* se considera un tiempo cronológico prolongado en el que los sujetos permanecen en situación de acoso. Desde el inconsciente, la persistencia determina que aun cuando ya no existe el contexto interpersonal de acoso, en los sujetos persiste el estado de hostigamiento.

Ante la insistencia de la pulsión donde el sujeto no logra la renuncia, el imaginario construye una continuidad sin cortes, sin fisuras, que ubica al semejante como Otro absoluto.

Es decir que en el sujeto persiste el hostigamiento con insistencia, con firmeza, de manera constante. Lo padece como presente, en una continuidad. Esa continuidad es otra faceta de la contigüidad del goce, del lugar de objeto ante el que el sujeto persiste desvalido.

### **c) Ensañamiento**

El ensañamiento, además de indicar irritación y furia, da cuenta de “deleitarse en causar el mayor daño y dolor posibles a quien ya no está en condiciones de defenderse” (RAE). Y desde el derecho indica un aumento inhumano del sufrimiento de la víctima.

Irritación y furia manifiestan la exaltación de la conciencia ante el deleite en el hostigamiento. Deleite definido como “placer sensual” (RAE). Desde el inconsciente determina que ya sea que el ataque se dirija al otro, provenga del otro, o se observe el acoso en otros, el hostigamiento involucra al cuerpo propio. Es decir que hay una satisfacción pulsional en la desmesura del dolor. Y esto se produce ante la imposibilidad de defenderse, atendiendo a lo anteriormente definido a este respecto.

Para pensar este incremento del sufrimiento como inhumano, es posible tomar la explicación de Lacan en El Seminario, Libro 7, acerca de Antígona. Refiere que Antígona se presenta como un ser inhumano. Pero advierte que no se trata de ubicarla en el registro de la monstruosidad, sino de que sale de los límites humanos, y su deseo se dirige al más allá, a la *Áte* (el extravío, la fatalidad), “ese límite que la vida humana no podría atravesar mucho tiempo” (Lacan, 1959-60/2011, p.315). De modo que el ensañamiento implica un incremento de exigencia determinado por una mayor cercanía a un límite cuya proximidad reclama más y más.

En el capítulo VI se avanzará con estas precisiones, ampliando el análisis al considerar el lugar de los espectadores.

## **CAPÍTULO VI**

### **ACERCA DE LOS ESPECTADORES**

*"El mundo es un lugar peligroso,  
no por aquellos que hacen el mal,  
sino por aquellos que miran y no hacen nada".  
Albert Einstein*

## **Problematizar el lugar de espectador**

Este capítulo amplía y profundiza nociones publicadas en un congreso (Cicutto, 2017).

En las situaciones de *bullying* hay espectadores. Estos se multiplican en el *cyberbullying*. El lugar del espectador abarca una gama de actitudes que van desde la inmovilidad, la aprobación y apoyo al maltratador, hasta el disgusto por el acoso y ayuda al acosado. Muchas veces parece ser un lugar neutral, que no implica compromiso ni consecuencias (Haro-Solís, García-Cabrero y Reidl-Martínez, 2013). Sin embargo, hay estudios que indican que tanto ser agresor como agredido o haber presenciado el *bullying*, tiene efectos negativos, por ejemplo, en el rendimiento académico (Román y Murillo, 2011)

Existen publicaciones en las que se hace referencia a un pacto de silencio que mantienen los espectadores, pacto que tiene relación con la desensibilización y con ella se produce un obstáculo a intervenir en apoyo del acosado. Afirman que es necesario no culpabilizarlos, sino operar en los modelos culturales que promueven y alientan esa práctica del silencio (Carozzo, 2015).

Se ha comenzado a dar atención a la dinámica social de la intimidación considerando que, en parte, es mantenida por las respuestas de los observadores (Serrano, 2006. KiVa Anti-Bullying Program). Por ello es fundamental entender qué factores influyen en las decisiones de intervenir por parte del espectador (Banks, Blake y Joslin, 2013).

El *bullying* implica una dificultad del sujeto para defenderse. Se puede plantear que esta dificultad involucra también a los espectadores. Surge así el interrogante acerca de los procesos subjetivos que favorecen u obstaculizan la intervención de los espectadores en situaciones de *bullying*. ¿Cómo pensar la relación entre los procesos inconscientes y la dificultad para defenderse cuando los niños y adolescentes se encuentran en el lugar del espectador?

## **Algunos autores que abordan el lugar del observador**

La escritora Susan Sontag (2004), reflexiona acerca de las imágenes que nos colocan ante el dolor de los demás. Entre diferentes ejemplos que plantea, refiere el de algún accidente producido al transitar por una autopista. Es muy frecuente que la gente se detenga para mirar, pero no lo hace por curiosidad, sino por el deseo de ver algo espeluznante. Las escenas horribles producen atracción. Es algo que el arte pone de manifiesto, por ejemplo, la

representación de tormentos, que incluso se los expresa como un espectáculo, con personas que miran. Esos que observan realzan el hecho. Hay una incitación a mirar eso que espanta por la crueldad que pone de manifiesto.

Asimismo, explica que las imágenes que muestran cuerpos dolientes producen una apetencia tan intensa como las que muestran cuerpos desnudos, doble atracción que quedó reflejada en el arte cristiano durante muchos siglos.

Pero aclara que es diferente el arte de la fotografía. El primero evoca, en tanto la segunda muestra. Y en la actualidad, la fotografía constituye una de las vías por las que es posible acercarse a lo que otros experimentan. Por ejemplo, las personas que nunca han vivido una guerra pueden entender algo de esa tragedia por el impacto que producen las imágenes.

Por distintos medios, las imágenes del horror pasan a formar parte de lo habitual. Aunque muchas veces, quien fotografía una situación lo hace con la finalidad de denunciar y conmocionar para modificar algo. Pero al volverse corriente esa imagen, la conmoción desaparece.

Destaca que la pasividad del observador lo lleva a considerar que el mal se encuentra en otra parte. Ubica a las imágenes horribles como fuente perenne de un tormento interior. Indica que si ante las atrocidades que se publican se tiende a considerar que no hay nada que “nosotros” podamos hacer. Ni “ellos” tampoco. Entonces, se pregunta la autora: ¿Quién es ese nosotros? y ¿quiénes son ellos, que tampoco pueden hacer? La pasividad embota los sentimientos, lo que se expresa como apatía o anestesia encubre la rabia y la frustración que esas imágenes producen. Se basa en Bataille (1961, citado en Sontag, 2004) para especificar que, en el Renacimiento, el dolor y el sacrificio estaban ubicados en relación con un éxtasis. Pero luego, con la modernidad, el sufrimiento pasa a ser considerado un error, un accidente, algo que debe rechazarse, ya que remite a la indefensión.

Por ello, los sujetos se defienden de lo que perturba. Un ejemplo sería sentir simpatía por algo que al otro le sucede, “(...) Nuestra simpatía proclama nuestra inocencia, así como nuestra ineficacia” (Sontag, 2004, p.44).

Cada vez más, toda situación ha de ser convertida en un espectáculo que atraiga el interés. Las imágenes muestran las cosas a las que se atreven los seres humanos. No hay diferencia entre mirar el sufrimiento a distancia, a través de una imagen, o mirarlo de cerca. En ambas situaciones se trata de “solo mirar” (Sontag, 2004, p.51).

Zubero Beascochea (2016) indaga acerca de la relación entre conocimiento mediado y acción social, considerando las imágenes transmitidas por los medios de comunicación en función de sus alcances para que quienes son

espectadores del dolor ajeno se coloquen en el lugar del otro. Destaca la importancia de construir nexos entre la imagen y la demanda de acción.

En base a varias investigaciones a las que hace referencia, plantea que no es frecuente que las imágenes de sufrimiento transmitidas por los medios produzcan alguna acción significativa por parte del público que observa.

Analiza la pasividad de los observadores revisando diferentes argumentos que plantean que para poder actuar hay que tener conocimiento de lo que sucede. Y los contraponen con la actualidad en que la posibilidad de conocer lo que ocurre en el mundo es inusitada. De modo que no parece que este mayor conocimiento desemboque en acciones significativas.

Explica que el contacto con las situaciones permite un conocimiento tanto racional como sensible. Una manera de tomar contacto con algo que no se ha presenciado, es a través de la función del testigo, aquel que narra la experiencia porque estuvo allí. Aunque su relato no constituye la verdad histórica, si es la verdad de su experiencia.

Como el testimonio expresa la propia experiencia del testigo, se lo puede poner en dudas por estar teñido de subjetividad. Por ello, Zubero Beascochea (2016) hace referencia a varios autores que consideraron que la fotografía, podía constituir un testimonio neutro que da cuenta de la realidad de manera fiel. Frente a ello, Burke (2005; citado en Zubero Beascochea, 2016), afirma que “las imágenes son testigos mudos y resulta difícil traducir a palabras el testimonio que nos ofrecen” (p.91). La imagen transmite información, pero ésta por sí misma, no necesariamente favorece a que el sujeto se ubique como interpelado.

Además, destaca que la repetición de las imágenes puede producir lo que varios autores ubican como una “*fatiga de la compasión*” (Chouliaraki 2008b, 373; Kinnick, Krugman y Cameron 1996; Moeller 1999; Tester 2001, 17-22; citados en Zubero Beascochea 2016, p. 92).

La compasión es una disposición construida socialmente y no garantiza la comprensión, sino que puede distorsionarla. Es necesario que se construya un contexto para que lo que se presenta como horror pueda generar información. De otro modo produce confusión.

A partir del análisis de este autor, puede considerarse que el nexo entre imagen y la acción es el sujeto, que al intervenir en una situación se hace presente. Es el sujeto quien puede quedar comprometido, demandado a actuar ante el dolor del semejante.

Por su parte, Rancière (2010) supone al espectador una emancipación que le otorga la capacidad de distinguir para construir por sí mismo el modo de ver y entender el mutismo de la imagen. Reconoce su actividad de interpretación activa. Hacer una imagen es siempre al mismo tiempo decidir sobre la capacidad de los que la mirarán. Hay quien se decide por la incapacidad del

espectador, y hay quien se decide por suponer a los espectadores la capacidad de percibir la complejidad del dispositivo que proponen, y dejarles libres para construir por sí mismos el modo de visión y de discernimiento que supone el mutismo de la imagen.

Wolton (2006) explica que comunicar no se limita a producir información y distribuirla; sino que en la comunicación participan las condiciones de recepción, aceptación, rechazo o remodelación, que el receptor realiza en función de su horizonte cultural, político y filosófico, y también su respuesta a ella.

Se advierte entonces, que el lugar de espectador es posible de ser considerado como un lugar que puede implicar pasividad, pero también hay posibilidades para que el espectador se involucre desde los medios a su alcance frente a lo que al otro le sucede. ¿Cómo pensar esta diferenciación cuando se trata de niños y adolescentes afectados por el *bullying*?

### **En el *bullying* ¿es solo el dolor del otro?**

En el *bullying*, se destaca la marcada inclinación de los sujetos a persistir en el hostigamiento, aun captando el sufrimiento del otro.

Desde el análisis que se viene desarrollando desde capítulos anteriores, se puede considerar que el silenciamiento que se produce en todos los involucrados no responde a un pacto. No es un acuerdo mediante el cual sostienen el cumplimiento de un compromiso. Sino que el silencio es un modo de poner de manifiesto una posición que los inmoviliza. Se ha podido esclarecer que el sujeto se constituye en el marco de la cultura, y que hay un resto que no responde a la acción del significante que opera a través de la cultura. A su vez, hay modelos culturales que, puede afirmarse, constituyen modos de naturalizar efectos que ese resto produce sobre los sujetos. Y de esa manera fuerzan al sometimiento que impide el trabajo subjetivo necesario para construir recursos frente a ese resto. De allí se deriva la desensibilización, la pasividad, la apatía a la que aluden los autores trabajados en el punto anterior, respecto de los espectadores. Hay una indefensión derivada de la posición de objeto que estas condiciones impulsan y que no dan lugar al sujeto.

Para considerar la configuración de factores que promueven este proceder, es importante recordar que Freud (2006a/1915 y 2006d/1915), sostiene que la crueldad está presente desde el inicio de la vida y se manifiesta como un componente que acompaña a la pulsión. Y que se pone de manifiesto según la zona erógena priorizada por el movimiento pulsional. Ese trabajo por las zonas erógenas, en el lazo con el Otro, hace posible la inhibición de la crueldad dando lugar a la capacidad de compadecerse. La ausencia de la barrera de la compasión presenta el peligro de que el enlace entre las tendencias crueles y las erógenas resulte inescindible en etapas posteriores.

Es decir que la crueldad puede constituirse en un modo de satisfacción pulsional donde el sujeto queda destituido.

Este silencio de los espectadores pone de manifiesto una falta de inhibición de la crueldad articulada en la mirada como zona erógena donde la pulsión busca una satisfacción directa. De esa manera, da la apariencia de que los sujetos ven lo que sucede, pero en realidad son objetos de un goce que se pone en acto en el mirar. En muchas situaciones, el sujeto se detiene ya que la presencia de los otros constituye un Otro que demanda una renuncia. En cambio, en el *bullying* se produce lo inverso, los otros/espectadores desde el lugar del objeto mirada impelen al hostigamiento y al mismo tiempo, lo padecen.

No es posible erradicar el dolor ya que forma parte de la constitución del sujeto, por ello es importante considerar su incidencia en el lazo social. Esto será analizado en los puntos que siguen, en relación con la diferencia entre ver y mirar que esclarece Lacan.

### **Recursos subjetivos frente al dolor**

En el texto *Personajes psicopáticos en el escenario*, Freud (1996c/1942 [1905]) plantea que, en la obra dramática, el espectador al identificarse con el héroe logra la ilusión de luchar contra la adversidad evitando los dolores y penas que afectan al héroe. Se trata de un juego teatral en el que observa el sufrimiento que afecta a otro. Un juego hecho para entregarse sin peligro y sin temor a mociones sofocadas a través de la vida que se escenifica. El drama “muestra al héroe derrotado en su lucha, con una complacencia casi masoquista” Freud (1996c/1942 [1905]), p.278). Esa complacencia da cuenta de un destino del cual el héroe es objeto, un goce al que no puede renunciar. El drama es una ficción, por lo tanto, el sujeto que observa reconoce un argumento que no convoca su intervención para modificar el desarrollo. Observa una obra escenificada que aporta elementos para que el espectador en tanto sujeto pueda localizarse.

Estas son situaciones donde el protagonista del drama o del relato se encuentra en una condición dolorosa, pero el espectador está preservado. Estas producciones culturales responden a ciertas reglas que impiden que se vulnere al sujeto. Eso hace posible que opere el trabajo psíquico que da lugar a las formaciones del inconsciente. El sujeto puede diferenciar el lugar propio del lugar del otro en la escena. Samson, (2008) explica que “un actor presta su cuerpo a las palabras de otro y las representa para los espectadores” (p.27). Es decir que es una situación en la que se pone en juego un lugar tercero que hace mediación, organiza, diferencia.

Hay otras situaciones en que no se trata de un drama escenificado, sino de fantasías frente a las que el mismo sujeto se ubica como espectador.

Como en el caso de *los recuerdos encubridores*. Freud (1994c/1899), afirma que al producir la fantasía el sujeto ve a la persona propia como la vería un observador que está fuera de la escena. Situaciones dolorosas del presente o del pasado pueden ser veladas mediante esa pantalla que permite construir escenas como si se trataran de algo recordado. A su vez, Lacan (1964/1987) explica que en el campo del Otro, es la mirada la que introduce la pantalla y con ella la posibilidad de que el sujeto se inscriba en un marco. El sujeto toma contacto con el dolor a través de un entramado significativo que reviste lo doloroso y revierte la posición frente al dolor. Es decir que se ubica en la posibilidad de ver, y con ello, establecer una escena en la que hay una mediación simbólica que impide quedar como objeto mirada.

### **Desubjetivación ante el dolor**

Por otra parte, la fantasía puede responder a la crueldad y adquirir una forma sádica, en la que se obtiene una satisfacción masoquista. Como lo pone de manifiesto el texto *Pegan a un niño* (Freud, 1999c/1919), la fantasía muestra a muchos niños indeterminados que son azotados y que operan como sustitutos de la persona propia.

Lacan (1956-57/1994) al comentar este artículo de Freud, aclara que el sujeto aparece en una posición tercera, como simple observador. Es decir, en situación desubjetivada. Para explicar esto, destaca que Freud pone de relieve que se trata de varios niños, para manifestar que el sujeto “[...] está reducido únicamente al estado de espectador o tan sólo de ojo [...]” (Lacan, 1956-57/1994, p.120). En esta situación el sujeto no se localiza desde sus recursos simbólicos, sino que queda privilegiada la zona erógena, y eso da cuenta de una satisfacción pulsional directa, que pone en acto el objeto en tanto mirada. Al estar planteado que se pega a un niño, el sujeto está ahí como espectador de la paliza que recibe un niño (Lacan, 1957-58/2007). Observa a otro que es objeto de la crueldad, que implica negarlo como sujeto, donde queda reducida a nada su existencia como deseante. Por el hecho de que “el otro no es amado, es decir, no está establecido en la relación propiamente simbólica” (Lacan, 1957-58/2007, p.246). En la relación simbólica, el otro cuenta como sujeto. Fuera de esa relación, el otro queda como objeto.

Se destaca entonces la relevancia que cobra la mirada en el espectador. Desde ese lugar es posible, por ejemplo, observar un cuadro. El pintor, mediante el cuadro, da algo a ver y de ese modo invita a deponer la mirada. Como se deponen las armas, aclara Lacan (1964/1987). Deponer la mirada indica que ésta puede constituirse en vehículo de la crueldad y la hostilidad. Por ello el pintor, al dar a ver el cuadro, favorece la función en la cual el sujeto ha de localizarse.

La mirada se relaciona con el *fascinum*<sup>24</sup>, función antivida, antimovimiento. El sujeto queda mortificado ante el poder de la mirada. Fascinado, inmovilizado en el instante de ver.

El sujeto se constituye en una temporalidad que abarca un instante de ver, un tiempo de comprender y un momento de concluir. Ver y comprender son tiempos de intersubjetividad, de lazo social donde el sujeto reconoce algo propio a través del otro. Eso le permite concluir, anticiparse en una decisión, realizar un acto que le otorga la posibilidad de incluirse en el lazo desde la diferenciación.

En el lugar del espectador en el *bullying*, el instante de ver hubiera constituido el inicio de una temporalidad lógica para el sujeto, pero la mirada lo detiene, lo imposibilita como sujeto, lo apresa en un goce (Lacan, 1964/1987).

### **La fascinación del espectador**

En la actualidad, se incrementan los medios a través de los cuales el sufrimiento, la violencia e incluso la muerte son mostradas como un espectáculo.

Frente al horror, los sujetos se defienden para no permanecer perturbados. Un modo de creer resguardarse puede ser el mostrar simpatía, conexión con el otro frente a lo que le sucede, "(...) Nuestra simpatía proclama nuestra inocencia así como nuestra ineficacia" Sontag, (2004, p.44).

Freud (2006e/1916), ubica un "secreto trasfondo de simpatía" (p.321) que impide oponerse a la hostilidad de otro. Lo enuncia con relación al rey Ricardo III, en la obra de Shakespeare, personaje que a pesar de sus actos crueles consigue el aval del lector debido a las injusticias con que lo ha tratado el destino.

Pero ese "secreto trasfondo de simpatía" produce otro efecto cuando se trata de la realidad. Como lo evidencia un video publicado en el año 2011<sup>25</sup>. En él se muestra a un adolescente australiano que durante mucho tiempo padeció el hostigamiento de sus compañeros, y que pasó a ser objeto de admiración en las redes sociales a través de un video en el que reacciona golpeando a uno de sus agresores. Es un chico alto y corpulento, recibió ataques desde la escuela primaria con insultos, golpes y zancadillas, nadie quería juntarse con él. Como él refiere: "*me sentía completamente solo... era un blanco fácil para cualquiera*". Y ahora es entrevistado en la televisión y elogiado como *Pequeño Zangief* en honor al personaje del famoso videojuego de peleas *Street Fighter*. Se han elaborado otros videos donde se lo muestra, entre otros, como el *Increíble Hulk*. Una pregunta siempre presente en el *bullying* es: ¿Pudo realmente defenderse? Son muchos los casos que se hacen conocidos por

---

<sup>24</sup> *Fascinum* significa embrujo. De allí deriva la palabra "fascinar" (Corominas, 1987).

<sup>25</sup> Caso N° 7 analizado en Anexo 2.

disparar un arma, mostrando así su fuerza como reacción violenta frente al acoso.

En ese video puede advertirse a varios jóvenes que observan, incluso alguno que filma. Puede deducirse que, a lo largo de tanto tiempo, muchos conocerían estos ataques que se han reiterado de diferentes maneras. No se alcanza a detectar que haya existido la ayuda de los que observan ni mucho menos de algún adulto. Incluso en los comentarios de las personas que han visto esa filmación hay diferentes posturas respecto de la reacción del joven. Algunos se compadecen, otros atacan al agresor y no son pocos los que lo ubican como héroe. No se advierte algún análisis que tenga en cuenta la falta de intervención de los adultos. Tampoco se plantea la posibilidad de que a partir de publicaciones como ésta se adopte una actitud de alerta y búsqueda de modos de operar.

En otros sitios en que se trata la temática del *bullying*<sup>26</sup>, se distinguen posiciones que, a través de la naturalización, la identificación con el acosado o el desentendimiento, restringen las posibilidades del sujeto para relacionarse mediante sentimientos comunitarios y llevan a que aparezca la violencia en la relación con los otros, generando ataques entre los participantes de la discusión. En contraste, hay sujetos que logran involucrarse y buscan involucrar a los demás.

Se deduce entonces que quienes observan, muchas veces lo hacen desde la fascinación, desde ese “secreto trasfondo de simpatía” que los arrastra a repetir aun en el espacio virtual lo que cotidianamente inmoviliza a los espectadores.

El adolescente del video antes mencionado dejó de estar al arbitrio de los acosadores que lo degradaban. Pero luego un público espectador lo ubicó como *luchador callejero*, o como *mole increíble* (dominada por la ira). Significantes que con una connotación aparentemente positiva manifiestan el afán de venganza de aquellos que observan y tampoco logran defenderse. ¿Defenderse de qué?

Freud (2006a/1915a) afirma que:

[...] el infligir dolor no desempeña ningún papel entre las acciones-meta originarias de la pulsión. [...] una vez que el sentir dolores se ha convertido en una meta masoquista, puede surgir retrogresivamente la meta sádica de infligir dolores, produciéndolos en otro, uno mismo los goza de manera masoquista en la identificación con el objeto de que sufre (pp.123-124).

---

<sup>26</sup> Foro de discusión en línea, sobre una noticia de suicidio a causa de *bullying*, trabajado en la casuística de esta tesis.

Años después explica que el sadismo del superyó se manifiesta con estridencia, en tanto que el empeño masoquista debe ser deducido ya que permanece oculto (Freud, 2003b/1924; 1997c/1933 [1932]).

De esta manera es posible pensar que la compasión puede operar como dique, cuando hay identificación con el prójimo en tanto sujeto, como un semejante que sufre. Pero ese dique no logra constituirse cuando la identificación se produce con la indefensión. En ella se pone de manifiesto lo que diferencia Lacan (1959-60/2011), eso que “[...] me es más próximo que ese prójimo, [...] ese núcleo de mí mismo que es el del goce al que no oso aproximarme”<sup>27</sup> (p. 225). Como también se explicó en el capítulo V, allí el sujeto queda sin defensa.

El dolor tiene que ver con “[...] la violencia que el sujeto ejerce sobre sí mismo, en aras del ejercicio de un dominio” Lacan, (1964/1987, p.190). Entonces causar dolor, es padecerlo. Se puede considerar, asimismo, que observar que se causa dolor también es padecerlo. Samson, (2008) aclara que el público se constituye en un real que coacciona. Con esto es posible pensar que el público espectador, desde esa coacción, ejerce y a la vez es receptor de la violencia.

### **De la invisibilidad a la presencia del sujeto**

A modo de conclusión, es necesario considerar que los niños y los adolescentes transitan momentos constitutivos de la subjetividad. Y además, que los aspectos estructurales se instauran con el sostén que aportan los hechos y forma de vida propios de su tiempo (Karlen et al., 2013).

Pero ese transitar no es en soledad, es necesario que se produzca en el marco que brinda el adulto cuando opera desde su función. Como se explicó en los Capítulos IV y V, la renuncia a la satisfacción pulsional que sostiene el lazo social, se produce por un trabajo que el niño o el adolescente no pueden hacer sin el auxilio del adulto. Un aspecto frecuente de la época actual, es el desplazamiento que realizan los adultos respecto de la función de autoridad (Valdés Cuervo; Estévez Nenninger; Manig Valenzuela, 2014; Karlen et al., 2013). En ocasiones de manera más explícita, y en otras de un modo sutil.

Es así como, retomando las afirmaciones planteadas por los autores que esclarecen el lugar del espectador en la actualidad, se puede afirmar que es necesario construir un contexto que otorgue sentido y convierta los hechos en posibilidades de reflexión sobre el modo en que se puede estar involucrado (Zubero Bascochea, 2016). Es posible apostar a la capacidad de distinguir y construir el modo de ver y entender (Rancière, 2010). Pero no son algo que niños y adolescentes lo construyan por sí mismos, es necesario el Otro representado por el adulto. Solo así las condiciones de recepción, aceptación,

---

<sup>27</sup> En el texto editado está escrito entre signos de interrogación.

rechazo o remodelación por parte del receptor (Wolton, 2006) podrán efectuarse.

Los adolescentes buscan separarse de los adultos, manteniendo espacios que estén fuera de la observación de estos. Estas circunstancias pueden constituirse en riesgos si los adultos se instalan en el lugar de espectadores pasivos, en el desentendimiento o incluso la indiferencia frente a aquellas cosas que ignoran. Circula abundante información acerca de las problemáticas que afectan a niños y adolescentes en la actualidad, y eso les otorga a los adultos la posibilidad de interrogarse sobre su entorno inmediato.

Ante la fascinación que ejerce el horror, una función mediadora de un adulto que interviene posibilitando a los sujetos, puede hacer que una escena que muestra el dolor del otro se constituya en mensaje que permita que ese compromiso del adulto de lugar al niño o al adolescente para respetar al otro y respetarse como sujeto.

En el *bullying* es diferente, ya que el dolor del otro se presenta crudamente. Frente a esto, el adulto está llamado a ocupar su lugar como deseante, interviniendo como sujeto y posibilitando a los sujetos. Desde allí puede hacer intervenir una regulación que produzca diferenciaciones posibilitadoras. Esa posición sostiene al niño y al adolescente para que pueda elaborar su modo de construir sus experiencias con sus pares. La manera de vivir esas relaciones, de sentirse afectado y de involucrarse en ellas. Y también de constituir sus recursos para defenderse.

La casuística trabajada ayuda a pensar que la actitud de mantener silencio da cuenta del atrapamiento en el lugar de objeto, en el que quedan destituidos como sujetos. Tal como lo expresa García Márquez (1982), “la fatalidad nos hace invisibles” (p.47). En el *bullying*, el silencio los invisibiliza en tanto sujetos y permanecen como objetos de la mirada. En los casos 8,9,10,14,17 y 18 puede observarse en los sujetos un movimiento mediante el cual, luego de haber atravesado experiencias de *bullying*, no han permanecido en el lugar de espectadores frente a lo que otros padecen. Apoyándose en una inclinación personal o en algún proyecto propio han volcado su esfuerzo para hacer visibles los estragos de esta problemática y la necesidad de una convivencia basada en el respeto. Ese pasaje de soportar el dolor a la elaboración por el esfuerzo tiene relación con la afirmación de Freud (2003b/1924) acerca del masoquismo erótico cuando logra revestimientos psíquicos. O como lo explica Lacan (1960a/1993), “la castración quiere decir que es preciso que el goce sea rechazado, para que pueda ser alcanzado en la escala invertida de la Ley del deseo” (p.807). Similar sentido alcanza cuando enuncia que “el efecto de la defensa procede por otra vía, modificando no la tendencia, sino al sujeto” (Lacan, 1960b/1993, p.645). Los testimonios así lo muestran, y se puede destacar el caso 18, una mujer que explica que en su niñez y adolescencia sufrió *bullying* en el que la atacaban, entre otras

cosas, diciéndole gorda. Aclara que siempre fue “rellenita” pero no gorda. A sus 27 años comenzó una dieta que califica de “bestial”, mediante la que logró adelgazar notablemente. Situación que le permite “ser más libre”, según lo manifiesta. Se observa entonces que la dieta es exigente, pero es realizada por una elección propia, y con ello encuentra que se abre posibilidades de bienestar, no sin esfuerzo. Esa tendencia que antes la forzaba a hacerse objeto, luego se pudo constituir en un esfuerzo como recurso del sujeto. Recurso que también le permite brindar su testimonio, y con ello, establecerse como espectadora que demanda renuncia de lo pulsional.

## **PARTE II**

# **METODOLOGÍA**

## **-Tipo de diseño**

La metodología con la que se aborda el trabajo es de tipo cualitativa, dado que “se trata no sólo de acumular datos sino de hacerlo procurando integrar la perspectiva de los sujetos o los fenómenos involucrados en la situación estudiada”. Ynoub, (2007, p.98).

Vasilachis de Gialdino, (2006) afirma que la investigación cualitativa busca “hacer al caso individual significativo en el contexto de la teoría, provee nuevas perspectivas sobre lo que se conoce, describe, explica, elucida, construye y descubre” (p.29).

Por otra parte, la autora citada aclara que hay diferentes rasgos que se distinguen en la investigación cualitativa, una variedad de enfoques y métodos hacen que varias perspectivas teóricas y sus respectivos métodos diferencien las discusiones y la práctica de investigación.

De allí que el estudio se lleva a cabo desde una perspectiva psicoanalítica (Reccio, 2007), tomando como eje fundamental los desarrollos de Freud y Lacan, y trabajando con autores que continuaron y esclarecieron sus teorías. La casuística se trabaja mediante el análisis del discurso desde la perspectiva del psicoanálisis. Ésta no se centra en el significado de las palabras en forma aislada, sino en su connotación significativa y su combinatoria, que dan cuenta de la posición inconsciente del sujeto. Es decir, tomando la referencia de la articulación de los tres registros: Imaginario, Simbólico y Real, que en tanto “(...) gramática del discurso analítico (...) constituyen el escenario donde toda conceptualización psicoanalítica puede ser construida o pensada” (Azaretto, 2014, p.130), y que, además “son las variables estructurales del psicoanálisis” (Azaretto, 2014, p.135).

Se considera discurso un modo de relación fundamental determinado por la estructura, que manifiesta diversas formas que puede tomar la relación del sujeto con su deseo, con su fantasma, con el objeto al que intenta reencontrar o con los ideales que lo guían. Estas relaciones reglan las formas del lazo social. A partir del discurso, lo que interesa es el sujetamiento, es decir lo que puede determinar a un sujeto, producirlo, causarlo, y produce con él al orden social en el que se inscribe (Chemama y Vandermersch, 2004).

El discurso está causado por la estructura. La estructura se define como el conjunto que establece “(...) los efectos que la combinatoria pura y simple del significante determina en la realidad donde se produce. (...) pone en escena al sujeto” (Lacan, 1960b/1993, p.629). Esa combinatoria en su manera particular de enlazarse determina diferentes efectos que son escuchados en el discurso.

Es una investigación de tipo interpretativa, “en este tipo de investigaciones no se apunta a la mera descripción de los hechos, ni a su explicación causal, sino a la interpretación o comprensión de los fenómenos”. (Ynoub, 2007, p.97).

Es decir que mediante la interpretación se busca develar un nuevo sentido, estableciendo relaciones de significación y postulando un sentido de segundo orden al ya conocido. Se aborda el objeto de estudio como un mensaje o código a descifrar. Incluye “asuntos tan variados como el análisis de películas, cuentos, novelas, historia escrita, publicidad, relatos de pacientes en psicoterapia, obras musicales o plásticas, discursos políticos, científicos, etc.” (Ynoub, 2007, p.100).

Vasilachis de Gialdino (2006) señala que a través del paradigma interpretativo

(...) el investigador privilegia lo profundo sobre lo superficial, lo intenso sobre lo extenso, lo particular sobre las generalidades, la captación del significado y del sentido interno, subjetivo, antes que la observación exterior de presuntas regularidades objetivas (p. p.49).

El tipo de diseño es de estudio de casos (Neiman y Quaranta, 2006). Esta estrategia también se ubica dentro de los diseños fenomenológicos (Mertens, 2005; Bodgen y Biklen 2003; Patton, 2002; citados en Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2010), donde el enfoque se orienta al significado, la estructura y la esencia de una experiencia vivida por una persona, grupo o comunidad respecto de un fenómeno, en el que el centro de la indagación es la experiencia del o los participantes. En este sentido, se destaca el estudio en caso, ya que se busca el modo singular en el que en cada sujeto se manifiesta el hostigamiento y las dimensiones establecidas: dificultad para defenderse, persistencia y ensañamiento.

### **-Selección de categorías teóricas**

Las categorías teóricas de análisis se seleccionan a partir del trabajo con textos fundamentales de la obra de Sigmund Freud y de Jacques Lacan traducidos al español. La lectura analítica de los textos estuvo orientada por los conceptos de hostigamiento, persistencia, ensañamiento y dificultad para defenderse, estudiados en relación con el de sujeto del inconsciente. Estos constituyen las dimensiones desde las que se aborda el estudio del *bullying*. Dichas dimensiones de análisis se definen en relación con conceptos tales como: pulsión, crueldad, sujeto, lazo social.

### **- Referentes empíricos**

Los referentes empíricos son diversos en su entidad y composición en cuanto se formalizan en tres clases de datos: 1) Producciones culturales, 2) Testimonios y 3) Corpus de opiniones vertidas en un foro de discusión en línea.

En el desarrollo teórico se trabajó con material cultural, cuya interpretación aportó un sustento para abrir interrogantes y ejemplificar conceptos. Su estudio se realizó mediante el análisis del discurso desde la perspectiva

psicoanalítica, como ya fue señalado. Se incluyeron las novelas *El señor de las moscas* de Williams Golding (1954) y *Crónica de una muerte anunciada*, de Gabriel García Márquez (1981). También el poema titulado *Primera Soledad*, de Armando Tejada Gómez (1991). Y el experimento llevado a cabo por el psicólogo Stanley Milgram en la Universidad de Yale y descrito en un artículo publicado en 1963 titulado *Estudio del comportamiento de la obediencia*.

En esta Parte II, se trabaja con casos. De acuerdo con lo elaborado por diferentes autores (Glasman, 2010; Azaretto, 2009, 2014; Escars, 2010), un caso se diferencia del historial. El caso se construye a partir de un recorte que surge de un relato, en el que se delimita una estructura, es decir, un conjunto de elementos, lugares, posiciones y funciones.

Estos casos son constituidos en base al discurso obtenido de veintiún testimonios de sujetos de distintas edades (niños, adolescentes y adultos). Seis de ellos corresponden a sujetos que refieren haber actuado como acosadores, y quince a sujetos que sufrieron acoso. Han sido escogidos en función de que cuentan con relatos en primera persona, publicados en videos, libros y entrevistas periodísticas o en páginas web dedicadas a la prevención del acoso entre pares. El “material de archivo” empleado para conformar la muestra es “el equivalente de una colección de entrevistas o notas de campo” (Strauss y Corbin, 2002/1998, p. 232; cfr. también Glaser y Strauss, 2006/1967, p. 163).

De acuerdo con Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio (2010) los casos conforman una muestra no probabilística, del tipo más bien orientada hacia la investigación cualitativa. Responde a las características de:

- a)** muestra por oportunidad: casos que de manera fortuita se presentan ante el investigador, o individuos que se reúnen por algún motivo ajeno a la investigación y permiten la oportunidad de reclutarlos. En esta investigación se trata de personas que han publicado su testimonio en distintos sitios web, para ayudar en la prevención del *bullying*. O para opinar sobre una noticia.
- b)** muestra teórica o conceptual: casos que se eligen para entender un concepto o teoría, y que poseen atributos que contribuyen a desarrollar la teoría;
- c)** muestra por conveniencia: simplemente casos disponibles a los cuales se tiene acceso.

Se incluyen también las opiniones publicadas en un foro de discusión en línea acerca del suicidio de un niño por *bullying*. La noticia se publicó el día 22 de mayo de 2015 en un portal de noticias. Se trata del material extraído de la tesis de grado de Moretti, M.G. (2017) *El lugar del adulto en la prevención del acoso escolar*. Mendoza: Universidad del Aconcagua, tesis en la cual el doctorando se desempeñó como director. Estos datos son de interés, ya que se trata de personas que comentan una noticia sobre *bullying*, y ofrecen material

discursivo espontáneo que puede ser leído en relación con el lugar de los espectadores, para distinguir diferentes posiciones en las que pueden ubicarse.

En el análisis de los datos se incluye el trabajo de la novela *Por trece razones*, de Jay Asher (2017). La misma brinda material que es puesto en relación con un caso de suicidio de una adolescente. De esta manera se logra extraer nociones para el estudio de esta problemática en relación con el *bullying*.

### **-Procedimiento de análisis del material**

El material de testimonios y cultural es estudiado atendiendo a que el presente trabajo se encuentra dentro de las investigaciones interpretativas, ya que su objetivo es “extraer un nuevo sentido, un nuevo mensaje, del texto, discurso, imagen, película u obra de arte analizada” (Ynoub, 2007, p.116). Se lleva a cabo mediante el análisis del discurso desde la perspectiva del psicoanálisis. Esto implica buscar la combinatoria significativa que se pone de manifiesto al seguir el discurso y que da cuenta de la posición subjetiva.

Como fue aclarado previamente, el material de novelas, poema y experimento se trabajó en el desarrollo teórico. En esta Parte II se elabora el material de testimonios y foro de discusión en línea del siguiente modo:

- i. Se establece el caso a partir del siguiente procedimiento según la fuente:
  - a. En los videos, se transcriben los relatos expresados;
  - b. En los testimonios, se transcriben las expresiones de los sujetos;
  - c. En el foro de discusión en línea se transcriben las expresiones de los participantes.
- ii. Se establecen categorías de análisis mediante el sistema de codificación guiada por los datos (Gibbs, 2012), en las que se ubican diferentes recortes del discurso de cada sujeto (ver Anexos). Estas categorías de análisis surgen de considerar los testimonios y la problemática del *bullying*. Este modo de trabajo se basa en la afirmación de Lacan (1953/1993):

“Mejor pues que renuncie quien no pueda unir a su horizonte la subjetividad de su época. Pues ¿cómo podría hacer de su ser el eje de tantas vidas aquel que no supiese nada de la dialéctica que lo lanza con esas vidas en un movimiento simbólico? Que conozca bien la espira a la que su época lo arrastra en la obra continuada de Babel, y que sepa su función de intérprete en la discordia de los lenguajes” (p.309).

Esta cita se refiere a tener en cuenta la subjetividad de la época. Para este procedimiento se pone el acento en la parte que recomienda conocer la dialéctica que lanza a quien interpreta en un movimiento simbólico. Este movimiento se encuentra representado por una espiral, donde cada vuelta, cada espira representa los hechos que el sujeto relata. Relatos que están contruidos con el material de la época. La indicación de Lacan es dejarse

llevar por ese material de relatos diferenciando que la función de intérprete no apunta al material de la espira sino al eje en torno al cual gira. Ese eje que queda delimitado por el giro de las espiras constituye lo singular de cada sujeto. A la manera de la diferencia de lenguajes que caracteriza al relato bíblico de la Torre de Babel. Las categorías de análisis dan cuenta del material de esas espiras y desde ellas se descifra lo propio de cada sujeto.

- a. Para los sujetos que acosaron se establecen 8 categorías (Percepción del acosado, Percepción de sí mismo, Justificación del acoso, Naturalización del acoso, Tipo de acoso predominante, Referencias para evaluar sus actos, Dificultad para involucrarse en sus actos, A qué responden sus actos de acoso).
- b. Para los sujetos acosados se establecen 8 categorías (Percepción del acosador, Percepción de sí mismo, Sensaciones y sentimientos predominantes, Posición ante la naturalización del acoso, Fuentes de apoyo, Tipo de acoso, Actitud ante el acoso, Explicación del acoso)
- c. El material del foro de discusión en línea es organizado en base a las siguientes categorías temáticas:
  - Posiciones que expresan Compromiso
  - Posiciones que expresan Posibilidades
  - Posiciones que expresan Acusación
  - Posiciones que expresan Sometimiento
  - Posiciones que expresan Identificación
  - Posiciones que expresan Desentendimiento
- iii. El material obtenido de los testimonios se trabaja con la técnica de análisis del discurso desde el punto de vista psicoanalítico, tal como fue definido previamente (*supra*, p. 120).
- iv. Con el material obtenido se ubican el hostigamiento y las dimensiones establecidas en los objetivos específicos y en las anticipaciones de sentido: la dificultad para defenderse, la persistencia y el ensañamiento; en relación con la satisfacción de la pulsión.

Si bien la casuística está constituida por material publicado en internet, para resguardo de la confidencialidad se eliminan o modifican aquellos datos que identifican a los sujetos o a terceros, sin alterar la información significativa para el análisis. Además, los casos son diferenciados en base a números. Por igual razón se ha decidido mantener en reserva los sitios web de donde fueron obtenidos los testimonios.

## **ANÁLISIS DE TESTIMONIOS DE SEIS SUJETOS QUE ACTUARON COMO ACOSADORES**

### **1- Varón (adulto)**

“En mi colegio había un niño regordete, de voz tibia y que era la comidilla diaria. Se volvió común molestarlo entre todos, por supuesto había violencia física y lo más aterrador era que él toleraba todo ese maltrato en su afán de ser aceptado. Dudo que le gustara, pero quizá le hacía sentirse parte del grupo. Con la distancia no es algo de lo que me enorgullezca, pero en ese momento significaba ser partícipe del grupo dominante. Años después, en la universidad, tuve la oportunidad de leer el excelente libro de Phillip Zimbardo, *The Lucifer Effect*. Entre otras cosas Zimbardo enumera las causas por las cuales los seres humanos podemos llegar a comportarnos de manera vil: por deshumanizar al prójimo o estar en un sistema donde estamos ciegos a las consecuencias de nuestros actos, entre otras cosas.

El niño suspendió y tuvo que repetir curso, por lo que perdí contacto con él. Un par de años después me enteré de que había vuelto a suspender y luego cambió de colegio. Nunca más he sabido de él. No puedo evitar preguntarme cómo será su vida ahora que es adulto y si guardará rencor contra todos aquellos que alguna vez lo hicimos víctima – me imagino que sí -. Pero por encima de todo me pregunto si, de haberlo tratado yo diferente o haberle tendido la mano, este niño habría tenido un mejor desarrollo escolar. Eso por supuesto, habría significado la muerte de mi reputación”.

### **Análisis de la información**

Se trata de un adulto, que manifiesta haber cursado en la universidad. Ha transcurrido mucho tiempo desde que egresó de la escuela y mantiene el recuerdo de las características del otro niño y de los actos de acoso que realizaba. Frente a estos últimos destaca como importante la participación en el grupo, la aceptación, la reputación. Y además, esa reputación sostenida en el sometimiento al y del otro. Perder esa reputación queda asociada a la muerte. Aunque ha contado con referencias desde las cuales evaluar y responsabilizarse, no analiza aspectos subjetivos, sino que mediante explicaciones generales ubica causas que operan como justificaciones racionalizadas. Se advierten movimientos que podrían permitirle involucrarse, pero no lo logra ya que, al pensar en la posibilidad de actuar de otro modo en ese aspecto de su historia, lo relaciona con quedar dañado. Y aún más, se declara merecedor del rencor. Reconocer la diferencia, al otro como sujeto, lo asocia a un daño, un perjuicio.

Puede advertirse el hostigamiento en la exigencia de ser aceptado, formando parte del grupo dominante y conservar una reputación a la cual queda sometido. Esto da cuenta de la persistencia del hostigamiento que padece, ya que mantiene la misma posición al revisar esta parte de su historia.

El ensañamiento que padece se advierte en las consecuencias irreversibles que sufriría al pensar en otro proceder. Se pone en evidencia una culpa muda que lo empuja a ubicarse como merecedor del rencor del otro.

Aunque ya es adulto, se percibe sin recursos frente al acoso. Desde lo imaginario ubica a aquel compañero indefenso de la infancia. Y su modo de recordar (lo inmodificable) pone en acto la insistencia de lo real pulsional que no es regulado por lo simbólico.

## **2- Varón (23 años)**

“Yo era prácticamente de lo más cabrón que se podía ser. Recuerdo que tenía un compañero de clase que era peor que yo y unimos fuerzas, era una mafia y teníamos explotados al resto de la clase. Luego me quedé yo solo porque le echaron, pero yo seguía siendo el peor de la clase. Recuerdo que había un guapearas rubio, que iba de listo y vacilón. Yo le tenía cierta envidia y más de una vez le abrí la cabeza, estuve a punto de dejarle sordo. Eso me costó mucho socialmente en el colegio, ya que era un círculo vicioso, la gente me tenía miedo y no me relacionaba con nadie, pero yo me volvía más violento. Todo eran chiquilladas, tendría 8-9 años, hasta que cambié de colegio porque se mudaron mis padres.

Aquí vino el problema, porque había algunos más ‘chungos’ que yo y para no ser sumiso, un día tuve que darle una buena paliza a otro. Lo que ignoraba es que otro día me iban a coger tres chicos cerca de mi casa y me darían un buen recuerdo de su parte. Decir que con mis ‘víctimas’, tengo buena relación porque sabemos que son chiquilladas. Y sí, me arrepiento de muchas cosas. Yo quería ser un niño normal, en una clase normal con unos amigos normales, teniendo una infancia normal y llevando una vida normal, pero no pudo ser.... Y todo porque con 4 años le dije a mi padre: ‘Papá, en el colegio a veces me pegan’, y él me contestó: ‘No dejes que te peguen, cada vez que te peguen tira al que te pegue al suelo y dale puñetazos hasta que sangre’. Pues a día de hoy, a mis 23 años, soy el tío más pacífico del mundo”.

### **Análisis de la información**

Se trata de un adulto de 23 años. Se ubica en la actualidad como “el más pacífico del mundo”. Poniendo distancia de cuando era niño, etapa en la que era de lo más cabrón, el peor de la clase, integrante de una mafia que explotaba a sus compañeros. Incluso, pudo haber dejado sordo a uno de ellos. Esto se producía en el círculo vicioso que iba del miedo y el alejamiento de los otros al consecuente incremento de su violencia. Aún así, analizado por un joven de 23 años es considerado una chiquillada.

Ante un cambio de colegio encontró a otros que eran “más difíciles o bravos” y para no ser sumiso le dio una paliza a uno de ellos. Y a su vez, recibió una paliza a la que denomina “un buen recuerdo”.

Manifiesta arrepentimiento ya que el quería ser un niño normal con otros niños normales, pero por una orden de su padre eso no fue posible. El sometimiento

llevó a que el lazo social se viera muy afectado, ya que ni él ni los otros a los cuales explotaba eran normales.

Puede advertirse el hostigamiento en la posición que le exige "ser el que más". Antes el más violento y ahora el más pacífico. Para no ser sumiso.

La persistencia se manifiesta en el modo de recordar, desde el cual minimiza esas experiencias como chiquilladas, como un buen recuerdo. Por lo tanto, aparentemente, sin consecuencias. De estas, la más llamativa es que aún se relaciona con los otros como sus víctimas.

Su vida escolar no pudo ser normal y ubica actualmente que es a consecuencia de su padre, quien no transmitió la ley que regulara su posibilidad de participar en el lazo social. Y al recordar se coloca como el más pacífico del mundo. Dos caras del ensañamiento que lo empuja a ser el que más. No logra ser uno más, uno entre otros.

Queda ubicado en la dificultad para defenderse de ese imperativo que lo impele a más. Llevar una vida normal es obrar dentro de la norma que posibilita compartir con otros.

### **3- Varón (adulto)**

Yo sufrí *bullying*, al igual que muchos. Aunque mi caso en particular no fueron 1, 2 ó 3 años (no los contaré porque sonaría demasiado dramático y no es el objetivo), pero fue desde primaria hasta bachillerato. Tras esos años de sufrimiento se fue formando mi agresividad y dejé de considerarme víctima. Al principio sí lo fui, como todos, pero luego ya no más. Yo también le hice *bullying* a mis agresores, a sus amigos y a otros, me vengué durante años hasta saciar esa sed de justicia.

A muchos les hacía daño físicamente y lo disfrutaba, porque sabía que ellos también me hicieron daño. Probar por primera vez esa sensación de venganza es embriagante y quieres más, quieres el miedo de la gente, quieres respeto y tener el poder en tus manos. Realmente fue divertido en ese aspecto, en ver sus reacciones y rabietas, aunque he de admitir que mi mayor felicidad fue al terminar el bachillerato y no ver a la mayoría nunca más. La universidad fue diferente para mí, fue agradable y nadie se metió conmigo. Logré una tranquilidad pura desde entonces y aprendí a convivir mejor con la gente".

#### **Análisis de la información**

Se trata de un adulto que ha cursado la universidad. Ha sido acosado y eso despertó en él una sed de venganza a la que denomina justicia. Asocia la venganza con una sensación de embriaguez que pide más. Esta posición da cuenta del ensañamiento.

El sujeto se manifiesta hostigado por la necesidad de ejercer poder sobre el otro, para que no haya diferencias.

No ver a la mayoría nunca más, que nadie se metiera con él, lograr una tranquilidad pura, dan cuenta de su concepción acerca de convivir. Que no existan conflictos, desacuerdos, malentendidos. Responder de la misma

manera que el otro actúa, esto es, no dar lugar a la diferencia. Esto sería la tranquilidad pura a la que aspira como modo de convivir.

La persistencia se pone de manifiesto en la dificultad de empatía. No contar los años, ni los que fue acosado ni los que ya han pasado desde aquellas experiencias. Eso sonaría dramático, expresa. Contabilizar lo ubicaría en relación con el drama del cual es protagonista.

La dificultad para defenderse se manifiesta en la exaltación de la venganza que queda oculta tras una apariencia de tranquilidad pura.

#### **4- Varón (24 años)**

A los 15 años, cuando el árbitro no miraba, (golpeó) en la boca a un jugador del equipo contrario. Le rompió todos los dientes.

Hoy, 9 años después, todavía recuerda su mirada de incompreensión mientras sangraba tirado en el suelo.

Se trataba de un jugador violento que llevaba todo el partido molestándole para evitar ocasiones de gol, así que decidió darle una ración extra de su propia medicina.

Juega al (deporte) desde los cuatro años y podría haber sido profesional si, finalmente, no hubiera preferido dedicarse a (profesión universitaria).

Ciertamente, no encaja en la imagen preconcebida de un matón. No es un tipo de extrarradio con pelo cenicero y vaqueros de mercadillo. Si tuviéramos que colgarle una etiqueta, se parece más a un hipster vegano y pacifista que a una persona relacionada remotamente con la violencia.

Sin embargo, a pesar de su apariencia de artista tranquilo y sensible, cree en la violencia.

Todo empezó a los siete años. Hasta entonces, había sido el niño cariñoso que daba besos a las niñas de clase. Pero todo cambió cuando, de un día para otro, su hermana pequeña murió accidentalmente.

Entonces cambiaron las dinámicas familiares, cambió el trato de padres a hijos y se refugió en un grupo del colegio del que se convirtió en su cabecilla. En el tocacojones de la clase que hizo de un buen amigo suyo el principal objetivo de su rabia.

- “No sé por qué cambiaron las tornas con él, pero en el deporte era de los malos y yo de los buenos, y bueno... la violencia está muy metida en el (deporte que practicaba). Para mí todo era como una pelea del (deporte que practicaba)”.

Nunca llegó al límite de pegarle una paliza propiamente dicha, pero entre él y sus amigos crearon una dinámica en la que se acostumbraron a abusar de él de una forma cotidiana y sibilina.

- “Jugábamos a cualquier cosa con el único propósito de putearle. Ganar no era meter más goles; era conseguir molestarle el que más”.

Era el tipo de cosas que muchas veces no se definen como *bullying*, y que adultos y antiguos acosadores suelen quitarse de encima con un “cosas de

críos". Sin embargo, reconoce que hay cosas mucho peores que dar un puñetazo.

- "El *bullying* más peligroso es ese que no se ve. Cuando le pegas a alguien en el instituto, en seguida te penalizan. Sin embargo, el acoso sutil, ese que hace que tu vida se convierta en un infierno es más difícil de detectar y castigar".

En aquella época, él mismo ni siquiera era consciente de que lo que le hacía a aquel niño era acoso.

- "Me iba a casa enfadado con él y pensando que se lo merecía por haber intentado defenderse. No me daba cuenta de que si me contestaba o él también me agredía era porque yo le provocaba".

Sin embargo, un día sus amigos y él se pasaron de la raya y acabaron todos en el despacho del director. Le afectó tanto darse cuenta de lo que había estado haciendo que, después, en el instituto, ya no quiso formar parte de ningún grupo y se convirtió él en la víctima.

- "Pensaba que me lo merecía, que era un castigo divino".

Estaba tan deprimido y era tan consciente de que lo mismo que él estaba sintiendo se lo había hecho sentir él a otra persona antes que se quería suicidar.

Aunque, en vez de eso, acabó optando por salir del pozo partiéndole la cara a uno de sus agresores.

Nunca más volvieron a molestarle y, desde entonces, defiende que, en el acoso, la culpa nunca recae al 100% sobre una de las partes.

- "El agredido tiene parte de culpa porque es responsabilidad de uno mismo ser lo suficientemente fuerte para defenderse en la vida. Las reacciones pasivas de la víctima hacen que el atacante lea que puede seguir atacando". Durante la etapa en la que fue víctima, él siempre confió en que hubiera en su entorno alguien adulto que se encargara de resolver aquella situación, pero se dio cuenta de que eso no iba a suceder nunca.

- "En el acoso, la tercera parte de culpa siempre se la lleva el entorno porque presenciarlo y no pararlo es también formar parte del *bullying*".

Desde luego, no es de lo que piensen que la violencia genera más violencia. Al contrario, a él le ha funcionado para pararla y la considera algo natural y, en determinadas circunstancias, la mejor respuesta.

- "La violencia forma parte de la naturaleza e igual que si te ataca un cocodrilo y no lo matas, te va a matar él a ti, lo mismo sucede con las personas. Hay cosas que no se pueden razonar".

Aunque también reconoce que él es alguien que, de vez en cuando, tiene ansias de violencia.

- "No es que me pegue mucho, pero si tengo que pegarme, me pego. De todos modos, intento sacar esas ansias de otra forma. Pinto, me pongo a lijar o, si voy a un partido, insulto al árbitro".

Con respecto a aquel chaval del que abusó me cuenta que ahora son “amigos de Facebook” y que, en alguna ocasión, han coincidido de cañas. Aunque nunca le ha pedido perdón.

- “Le va muy bien a pesar de que sé que después sufrió casos de *bullying* mucho más graves. Pienso que lo mío lo ha superado y que ni siquiera le da importancia. Es más, probablemente ni se acuerde y sea yo el que esté magnificando todo y dándole más importancia de la que tiene”.

El testimonio es valiente porque no es nada fácil encontrar a alguien que admita abiertamente y con tal honestidad que fue un acosador adolescente. Sin embargo, cuando encuentras otros testimonios, casi siempre prevalece una cierta amnesia. Pocos de ellos reconocen abiertamente haber sido acosadores.

### **Análisis de la información**

Es un varón de 24 años que trabaja en la profesión que estudió. Refiere acoso desde los 7 años a un compañero que antes era un buen amigo. Esta actitud es relacionada un la muerte accidental de su hermana menor, con el consecuente cambio en la dinámica familiar. Practica una actividad deportiva que es el contexto en el cual realizaba el acoso a su compañero al que ubicaba como parte de los malos para el deporte y por ello merecedor de sus ataques. Naturaliza la violencia equiparando el deporte con una pelea, ubicando la pasividad del acosado como una incitación. Y esta pasividad como equivalente de no atacar o golpear. Sin embargo, se enfadaba si el otro se defendía. Asimismo, destaca la no intervención de los espectadores, como un tercero que no regula. Ubica la violencia como parte de la naturaleza, frente a la que no es posible razonar. Describe la relación con el semejante desde explicaciones que atañen al reino animal. La cercanía del otro es considerada un peligro. Se advierte en toda esta naturalización un sometimiento que no le permite incluirse en una actividad como el juego. No ha podido seguir las reglas para interactuar con otros y hacer goles (obtener logros). Se ha movido fuera de las reglas para atacar al otro. Da cuenta de la dificultad para defenderse frente a un “acoso sutil que hace que tu vida se convierta en un infierno”. Un hostigamiento que no logra detectar, y que lo castiga. En el colegio fue sancionado por las autoridades y dejó de acosar. Ese intento de responder a una regulación no pudo sostenerse y así quedó como acosado, ubicado como merecedor de un castigo divino. El ensañamiento se evidencia en actos como el pegarse, insultar al árbitro. La persistencia de esa posición, además de manifestarse en los actos ya mencionados, lo hace a través de considerar que para el otro no ha sido una experiencia penosa, que quizás ya no se acuerde. Y que es él quien magnifica todo. Otorga a ese recuerdo una dimensión importante, y no logra ubicar que queda atrapado en una inclinación a provocarse modos de castigo.

## **5- Mujer (adulta)**

Pocos reconocen abiertamente haber sido acosadores. Es el caso de (...) que, desde la primaria y hasta finales de la ESO (Escuela Secundaria Obligatoria), participó en la dinámica de acoso de una clase entera hacia una sola persona. En esta ocasión, una compañera de clase de la que también había sido amiga.

- “Ahora ella me echa en cara que yo le hiciera *bullying*, pero yo le digo que no. Para mí insultarla y tirarle cosas no es hacer *bullying*”.

Después de aquel caso, le "suena" que participó en alguno más, pero no lo recuerda.

### **Análisis de la información**

Es una mujer adulta, que está instalada en la negación del perjuicio causado. Se ubica como perjudicada por el reclamo de su excompañera. El ensañamiento se evidencia en los insultos y tirarle cosas durante años, que en la actualidad se pone de manifiesto en negar lo que el otro expresa. La persistencia se formula en la posición de ser objeto para el otro. Antes era llevada por los compañeros de clase, a atacar a una compañera. Ahora, es perjudicada por el otro que se queja. Al negar al otro como sujeto queda ubicada como objeto. Ese lugar la hostiga y no logra ubicarse como responsable de su participación en actos que causan daño. Hacerlo, le posibilitaría buscar formas de resolverlo y no quedaría en la posición de encubrir con la negación.

## **6- Varón (adulto)**

En el caso de (...), él sí que se arrepiente de lo que hizo y hasta se ha disculpado con algunas de las personas a las que agredió, enfrentándose cara a cara con las secuelas y el dolor que provocó.

Tenía el rol de líder. Se burlaba de los defectos de los demás para tapar los suyos propios. Algo que dice ser muy común en los colegios de la (zona de Latinoamérica) donde reside. Allí, según cuenta, molestar al más débil es algo que se hace por supervivencia.

- “Así que pienso que, en general, sufrir cierto grado de *bullying* es bueno porque te ayuda a formarte desde pequeño contra todos los abusos, de un tipo o de otro, que vas a ir conociendo a lo largo de tu vida”.

### **Análisis de la información**

Es un adulto, varón, que ha ocupado el rol de líder. Hace referencia a molestar al más débil para tapar los propios defectos. Esto es reconocerse tan débil como el otro a quien ataca. Y por ello, expuesto a recibir acoso. De este modo, el hostigamiento actúa como indefensión. Percibe a ésta en relación con el contexto en el cual el sujeto vivía. Hace referencia a un ámbito social en el que no se demandaba la renuncia de lo pulsional, que es la posibilidad de desarrollar recursos frente al empuje al goce. Captar su indefensión le ha permitido reconocer a los otros como sujetos que han atravesado el dolor por causa del acoso. El ensañamiento estaba dado por el desamparo

experimentado ante la indefensión. La persistencia se pone de manifiesto al considerar el acoso como un modo de supervivencia. Y en la concepción actual mediante la cual considera que sería posible una cierta gradualidad en el *bullying*. Como si pretendiera una regulación que daría lugar a un *bullying* bueno que permitiera lograr recursos subjetivos. Anticipa que la indefensión es algo presente a lo largo de la vida de todo sujeto. Esto lo hace receptivo a las posibilidades que ofrece el lazo social.

## ANÁLISIS DE QUINCE TESTIMONIOS DE SUJETOS ACOSADOS

### 7- Varón. 15 años.

Se realizó la transcripción literal de la entrevista realizada a un adolescente australiano de 15 años que durante mucho tiempo padeció el hostigamiento de sus compañeros. Es un chico alto y corpulento, recibió ataques desde la escuela primaria con insultos, golpes y zancadillas, nadie quería juntarse con él. Y ahora es entrevistado en la televisión debido a la publicación en la web de un video en el que se observa cómo lo ataca un niño de 12 años, físicamente más pequeño y delgado. Y luego reacciona tomando al otro chico, lo levanta y arroja con fuerza contra el piso. A partir de eso pasó a ser objeto de admiración en las redes sociales, y elogiado como Pequeño *Zangief* en honor al personaje del famoso videojuego de peleas *Street Fighter*. Se han elaborado varios videos donde se lo muestra, entre otros, como el Increíble Hulk.

### Recortes del discurso de cada persona que interviene en el video

<b>a) Presentador</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- acto de represalia.</li> <li>- se defendió por sí mismo derribando a los que querían derribarlo.</li> <li>- Un héroe para millones.</li> <li>- iba caminando a buscar una mesa cuando fue emboscado y golpeado en la cara por R.G. de 12 años. Animado por sus amigos el chiquitín acorrala a su víctima y le propina más golpes. Hasta que repentinamente, estalla.</li> <li>- ¿Piensas que te excediste?</li> <li>- (reediciones del video) Street Fighter, El Castigador, Increíble Hulk</li> <li>- Fenómeno cultural con el que la gente se identifica</li> </ul>

<b>b) Joven de 15 años</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>- Fue un impulso</li> <li>- A la gente la molestan todo el tiempo</li> <li>- Me abandonaron..., y ahí empezaron a molestarme.</li> <li>- Gordito, recibir palmetazos y zancadillas.</li> <li>- Prácticamente todos los días.</li> <li>- Estaba completamente solo.</li> </ul>

- (Un buen día es) cuando nadie me pega ni me molesta.
- Contemplé suicidarme.
- Todo lo malo se venía acumulando
- (¿ayudó a superarlo?) Mi hermana
- (¿por qué te atacan?) será porque no respondo
- Pensé que todos los demás se iban a meter. Tenía miedo...
- Todo se fue juntando con los años. Fue la ira lo que salió de mí.
- (¿te excediste?) No. ...Lo único que quería era que esto terminara
- (¿se siente?) Muy bien. ...nunca tuve apoyo de nadie. (tienes cientos de miles de personas de tu lado ahora)
- Me llaman “El Castigador”, “Smash”, toda clase de superhéroes. Batman
- (¿superhéroe?) ¡No... -risas- Ojalá lo fuera!
- Busquen los buenos días, pónganles pilas que el acoso en la escuela no durará para siempre. (- ¿Que aguanten?) – Si

### **c) Padre**

- No me di cuenta del problema
- ¿Cuántos años se puede soportar esta clase de trato?
- Se me cayó “una” lágrima.
- ...que se alejen y te dejen así no más...
- (al ver el video) él estaba ahí solo, yo no podía ayudarlo.
- ... Me pone contento que se haya arreglado por sí mismo.
- El apoyo en todo el mundo es increíble. Me gustaría agradecerles a esas personas por apoyar a (...)
- Ha cambiado su autoestima, se lo ve más orgulloso.
- Tenía un amigo la semana pasada, y ahora tiene más de 230 mil.

### **d) Hermana**

- Me aseguro de saber si llegó bien a la escuela.
- Me aseguro de que nada le pase
- No debería estar haciendo esto”, pero le choqué los 5.
- Me pareció que había vencido algo que lo traía mal hace años
- Ahora es como un ícono.

### **e) Experto en medios**

- Es la historia de un perdedor
- Es un acto de venganza, una fantasía para cualquier chico, para cualquiera que alguna vez haya sido molestado.
- Porque no se llega a escuchar el diálogo, cruza la barrera del lenguaje.
- Cruza las barreras culturales.
- Funciona porque es muy simple.

<b>f) Espectadores que comentan</b>
- Me tocó el corazón
- Él se defendía
- Todos los de este planeta..., están de tu lado.

### **Análisis de la información:**

El adolescente que protagoniza esta situación tiene 15 años, es alto y corpulento. Su familia tiene pocos integrantes. El testimonio no refiere ninguna información acerca de su madre, muestra a un padre poco empático con las necesidades y dificultades de su hijo. El único referente que lo contiene es su hermana mayor.

Es decir que sus fuentes de apoyo se limitan a su hermana, quien resulta inconsistente y contradictoria. Identificada al desvalimiento que ponía de manifiesto su hermano, en su discurso expresa su necesidad de seguridad. Su padre adopta una actitud de aparente sostén y demuestra desconocer el sufrimiento, la soledad y el estado de su hijo.

No existen espacios ni personas que acompañen al joven en la reflexión para el aprendizaje. Tampoco desde la escuela, ya que solo se limitan a la sanción disciplinaria.

Ha sufrido acoso durante muchos años. El joven expresa soledad, agobio por no poder salir de la situación de acoso, miedo ante la posibilidad de que otros compañeros lo ataquen, ya que siente que está solo frente a todos los demás. Asimismo, se vuelve conocido a raíz de haber agredido a otro niño de 12 años, quien momentos antes era su agresor. Su reacción fue provocada por la ira y su popularidad se la otorga ese acto de represalia.

Con posterioridad a su reacción refiere sentirse muy bien, ya que al alcanzar tanta difusión el video por las redes sociales le ha generado la situación ilusoria de contar con muchos amigos y haber logrado una aparente superación de la soledad. Recibe apoyo de cientos de miles de personas a quienes no conoce ni tampoco ellas conocen otros aspectos de su vida fuera del difundido por el video.

Permite entender que un adolescente, ante las dificultades manifiesta no tener suficiente control ni posibilidad de elaborar respuestas. Y puede reaccionar por efecto de haber juntado ira durante mucho tiempo. Cuando algo así sucede y un sujeto no logra reconocer posibilidades ni oportunidades propias, sus expectativas se limitan a no ser molestado.

Además, hay sujetos a los que las posibilidades de identificación que se le ofrecen se encuentran entre el lugar de perdedor y el de los superhéroes de diversos videojuegos que se caracterizan por su agresividad y actitud intimidatoria por su fuerza física. Esto no plantea modos y vías de inclusión con los pares.

A partir del agresor, de estructura física y edad menor al agredido, puede observarse que es descripto como animado por sus amigos. Al agredir siente miedo porque percibe que los demás intimidan y le daban la impresión de que se iban a meter. Esto hace posible pensar que un sujeto queda abolido en un fenómeno de masa.

Los espectadores ponen de manifiesto algo que a todos les hubiera gustado poder hacer. Tampoco en ellos media la reflexión.

El video no propicia la reflexión. El experto en medios explica que lo que el video muestra queda fuera de la posibilidad de pensar y de pensarse. Las opiniones de algunos espectadores y la difusión que ha logrado en sus diferentes versiones ponen de manifiesto el atrapamiento que produce desde la necesidad de venganza.

### **8- Mujer. 25 años**

Estoy muy, muy, muy emocionada de estar aquí.

Quiero decirte un poco más de lo que..., no quiero decir lo básico porque realmente no sabemos nada sobre mi síndrome

Nací con este síndrome muy, muy, muy raro que solo otras dos personas en el mundo incluyéndome a mí lo padecemos. Básicamente lo que el síndrome produce es que no pueda subir de peso. Si, suena tan bueno como lo escuchas.

Puedo comer absolutamente lo que quiera, cuando quiera, y realmente no ganaré peso. Voy a cumplir 25 años en marzo y nunca he pesado más de 29 kg. en toda mi vida. Una vez en la universidad escondí, bueno no escondí. Sólo sabía que estaba ahí, una caja gigante de rosquillas Twinkies donas, papas fritas, y mi compañera de cuarto me dijo: -Te pude escuchar a las 12:30 buscando debajo tu cama para conseguir comida. Pero entonces yo le dije, -sabes qué, está bien, puedo hacer este tipo de cosas porque hay beneficios para este síndrome hay beneficios por no aumentar de peso, hay beneficios de tener discapacidad visual, hay beneficios por ser muy pequeña.

Mucha gente piensa: - L., ¿cómo es posible que estés diciendo que hay beneficios cuando puedes ver con un solo ojo? Déjenme decirles cuáles son los beneficios, porque son grandiosos. Uso lentes de contacto, lente de contacto, la mitad de lente de contacto. Cuando me pongo mis anteojos de lectura, si alguien me está molestando, siendo grosero, lo dejo en mi lado derecho. Es como si ni siquiera estuviera allí, ni siquiera sé que está parado allí. Ahora, si me paro así, no tengo idea de que existe todo este lado de la sala.

También al ser pequeña estoy más dispuesta para ir a (un programa para bajar de peso). Ir a un gimnasio y decir hola, soy L., me gustaría hacerles promoción en algún póster, pondré mi cara en lo que necesites y diré: - hola yo usé este método mira los resultados. Aunque incluso existan cosas sorprendentes que pasan con esta enfermedad, también hay cosas que han sido muy muy difíciles como pueden imaginar.

Fui criada 150 por ciento normalmente.

Fui el primer hijo de mis padres y cuando nació los médicos le dijeron a mi mamá - su hija no tiene líquido amniótico alrededor de ella en absoluto. Así que cuando nació fue un milagro que hubiera salido gritando. Los médicos dijeron a mis padres: -solo queremos advertirles que no esperen que su hija pueda hablar, caminar, gatear, pensar o hacer nada sola. Ahora, como padres primerizos podrías pensar que mis padres dirían: -oh no, ¿por qué?, ¿por qué estamos recibiendo nuestro primer hijo teniendo todos estos problemas desconocidos? Eso no fue lo que hicieron. Lo que primero le dijeron al doctor: - queremos verla, y la vamos a llevar a casa y amarla y criarla como mejor podamos.

Les doy el crédito de casi todo lo que he hecho en mi vida, a mis padres. Mi papá está aquí y mi mamá está en casa, viendo ya que está recuperándose de una cirugía y ella ha sido el pegamento que mantuvo a nuestra familia unida y dándome la fuerza al ver que ella está pasando por tanto y que tiene este espíritu de lucha que ha inculcado en mí. Que con tanto orgullo he podido pararme frente a la gente y decir: - sabes, he tenido una vida muy difícil, pero está bien. Las cosas han sido aterradoras. Una de las cosas más grandes que he tenido que hacer frente al crecer es el *bullying*. Sé que están pensando que debería estar aquí con ellos. Tuve que enfrentar el *bullying*. Pero como dije me criaron normalmente, así que cuando comencé jardín de infantes no tenía ni idea que me veía diferente. No pude ver que me veo diferente de otros niños. Creo que es como una bofetada de realidad para un niño de cinco años porque yo fui a la escuela el primer día vestida de Pocahontas. Estaba lista, entré con una mochila que parecía un caparazón de tortuga porque era más grande que yo y caminé hacia una niña. Le sonreí y ella me miró como si yo fuera un monstruo, como si fuera la cosa más aterradora que vio en su vida. Mi primera reacción fue: - ella es muy grosera. Yo soy una niña divertida así que ella se lo pierde. Iré a este lado y jugaré con bloques o con chicos. Pensé que el día iría mejorando y desafortunadamente no pasó. El día fue de mal en peor y mucha gente no quería tener absolutamente nada que ver conmigo y yo no podía entender por qué ¿por qué? ¿qué hice?

No les hice nada a ellos. En mi cabeza yo era una niña genial. Así que tuve que ir a casa preguntar a mis padres: - ¿qué está mal en mí? ¿qué hice? ¿por qué no les gusto? Me sentaron y me dijeron: -L. lo único que es diferente en ti es que eres más pequeña que los otros niños, que tienes ese síndrome, pero no va a definir quién eres. Me dijeron ve a escuela levanta tu cabeza, sonríe, continúa siendo tú misma y la gente verá que eres igual que ellos. Y eso es lo que hice.

Quiero que piensen y se pregunten esto, ¿qué es lo que te define? ¿quién eres? ¿es de dónde vienes? ¿Son tus antecedentes? ¿son tus amigos lo que define quién eres como persona?

Me ha tomado mucho tiempo para descubrir qué me define. Por mucho tiempo que pensé que lo que me definía era mi apariencia externa. Pensé que mis

diminutas piernas, mis pequeños brazos y mi pequeña cara eran feos. Pensé que era asquerosa. Odiaba cuando me despertaba por la mañana. Iba a la secundaria y miraba en el espejo para prepararme ¿Puedo quitarme este síndrome?

Haría mi vida mucho más fácil si yo pudiera simplemente sacármelo.

Podría parecerme a los otros niños. Podría comprar ropa que no tuviera a Dora la Exploradora en ella. No tendría que comprar cosas que deslumbraran cuando yo trataba de ser como las chicas cool. Deseaba, rezaba y esperaba y rogaba todo lo que podía para despertar en la mañana y fuera diferente y no tuviera que lidiar con esta lucha. Es lo que quería todos los días y todos los días me decepcionaba. Tengo un increíble, increíble sistema de apoyo que nunca me compadece. Que está ahí para apoyarme si estoy triste. Que está ahí para reír conmigo durante los buenos tiempos y que me enseñó que, incluso teniendo este síndrome, a pesar de que las cosas sean difíciles, no puedo dejar que eso me defina. Mi vida fue puesta en mis manos tal como sus vidas están en las de ustedes. Eres la persona en el asiento delantero de tu coche. Eres quien decide ya sea que tu auto se vaya por un mal camino o por un buen camino. Eres quien decide qué te define. Déjame decirte que puede ser fácil de decir, pero realmente difícil de entender lo que te define. Porque hay momentos en los que podría estar tan enojada y frustrada, que no me importa lo que me define. Cuando estaba en la secundaria encontré el video desafortunadamente, que alguien publicó de mí etiquetándome como la mujer más fea del mundo. Hubo 4 millones de reproducciones de este video de 8 segundos de duración sin sonido. Miles de comentarios. La gente decía: -L. por favor solo haz un favor al mundo, ponte un arma en la cabeza y suicídate. Piensa, piensa en eso, si la gente te dijera, que personas desconocidas te dijeran eso. Lloré mucho por supuesto y estaba por retroceder y algo hizo clic en mi cabeza y pensé: -Déjalo. Empecé a darme cuenta de que mi vida estaba en mis manos, que podía elegir hacer esto bueno o puedo optar por hacer esto malo.

Podría estar agradecida y abrir mis ojos y darme cuenta de las cosas que tengo y hacer que sean esas cosas las que me definen. No puedo ver con un ojo pero puedo ver con el otro. Puede que me enferme mucho, pero tengo un cabello muy bonito. (bromas con el público).

Entonces puedo elegir ser más feliz o enojarme con lo que tengo y quejarme de eso. Pero luego empecé a darme cuenta, -¿voy a dejar que las personas que me llaman monstruo me definan? ¿voy a dejar que las personas que dijeron que me mate de un disparo me definan? No, voy a dejar que mis metas y mi éxito y mis logros sean las cosas que me definan, no mi apariencia, no el hecho de que tengo discapacidad visual, no el hecho de que tengo este síndrome que nadie sabe lo que es.

Así que me dije, me voy a esforzar y voy a hacer todo lo posible para mejorar, porque en mi mente la mejor manera de desquitarme de aquellas personas que se burlaron de mí, que me molestaron, que me llamaron fea y me llamaron

monstruo, es volverme mejor y mostrarles: - ¿sabes qué?, dime esas cosas negativas. Voy a darles vuelta y voy a usarlas como una escalera para subir a mis metas.

Es lo que hice, me dije a mí misma que quería ser una oradora motivacional. Que quiero escribir un libro, graduarme en la universidad, tener mi propia familia, mi propia carrera. Ocho años después estoy parada frente a ustedes como oradora motivacional. Lo primero que logré.

Quería escribir un libro, en un par de semanas estaré enviando el manuscrito de mi tercer libro. Quería graduarme en la universidad y acabo de terminarla. Estoy obteniendo un título en comunicación de la Universidad (nombre). Y tengo una especialización en inglés. Intenté usar la experiencia de la vida real mientras obtenía mi título y mis profesores no la tenían.

Pero, quería tener finalmente a mi propia familia y mi propia carrera. Y mi parte familiar está debajo de la línea. La parte de mi carrera me siento muy bien con ella.

Considerando el hecho de que cuando decidí que quería ser un orador motivacional fui a casa me senté delante de mi computadora, entré en Google y escribí ¿cómo ser un orador motivacional? No estoy bromeando. Trabajé muy duro. Me valgo de las personas que me dicen que yo no podría hacer esto, para motivarme. Uso su negatividad para encender mi fuego para seguir. Usen eso. Usen esa negatividad que tienen en sus vidas para ser mejores, porque les garantizo, les garantizo que ganarán.

Quiero terminar preguntándoles de nuevo. Quiero que te vayas de aquí y preguntes ¿qué te define? Pero recuerda, la valentía comienza aquí. Gracias

### **Análisis de la información**

Se trata de una mujer de 25 años que nació con un síndrome que le impide subir de peso. Nunca ha pasado los 29 kg. La joven ironiza sobre las dificultades que esto le produce, ubicando las limitaciones que le genera como algo que no la restringe y hace de ellas una posibilidad.

Ubica momentos de su vida en que se angustiaba por las dificultades que le producía, y destaca la actitud de sus padres. Su modo de apoyarla le ha permitido abrirse paso, proponerse metas, obtener logros y reconocerse a través de las posibilidades y también de los obstáculos en esas realizaciones. Se observa que, desde pequeña, ha podido hablar sobre las dificultades y ha sido acompañada para que así lo haga.

Desarrolla una actividad basada en la comunicación y la toma como herramienta que permite hablar sobre *bullying* desde la perspectiva de lo que un sujeto puede hacer para sobreponerse a ese perjuicio. Muestra posibilidades para los sujetos.

### **9- Mujer. 17 años**

Durante mucho tiempo sufrió acoso escolar. Sus padres se enteraron al ver un trabajo que preparó al finalizar el bachillerato, que incluye un vídeo titulado

'El dolor silencioso'. Utiliza el seudónimo que se traduce Alma de Cristal, con el que comenzó a publicar libros que contienen pensamientos de su época escolar y posteriores a esa etapa, con la finalidad de prevenir el *bullying*.

- *¿qué es lo que peor, lo que más daño te hacía?*

Bueno, hay muchas cosas que pueden doler, pero sobre todo cómo te sientes tú y la manera como tú te culpabilizas sobre estas situaciones. Porque tu llegas a creer que es culpa tuya. Que llegas a aceptar ese dolor y convives con él. Crees que es como un tipo de felicidad, digamos, no, convivir con el dolor.

- *¿es un tipo de felicidad?*

Si, la palabra suena fuerte, pero si tú ya de pequeño te acostumbras a vivir en dolor y no conoces nada más. O sea, yo desde pequeña, 8 años he crecido que me han dicho en la escuela que no servía para los estudios, y me han etiquetado digamos. Si tú ya creces de este modo, pues, no conoces nada más.

- *¿No recibías ningún estímulo positivo por parte de tu entorno? Es duro. Una niña de 8 años que solamente reciba ataque, agresión. Esos es lo que pensabas que era la vida.*

Si, pero por suerte, estaban mis padres. Hay niños que sus padres no saben. Los míos, no se lo conté, pero siempre estaban en casa y te daban un abrazo, aunque no sepan nada. Te dan ese apoyo.

- *¿Pero qué pasaba cuando tenías que volver a tu centro de estudios y tenías que volver a juntarte con esa gente que te agredía?*

Bueno, a juntarte...depende. Porque en primaria yo siempre fui al mismo centro en primaria y secundaria. En primaria era el vacío, el hueco, el marginamiento. Yo siempre en el recreo estaba sola. En un rincón digamos. Y algunas veces si, se me acercaba alguno, pero por chafardear, "vamos a ver qué punto le podemos molestar". Y en secundaria cometí el error de juntarme con unas personas por el miedo de estar sola. No quiero estar sola, quiero juntarme con alguien desesperadamente.

- *Carla ¿por qué te rechazaban?*

En principio, si un profesor comete el error en clase, no de humillar porque esa no es la palabra, sino de etiquetar directamente a un alumno. Digamos "este niño no sirve para los estudios", en medio de toda la clase, cuanto tu eres pequeño.

- *¿Eso te pasó?*

Si. Cuando repartían los exámenes, te comparan. Aunque no lo quieran. Los niños van como tragando esto. Y diciendo "este es el más listo". Siempre en las clases sabes quién es el más listo y el que no.

- *¿A ti te etiquetaron como la más tonta, la que no podía?*

Si, pero hay muchos en clase que los etiquetaban así. Lo que pasa es que muchas veces yo, callaba. Hay muchos de mi clase que me lo dicen ya en

final, al final de curso me decían “ah, yo no me había percatado que estabas en clase”. Porque no hablaba era muy cerrada.

- ¿tener que ir diariamente y enfrentarte a este tipo de situaciones, a ti qué te provocaba?

En primaria, la soledad. Te acabas acostumbrando a la soledad. Yo sigo siendo una persona muy solitaria, pero disfruto de la compañía. Antes no lo hacía. Y en secundaria, me empezaban a dar ataques de ansiedad. A veces me venía a buscar mi madre al colegio y me calmaba con una abrazo que era lo único que necesitaba. O a veces volcaba mis pensamientos en un papel ...

### **Fragmentos extraídos de otra entrevista**

“Me sentía inútil, creía que no era nadie, tenía angustia, desesperanza, depresión..., me humillaban psicológicamente, también físicamente, me convirtieron en su diversión”.

"El grupo inicia una presión psicológica sutil que provoca una confusión a la víctima -escribe en su trabajo-. Este es el primer paso que permitirá la inhabilitación del pensamiento propio de forma gradual. Después, con comentarios sarcásticos se intenta situar a esta persona en una posición de inferioridad y a continuación se la sigue sometiendo a maniobras hostiles y degradantes que la convertirán en un simple objeto fácil de manipular”.

"Soy el objeto que alguien olvidó. Soy el títere de unas brujas amargadas" (...) "Sí, muchos sonreímos para ocultar nuestro dolor". "Conozco las lágrimas, la soledad, las humillaciones, la bipolaridad, la psicosis..." ha escrito en su diario recordando los años de *bullying*.

### **Análisis de la información**

Es una joven de 17 años que ha sufrido *bullying* desde la escuela primaria. Refiere que su modo de concebir la vida era desde el dolor, por no conocer nada más. Aunque explica que en la relación con sus padres se sentía querida y cuidada, a sus padres no les comunicó lo que le sucedía en el colegio. Estos se enteraron cuando publicó su trabajo y un video titulado “El dolor silencioso”. Ubica al dolor como un tipo de felicidad. Frente a éste, se consideraba culpable. Su modo de actuar ante el acoso era estar sola, culparse, no decir lo que le sucedía, sonreír para ocultar. O juntarse con alguien desesperadamente. También apelaba a la escritura como modo de buscar alivio. En la actualidad ubica en su seudónimo todas las experiencias dolorosas de su pasado, y con su nombre se presenta ante los otros para transmitir la necesidad de prevenir el *bullying*. Disfruta de la compañía de los otros, aunque se define como solitaria.

Permite entender que el ensañamiento y la persistencia pueden manifestarse en el acostumbramiento y en una paradójica felicidad, en el culparse. Y en el callar su dolor ante los padres, aunque éstos le demuestren su amor al sujeto. Un sujeto puede no contarle algo al otro, y esto puede constituirse en un no contar para el Otro, mantenerse en un lugar de “dolor silencioso”, de “objeto

que alguien olvidó”, he allí el hostigamiento de la satisfacción pulsional. Por otra parte, hacer difusión es un modo de contarle a los otros y esto ubica que el Otro puede no saber algo. La incompletud del Otro no se paga con culpa y dolor, se puede pagar con un conocimiento que se busca o que se ofrece.

## **10- Varón, 26 años.**

- *¿Cómo era E. de pequeño, antes de sufrir Bullying?*

Me recuerdo como un niño muy inquieto, preguntando siempre “por qué”. Practiqué baloncesto desde muy pequeño en mi ciudad (...).

Fui creciendo y recibía ese condicionamiento social (a través de la familia, de los amigos) y poco a poco me iba cohibiendo. Esta sociedad aún está en pañales en el sentido de dejarnos

Cuando entré en mi etapa adolescente sufrí este episodio de *bullying* cuando cambié de equipo.

Este tipo de episodios son más comunes de lo que se piensa. En las noticias sólo aparecen los casos muy graves, pero es más común de lo que parece. Quiero arrojar luz sobre este asunto y servir de inspiración para la gente que esté en esta situación.

- *¿Cómo empezaste a darte cuenta de que estabas sufriendo bullying?*

En ese momento no sabía que estaba sufriendo *bullying*. Yo crecí muy rápido, a los 12 años ya medía 1'70. Era un adulto atrapado en el cuerpo de un adolescente.

Me subieron de categoría. Yo jugaba con chicos de 13 años porque tenía esa estatura, aunque yo era el pequeño.

Ellos lo utilizaron para acosarme verbalmente.

Yo llegué a interiorizarlo y verlo normal.

El *bullying* puede ocurrir en clase, en las actividades extraescolares, en los equipos de deporte... Se llegó a normalizar.

Al cabo de los años llegué a darme cuenta de lo que me pasaba.

- *¿Qué ocurrió para pedir ayuda, ¿cómo empezaste a ver que lo que estabas sufriendo no era normal?*

Fue el tiempo el que me lo enseñó. No le llegué a contar a mis padres ni a mi entorno lo que me pasaba.

Por suerte sólo estuve un año en ese equipo, al año siguiente ya me metieron con niños de mi edad. Seguía siendo muy alto y llegué a convertirme el “papi”. Llegué a pasar de ser la víctima a ser el “papi” del resto de mi equipo para mí supuso un bálsamo.

Aunque yo por dentro seguía con un “run run” de inferioridad. Es algo que arrastré durante años.

Me he dado cuenta de que soy una persona insegura que le cuesta tomar decisiones, pero me he dado cuenta desde hace poco que he empezado a cambiar eso.

- Quizá si hubieras visto que eso no era normal, por información a tu alrededor, habrías podido salir antes. ¿No crees que sería necesario difundir toda esta información?

Sí, por supuesto. Habría quitado muchísimos problemas que he tenido en mi adolescencia: miedo al rechazo, por ejemplo.

Es importante que de bien pequeños sepamos que es un problema que está ahí y que haya personas adultas que estén dispuestas a mediar en el *bullying*. Necesitamos que todas las personas cercanas se involucren para detener esto.

No es solamente lo que te dicen o lo que hacen, sino cómo interiorizas todo eso. Interiorizamos el acoso como un fracaso nuestro, en vez de ver que somos distintos y que no somos nosotros los que somos motivos de burla.

- ¿En qué ha afectado ese episodio de *Bullying* en tu vida adulta, ahora?

Yo creo que el miedo es una construcción mental que nosotros tenemos y es más imaginación que otra cosa. Una cosa es el instinto de supervivencia (miedo real) que el miedo irreal que son construcciones que hacemos en nuestra cabeza (miedo al rechazo, miedo al ridículo, miedo al qué dirán...).

¿Por qué tienes miedo a que un desconocido te rechace si no tienes ni idea de quién es ni lo conoces? Además, nunca lo sabrás hasta que lo hagas, hasta que hables.

Vivimos en un mundo de miedos imaginarios. Yo he tenido muchos de esos miedos desde mi adolescencia y parte de mi vida adulta. No fue hasta los 21 años que me di cuenta que esos miedos eran imaginarios. Allí en Alemania, cuando estudié de intercambio, empecé a cuestionarme si esos miedos eran reales.

El autoconocimiento es lo que te da el poder de cambiar. ¡Muy bueno! El autoconocimiento en sentido de conocer tus emociones y conocer tus limitaciones y virtudes.

Podemos tener anclajes y recuerdos con raíces en la infancia, pero no deben guiar tooooda nuestra vida. No debemos estar estigmatizados porque tuvimos *Bullying*, podemos aprender de ello y sacar la intención positiva de todo ese episodio.

Gracias a que tuve *Bullying* pude indagar en mí mismo.

Yo me he dado cuenta de que soy una persona increíblemente sensible y emocional. ¡Y no pasa nada! Es sano comunicarse desde la honestidad y ser transparente.

Llorar es bueno y no me avergüenza decir que lloro cuando veo una buena película. ¡Pero es que también se puede llorar de alegría! Por ejemplo cuando aprendí a tocar una canción de Amelie con el piano.

- ¿Has tenido otras relaciones o experiencias tóxicas, después de ese *bullying*?

Pues con 15 ó 16 años conocí a un amigo, a un chaval que ambos nos cambiamos de colegio. Yo lo ayudé a integrarse en la escuela. Éramos como uña y carne en aquel entonces, éramos muy amigos.

Entonces no me di cuenta, pero ahora sí veo que me estaba haciendo “*bullying*” de cierta manera. Era como un bufón que hacía burlas para provocar risas, para destacar y ser el foco de atención.

No era para nada consciente de ello, pero yo me llegué a convertir en el foco de esas burlas. Creé una relación de dependencia, quedábamos muy frecuentemente.

Pasaron los años y me di cuenta poco a poco que esa relación no tenía mucho sentido.

Quizá era el miedo al rechazo lo que salía a flote... pero al final nos distanciamos. Es absurdo estar con una persona (amistad o pareja) tóxica que te está frenando en tu desarrollo personal y profesional.

Ahora agradezco a esa persona que apareciera en mi vida porque me enseñó qué tipo de personas quiero yo en mi vida, qué amistades quiero tener y cuáles no son sanas.

Las amistades o relaciones tóxicas no son *bullying*, pero igualmente nos afecta y acaba mermando nuestra autoestima y nuestra toma de decisiones. Pensamos que el *bullying* sólo pasa en la etapa escolar, pero las personas tóxicas siguen estando a nuestro alrededor en la vida adulta. No debemos buscar la aprobación en otras personas, la tenemos que buscar dentro de nosotros.

Estas relaciones tóxicas acaban minando nuestra autoestima y cuanto más baje nuestra autoestima más avanzará nuestra dependencia y será una pescadilla que se muerde la cola.

- *¿Cómo has interiorizado todo esto en tu vida? ¿Qué has aprendido de todo lo vivido y te ha hecho ser el Edu que eres ahora?*

Lo más importante en esta vida es conocerse a uno mismo. Éste es el pilar fundamental sobre el que se sustenta todo nuestro desarrollo personal.

Hay muchísimas herramientas y recursos que sirven para conocerse. Hay personas que se conocen, pero no se quieren y quererse es el segundo paso. Primero es conocerse y luego quererse a uno mismo.

Yo voy a estar conmigo el resto de mi vida. Si no me aguanto yo... ¿quién me va a aguantar?

- *¿Qué consejo le darías a alguien que esté sufriendo bullying?*

Pide ayuda, habla con personas que estén a tu alrededor. Yo no lo hice, pero puede marcarte un antes y un después. El 80% de los pensamientos que tenemos al cabo del día son negativos. ¡Eres tu peor enemigo!

Justamente para conocerte a ti mismo hay que interactuar con otras personas y esas personas nos sirven de espejo.

A lo mejor hablando con otras personas acabamos dándonos cuenta de nuestra realidad. Si te haces buenas preguntas puedes enfocarte hacia un objetivo marcado.

La clave es hablar con personas que estén a tu alrededor, personas de confianza que estén cerca. Y si hay una que no surte efecto, busca a otra. Empieza por la familia y por personas cercanas. Simplemente porque

esas otras personas nos pueden dar su punto de vista y ver que lo que estamos sufriendo es *bullying*. Nosotros podemos haberlo normalizado, pero hablarlo con las personas cercanas nos puede abrir los ojos y servir de freno a la situación de *bullying*.

Cuanto antes le pongas freno, antes podrás crecer en tu vida.

Es difícil conocerse a uno mismo y quererse, pero no queda otra. ¡Es una oportunidad de estar en paz y vivir plenamente!

Siempre tenemos momentos tristes pero el paso es aceptarlo. ¡No pasa nada!

El problema está en identificarse mucho con ese pensamiento y esa emoción.

No te identifiques. Siente y vive la vida.

### **Análisis de la información**

Es un varón de 26 años, jugador de fútbol. A los 12 años fue acosado al ser incluido en un equipo de púberes mayores que él debido a su estatura. Se consideraba un adulto atrapado en el cuerpo de un adolescente. Con los de su edad, al ser más alto, se consideraba el "papi". Sus compañeros no lo acosaban, pero interiormente sentía inferioridad. También hace referencia al miedo al rechazo. Explica que no se trata solamente de lo que el otro dice o hace, sino de lo que él interiorizó. Ser diferente fue interiorizado como un fracaso. Pudo cuestionar sus miedos a partir de un intercambio que realizó en otro país, a los 21 años. Destaca la importancia de conocerse a sí mismo, y que esto es posible al interactuar con otros. Esto es porque mientras era acosado no lo comunicó a nadie.

Ayuda a pensar que la pubertad genera al sujeto desconcierto respecto de su propio cuerpo. Un sujeto puede ubicarse en una posición de inferioridad, dependencia, miedo al rechazo, de ser su peor enemigo. Identificado con esa posición de no estar a la altura de las expectativas, mantiene el hostigamiento. El ensañamiento y la persistencia se manifiestan en la inmovilidad de interiorizar el acoso. Identificarse con el lugar de objeto frente al acosador. Esto es posible de advertir en una expresión contradictoria: - "*gracias a que tuve bullying pude indagar en mí mismo*". Se puede entender la importancia que adquiere el hablar con otras personas para poner freno al acoso. Es decir, salir del circuito de interioridad imaginaria que da fuerza al hostigamiento.

### **11- Mujer. (adulta)**

(comenta acerca de la entrevista del caso 10)

Hola! Me ha gustado el vídeo, aunque yo discrepo en varias cosas. Yo soy un poco como E. A los 12 años, o antes, ya me había desarrollado físicamente, y también he sufrido episodios de *bullying* en el cole de pequeña como en la vida adulta.

Hay muchos tópicos y se encasilla a las personas demasiado rápido. Yo no me considero una persona insegura, nunca me lo he considerado. La educación que nos daban en el colegio era de no pelear y arreglar las cosas pacíficamente, y eso provoca que defendernos con la misma moneda o el

mismo trato lo veamos mal. La dificultad para defenderse se produce por la posición de responder a otro: la educación o el trato del otro. No logra ubicar posibilidades propias.

Primero de todo se trata a los que lo sufrimos como víctimas y realmente, no es así. En mi caso soy una persona con alta sensibilidad y con mucha empatía. Soy una persona que me gusta cuidarme y me gustan las cosas especiales, y esto es mal visto por una parte de la sociedad que te juzga por no ser del montón.

Se habla mucho del que recibe el acoso, pero nada de los problemas del acosador. La gente le sigue el juego por miedo y lástima, y al final, los acosados no tenemos apoyo y tendemos a normalizar estas situaciones. En edad adulta es aún peor porque tienen experiencia, llevan toda la vida haciéndolo.

Hace poco en un gimnasio recibí acoso por una señora que quería ser como yo, acabé yéndome cuando la vi vestida exactamente igual que yo (no sabéis el miedo que me dio cuando la vi). Opte por hablar con los responsables de las instalaciones y se burlaron, les parecía gracioso que fuéramos igual. No podéis imaginar hasta qué grado llego su manipulación a las personas. Cada vez que me defendía se ponía a llorar. A lo que me refiero con esto es que la envidia y la agresividad de muchos acosadores es el problema real para tratar. Tú estás tranquilamente a tu rollo, y nadie tiene el derecho a molestarte. Y eso es lo primero por lo que debemos luchar. Debemos educar para respetar, y enseñar a los niños a dejar de lado a los acosadores y jugar con los acosados.

### **Análisis de la información**

Se trata de una mujer adulta. Comenta una entrevista realizada a un acosado y considera haber sido acosada desde niña y también siendo adulta.

Ubica al acosador como una persona que manipula.

Se percibe con aptitud para relacionarse con otros, aunque sin apoyo y con tendencia a naturalizar el *bullying*. Considera que defenderse no es responder con agresiones, y que gracias a la educación recibida prefiere solucionar las dificultades pacíficamente. Observa como dificultad el ser juzgada por tener que ser del montón, de que no se acepten las diferencias. Y hace referencia a un hecho reciente, que califica como *bullying*, de una persona que por querer ser igual a ella llegó incluso a vestirse igual. Al defenderse, pacíficamente como su educación le marca, la otra persona lloraba. Es decir que la ubicaba como acosadora. Decidió irse de ese lugar (del gimnasio y del lugar de acosadora). No acepta ser considerada víctima, y propone que se hable de las dificultades de los sujetos que acosaron poniendo de relevancia en ellos, la envidia y la agresividad. Ubica que el miedo y la lástima hacen que no se actúe frente al *bullying*.

Su discurso ayuda a considerar un modo de hostigamiento que hace obstáculo a la posibilidad de diferenciarse. Ante una experiencia donde el otro actúa esa no diferencia, experimenta miedo. Al proponer que no hay que

defenderse con la misma moneda o el mismo trato, también surge la recomendación de que los niños dejen de lado a los sujetos que acosaron y jueguen con los acosados. Esto ayuda a entender que un sujeto puede ubicarse en una posición contradictoria al sostener como ideal ético el no defenderse con el mismo trato y a su vez considerar que excluir al otro constituye una solución. Esta paradoja da cuenta de la persistencia y el ensañamiento. Este último también se hace presente cuando se considera que el problema a tratar es sobre los sujetos que acosaron, sin abrir un análisis acerca de modos de favorecer el lazo social, respondiendo a la exclusión como modo naturalizado en la sociedad.

## **12- Varón (adulto)**

(comenta la entrevista realizada al caso 10)

Hola A. y E., muchas gracias por publicar tan interesante artículo y a ti E. por brindarnos tu experiencia respecto a este tema.

Al igual que muchos de los que escriben comentarios yo también viví *bullying* en mi etapa adolescente y la verdad puedo decir que es uno de los sucesos más importantes de mi vida ya que gracias a ello cambie de ser quien era al ser quien soy pero lamentablemente en el lado negativo. Aguanté por mucho tiempo y llegué a muchos extremos en mi vida que espero pasar por alto alguna vez.

Es verdad que desde que acabé el colegio a quien soy ahora, cambié mucho y me esforcé día a día en salir de esto y reconstruirme de nuevo, aunque la verdad siento que estoy perdiendo valiosos años de mi vida porque ciertas secuelas persisten, ciertos miedos imaginarios siguen y ciertas costumbres te hacen obsesivo a este tema y te acostumbras y hasta quizás te sientes dependiente a esas emociones de como vivías antes. Visité psicólogos pero lamentablemente muchos no se ponen en el lugar del paciente o quizás no tienen tanta vocación pero, el punto es y ahí va mi consulta. Si tal vez ustedes tengan alguna forma en general al menos de mencionar cómo quitar esas secuelas que a pesar de los años no cicatrizan. Ya que en mi caso es triste entrar a mi juventud y ver consecuencias de ello que afecten hasta mi salud por favor sería increíble recibir una respuesta. Gracias de antemano y felicitaciones por tan genial página.

### **Análisis de la información**

Se trata de un varón adulto. Busca reconstruirse, ya que se siente destruido, con miedos y en un estado emocional que es el mismo que vivía en la época escolar. Permite reconocer un discurso donde se hacen presentes lo que el sujeto llama secuelas pero que en realidad es la persistencia de la posición de acosado. Sin presencia actual de acosadores, se repite el hostigamiento, la persistencia y el ensañamiento. El acoso no es construido como recuerdos sino expresado como un sufrimiento actual. Ayuda a advertir un sujeto en riesgo, cuyos comentarios constituyen un pedido de ayuda.

### **13- Niña de 5º grado**

- *¿Cómo empezó todo?*

Respuesta: Fue porque un niño le dijo al niño más mandón de la clase que yo había dicho que era un hijo de puta. Pero eso no es verdad. Pero ella se lo dijo y entonces el vino y me dijo que mi madre era una puta. Y entonces yo a ese niño le dije que eso que le había dicho esa niña que yo le había dicho a él hijo de puta que no era verdad, que se lo había inventado esa niña. Pero no me creía y se seguía metiendo conmigo y me puse a llorar, se lo dije a un monitor y le castigaron.

- *¿Y la niña porqué se inventó eso?*

R: No lo sé. Pero siempre se está riendo de mí. Desde siempre que todos se han burlado de mí. Y un día, a la hora de comedor, la niña esa se cruzó con el niño y le empezó a hacer burlas sobre mí cuando yo pasaba por su lado, y los dos se empezaron a reír y el niño me hizo la zancadilla. Y yo dije: “¿pero qué haces?” Y él dijo: “nada, nada, no hago nada”. Y cuando llegué a casa se lo dije a mi hermano y a mi madre, y mi madre habló con la madre del niño y su madre dijo que como para el niño yo era una chivata, que por eso me insultaba. Y mi madre y su madre hablaron y decidieron que para hacer eso pues que no nos habláramos más, que yo no le diría nada a él y que él no me diría nada a mí. Pero es que desde la infancia que me lleva haciendo lo mismo.

- *¿Y ahora, después de que vuestras madres hablaran, se sigue metiendo contigo?*

R: No ahora no. Bueno en el primer trimestre sí. Pero no se lo quiero decir a mi madre porque si se lo digo a mi madre volverá a hablar con la suya y volveré a tener malos rollos con él. Y no quiero.

- *Y, cambiando un poco de tema, ¿la frase que escribiste en la agenda “voy a morir por el dolor de mis sentimientos”, la escribiste en una clase que estabas muy enfadada o muy triste porque alguien se había metido contigo?*

R: Fue en el primer trimestre y estaba muy enfadada porque ese niño se había burlado de mí otra vez.

- *¿Pero tan mal estabas? Porque es que la frase es muy fuerte.*

R: ¡Hombre! ¿Te gustaría que desde la infancia hasta quinto o cuarto, se metieran contigo?

- *¿Pero que te hacían?*

R: A ver, él me insultaba, me pegaba...

- *¿Pero sólo él o más gente?*

R: Sólo él.

- *¿Y la niña esa no?*

R: No, ella no me pegaba. Se reía y me decía tonta. Pero no me pegaba.

- *¿Y tú que hacías?*

R: Yo le decía “habla chucho que no te escucho”. Y cuando se metían conmigo o el niño me pegaba, yo pasaba de todo. Pero después llegaba a casa y se lo decía a mi madre. En vez de decírselo a la profesora se lo decía a mi madre.

- *¿Y ahora el niño ya no se mete contigo?*

No, ya no.

- *¿Y por qué ha dejado de meterse contigo?*

R: Porque este año ha tenido muchos problemas, por niños y todo eso. Y él ahora ya sabe que si se mete con otra persona le castigan, en el cole y en casa, y por eso ahora ya no se mete conmigo, por eso. Pero se mete con otra niña de la otra clase.

- *¿Y por qué crees que se mete con la gente?*

R: No lo sé, tendrá rabia o algo que le habrán hecho seguramente. Es que no tengo ni idea. No sé, es que él dijo una vez que si a él le pegaban él tenía que pegar a la persona que le había pegado. Pero es que yo eso no lo veo normal, se lo dices a la profesora y ya está, o le hablas, pero no hace falta pegar. Digo yo, vaya.

- *¿Y los profesores que hacían?*

R: La profesora pasaba de mí y él se reía. Y yo le decía que si se reía de mí después se lo diría a mi madre.

- *¿Y tú crees que la mejor opción es ir a contárselo a tu madre?*

R: Ahora creo que no porque entonces mi madre habla con su madre y aún es peor.

- *¿Y si se volviera a meter contigo qué harías?*

R: Decirle "habla chucho que no te escucho", que es lo que me ha dicho mi madre que le diga. Pero es que también se mete con otra niña de la otra clase, que, por ejemplo, si a ella le insulta, ella va corriendo detrás de él diciéndole que pare ya de insultarle.

- *¿Y entonces él se ríe aún más de ella, no?*

R: Sí.

- *¿Y ninguna de las niñas se mete contigo o con los demás?*

R: Bueno, hay una que siempre está pegando, pero ella dice que es como un juego, y yo le digo que pegarse no es un juego, porque pegar no es un juego, eso es violencia, que es otra cosa, pero a ella le da igual. Y el otro día estaba en clase y me dijo que le guardara la mochila un momento, y yo lo hice, pero luego volvió y me dijo que qué hacía yo con su mochila, y yo le dije que ella me había pedido que se la guardara, y entonces se empezó a reír, y las otras niñas también se rieron. Y hay otra niña que me dijo que era gorda y tonta. Y yo fui y se lo dije a la monitora, porque yo no veo bien que la gente vaya haciendo esas cosas, no lo veo normal.

- *¿Y qué hizo la monitora?*

R: Nada, no hizo nada, dijo que eso no tenía importancia. Pero a mí sí me importa porque yo me sentí mal.

- *Pero ahora mismo dices que ya no se meten contigo, que ni te pegan.*

R: No, pegarme no, pero reírse sí que se ríen. Porque cuando tengo que hablar en clase, pues me equivoco y se ríen. Y a mí eso no me gusta. Porque no es culpa mía que me equivoque. Yo no quiero equivocarme.

- *¿Y qué piensas hacer?*

R: Pues nada, hablar poco en clase. Y si se ríen de mí no escucharlos. Pero lo que no voy a hacer es meterme con ellos porque eso no me parece bien.

### **Análisis de la información**

Se trata de una niña de aproximadamente 10 años. Demuestra una capacidad de empatía que le permite plantearse modos de entender las circunstancias que pueden afectar al otro. Ello sin perder de vista lo que a ella le pasa ni lo que considera correcto, sin culparse por alguna dificultad que se le presenta. Puede expresar al otro lo que no acepta y también expresar sus sentimientos. Evalúa alternativas ante el acoso y ubica a los adultos como función de autoridad. También puede advertir las fallas que estos presentan para cumplir con su función. Además, demanda al otro que sea empático. Algunas de sus expresiones dan cuenta de la posibilidad de debilitamiento del sujeto al considerar el restringirse en hablar, o no contar con intervenciones eficaces de los adultos por lo que hacerlos participar resultaría en un empeoramiento de la situación. Es importante considerar el riesgo de que, por parte de los adultos no se otorgue al acoso la dimensión que adquiere si solamente se escuchan los hechos o el modo en que un niño se expresa. Es necesario atender el sufrimiento que pone de manifiesto. Demuestra que posee recursos subjetivos que dan cuenta de su posibilidad para defenderse del hostigamiento. Ubica la rabia y el enfado como empuje al acoso. Por ello, es necesario que los adultos brinden apoyo, ya que la propia rabia o el enfado podrían constituirse en el modo en que la satisfacción pulsional hostigue al sujeto.

### **14- Mujer (adulta)**

- Nos has comentado que tú has padecido *bullying* ¿A qué edad empezaste a ser acosada?

Pues yo creo que, de una forma más leve en primaria, más o menos, en segundo o tercero de primaria; pero empezó ya más fuerte en primero de la ESO.

- ¿Qué tipo de acoso sufriste?

Pues básicamente insultos, reírse de mí, burlas, hasta incluso llegar a pegarme o tirarme piedras; ese tipo de cosas.

- ¿Quién te acosaba?

Pues de mi clase, digamos, lo típico, el grupillo de las líderes, porque yo encima iba a un colegio solo de chicas y dentro de mi clase pues, lo típico, digamos las que iban más flojas en las asignaturas de notas, pero que estaban seguras de sí mismas, las populares de la clase.

- ¿Por qué crees que te hacían *bullying*?

No lo sé, ni lo sabré nunca. Esas personas han desaparecido de mi vida, pero yo creo que, básicamente, fue por envidia. Yo siempre he sido la más lista de la clase, la típica empollona y encima la favorita de todos los profesores; lo

típico, los buenos alumnos tienen más *feeling* con los profesores y yo creo que básicamente fue por eso, por envidia.

- ¿Qué sentiste y cómo reaccionaste, en cuanto a decírselo a tus padres o amigos? ¿Te costó? ¿Cuánto tardaste en decirlo?

En un principio yo no decía nada, yo misma nunca llegué a decírselo a mis padres. Pero mis dos mejores amigas, que eran las únicas que tenía, estaban ya tan hartas de verme tan mal, porque yo llegaba a mi casa y, por vergüenza o por inseguridad, a mis padres no se lo decía, por miedo quizás, también, y en clase, a los profesores, no les decía nada, por miedo básicamente; fueron ellas las que hablaron con la tutora. A partir de eso la tutora fue la que, en una entrevista con mis padres, en la que yo también estaba presente, sacó el tema. Pero, claro, en ese momento, estoy hablando de, a ver, ahora mismo tengo 36 años y esto es algo que pasó ya hace más de veinte años, entonces claro, en esa época el *bullying* no estaba tan vigente como ahora. Actualmente, por ejemplo, los profesores nos dicen cómo tenemos que tratar el tema.

- ¿Cuánto tiempo sufriste *bullying*?

Pues lo normal hubiera sido que ya hubiera terminado una vez hablado con la tutora y tratado el problema en el aula; ya os digo, hoy en día sabemos cómo tratarlo, pero en esos momentos los profesores hacían lo que podían. ¿Qué pasa?, que mi tutora no sabía cómo hacerlo; entonces, de repente, sacó el tema en clase, me sacó a mí y me puso delante de la clase. Para mí fue muy violento. En vez de seleccionar a las personas en cuestión me puso a mí delante de todos, con lo cual después los ataques fueron más fuertes todavía, más a escondidas, porque yo me había chivado, y encima no había sido yo, entonces se prolongó todavía hasta finales de 2 ESO. Y cambió porque la líder de toda la peña se fue (cambió de colegio). Entonces, a partir de ahí, pues la cosa cambió, pero yo creo que en total lo sufrí entre cuatro y cinco años.

- ¿Cuándo se enteraron, tomaron medidas? ¿Qué tipo de medidas?

Es lo que os he comentado antes. No tomaron buenas medidas porque no sabían cómo hacerlo, lo único fue hablarlo delante de todo el mundo, no directamente con las personas en cuestión y como diciendo simplemente dejar de hacerlo. Los profesores lo único que hicieron fue preguntarme más a mí y nada más.

- ¿Cuál crees que es la peor forma de *bullying*?

Yo creo que la psicológica porque, la física, dices, sí, parece que está más a la vista y puedes intervenir antes, pero lo que es la psicológica es constantemente. Por ejemplo, cruzarte por el pasillo con alguien y que te diga algo, pero algo que duele, van a atacar y encima ahora está el *cyberbullying*, por las redes sociales, el poder avergonzar a la gente a través de las redes sociales o decir mentiras sobre la gente, etc.

- ¿Cuál es la que más te ha machacado a ti?

A mí lo psicológico, lo peor es recibir los insultos, el sentir que yo me estaba esforzando en todos los sentidos y que yo no hacía nada malo, simplemente

era una chica que siempre me ha gustado trabajar, me gusta estudiar y era como que a mí me estaban castigando por ser buena y estudiosa y entonces eso a mí me dolía mucho.

- ¿Qué te llegaron hacer que tú consideres bastante grave? Pues yo, está a la vista, que no soy la más flaca del mundo mundial, siempre he estado gordita, siempre se metían con mi físico, me hicieron sentir muy fea y es una cosa que yo he llevado arrastrando, pero, puf, durante muchísimo tiempo. Imaginaos que de alguna forma todos los días desde infantil, incluso, hasta la ESO te digan fea y gorda, y añadidle tonta, pero claro, tonta no era, que eso era envidia, por eso os he dicho antes lo de la envidia. Entonces te lo dicen tanto tiempo que tú acabas por creértelo, entonces al final eso es lo que más daño hace, porque en realidad no lo eres y psicológicamente tú pasas un periodo en que asumes que eres fea, y no lo eres, pero para llegar hasta ese punto, y yo he llegado, necesitas tiempo. Por ejemplo, cuando llegué aquí a (país) tenía 22 años y yo pensaba que era fea, gorda y tonta y aquí es donde la gente me empezó a decir todo lo contrario y gracias a eso yo, poco a poco, he ido olvidándolo, pero ha sido mucho tiempo.

- ¿Cómo ves el acoso escolar ahora, tras haberlo vivido y después de tus años de experiencia personal y profesional?

Yo creo que hoy en día el acoso escolar es incluso más complejo de hacer y detectar por todos los medios que hay. Es decir, cuando yo era adolescente, bastaba con la palabra oral o la fuerza física, pero ahora, aparte de eso, está Internet. La suerte es que actualmente los padres, la familia en general y la comunidad educativa son conscientes de su existencia y están más preparados para intervenir y combatirla, cosa que no pasaba hace 20 años.

- ¿Qué le diríais a un adolescente que está sufriendo *bullying*? ¿Y a uno que lo está provocando?

Le diría que no se lo calle, que hable con alguien, que se lo cuente a un profesor o a sus padres cuanto antes o, incluso, con el (los) acosador(es). Por miedo a represalias, nos callamos y vamos acumulando, lo cual es peor. Los acosadores se crecen y la víctima se encuentra cada vez más débil e insegura. Como he dicho antes, los profesores somos más conscientes de que existe y estamos aquí para ayudar.

A la persona que lo está provocando, le diría que reflexione, que por qué lo está haciendo, qué gana él/ ella con "atacar" a esa persona. Y que luego piense un poco en cómo se sentiría él/ella, si fuera al revés. Muchas veces, la razón para acosar es la propia inseguridad o la envidia del acosador y piensa que, al atacar a otra persona más débil, va a vencerlo. Encima, se suelen ver apoyados de un grupo de seguidores, lo cual les hace crecer aún más, pero en realidad, esa inseguridad seguirá presente. Habla con alguien de confianza, cuéntale lo que sientes y pregúntale lo que puedes hacer para sentirte mejor. A este tipo de acosadores, creo que es más fácil guiarles.

Los peores son los que lo hacen por placer, por hacerse más populares, por hacer daño, a los chulos... con ellos no sé si se puede hablar. Les pondría

más bien unas tareas de servicio comunitario, ayudar a víctimas de acoso o algo así.

### **Análisis de la información**

Se trata de una mujer adulta de 36 años. Su dedicación al trabajo académico y buena relación con los profesores, llevaron a que fuera acosada por compañeras de bajo rendimiento. Ubica a las acosadoras como personas seguras de sí mismas. Frente al acoso, la intervención de los adultos fue desacertada y vivida de manera violenta. Y además redobló los ataques de las compañeras. En la actualidad, puede ubicar la falta de conocimiento y preparación en aquella época, como motivo de no haber sabido intervenir. Hace notar en su discurso la importancia del apoyo que otras personas le han brindado. Ilustra que la vergüenza, la inseguridad y el miedo desde el lugar de acosada es una contrapartida de la envidia en el de la acosadora. Destaca el llegar a creer lo que el otro le dice con su acoso. Experiencias posteriores le permitieron creer cosas diferentes sobre sí misma, en función de lo que otros le reflejaban. No hablar con sus padres ni autoridades escolares le impidió contar con una referencia posibilitadora acerca de sí misma.

Ayuda a pensar que un sujeto puede colocarse en una posición de creencia en la relación con sus pares, y esa posición impedirle considerar el lugar de reconocimiento que obtiene ante los docentes. Además, que es posible que la propia inseguridad y la envidia del otro, operen como posiciones que se equiparan para que se produzca el acoso. Permite analizar una situación en la que la falta no se articula desde las posibilidades que abre el deseo. Sino que tener algo que el otro quiere hace al sujeto ubicarse como no merecedor, por contar con aquello de lo que el otro está privado. Un sujeto queda vulnerable en esa posición que lo hostiga, ya que no logra diferenciar que el resultado académico no se produce por algo que se tiene o se es, sino por el esfuerzo que se realiza, en tanto acto del sujeto que implica un movimiento en relación con la falta. Su discurso hace notar que suponerle al otro un placer en el hostigamiento, da cuenta de una posición que produce persistencia y ensañamiento. Ya que es algo a lo que no se puede renunciar, inmoviliza.

### **15- Mujer. 18 años**

Es difícil de explicar dado que, sé que me hacen *bullying* desde que tengo memoria. En la guardería, por ejemplo, los compañeros tenían botas de montaña con el pico de acero, que es lo que se suele llevar en mi país, y me daban en la espalda o me insultaban o me rompían las cosas. Así que desde que más o menos tenía 4 o 5 años hasta hoy en día.

¿Tú eres extranjera no? ¿De dónde eres?

Yo tengo doble nacionalidad (...). Vengo de (...), vine aquí el 5 de Octubre de 2005.

¿Cuántos años tenías cuando viniste?

Tenía 7 años.

¿Eso de no haber nacido en (país) ha influenciado a cómo se han metido contigo?

Muchas veces sí, dado que, por ejemplo, muchas veces me han gritado: vete de este país, aquí no pintas nada, das asco...

¿Cómo te sentías? Intenta explicarlo con palabras.

Es algo difícil de explicar ya que cuando una persona se mete contigo te sientes fatal. Muchos lo que hacen es meterse, por ejemplo, si estás gordito si eres muy alto, se meten mucho con tu cuerpo, o sea te dan tanta caña que si te miras al espejo desnudo (muchas gente lo hace) no te puedes mirar o te dan ganas de romper el espejo de un puñetazo porque hacen que cambie tanto tu perspectiva sobre tu persona que no puedes más. Desgraciadamente, mucha gente por este tipo de cosas acaba suicidándose o haciéndose cortes, solo para intentar calmarse un poco porque muchas veces no tienen en quien confiar, no tienen a alguien con quién desahogarse un poco y se lo acaban tragando todo. Por eso está habiendo suicidios en los institutos, yo soy una de esas personas que ha intentado suicidarse varias veces, así que entenderéis más o menos como se siente una persona.

¿Cuándo llegaste al instituto, qué te pasó en el primer año?

En el primer año de instituto fue en el que más cambié, ya que empecé a ver anime y a escuchar música heavy y empezaron a meterse más conmigo. De lo que más me acuerdo es que se empezaron a meter conmigo por mi altura, por mi gordura, por mi corte de pelo porque siempre lo he llevado corto. Recuerdo que unos compañeros llenaron mi chaqueta favorita de pegamento líquido también me rompieron parte de la capucha. Un día llegué del recreo y me encontré la agenda, la mochila por dentro y por fuera llena de escupitajos. También me empujaban contra la pared para darme golpes. Una vez, hubo un conflicto y yo intenté solucionarlo hablando, porque es lo que me dijo mi tutor, acabó con la chica fuera del instituto tomándome del flequillo y pegándome, esa fue la primera vez que me pegaron. Nos llamaron a mi y a ella a jefatura, en ese momento vinieron su amiga y el novio de ella y empezamos a contar la historia y el chico, se alteró tanto que empezó a llamarme mentirosa y justo en el momento en que él se estaba acercando para pegarme se tuvieron que poner en medio la profesora de lengua y el jefe de estudios. También me atacaron mediante redes sociales.

¿Tú estabas continuamente pensando en ello?

Sí.

¿Esto te afectaba a la relación con tus padres? ¿Se lo intentaste ocultar o lo hablaste con ellos?

Se lo intenté ocultar, pero fue difícil. Ya que tuve muchos problemas familiares, a mi hermana la tuvieron que llevar a un centro de menores y no tenía con quien hablar. Me intenté centrar en la gente que tenía en internet, pero acabé perdiéndoles a todos. Fue entonces, la primera vez en el año siguiente cuando me intenté suicidar por primera vez.

¿Esto ha causado que tú hayas tenido alguna enfermedad mental?

Por esto, tengo alteración en el comportamiento, no puedo tener la misma actitud durante un día. También he tenido depresiones, de hecho, ahora estoy yendo al psicólogo. Otra cosa que les puede pasar a las personas que sufren esto, es que se vuelvan bulímicas, comen y comen porque se desahogan comiendo, y, luego se obligan a vomitar porque piensan que así dejarán de engordar. Eso es un problema que les puede pasar, a mí, me llevó un año darme cuenta, o sea, llevo un año siendo consciente de que soy bulímica.

¿Qué crees que falla en esta sociedad para que haya *bullying*?

Muchas de las personas con las que he estado hablando de esto, que han sufrido *bullying*, es que cuando una persona se mete con otra puede ser porque quizás, se sienta algo inferior. Si muestra la debilidad de otra persona metiéndose con ella, le ayuda a él mismo. También lo pueden hacer por aburrimiento, estamos muy aburridos, vamos a meternos con este. Suele pasar, pero la mayoría de las veces es porque la otra persona se siente inferior, aunque muchos dicen que no es así, yo creo que sí que se sienten tan inferiores que se tienen que meter con una persona, hacerle sentir mal y así, poder aumentar su propia autoestima.

### **Análisis de la información**

Se trata de una joven que ha inmigrado. Padece *bullying* desde pequeña, aun cuando vivía en su país de origen. De allí que lo refiera desde que tiene memoria, como algo que forma parte de su vida. Percibe al acosador como esforzándose por ocultar una posición de inferioridad. Y a sí misma se percibe desde aspectos patológicos. No logra especificar sus sensaciones y sentimientos, solo puede referir el sentirse mal como algo general. Ante estos, hace una enumeración de actos contra sí misma. Se advierten intentos de solución ante el acoso, con resultados desfavorables. A ello se suma el no haber contado con apoyo de los adultos. Estas experiencias la dejan en actitud de impotencia y resignación.

Ayuda a entender que el abatimiento puede constituirse en un modo de hostigamiento, donde también confluyen la persistencia y el ensañamiento. Dicha fragilidad subjetiva puede advertirse en un discurso donde no se presentan los movimientos que dan cuenta del trabajo del inconsciente: metáfora y metonimia y diferentes formaciones que de ellos devienen.

### **16- Mujer. 19 años**

M. tiene hoy 19 años y ha salido del pozo. Por eso puede hablar con tranquilidad y relatar su historia, "como quien recita una lección", al diario español *El Mundo*.

Sus compañeros le hacían comer su propio vómito y hasta llegaron a romperle la nariz durante una clase de gimnasia. Sus profesores, responsables de protegerla, alentaban la violencia en su contra "para que se haga fuerte". Para la dirección del colegio, la niña era una manipuladora que lo inventaba todo.

Hasta que M., que por ese entonces ya había cumplido los 14, tragó 12 pastillas de calmantes y pasó dos días internada en grave estado.

"Hay un momento en el que crees que la vida es eso. Que tú eres así, débil. Que la gente es mala. Que no sólo es que haya unas niñas malas que te fastidian: es que los profesores lo permiten, e incluso participan. Y empiezas a pensar que es mejor que tu madre no vaya a quejarse al colegio. Porque cada vez que va, la cosa empeora. Primero no quieres ir al colegio. Luego no quieres salir de casa. Y al final ya no quieres salir ni de tu habitación", relató M. a los periodistas Quico Alsedo y Pablo Herraiz.

Luego viene la desesperación. "Yo vi que no había otro camino, que tenía que suicidarme", contó la joven.

El acoso, explicó M., comenzó por parte de un pequeño grupo de niñas, "pero luego los profesores eran totalmente insensibles". "Una vez, las niñas me metieron la cabeza en un plato de espaguetis y vomité. Los profesores me hicieron comerme hasta el vómito", dijo.

"Yo vi que no había otro camino, que tenía que suicidarme"

"En un ejercicio, las chicas me dejaron caer en gimnasia: me rompí la nariz, pero los profesores ni me llevaron al hospital ni avisaron a mi madre, que me tuvo que llevar después. Hasta ellos se burlaban: 'Es que es hija única, es una niña muy débil, hay que aprender a golpes'. Así pensaban, ese era el mensaje. Yo necesitaba un abrazo, y ellos sólo respondían con indiferencia. Hasta me llegué a mear en clase, porque no te dejaban ir al baño. Era como el Ejército, un horror. Al principio, cuando llegué, pensaba que (...) eran raros, diferentes. Al final, me dije: 'No. Son malos, eso es todo, son malos'", dijo M. a *El Mundo*. "Los directores del colegio- denunció la joven- me dijeron que si seguía faltando a clase y seguía quejándome iban a quitarle la patria potestad a mis padres y no volvería a verlos nunca".

Antes de su intento de suicidio, M. fue sacada del colegio, una escuela (...) que ha sido noticia hace sólo dos semanas por otro caso extremo de *bullying*, esta vez con peor final. Un niño de 11 años saltó por la ventana de su piso tras denunciar en una carta que en la escuela (...) "lo pasaba muy mal".

Esta vez M. no llegó a tanto, pero por poco.

La escuela de M. enfrenta una investigación por el suicidio de otro alumno acosado

Finalmente, con abogados mediante, la familia de M. consiguió que el municipio le enviara profesores a su casa. Los maestros confirmaron allí el calvario de la menor. "Es una niña atemorizada, con mucho miedo y ansiedad, le cuesta salir de casa por temor a encontrarse con los alumnos del centro que parece ser que merodean por el parque cercano a su casa. Algún día la he encontrado en el sofá atenazada por el miedo, temblorosa, mordiéndose las uñas y arrancándose la piel de las manos. Está atemorizada. La idea de que los profesores puedan ir a su casa la tiene atemorizada", relató una profesora en un informe.

Cuando esta docente acudió al colegio para hablar con el director la contestación fue "que la niña estaba fingiendo, que no le pasaba nada, solamente que era muy inteligente y que tenía dominada la situación y manipulaba a sus padres".

Luego su familia cambió de casa y se inscribió en un nuevo colegio. Allí la cosa comenzó bien, pero pronto empeoró. "Una compañera mía era amiga de la principal acosadora de mi ex colegio y empezó a insultarme. La vida era insoportable y decidí suicidarme".

Se salvó de milagro. M. tocó fondo y allí se inició su recuperación. "Salí de todo aquello con ayuda y mucha fuerza. Que niños piensen en suicidarse por el acoso de otros niños instigados o amparados por adultos es algo que no se puede permitir", dijo M.

### **Análisis de la información**

En el relato de la joven de 19 años, se destaca no solamente el acoso de sus pares, sino la instigación de los adultos (docentes y directivos del colegio). Al referirse a lo que vivió solo puede expresarlo como horror, es decir un estado de desamparo que le impedía cualquier expectativa de pedir ayuda. Describe a los adultos como insensibles, indiferentes, malos. Su posibilidad de recuperarse estuvo posibilitada por la intervención desde lo legal y los actos de protección que desde la misma se derivaron.

Su testimonio permite considerar que en un sujeto el desamparo se constituye en fuente del hostigamiento, al no intervenir los adultos encargados de demandar la renuncia de lo pulsional. Al establecerse esa demanda la renuncia se produce y se abren perspectivas.

### **17- Varón. 48 años.**

"Yo venía de mi colegio de E.G.B. donde me sentía seguro y arropado y acababa de adentrarme en una jungla. En un primer momento me puse contento porque había gente conocida entre los alumnos, pero la alegría solo me duró un minuto. Había un chico que había sido compañero ocasional de mis juegos infantiles. Su mejor amigo era otro al que no había visto en mi vida y, nada más sentarme en mi sitio, ambos me miraron como si yo estuviera cubierto de mierda. Esta mirada de asco fue la única expresión emocional que me mostraron sus caras durante todo el año. Si el curso empezó en octubre, en Navidad yo ya estaba destrozado, desanimado y muy atemorizado.

El trayecto de mi casa al instituto me parecía el camino hacia la guillotina. Todos los días tenía que aguantar empujones entre las mesas, collejas y que se rieran de mí, de mi mochila, de mi ropa... Cuando les daba la gana tiraban al suelo todo lo que había sobre mi pupitre y seguían su camino. De los nueve que estudiábamos en esa clase, tres éramos los chivos expiatorios con los que se metían continuamente aquellos dos chicos. Quedaban cuatro personas que, aunque eran conscientes de lo que estaba ocurriendo porque lo presenciaban cada día, nunca hicieron nada.

Con los años, jamás —y en algunos casos he tenido relación con ellos e incluso buen trato— han comentado nada de lo sucedió durante aquel curso. Y les entiendo. El miedo a ser señalados era más grande que las ganas de ayudar. Mi clase era una verdadera jauría en la que solo conseguía poner orden un profesor —que además era el tutor— al que hasta mis dos acosadores le tenían miedo por el desprecio con el que nos trataba a todos. Yo tenía trece años. Muchas veces pienso que podría haber actuado de otra forma, pero la verdad es que no hubiera sabido cómo hacerlo. En esos momentos te sientes tan bloqueado que solo piensas en ser invisible. Sabía que mi estancia allí era de paso, que duraría solo un año; tenía claro que, en cuanto acabara el curso, me matricularía en otra rama. Quizás por eso no se me ocurrió hacer piña con los otros damnificados para ir a quejarnos juntos a la dirección del colegio. En cualquier caso, estoy seguro de que no nos hubiera servido de nada. El tutor (...) era apático, despreciativo y muy poco dado a la conversación. No conseguí aprobar dibujo nunca. Nos daba miedo. Tampoco lo comentábamos entre nosotros. Era como si al hacerlo la vergüenza fuera aún mayor. Yo nunca dije nada en casa, ni a mis amigos de toda la vida. Creo que no supe gestionar lo que me estaba pasando y tampoco ponerle un nombre; lo único que hacía era repetir una y otra vez la cuenta atrás de los días que me quedaban en lo que a mí me parecía el corredor de la muerte. Recuerdo tener la sensación de no poder establecer vínculos con nadie, no formar parte de ningún grupo y sentir que la única ley vigente era la del «sálvese quien pueda».

Su concepto de diversión me parecía, incluso a mis trece años, muy estúpido. Se ponían a ambos lados del pasillo y se dedicaban dar empujones y envites a todo aquel que pasara por el medio, y los tontos de su clase éramos a los que empujaban más fuerte.

Durante todos aquellos meses confié en que uno de los dos abusones, que había sido mi compañero de juegos de la infancia, se diera cuenta de lo que me estaba haciendo, reaccionara y me ayudara; pero nunca lo hizo. Perdí toda esperanza el día que, delante de toda la clase, me hizo una pregunta bastante incómoda que me negué a responder. Al quedarme callado empezaron a insultarme. De fondo sonaban algunas carcajadas, yo tragué saliva como pude y seguí a lo mío. Ese día fue el que más me alegró que justo entonces el profesor entró en el aula, así que se callaron. Quería huir de allí. Ya no me gustaba ni la Delineación ni la Historia ni la Lengua ni nada. Solo quería desaparecer. Para poder sobrellevar esos días me repetía una y otra vez que ya quedaba menos, que yo iba a ser (profesión), que estaba allí por equivocación, pero que ya quedaba menos.

Frustración y miedo. Eso es lo que recuerdo. Yo era incapaz de hacer que pararan los insultos y de pedirle a mi amigo de la infancia que no me tratara así. Al otro, a su compañero de hazañas, le tenía pavor. Lo veía mayor que yo.

En un intento por justificar su prepotencia, creía que me trataba con desprecio por eso; porque él pertenecía a una clase social superior a la mía. Él venía de un colegio privado y yo de uno público. Ahora me río de aquel pensamiento, pero cuando tenía trece años no lo hacía.

Me tenía sometido. Lo sabía él y lo sabía yo. Me daban miedo sus reacciones. Cuando tiraba al suelo los bolígrafos que había en mi pupitre, me limitaba a recogerlos en silencio y a evitar mirarle a los ojos. A veces, cogían mi abrigo y se lo iban pasando los unos a los otros mientras yo intentaba recuperarlo y, cuando entraba el profesor, me lo tiraban a la cara.

(...) Tenía un miedo atroz y solo quería volverme invisible.

(...) Recuerdo largas tardes de invierno encerrado en aquella maldita aula compartiendo espacio con mis verdugos (...)

(...) si hubiera sabido el pavor que me provocaba su modo de alargar las vocales, lo habría repetido aún más. (...) nunca olvidaré la cadencia de sonidos al decir mi nombre”.

Al finalizar el año, se matriculó en otra modalidad, creyéndose: “libre de mis verdugos”.

“Pero una tarde, iba por el patio camino de mi clase y, desde la ventana de una de las aulas, oí claramente (pronunciar su nombre de manera burlona).

De pronto volví a sentir el terror del año anterior. Temía encontrármelo por los pasillos. Si me lo cruzaba por la calle e iba solo no me saludaba, pero cuando iba acompañado de su manada de guais, lo hacía con el mismo desprecio de siempre, pronunciando mi nombre de aquella horrible manera que provocaba las risas de los demás.

Han pasado los años. A mi examigo no he vuelto a verlo. Al otro, me lo he cruzado de ciento a viento cuando he visitado mi ciudad. Tiende a girar la cabeza hacia otro lado y evita cruzar la mirada conmigo. Afortunadamente, no tengo nada que ver con ese tipo de personas. Aún conservo a mis amigos, a los de siempre, y he ido sumando los que he conocido a largo de la vida.

Ya no temo a mis acosadores. A ninguno de los dos. Durante muchos años permanecieron en el olvido. Al trasladarme a vivir y a estudiar a (...) abandoné aquellos recuerdos. Quise empezar mi vida sin rencores y fui olvidando aquel larguísimo curso (...).”

Continuó sus estudios, se trasladó a otra ciudad y con mucho esfuerzo y superando obstáculos, logró desarrollar la vocación elegida en su infancia. Profesión que:

“me ha dado el reconocimiento público y miles de fans, sobre todo adolescentes. Y es en ellos en los que he pensado al involucrarme en este proyecto. Seguramente tenga entre mis seguidores acosados y acosadores y espero que todos ellos lean estas líneas (...). Solo con poder ayudar a uno a salir del agujero me daré por satisfecho. Porque yo me callé. Me callé durante años, aunque ni siquiera en los peores momentos, llenos de tristeza, de

indignación, de rabia, perdí de vista mi objetivo: escapar de allí y ser (su profesión). Sin esa meta hubiera estado perdido.

La muerte de Jokin en 2004 me trajo de vuelta el recuerdo del acoso que sufrí y que yo había relegado a un rincón de mi cerebro. Cuando leí sobre su caso, pensé: «esto me pasó a mí y no le pude contar a nadie lo que estaba viviendo».

Entonces recordé que durante aquel año vomitaba el desayuno todas las mañanas porque mi estómago reconocía lo que me pasaba mejor que yo; y aun así no dije nada a nadie. Y no lo decía por miedo, por miedo a ser un chivato y que me trataran aún peor.

Sufrir acoso no es una situación «normal» y, aunque parezca que hoy en día estemos más concienciados con este asunto porque «bullying» es una palabra que se oye a todas horas, tenemos que trabajar juntos para ponerle fin. Que se hable de ello no quiere decir que se solucione. El acoso escolar no es «cosa de niños». Un niño tiene que poder jugar, estudiar y divertirse de manera sana. Acosar no está bien ni es algo «normal» ni es justificable. Por eso animo a que nadie se calle. Ningún niño o niña debería sufrir acoso”.

### **Análisis de la información**

Se trata de un varón de 48 que da testimonio de sus recuerdos de la época escolar en que sufrió *bullying*. Lo hace al haber tomado conocimiento de las consecuencias graves que produjo en otros jóvenes. Da cuenta de las experiencias previas que le habían dado la posibilidad de desarrollar vínculos basados en la confianza y en el reconocimiento del otro como sujeto. Explica el sufrimiento que atravesó al recibir el acoso, al no ser ayudado por los compañeros que observaban lo que sucedía, y al no ser protegido por los adultos. A ello se agregó el no poder decir a nadie lo que le sucedía. Refiere que quería desaparecer y de alguna manera es lo que le sucedió. Desapareció como sujeto ante los acosadores, ante los espectadores y ante los docentes. Al no poder decir lo que estaba sufriendo, no pudo hacerse presente. Contar con un proyecto de vida fue un recurso muy importante. Cuando esa etapa de acoso terminó, quiso hacer desaparecer esos momentos que persistían como vivencias. Cuando contaba con más herramientas, al advertir que otros pasaban por lo mismo, pudo hacerse presente como sujeto frente a aquellas vivencias y constituir las como un recuerdo. Frente a éste, pudo moverse por fuera del sometimiento en que aquella experiencia lo había colocado. Al pensar que en aquella ocasión podría haber actuado de otra forma, no dejó esa posibilidad en relación con el pasado. Apeló a sus recursos y sus posibilidades actuales y de ese modo logró contar lo que tuvo que atravesar. Pudo construir una manera de involucrar a los espectadores, de hacerse escuchar por los acosadores y por los otros adultos.

Su testimonio permite pensar que el lugar de acosado en el *bullying* no es consecuencia de falta de recursos subjetivos. Es algo que puede sucederle a niños y adolescentes que cuentan con estos. Pero involucra un sometimiento

por efecto de una irrupción pulsional que conmociona y hostiga al sujeto. Esto aún más en la pubertad. Pasada la situación de *bullying* el sujeto puede llevar una vida sin mayores inconvenientes, ya que sus recursos le posibilitan atenuar el ensañamiento. Pero, debido a la persistencia del hostigamiento, pueden pasar muchos años hasta que logre recomponerse subjetivamente. Esto es, poder actuar de otra forma, moverse subjetivamente en un circuito diferente al del hostigamiento. Separarse de ese lugar de objeto de hostigamiento.

## **18- Mujer. Adulta.**

Así que usted sufrió acoso escolar...

Sí, entre los 10 y los 16 años. Por gorda. Es algo que te marca, mucho. Al principio, yo misma decía que mi historia no era tan importante como para escribir un libro. Mucha gente no le da importancia a que te escriban notitas o te insulten, son cosas de niños te dicen. Como no te ven con un ojo morado... Llegué a odiar el colegio profundamente.

¿Cómo lo recuerda?

Yo nunca había tenido ningún problema, en el colegio que estuve hasta los nueve años me fue bien, tenía mucha gente que me apoyaba. Sólo que lo cerraron y tuve que ir a otro. Estaba rellenita de pequeña, no especialmente gorda. Daba igual. Un día te quitan la silla y se meten contigo y no sabes el motivo. Los que te acosan te intentan ridiculizar, y cuanto ante más gente mejor. Ahora dices, "ay si los hubiera hecho frente...". Es una rueda de la que no sales nunca. Sólo desde la educación y la tolerancia se puede acabar con esto. El acoso te crea una inseguridad enorme, llegas a pensar que los que te insultan tienen razón. Recuerdo que no quería ir al colegio bajo ningún concepto. Cuando llegaba la hora del recreo yo me iba a casa. Fuera sí era feliz. Hoy día, cuando paso por delante del colegio, me digo que no volvería ahí ni atada.

¿Le quedan secuelas?

Ahora no estoy nada gorda, me puse a dieta, una dieta bestial, cuando tenía 27 años y adelgacé notablemente. Me costó muchos años. Empecé a ser más libre. Pero es algo que te queda en el subconsciente. Por ejemplo, un día estaba sentada y no sé por qué, pero me seguía tapando la barriga. Un profesor de danza me dijo un día: "No te escondas, eres grande y no pasa nada, eres bonita así". Yo lo que intentaba por encima de todo era pasar desapercibida.

¿Ha vuelto a encontrarse con ellos?

Sí, un día me crucé con una de ellas y es ahora ella la que está gorda. La saludé, sin embargo, a ella la noté violenta. Qué cosas.

¿Lo tiene superado?

Sí, se puede decir que lo tengo superado, aprendí que lo malo hay que arrinconarlo y dejarlo atrás porque es la única forma de continuar hacia delante. De todas formas, a la hora del libro, de contar lo que me pasó, me di

cuenta de que me sigue costando un mundo hablar del tema. Es un rango común entre todos los que hemos sufrido acoso. Por encima de todo se trata de que nadie más viva lo que vivimos nosotros.

Educación, ¿verdad?

Mucha, y también mucho respeto y, por supuesto, mucha cultura. Los que acosan de pequeños serán adultos el día de mañana y no podemos consentir una sociedad de acomplejados frente a unos abusones. Hay que ser mucho más tolerante, hay que ser más empáticos y tener tolerancia cero con cualquier tipo de acoso, el escolar o el que sea.

Otros fragmentos de testimonios publicados en el libro *Yo también sufrí bullying* (Brun y Guerreros, 2017).

“aquella niña representaba el ideal de la belleza infantil: era delgada, rubia y tenía unos tirabuzones que revoloteaban alrededor de su cabeza cuando se movía”.

“Esa gente es fea por dentro y por fuera y, si no son conscientes de lo que hicieron, seguirán siéndolo, porque no se han enfrentado nunca a ellos mismos”.

“Lo que no entiendo es cómo me aguantaba mi familia, porque el mundo estaba contra mí, y yo, sin darme cuenta, decidí ponerme en contra del mundo en el que me sentía segura, es decir, mi casa. No me quería a mí misma y mis hormonas adolescentes alteradas tampoco ayudaban mucho”.

A los catorce años empezó a hacer teatro y esa fue su salvación. (...) soñaba con ser actriz, (...).

“hay edades en que las diferencias en lugar de sumar apartan”.

Siendo adulta cae en la cuenta de que el rechazo podía venir, no solo porque estuviera gorda, sino también porque tenía una sensibilidad distinta.

### **Análisis de la información**

Se trata de una mujer que fue acosada desde la etapa prepuberal hasta la adolescencia. Siendo su cuerpo el motivo de los ataques. En etapas previas su vida se había desarrollado permitiéndole recursos que favorecían sus logros académicos y sus vínculos. El apoyo de su familia y la posibilidad de desarrollar sus intereses le permitieron sobrellevar el sufrimiento que el acoso le provocaba. Siendo adulta ejerce profesionalmente y ha cambiado la relación con su cuerpo. Pero todavía continúa su elaboración subjetiva para superar los efectos de esas experiencias.

Permite analizar que algunos sujetos hacen un gran esfuerzo para que las experiencias de acoso queden por fuera de sus percepciones, al punto de no considerar la posibilidad de hablar sobre ellas. Esto les facilita conectarse con nuevas experiencias que les brindan la ocasión de revertir el forzamiento que antes soportaban, en busca de lograr recursos que le permiten el esfuerzo para mitigar el ensañamiento del hostigamiento. Aun así, el hostigamiento persiste y se pone de manifiesto en actos desapercibidos para el sujeto que puede ir registrando.

## 19- Mujer. 15 años.

Cuando L. tenía 11 años, los chicos y las chicas de su clase la perseguían hasta el baño del colegio para quitarle la peluca que ocultaba su cráneo lampiño por el cáncer. Cuando L. tenía 14 años le pegaba patadas a su madre para que no la obligara a comer y le soltaba manotazos en la cara a su padre si se acercaba a ella.

En tres años de niña caben espantos que duran toda la vida. Caben cosas de adultos con mala suerte. Caben dos palabras y una letra: verdugo con v de víctima.

Esta joven de 15 años habla como si tuviera muchos más. Ella sola, en una frase, resume lo que los expertos en psicología empiezan a vislumbrar cuando se topan con chicos que fueron víctimas de acoso escolar y se convirtieron después en azotadores de sus padres: «Yo pegaba a mi padre porque sabía que no me iba a hacer nada; pagué mi *bullying* con mis padres porque las de mi nivel me podían hacer algo, pero ellos no, porque me iban a seguir queriendo».

L. habla del tirón. No duda. Sabe lo que le pasó y lo que hizo pasar. Y lo cuenta sin lágrimas, con un punto de distancia sobre un pasado que ya no parece suyo... del todo. «Me llamaban loca por cortarme las venas. Y sigo pensando que estoy loca, no me siento curada del todo. Me metieron en la cabeza que estaba enferma. Quizá lo siga estando».

Y se remanga. Y nos enseña los brazos. Y se ven las cicatrices que dejan los suicidios y sus alrededores.

«A los 11 años me detectaron un cáncer y mis compañeros no lo vieron normal. Me llamaban *Míster Peluquina*. O también *Caillou*, como el personaje calvo de los dibujos. Me perseguían hasta el baño para arrancarme la peluca o mirar qué estaba haciendo. Eran 10 o 12 niños». Al curso siguiente, L. cambió de colegio, pero no de oscuridad. «Estaba gorda y buscaba páginas de anorexia. Una chica inventó que me quería suicidar y la cosa fue a más. Me llamaban loca, me insultaban diciéndome fea y gorda. Inventaban cosas sobre mí. Me sentía atacada por todos, y los demás lo veían y no hacían nada. Intenté cortarme las venas y me tomé varias pastillas de golpe. Y empecé a hacerme cortes de forma habitual. Todo el mundo sabía que me cortaba y nadie decía nada».

La vida de L. transcurría de reojo, ajustando siempre la sospecha por las risitas ajenas, esas voces que hablaban de ella en tercera persona. Eso sí había suerte. «Otras veces, muchas veces, se dirigían a mí directamente para decirme cosas sobre el cáncer. 'Eres *Caillou*', 'Eh, calva'. O me llamaban 'niña de las tres mellizas'. O me insultaban sobre mi aspecto con la peluca y sin pelo».

Los padres de L., (...) la llevaron al psicólogo. Pero no hubo ciencia cierta para ella. «No me gustaba. Estaba incómoda en todo. Me enfrentaba al psicólogo y no quería ir a las sesiones. Y empecé a gritar y a insultar a mis padres. Y fui agresiva alguna vez, sí».

- ¿Cómo se es agresiva con una madre, L.?
- Pegándole patadas si me obligaba a comer.

El colegio de L. era un calvario para ella y la casa de L. era un calvario para todos. «Mi madre se pegaba mucho a mí y mi padre pasaba. Pero cuando él se acercaba, yo lo mandaba a la mierda. A él sí que le pegaba más. Un día le pegué una patada y le dije que como se volviera a acercarse a mí le metía una hostia en la cara. Yo me sentía fuerte porque sabía que él no me iba a hacer nada».

Las cosas con la madre eran más sutiles. Y L., con sus 15 años llenos de muchos más, las categoriza. «Me puse al mismo nivel que mi madre. Se trataba de saber quién mandaba más. Ahora estamos donde tenemos que estar: yo soy la hija y ella es la madre».

El «mismo nivel», ese desnivel, era una tarde como ésta: «Me colocaba frente a mi madre y le decía: 'No has hecho nada bueno en tu vida'. Entonces ella se iba a llorar a su habitación. Así, tres o cuatro veces seguidas. A veces, mi madre también se ponía agresiva, pero ya no sabía qué hacer conmigo».

La solución se la dio la propia L. la noche en que uno de los cortes en la muñeca resultó demasiado profundo. «Ese día me asusté de verdad y le pedí a mis padres que me llevaran a algún sitio porque pensé que iba a acabar muerta».

(directivos de la clínica donde está internada) «Un 52% de los jóvenes con los que trabajamos ha sufrido *bullying*. Pasan de sufrir a hacer sufrir. Parece paradójico, pero no lo es; el ser humano deja en herencia lo que ha recibido. Es triste e injusto. Lo ejercen con sus padres porque saben que ellos van a aguantar, a admitirlo. Es una mala entendida 'justicia retributiva'».

A L. ahora le da tiempo a pensar qué quiere hacer cuando pueda hacer algo. «Diseñar, pintar, dibujar. Todos mis dibujos evocan una chica encerrada. Es lo que siempre he sentido. Yo me relacionaba por internet con víctimas de *bullying* y me inventaba quién era. Me sentía más segura».

- ¿Y ahora qué sientes?

- Ahora sigo pensando que la vida es una mierda, pero no tanto como antes. Que sientan pena de ti es un asco, hay gente que lo pasa peor que yo. Al fin y al cabo, somos una familia normal y nos han pasado cosas normales: cáncer y '*bullying*'.

### **Análisis de la información**

Se trata de una joven de 15 años que sufre *bullying* desde los 11. El acoso se presentó por los efectos que le produjo el tratamiento para el cáncer que sufrió. Su testimonio expresa la insistencia de los *actings out* a los que quedó expuesta, como modo de reclamar ayuda a sus padres ante el dolor que experimentaba.

Lo real del cuerpo que se hace presente en la pubertad se vio redoblado por lo real del cáncer que la afectó. Esto se constituyó en un ataque que se conjugó con el ataque de sus compañeros. Frente al debilitamiento subjetivo,

con sus *actings* intentaba que el Otro la sostuviera. Frente a la intensidad del hostigamiento pulsional que se presentaba en el estar atacada y encerrada, logra advertirse la posibilidad de apelar a la ironía. Un modo de valerse del equívoco que la articulación significativa produce. Da cuenta de la constitución de una posibilidad de defenderse del hostigamiento de la pulsión.

## **20- Varón. 16 años**

"Mi acoso influyó en mi agresividad con mi madre, provocarla, amenazarla con el cuchillo... Pura rabia. Yo sólo quería tener un amigo y todos venían a joderme la vida"

J. mira a su pasado desde arriba, encaramado a los dos metros de su estatura y a los meses que lleva en (residencia terapéutica) resucitando entre psicólogos y chicos que fueron como él. Hoy tiene a uno de sus viejos acosadores en un grupo de WhatsApp, nada que ver con aquellas tardes en que los fuertes de la clase le hacían meterse lápices en las orejas para festín popular. Hoy habla de su madre con respeto, nada que ver con aquel día en que la agarró del pelo y le puso un cuchillo cerca de la cara.

J. tiene 16 años y una historia de siglos. Una vida resumida en una palabra: violencia.

«Tenía TDH [Déficit de Atención por Hiperactividad] y mis compañeros se burlaban, me llamaban *Dumbo* por mis orejas, me hacían meterme lápices en los oídos y la nariz. Me tiraban bolitas, imanes... Nadie me defendía. Al dormir, soñaba que era yo quien me burlaba de ellos».

Durante cuatro años, J. vivió una cosa en los sueños y la contraria en la realidad. «Me perseguían. A veces salía corriendo y otras dejaba que me pegaran. Me daban puñetazos y patadas. Me acorralaban y me daban golpes, pero sin dejar marcas. Sabían lo que hacían. Se cagaban en mis muertos, mis abuelos habían muerto y sabían dónde hacerme daño». Y, luego, el silencio. «En casa decía que me había dado con la mesa de clase».

J. vivía en un lugar donde existen los niños invisibles y los maestros ciegos. «Yo no contaba para nadie, no tenía amigos. A veces empezaban cinco o seis a tirarme cosas y luego se sumaba todo el grupo a reírse de mí... ¡*Dumbo, Dumbo!*».

- ¿Y qué hacían los profesores?

- No lo veían grave.

El suicidio, ese espanto, merodeó a J. cuando el acoso fue brutal. El suicidio, ese alivio. «Imaginé tirarme de un cuarto piso. Pero pensaba en el dolor que iba a causar a mi familia».

Cuando este chico sonriente y vertical tenía 12 años, su padre abandonó la familia. «No lo he vuelto a ver».

Y, entonces, la vida se dio la vuelta.

«Me empecé a defender. Un día le pegué una paliza a uno y me expulsaron. Dejaron de acosarme. Ahora empezaba yo, buscaba a mis acosadores y a otros. Por desahogarme, por vengarme, por llamarme puto gordo...».

El chico dejó de estudiar y se llevó la ira a casa. «Mi madre me había dado cachetes de pequeño. Pero con 13 o 14 años empecé a ponerme agresivo con ella. La insultaba, le tiraba del pelo... Una vez cogí una lámpara y se la tiré. Un día rompí la pared de pladur de un puñetazo y hundí una columna a patadas. Y otro me cargué un armario. Era igual de agresivo que la pareja de mi madre. Si ella me llevaba la contraria o no me dejaba salir a casa de mis otros abuelos, yo la liaba».

J. fue creciendo para atrás, subiendo al infierno. Fue aprendiendo violencia. «Le decía que nunca me había dado amor y que no viviría con ella si no fuera mi madre. Y ella lloraba. Provocaba cosas para irme o para atemorizarla. Yo escondía cosas mías en su habitación y al rato preguntaba dónde estaban. Cuando las encontraba, le preguntaba qué hacía eso en su habitación y se liaba. Ella me gritaba y yo saltaba. Había gritos, insultos, agarrones del pelo, le tiraba cosas...».

Hasta que un día, el mundo se asustó mucho.

Un cuchillo.

Palabra mayor.

«Quería salir de casa y mi madre cerró la puerta. Le grité que me dejara salir, pero se puso delante. La agarré del pelo, tomé un cuchillo y la amenacé. No quería hacerle daño, yo mismo tenía miedo. Pero seguí con el cuchillo. Ella tenía mucho miedo porque yo había crecido. Al final, ella salió, llamó a su pareja, él me quitó el cuchillo y me llevaron al hospital. Y aquí estoy».

J. parece un grandullón en paz. «Tenías que haberme visto en 2013: todo el día con cara de que te mato. Yo he pegado a mucha gente, he insultado al psicólogo y me he tomado cada broma como una burla».

Ahora hace limpieza. «Me arrepiento, pero veo normal lo que hice, porque no sabía cómo parar. Ahora sí. Espero llegar a un pacto con mi madre para irme a vivir con mis abuelos».

- ¿Y ves relación entre el acoso que sufriste y el que infligiste a tu madre?

- Sí. Mi acoso influyó en mi agresividad con ella, en provocarla, gritarle, tirarle cosas... y hasta lo del cuchillo. Tenía mucha rabia dentro. No me explico por qué me acosaban, yo sólo quería tener un amigo y, de repente, venían a joderme la vida. Sólo quería complacer. Hasta que cambié y me volví violento. Y lo pagué con mi madre.

### **Análisis de la información**

El testimonio de este joven de 16 años permite captar que hay sujetos que pueden explicar el acoso que recibieron apelando a un diagnóstico psicopatológico que le fue transmitido. Es la posibilidad que encuentran para expresar su sufrimiento. Con intensas vivencias de desamparo, desde su discurso tal vez no refieran fuentes de apoyo. Y consideran como posibilidad de defenderse, el invertir la posición de acosado por la de acosador. Pero en realidad, ese giro redobla el hostigamiento de la satisfacción pulsional. Desde esta dificultad para defenderse, manifiestan a través del *acting out* su

necesidad de ayuda y la dificultad para hacer visible lo que los adultos no ven. Cuando se les pregunta, quizás lo hagan ver como una torpeza propia. En el testimonio se advierte que el riesgo del pasaje al acto fue muy grande, y el miedo a sus propios actos fue un freno que posibilitó la intervención de los adultos. La persistencia y el ensañamiento del embate pulsional dan cuenta de la dificultad para instalar una defensa que le permita hablar y tramitar lo que le sucedía y los efectos que persisten. La rabia que experimentaba constituía un último recurso como intento de ligar el exceso pulsional que lo hostigaba.

## **21- Mujer. 13 años.**

la niña de 13 años se quitó la vida. Se suicidó como consecuencia del acoso escolar provocado por varios excompañeros de su anterior instituto.

Su madre encontró la misiva de despedida en las últimas hojas de su libreta de la asignatura de Inglés. Tenía fecha de 29 de diciembre de 2016. Su suicidio fue el 10 de enero.

Pocos días antes -el 21 de diciembre- una limpiadora del Instituto donde estudiaba ahora, encontró tirada en el suelo otra carta de L.: *"Me siento sola (...) No quiero hacer sufrir a nadie de mi familia (...) Si queréis verme, tendréis que visitar mi tumba"*.

La carta encontrada por sus padres dice:

*"Apenas quedan dos días para que acabe el 2016.*

*Mi vida es como una montaña rusa. Nunca sé cómo va a ir.*

*Este año empezó mal. En mi antiguo instituto empecé a darme cuenta de que no era tan bonito como imaginaba. Vinieron muchos problemas.*

*En el instituto (...) no tenía a nadie. Sólo me hablaban para insultarme. Empecé a odiarme a mí misma.*

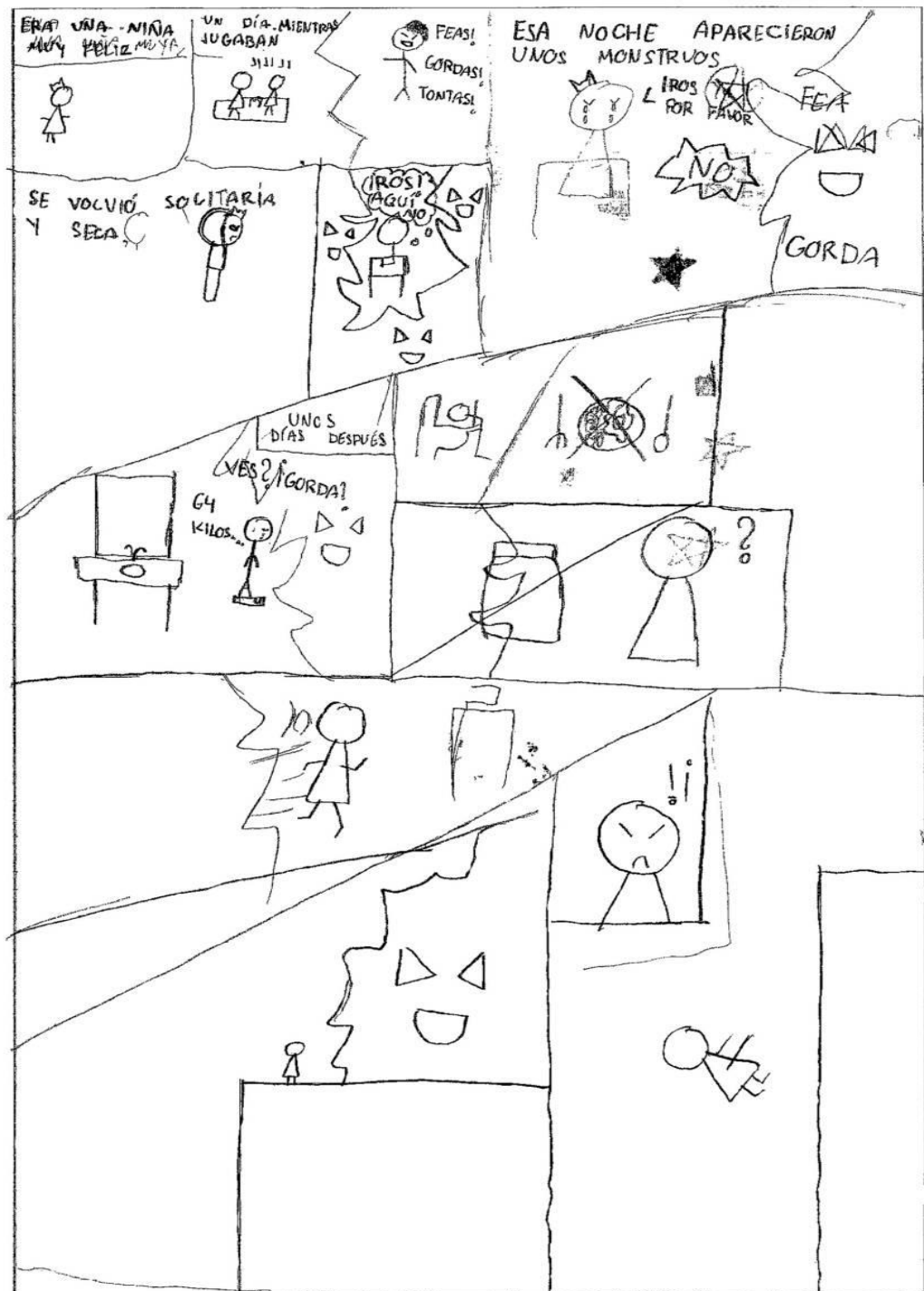
*Luego pude olvidar a gente que nunca debió estar en mi vida. Llegué a mi nuevo instituto y dos chicas maravillosas me acogieron. Y. y T., os quiero.*

*Pero llegó agosto. 29 de agosto, y todo fue oscuro.*

*Y no quiero acabar sin mencionar a mi familia, los cuales me apoyan y me aguantan día tras día. Os quiero.*

*Gracias a todos"*

Cómic dibujado por la adolescente



### Análisis de la información

Se trata de una púber de 13 años. Luego de haber pasado por el acoso de sus compañeros cambia de colegio y establece amistad con dos jóvenes con quienes se sintió alojada y hacia las que expresa afecto. Reconoce el apoyo de su familia. Y aunque el contexto en el que se encuentra es diferente del anterior, refiriendo haber olvidado a quienes las acosaban, el hostigamiento se muestra persistente. Esto lo hace gráfico a través del monstruo que la ataca

de manera permanente hasta hacerla caer como objeto. Se advierte esto cuando hace referencia a que todo fue oscuro en el momento en que hizo un pasaje al acto. La oscuridad puede entenderse como la pérdida de referencias que podrían permitirle orientarse y establecer diferenciaciones. El ensañamiento se muestra en que las situaciones se vuelven inmodificables. Aún cuando la familia le brinda apoyo y cuenta con amigas que la quieren, siente soledad. La dificultad para defenderse la expulsa del lazo social.

A partir de la novela *Por 13 razones* (Asher, 2017), se buscarán algunas referencias que ayuden a pensar acerca del suicidio en adolescentes.

## **ANÁLISIS DE COMENTARIOS EN UN FORO EN LÍNEA ACERCA DE LA NOTICIA DEL SUICIDIO DE UN ESTUDIANTE COMO CONSECUENCIA DEL *BULLYING***

El material que se presenta ha sido trabajado en la tesis de grado *El lugar del adulto en la prevención del acoso escolar* (Moretti, 2017), de la cual el doctorando ha sido su director.

Para conservar la espontaneidad de las expresiones, no se corrigen los diferentes tipos de errores que presenta la escritura.

A fin de evitar que se identifique a los sujetos, han sido eliminados nombres o datos que especifican a personas, lugares o instituciones.

- **Posiciones que expresan Posibilidades:** sujetos que hacen un aporte, porque plantean temas, ponen un límite, aportan experiencias. Abren posibilidad de que se dialogue y se piense.

### **Federico M**

A. C que te parece si te digo que murio un ser humano ,a vos te importa la edad? si tenia 15 merecia morir?

### **Silvia A**

Laura B Si ,Yo tuve experiencias similares a las tuyas, mis hijos aprendieron que hay diversidad y hay que respetar al otro , sea pobre.- rico- negro-blanco- flaco- gordito. Valorar a las personas !!

### **Martina R**

No me parece. Creo que las burlas se dan en cualquier lugar, no en ciertos tipos de escuela.

### **Melanie Q**

1ro a no discriminar se enseña en casa, los hijos aprenden del ejemplo que dan los padres.

2do depende el colegio, yo fui a dos colegios privados y siempre que había algún caso de bulling, se sitaba a los padres y se hablaba con los alumnos. Es depende de la institución y los valores que tengan.

### **Alicia B**

Siempre los chicos dejan pistas cuando son objeto de bullying,los padres muchas veces no lo advirten y las escuelas lo niegan.Lo digo con conocimiento de causa dado que lo advertí en mi nieto y se pudo evitar un mal mayor.

### **Mae K**

exacto, si un chico no quiere ir a la escuela enseguida hay que preguntarle por qué..... también cuando uno ve que se aísla en su habitación y que los cumplidos que la familia le hace parece que le rebotan..... está buscando una aprobación en el afuera que no encuentra y cuando los familiares le dicen "qué buen alumno que sos, que pibe fantástico" al chico no le importa.... está angustiado porque sus pares lo rechazan.

### **Oscar L**

...pero cuando los padres denuncian en las escuelas, generalmente las autoridades no lo toman en serio y hasta responsabilizan a las víctimas de lo que les sucede, y solo salvo excepciones, esto siempre es así.

**Mariel R**

Buenísimo Luis, no te preguntés por qué, cuando tu hijo sea más grande, te mienta, y de adulto no se acuerde más de vos. La autoridad y el respeto se ganan con el ejemplo

**Christian B**

Ojo...en la escuela pública donde van mis hijos tratan el tema desde el jardín! no se si será en todas! Pero en la nuestra abordan el problema los docentes...y los padres deben estar muy atentos!

**Marta P**

Mi hija ya hoy 35 años cuando estaba en 6° y /| grado tuvo acné y los varones la llamaban Belgrano choclo y las maestras en una reunión hablaron con los padres explicando el motivo y los chicos nunca más la llamaron si no era por su nombre, las docentes si saben de estos casos deben convocar a los padres además que ellas lo hablaron en clase.

**Mariana R**

qupe comentario terrible.... "si los padres se equivocaron ya pagaron".... No sé si sos padre... pero no siempre es tan fácil advertir algunas cosas. Por otro lado, si bien es cierto que la mayor parte de las cosas se educan y se inculcan en la familia, hay chicos que pasan más de la mitad de su día en el colegio, donde deben brindar un espacio de contención.... Son ellos quienes ven el comportamiento de los otros nenes hacia uno.... Los colegios suelen cerrar los ojos ante estas cosas.... El colegio no es sólo para aprender a sumar y dividir, sino para aprender y aprehender valores, a compartir, a aceptar. Pocos lo hacen.

**Marcela M**

En un prestigioso colegio de la zona (...) (con creencia católica) a mi nieto, lo discriminaban por "gordito", fue víctima de un verdadero maltrato. Sus padres, denunciaron a las autoridades el suceso, sin obtener mayores resultados.- Fue retirado de la institución y ahora cursa perfectamente tercer grado, en un colegio privado, cristiano evangélico, en la zona de (...), donde se "respetan" a todas las personas y donde "no importa" su característica física ni su orientación religiosa.-

**Marcela M**

pobres padres, pobre la mamá!!! y que tremendamente mal se sentiría el chico!!! qué pena que nadie lo advirtió a tiempo.- cada vez se discrimina más a las personas con sobrepeso, todo producto de lo que nos muestran!!! pareciera que para ser exitoso en la vida, primero hay que estar "flaco".-

**Brenda R**

Mercedes P que comentario fuera de lugar acabas de hacer... un poquito nazi no te parece??

**Gustavo A**

por eso muchachos a nuestros hijos hay que inculcar valores y respeto, no pelearse en la calle por si alguien te encierra y salir como un loco a insultar, eso nuestros hijos lo ven... con respeto y valores estas cosas no sucederían pero bueno, uno como padre puede educar a su hijo y no a todos. Fuerza para la flia, QEPD

**Veronica C**

Según lo veo, la gordura y la condición económica son exactamente eso, condiciones, reales sí, definibles y señalables, como tantas otras y que pueden variar... el problema no estaría en la condición señalada en particular, sino en el hábito de apoyarse en cualquier excusa para justificar cualquier tipo de violencia...

#### **Ignacio R**

"Habría". Dejen de lucrar con el amarillismo con una tragedia así. Mi hija va al mismo año en el mismo colegio y los chicos están destruidos por lo que paso. Mi primer pregunta fue sobre si podría haber sido bullying y dijeron que no que era un chico muy querido, introverso, excelente alumno, en un colegio donde ser buen alumno no es motivo de bullying sino de admiración. No usen una muerte para facturar mas para (N.N.). Tengan un gramo de ética.

#### **Monica C**

Mi hija fue a una escuela primaria parroquial, y empezó la secundaria en una escuela parroquial también. Por un enfermedad ahora esta terminando la secundaria en una escuela publica a la noche. Y en todos los casos, les enseñaron y les enseñan que todos somos diferentes, que no tenemos que responder a un formato físico o de moda. Lamentablemente, eso se debería aplicar también a los medios de todo tipo, gráficos, televisivos etc., ya que estos siguen fomentando un estereotipo de carácter y de apariencia física, que no es el ideal, ni es obligatorio. Y los padres, que con tanto modernismo se desprenden de sus hijos cuando arrancan la secundaria con el tema de que ya tienen que arreglárselas solo, atención, no es así, todavía necesitan compañía, no empujones, si limites y consejo. Cuando uno deja de acompañar a un hijo se pierde el norte y no se ven los problemas. Los adolescentes en general no acostumbrar transmitir sus temores o falencias. Hay que observar, siempre.

#### **Veronica C**

Los compañeros se sienten destrozados por la muerte de un amigo y compañero, y un tanto más afligidos y agredidos cuando la gente sin cuestionarse la manera de recibir la información, tratando especulaciones como evidencias, los condena como asesinos...

#### **Susana R**

Mi hijo va a una escuela publica y cuando hubo un problema de ese tipo se llamó a reunión a todos los padres y se fue resolviendo el tema con proyectos ideados por docentes y padres sin excluir a ninguno de los adolescentes. Se descubrió de dónde venía el problema del chico que causaba los disturbios, se habló con él y con su familia y se resolvió favorablemente el tema entre todos.

#### **Roth I**

Bueno...al ser hoy, primer día habil de esta semana, y estar a un día de que se cumpla una semana del lamentable suceso, me imagino que se estara organizando algun tipo de movilizacion para que se esclarezcan los hechos, diganme por favor hora y lugar, porque quiero participar..

#### **Federico M**

Es un triángulo:el acosador,el acosado y los indiferentes o cómplices(el resto de los compañeros y docentes)en otros países se trabaja en los tres párticipes,sobre todo en los que no se involucraron empáticamente y adecuadamente siendo la mayoría.

- **Posiciones que expresan Identificación:** se identifican con el receptor de *bullying*, y no pueden plantear otra cosa para avanzar o abrir análisis.

**Sebastián Q**

Martín F. Es feo sufrir bullying. Yo lo sufrí por muchas causas. Sigo vivo gracias a Dios. Es feo ser excluido

**Maria C**

Que tristeza debe haber pasado ese niño mi dios, pero ojalá tengan fuerzas los padres para llevar la causa a tribunales y hacer totalmente responsables al colegio (ver nuevo codigo civil) y a los padres de los monstruos que hicieron que este niño tomara semejante determinación . Fuerzas !

**Roth I**

Este chico tenia todo el derecho del mundo a tener la personalidad que fuera, a ser el mismo, a no tener que andar careteando para caerle bien a gente tan berreta que te mide por la plata que tenes, y no desvivirse por caerle bien a nadie...igual no importa lo que uno opine (mas alla de que puedo opinar porque estoy casada con una persona de origen judio con quien tengo hijos que sufren discriminacion por ser hijos de pareja mixta) digo..no importa lo que uno pueda opinar, porque no va a faltar el iluminado que argumente que es un ataque antisemita....asi de berreta es todo...DECEPCIONANTE!!!

**Sebastián Q**

Es feo que pase esto. Yo lo sufrí el bullying. Lo peor, es ser excluido por tus propios compañeros de colegio. No se lo deseo a nadie de buen corazón.

- **Posiciones que expresan Acusación:** podrían ayudar pero detienen la discusión ya que acusan, ponen en duda lo que sucede o lo que el otro dice, sostienen la necesidad de intervenir pero ubican la responsabilidad en otro.

**Silvia A**

Qué gran barbaridad, Yo saqué a mi hija a los 7 años del colegio (...) porque la discriminaban por gordita, y la llevé a una escuela pública, donde se trabaja más por la inclusión. la verdad estos colegios con métodos de avanzada y tanto gabinete y piripipí no saben resolver temas tan simples , no tienen la capacidad . Qué tristeza, Yo lo hubiera sacado urgente, de qué sirve tanto conocimiento académico si no se les enseña el A B C de la vida, o se les enseña , pero en doble discurso.

**Laura B**

Totalmente! Por otro lado, la verdad que no tienen nada de especial respecto del colegio publico. Solo la plata que te piden todos los meses! Mi hija mayor va a privado, ahora esta en 5to por eso no la saco, quedo ahi por un madito prejuicio que tiene la sociedad, pero a medida que pasaron los años la verdad me di cuenta que no tenia ninguna educacion mas especial ni de avanzada que otro estatal y mucho menos la calidad de la gente que es asquerosa! Mi hijo menor, esta en estatal y la calidad humana que hay no se puede describir, en su curso hay una nena que le falta el brazo y se le tiene el mayor de los respetos al igual que tambien tiene un compañero con down, y la educacion mil veces mejor!!!! Mi hijo viene todos los dias con ganas de volver al cole y se nota la estimulacion de parte del docente!!!

**Victoria L**

El ABC de la vida se aprende en casa. Los colegios muchas veces reciben chicos con enormes problemas y te aseguro q este colegio trabaja muchísimo con cada

chico y sus familias, me consta. No existió tal carta y me da mucha pena que se crea todo lo que se publica. Creo que nunca sabremos la verdad del caso.

**Elsa T**

Victoria L, POR QUÉ DEBEMOS CREER LO QUE DICES?, hay un escudo detrás de tus palabras: "nunca sabremos la verdad del caso", prefiero estar ALERTA !!

**Mar le**

Terrible!!!! El bullying como se le dice hoy no es algo nuevo, y existe desde que yo fui chica al menos, el problema es que las autoridades de los colegios y/o establecimientos tanto públicos como privados no hacen nada, no se meten. Si desde la casa por temas de educación ya tienes un problema, como autoridad de un colegio tienes que al menos citar a los padres y tomar cartas en el asunto. Entiendo que tampoco la tienen fácil los docentes, pero algo hay que hacer.

**Susana B**

COMO FUE QUE EL COLEGIO HIZO OIDOS SORDOS DE EL PROBLEMA DE ESTE CHICO DEBERIAN CERRARLO POR NEGLIGENCIA

**Victoria L**

El nene no dejó ninguna carta. Lo que hay que leer, por dios! Se trabaja muchísimo con cada niño, me consta. Pido a la comunidad, para ser un poco mejores cada día, no dejarse llevar por todo lo que se publica.

**Dante K**

Mentirosos, yo iba al colegio con (...), no le hacían bullying, no mientan por favor, o acaso creen que es un chiste todo esto ? me indigna totalmente que MIENTAN. Todavía no se sabe bien la razón de su suicidio, pero no había ninguna carta. no mientan por favor.

**Fabiana H**

Y los padres ¿No advirtieron nunca su estado depresivo? Un chico de 12 años no toma una decisión tan drástica sólo por problemas escolares. La contención debe estar en el hogar. Tal vez los padres muy ocupados en sí mismos no advirtieron nada y eso es lo más preocupante de todo esto. Cuantos adolescentes, niños, adultos mayores perdidos en medio de convivientes que sólo son eso, ¡¡personas bajo el mismo techo!!

Que pena!! Tenía tal vez una hermosa y larga vida por vivir....

**Manuel P**

En su momento hube de plantárselo a la Sra. (XX), pero esta señora sólo pensaba en que en poco tiempo se jubilaría y no quiso asumir compromiso alguno. Siempre funcional al discurso de la Sra. (LL), otra impresentable. Pero cuando las autoridades miran para otro lado, adolescentes pueden morir, como el lamentable caso que rodea a este chico ....

- **Posiciones que expresan Sometimiento:** naturalizan. O se ubican en un lugar de saber, acusan e impiden pensar, se masifican para atacar.

**Laura A**

Victoria parecería que sos parte del colegio por como lo defendes y decís no existe tal carta como si fueras dueña de la verdad, el nunca se va a saber la verdad suena hasta mafioso, y si bien es cierto que la educación empieza en casa y que bullying se

sufre en cualquier lado, los colegios privados son mucho mas discriminadores que otras instituciones publicas.

**María Y**

Laura B "mi hija va a colegio privado por un maldito prejuicio de la sociedad"...por un maldito prejuicio tuyo querrás decir...o la sociedad fue a anotar a tu hija en un privado que la mandaste hasta 5to año?

**Luis C**

Si a los chicos le bajaran las ínfulas a cintazos como dijo (DS), no serían agresivos en las escuelas, eso pasa porque los padres dejan que los chicos hagan lo que quieran, así no se le enseña a los chicos, los chicos tienen que crecer con el rigor que le impriman los padres, y si es necesario a los cintazos y a las cachetadas, así se aprende a ser respetuoso y disciplinado. Yo tengo un hijo de 11 años y se porta bien en la escuela pero él sabe que si se llegara a portar mal le doy vuelta la cara de una cachetada.

**Ernesto J**

O sea que si te pescamos a vos haciendo algo que consideramos que está mal, te podemos ir a recagar a trompadas?

**Luis C**

Ernesto J. Además en este país se extraña la falta de la conscripción obligatoria, si fuera así vos no estarías escribiendo pavadas y serías respetuoso. Si estuviera la colimba obligatoria no viviríamos entre la basura.

**Luis C**

Pato A Nunca tuve necesidad de golpear a mi hijo, pero no lo dejo hacer lo que quiera, la psicología moderna induce a los padres a cometer el error de no educar a los hijos y hacer que no se den cuenta de lo que está bien y lo que está mal y para eso hay que tener rigor con los hijos, el chico por si solo no aprende los valores que hay que hay que respetar en la vida. No te impacientes, mi hijo va a ser una persona bien educada, disciplinada, obediente y respetuoso para ser un hombre de bien en la vida.

**Mariano C**

Luis... sos una bestia... como dice Ernesto.... hay que ir a recagarte a trompadas....

**Luis C**

Mariano C. Si hay algo que nadie me puede prohibir es como educar a mi hijo.

**Roxana M**

Luis C tipos como vos no deberían ser padres, vos un animal, tendrías que ser castigado por la ley pero te aseguro que tu peor castigo será el rechazo y el asco que un futuro tu hijo sentirá por vos, porque te aseguro que ese angelito al cual agredís físicamente solamente siente asco y odio así usted.

**Elisabeth A M**

Luis C: Muy lejos estas del metodo correcto de educacion de un HIJO... Amor y Disciplina pueden ir de la mano: primero APLICADOS A LOS PADRES y desde ahi a los hijos: empiezo a ocuparme desde la cuna de mostrarle a mi progenie el sentido de la Vida y los cintazos que a vos tan mal te dejaron el alma ¡nunca seran necesarios!...

**Gladys J**

hey avisame cuando te portas mal asi llevo mi cinto de cuero crudo de vaca, a cintazos y cachetadas, aprendes a ser respetuoso y disciplinado.

**Gladys J**

y todavia se cree que su hijo es de su propiedad y puede hacer lo que desee con el ... se le chiflaron los cables

**Federico M**

Luis C huuuuuuuuuuuuuu que malote!!!! con el hijito y escribiendo jajajajaj en la calle ni miras del miedo que tenes jajaja

**Jorge S**

El tema se trata en varias escuelas, publicas y privadas. Los que hacen bullying lo van a hacer con o sin intervencion de las escuelas y no depende del tipo de escuela. El bullying no tiene género, edad, raza, apariencia. Los disparan muchos factores! Son las víctima se las que tiene que aprender a parase frente a el. En el trabajo esta el acoso sexual, laboral... Es finalmente lo mismo.

**Gustavo F**

Ser persona se aprende en la casa, los valores se inculcan en la familia, de ultima, el colegio es un estanque de hijos de gente mala, y ellos mismos ya son malos. A los 12-13 años, tenes bien en claro lo que es el bullying, si hasta lo saben chicos de jardin... despues seguramente nos hacemos los ecologistas y queremos ir a salvar las ballenas al artico, y resulta que un pibe se termina tirando de un piso 11 por haber tenido la desgracia de compartir su vida con malas personas ..Lo del colegio es patetico tbn, en otro medio leí que por esta razon "los dejaron sin recreo".....de los padres del fallecido no voy a hablar, para qué? si se equivocaron, ya pagaron el precio mas alto posible.

**Elsa T**

Gustavooooooooooooo....!!!, por Dios!!!, encerrate!!!qué falta de respeto!!!, un poco de vergüenza, dignidad de ser humano y educación vendría mejor, no se necesita tu opinión, das vergenza de mencionarte con el nombre de un ser humano!!

**Zaira B**

humildemente les dejo mi opinion soy soltera sin hijos , pero creo que la solucion es sacarlos del colegio ah los chicos molestos ya que esa educacion viene desde sus casas y la maestras poner mas atencion enque ningun niño sufra, ¿ que respuesta para esta pobre familia ante semejante perdida?

**Luis C**

Zaira B Entiendo tu punto de vista, pero el problema es la psicología moderna que permitió a los padres criar a los hijos con errores gravísimos en su formación, hoy está de moda privilegiar la no agresión a los hijos y ese es un gran error, a los hijos hay que criarlos con rigor y con respeto a los valores en la vida, no dejarlos que hagan lo que quieran, no está mal darle una cachetada a un chico cuando se porta mal porque esa es la manera que aprende, ningún chico aprende haciendo lo que quiere y por eso cuando son chicos grandes se comportan de una manera irrespetuosa e indisciplinada y por eso no respetan ni a sus compañeros ni a los mayores y no identifican lo que está bien y lo que está mal, esa es la crianza moderna que destruye a la juventud.

**Susana B**

LOS COLEGIOS PRIVADOS A A SER UN NEGOCIO DE MAGNITUD HABER SI VAN A RECIBIR CON UN BESO A LOS CHICOS QUE NO PAGUEN LA CUOTA ADEMÁS LLEGAN A VALER MÁS DE 2000 PESOS EN COLEGIOS DE MEDIO PELO DONDE DISCRIMINAN TAMBIÉN ,HASTA SE RIEN DE QUIEN USE ANTEOJOS ESO LO VI Y ME INDIGNO,AL FINAL AVECES EN EL ESTADO SE TERMINAN OCUPANDO IGUAL O MEJOR PORQUE NO HAY INTERESES

**Mercedes P**

La escuela es de la comunidad (...). Con eso te digo todo. Después son los primeros en quejarse que a ellos los discriminan!

**Julii S**

CERRARLO POR ALGO QUE NUNCA PASO?! AVERIGUA, INFORMATE. YO VOY ALLI, LO VIVO EN CARNE PROPIA. ES UNA TOTAL MENTIRA.

**Susana B**

Julii S espera no entendiste nada yo dije de cerrarlo porque los primeros responsables de las burlas que recibio en el colegio la tienen los docentes y a la par de los papas que debieron haber visto que algo andaba muy mal

**SAN BERNARDO**

YA EMPEZÓ LA COARTADA DE LOS ASESINOS

**Elisabeth A M**

Si saben algo, ustedes que fueron sus compañeros: ACERQUENSE CON SUS PADRES A LA FISCALIA

**Nelly M**

siempre hubo discriminación.pero no sabíamos que se llamaba así...y no le dábamos ni bolilla.Los ricos ya sabíamos que eran ricos., los los pobres, pobres , los gordos, gordos ect.y cada uno estaba en su grupo.

**Laura S. N**

en las escuelas privadas SIEMPRE hay diferencias muy marcadas, los populares contra el "populacho", el morocho, el gordo, por que no "el boliviano o paraguayo".... de que nos sorprendemos si los chicos REPITEN lo que ven continuamente. Es una vergüenza que seamos una sociedad TAN SUPERFICIAL. Esto que paso es na tragedia con la que hay que vivir y hacerle frente, otra criatura que fue superada por el maltrato. Cuando vamos a aprender como padres que enseñamos con el ejemplo y dejaros de joder con comentarios despectivos de todo aquel no esta considerado COOL. No puedo llegar a entender la devastación que deben sentir esos padres , mi mas sincero pésame.

**Marta S**

y ahora como se sienten los companeritos de este pobre chico. verguenza les tendria que dar y a los maestros de esa escuela tambien

- **Posiciones que expresan Compromiso:** se involucran y buscan involucrar a los demás para que se abra la posibilidad de pensar.

**Veronica C**

Qué rápidos que somos para juzgar sin evidencias y condenar con violencia! Esperen... no es eso lo que hacen los Bullys precisamente?? No seremos un poco hipócritas o cuando menos ciegos cuando condenamos conductas que nosotros mismos estamos sosteniendo?

**Tito S**

Que poco se ha hablado de este tema.

- **Posiciones que expresan Desentendimiento:** se desentienden. Se ubican en relación con lo que otro sabe o dice, en actitud de rebatir al otro. Desvían la discusión.

**Martín A**

Niño, Nene o Adolescente? 12 ó 15 años?? Pónganse de acuerdo, che!! Decí que por lo menos tiraron el dato de que iba a tercer año...

**Rebeca A K**

depende del color de su piel ya que si fuera muy morochito sería un malviviente pero se ve que no sabían entonces dijeron de él niño, nene y adolescente les faltaba "chico" también. Los padres también son víctimas, no los culpemos también a ellos, ya van a tener tiempo para averiguar que pasó . Mis condolencias a los padres y familia y al chico de 12 años que descanse en paz.

**Raul A**

Aviva C. tal cual como decis... si es rubio puede ser niño hasta los 16 o 17, si es un morochito, es un menor de edad nomas. Mas alla de eso, en muchos colegios privados les pudren la cabeza porque los padres que los llevan a esos lugares tienen la cabeza podrida

**Martín A**

Aviva C. fijate que "chico" también dice en la nota... Se me pasó a mí, en realidad. Que grande los "cronistas" de minuto1... Pero bue. Lo realmente lamentable es que el chico, pibe, nene, adolescente o como quieras llamarle, no podrá nunca ser llamado "adulto".

**Juan R**

La "calificacion" de nene, nena, adolescente, joven, etc etc depende del marketing periodistico que tiene el tema, no se olviden nunca que esto del periodismo y todo que es masivo a nivel de comunicacion, es un negocio mas que multimillonario y los "valores" de los medios dependen de las ganancias que dan un tema. Todo es un negocio, solo casos como Teresa de Calcuta, ¡¿¿todo todo es un negocio y adivinen quien paga?? acertaron, yo, vos, tu, y el jaja

**Mariano N**

Martín F. La verdad que tus comentarios dejan mucho que desear. Cero cabeza flaco.

**Astrid B**

.. y no siquiera ese dato es correcto, iba a segundo año...

**Rebeca A K**

tenés razón y que triste que un niño no pueda llegar a la adultez!!!

**Mae K**

el gabinete psicopedagógico tradicionalmente está ocupado por una psicopedagoga que se ocupa más bien de la parte académica, es decir de si el chico entiende o no. Aún cuando tenga psicologo este puede haber tenido una carrera orientada a tratar a personas individuales y no a grupos. Acá en (...) no sé como es la carrera, pero no solo los psicologos quedan desconcertados ante los fenómenos actuales..... todos nosotros también. Andamos buscando por aquí y por allá como enfrentar las nuevas patologías que van surgiendo a raíz del consumo de drogas y delincuencia.... como dijo si no me equivoco (S) : ante un violento que lo amenaza ud. debe hacer de cuenta que no le presta atención y que no se asusta.... pero estar preparado para la agresión en todo momento y de ser posible aislarlo de su vida definitivamente.... si lo echó no

le permita volver.... sí es un compañero de clase no le dé más bola.... sí es un marido/mujer que se vaya.... sí es un familiar no lo deje estar en su casa.

### **Análisis de los datos**

Indican posibilidad de reflexión para involucrarse:

- Posiciones que expresan Compromiso: se involucran y buscan involucrar a los demás para que se abra la posibilidad de pensar.
- Posiciones que expresan Posibilidades: sujetos que hacen un aporte, porque plantean temas, ponen un límite, aportan experiencias. Abren posibilidad de que se dialogue y se piense.
- Posiciones que expresan Acusación: podrían ayudar, pero detienen la discusión ya que acusan, ponen en duda lo que sucede o lo que el otro dice, sostienen la necesidad de intervenir pero ubican la responsabilidad en otro.

Muestran obstáculos para involucrarse:

- Posiciones que expresan Sometimiento: naturalizan. O se ubican en un lugar de saber, acusan e impiden pensar, se masifican para atacar.
- Posiciones que expresan Identificación: se identifican con el receptor de *bullying*, y no pueden plantear otra cosa para avanzar o abrir análisis.
- Posiciones que expresan Desentendimiento: se desentienden. Se ubican en relación a lo que otro sabe o dice, en actitud de rebatir al otro. Desvían la discusión.

# RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados obtenidos. Se considera el análisis de las novelas *El señor de las moscas* (Golding, 1975/1954) y *Crónica de una muerte anunciada* (García Márquez, 1981); el poema *Primera soledad* (Tejada Gómez, 1991); y el experimento de Milgram (Milgram, 2005), que fueron trabajados y analizados en el desarrollo teórico. Estos se articulan con los resultados que surgen del análisis de veintidós testimonios de sujetos que acosaron y acosados, y las opiniones de un grupo de personas en un foro en línea al comentar la noticia sobre el suicidio de un estudiante por *bullying*. Para esta exposición se sigue el orden que indican las anticipaciones de sentido establecidas. Además, a partir de los resultados se aclara la necesidad de realizar modificaciones en el modo de formularse dichas anticipaciones de sentido.

En función del análisis del material surgen algunos elementos que permiten hacer consideraciones acerca del suicidio en adolescentes. Para ello se trabaja en relación con la novela *Por trece razones* (Asher, 2017). Este análisis es incluido en un apartado específico.

1. A partir de la anticipación de sentido que sostiene que **la persistencia, el ensañamiento y la dificultad para defenderse que afectan a los involucrados en el *bullying*, expresan un hostigamiento que el sujeto padece y que está en relación con lo pulsional**; se especifican las siguientes:

#### 1.1.-

**el acosado, al ocultar con el silencio el acoso que recibe, da cuenta de la persistencia, el ensañamiento y la dificultad para defenderse del hostigamiento pulsional que padece a causa del *bullying*.**

Puede afirmarse que el silencio es mantenido por todos los involucrados, pero en los testimonios es expresado como una dificultad por los sujetos que han recibido el acoso.

La novela *Por trece razones* muestra una escena en la que la protagonista se encuentra en un lugar público, y uno de sus compañeros se sienta junto a ella y comienza a tocarle la pierna. Ella no podía gritar, solo con los ojos trataba de llamar la atención, que alguien la ayudara. Tampoco pudo decirle algo al otro adolescente para detenerlo.

Puede observarse en muchos de los casos trabajados la actitud de no dar a conocer el acoso recibido.

En el caso 9, hace referencia al no contar y sonreír para ocultar el dolor. Y cómo luego, a partir de publicar un video al que denominó “El dolor silencioso” comenzó a transmitir lo que vivió y a prevenir el *bullying* mediante la publicación de libros. Del estar silenciada, en tanto “objeto que alguien olvidó”, pasó a hacer público. Puede contar su testimonio y cuenta como sujeto.

Similar situación se advierte en el caso 10, que refiere que no se daba cuenta de lo que le pasaba, ya que había “interiorizado” y veía normal el acoso que recibía. Y que la posibilidad de darse cuenta de lo que le sucedía estuvo en la ayuda que otros le brindaron.

El caso 13 se trata de una niña de aproximadamente 10 años. Su situación es inversa ya que hace conocer a los adultos acerca del acoso que recibe. Pero el proceder de estos, además de ineficaz, redobla los ataques de los pares. De ese modo comienza a observarse una tendencia al silencio.

En el caso 14, el no decir nada llevó a que dos amigas hablaran con la tutora del colegio. Interviniendo esta de un modo tal que la dejó expuesta y así, el ataque de las pares fue más intenso. Puede explicar que el sujeto con el silencio se va debilitando.

A través del caso 15 se observa a una joven que además de no poder decir lo que le pasaba, no contaba con adultos a quienes hacérselo conocer. El “tragarse todo” la lleva a tener una percepción de sí misma desde lo patológico.

Desde el caso 16 puede observarse una situación extrema, donde el sujeto se vio ante la imposibilidad de hablar acerca del horror del desamparo, ya que no solamente recibía el acoso de sus pares, sino que los adultos los instigaban a través del maltrato que le dirigían.

El caso 17 habla de haber querido ser invisible, desaparecer. Cosa que sucedió al quedarse en silencio. Pudo sostenerse en su vocación hasta llegar a adulto, logrando hacerse escuchar en su testimonio dirigido a acosados, acosadores y observadores.

El caso 18 hace referencia a que intentaba pasar desapercibida, coincidiendo esta actitud con no poder decir nada acerca del acoso recibido. A su vez, hacía visible su malestar ante su familia a través de su modo de actuar al que describe como “ponerse en contra”. El peso del silencio se hace sentir en la actualidad, aunque puede registrar la contradicción entre no considerar tan importante su historia y la importancia de dar su testimonio.

El caso 20 en quien los adultos no llegaron a advertir la gravedad de lo que le sucedía por causa del sufrimiento que le ocasionaba el acoso de sus compañeros. Sus dificultades eran consideradas como efecto de las torpezas que pueden derivar de una dificultad que se le había diagnosticado (TDH). Accidentes que, al no ser entendidos como modos de pedir ayuda, expusieron al joven y a su familia a riesgos importantes. Puede considerarse que aquello que quedaba bajo el silencio, se mostraba a través de marcas en el cuerpo, o en actos de agresión. Silencio que lo empujaba a no poder parar, al punto de poner en riesgo la vida de su madre.

Se observan diferencias en los casos 8, 9, 13, 17 y 18. En ellos, la posibilidad de expresarse respecto del acoso que recibían les posibilita sintomatizar, y

con ello, ubicar un Otro (padres, docentes, público, profesión, etc.) en relación con el cual elaborar posibilidades subjetivas. De esa manera, desde su testimonio demandan renuncia de lo pulsional, ofrecen posibilidad de revestimiento libidinal.

Modificación en la anticipación de sentido:

Considerando el análisis realizado, es necesario modificar la anticipación de sentido en lo referido a ocultar con el silencio. El silencio del acosado no responde a una planificación o intención del sujeto. Sino que es efecto de un impedimento. Además, el hostigamiento pulsional que padece no puede considerarse que se produzca a causa del *bullying*, sino en ocasión del *bullying*. Se trata de una irrupción pulsional.

## 1.2.-

**La formulación discursiva de la situación de acoso como presente, en las tres formas de participación en el *bullying*, da cuenta de la persistencia, el ensañamiento y la dificultad para defenderse del hostigamiento pulsional que cada uno padece.**

El caso 1 forma parte del grupo de los sujetos que fueron acosadores. Siendo adulto le supone un rencor actual al joven a quien acosó. De igual manera, continúa ante la imposibilidad de pensar otra forma de tratar con su excompañero ya que se ve requerido a continuar resguardando su reputación, y con ello respondiendo al sometimiento que desde el grupo se ejercía.

El caso 2 desde su posición de “ser el que más”, minimiza el acoso que ejerció, al considerarlo cosas de niños, naturaliza. Así mismo, enuncia como un buen recuerdo la ocasión en que fue golpeado por un grupo de compañeros. A pesar del tiempo transcurrido, continúa ubicando a sus compañeros como “mis víctimas”, y como buena la relación que mantiene con ellos.

El caso 3, relata en pasado los momentos en que fue acosado. Y luego, el relato acerca de actuar como acosador es expresado en presente: “quieres el miedo..., quieres respeto y poder..., la sensación de venganza es embriagante”. A la vez, refiere no querer sonar dramático, motivo por el cual no cuenta los años que fue acosado. El cambio de posición de acosado a acosador, no registrar el tiempo transcurrido, son modos de poner de manifiesto la dificultad para realizar un corte que separe pasado y presente. Éste es sustituido por la circunstancia de no haber visto nunca más a la mayoría de sus excompañeros.

El caso 4 pone en duda que el acosado recuerde y refiere la importancia que él le otorga al acoso que realizó (probablemente ni se acuerde y sea yo el que esté magnificando todo [...]). Asimismo, hace referencia a poner en acto los ataques que en otras circunstancias dirigía al acosado. Aquel “seguir atacando” ante la pasividad del otro, se mantiene actual y recae sobre sí mismo (si tengo que pegarme, me pego, [...], si voy a un partido insulto al

árbitro). Todo ello en el contexto de su dificultad para diferenciar juego y acoso (ganar no era meter más goles; era conseguir molestarle el que más).

El caso 8 muestra el giro que produce al hacer de esos hechos del pasado una experiencia que dan lugar a dar testimonio en el presente. Aquellas situaciones que en su momento fueron dolorosas en la actualidad son la ocasión de hacer ironías para transmitir modos posibilitadores de moverse como sujeto.

De manera similar se observa en el caso 9, que apela al recurso del seudónimo para ubicar las experiencias del pasado y en el presente, en nombre propio, trasmite su testimonio para prevenir el acoso entre pares.

El caso 10 explica que en su momento, mantuvo durante años lo que él denomina un “run run”. Aun cuando la situación de acoso ya no existía. Muestra que hablar con otros sobre el acoso posibilita romper con esa continuidad del hostigamiento.

En el caso 11, expresa la actualidad del lugar de acosado tanto en su discurso como en sus actos. Ya no es niña ni adolescente y sin embargo las dificultades que surgen en la actualidad con otros adultos son significadas desde los lugares propios del acoso. Esto le impide lograr nuevos modos de incluirse para favorecer el lazo social.

El caso 12 muestra la actualidad del sufrimiento por el lugar de acosado. Este lugar puede ser referido como pasado, y al mismo tiempo hace notar que el hostigamiento continúa horadando sus recursos, colocándolo en una posición frágil.

El caso 17 explica que al terminar la etapa escolar en que padeció el acoso, quiso hacer desaparecer esos momentos. Para eso se dedicó a llevar adelante su proyecto personal, lo que le aportó herramientas y reforzó sus recursos. Al advertir que otros pasaban por el acoso de los pares, pudo reconocer su pasado. Y al interrogarse acerca de haber actuado de otra forma puso en acto sus recursos en el presente frente al hostigamiento. Y da su testimonio.

Similar situación plantea el caso 18. Se refiere al esfuerzo que hacía para pasar desapercibida. Y luego para no percibir el sufrimiento que el acoso le había causado. Por un lado, eso le permitió conectarse con nuevas situaciones que le brindaron experiencias que la han fortalecido. Por ello lleva adelante la labor de dar su testimonio. Por otro lado, muestra algunos actos desapercibidos para ella que hacen presente aquellos momentos. Al registrarlos, se puede separar.

En una comparación entre el caso 1 y el 17. El caso 1 al recordar plantea la imposibilidad de haber actuado de otra forma y en la actualidad se mantiene en esa inmovilidad. El caso 17 expresa no saber cómo podría haber actuado de otra forma, pero en el presente pone en acto un modo diferente de

desenvolverse. Desarrolla actividades para dar a conocer el sufrimiento que afecta al sujeto en el *bullying*.

Modificación de la anticipación de sentido:

A partir de los resultados obtenidos, puede pensarse respecto de la anticipación de sentido formulada, que es necesario especificar que la formulación discursiva del acoso como presente da cuenta con mayor detalle acerca de la persistencia del hostigamiento. La misma, no solamente se manifiesta en la formulación discursiva, sino en actos.

### 1.3.-

**Si un sujeto cuenta con un proyecto de vida, ello conforma una fuente de apoyo que favorece a disminuir la persistencia y el ensañamiento y a construir la posibilidad de defenderse del hostigamiento pulsional que se produce en el *bullying*.**

Los casos 1, 3 y 4 corresponden a sujetos que han participado como acosadores. Hacen referencia a haber realizado estudios universitarios. No ubican a sus actividades como una fuente de sostén que les haya otorgado posibilidades frente al *bullying*. Aunque si toman de esos ámbitos algunas referencias y revisan los actos cometidos, ubican la responsabilidad en otro. Aun así, se ven movidos a aportar su testimonio, hecho que no es frecuente entre los sujetos que se han visto involucrados como acosadores.

Por otra parte, los casos 8, 9, 10, 14, 17 y 18 destacan la importancia que ha tenido para ellos el contar con la posibilidad de desarrollar intereses y formular a partir de ellos un proyecto que los ligaba con el futuro. Ubican en eso un tiempo de espera, de preparación, de experiencias, de elaboración. Eso los favoreció cuando luego, por alguna circunstancia que los volvió a conectar con el lugar de acosado, pudieron llevar a cabo actos que los posibilitaron como sujetos frente al *bullying*.

### 1.4.-

**El espectador en el *bullying* se ubica en actitudes de naturalización, identificación con el acosado o de desentendimiento las cuales expresan la persistencia, el ensañamiento y la dificultad para defenderse del hostigamiento pulsional que le plantea obstáculos para involucrarse.**

En la novela *Crónica de una muerte anunciada* (García Márquez, 1981), puede observarse que la mayoría de los habitantes del pueblo tenía conocimiento del asesinato que se estaba tramando. Todos estaban presentes ante el desenlace desdichado. Y sin embargo no se produjo ninguna intervención que impidiera ese final trágico.

A partir de las expresiones de los participantes de un foro de discusión en línea acerca del suicidio de un niño por *bullying*, pueden agruparse las mismas y observar diferentes modos de ubicarse.

Están los sujetos que se colocan en un lugar desde donde acusan al otro, sostienen un saber incuestionable, atacan, naturalizan modos de violencia en la crianza, en las formas de educación o en lo social. Son posiciones que ponen de manifiesto el sometimiento, ya que se centran en una actitud que no da lugar a modificaciones, ni a variaciones, y donde lo que sucede se constituye en la ocasión de ejercer dominio sobre el otro. Presentan similitud con la posición inmodificable que se analizó en los acosadores.

Se observan también los sujetos en los que su opinión muestra identificación con el acosado, por lo que su discurso da cuenta de una posición de impotencia y resignación. Ubicando a un Otro a quien le suponen la posibilidad de lograr que algo cambie.

También se observan sujetos que introducen temas o detalles que desvían la atención o rebaten al otro, y de esa manera, impiden la reflexión acerca del *bullying*. Se destaca en esto, la inclinación a poner en el centro de la discusión un saber que otro sostiene. Se coloca a ese saber en el lugar de una respuesta única, de modo que no tiene lugar algún modo de construir respuestas por parte de cada sujeto. Se advierte en estas manifestaciones una actitud de desentendimiento respecto de lo esencial.

Sin embargo, hay opiniones que muestran posiciones que si contribuyen a que los sujetos se involucren. Hay quienes hacen aportes planteando temas, señalando actos que no favorecen el lazo social, aportando experiencias. Buscan un diálogo que ayuda a pensar. O actúan con compromiso, involucrándose y buscando involucrar a los otros.

En un lugar intermedio, se puede observar a sujetos que podrían ayudar a la reflexión, porque hacen un aporte, pero llegan a un punto en el que acusan, ponen en duda lo que sucede o lo que el otro dice. Sostienen la necesidad de intervenir, pero ubican la responsabilidad en otro.

De modo que, hay espectadores que cuentan con la posibilidad de defensa frente al hostigamiento pulsional, en ellos el dique de la compasión les hace posible identificarse con el otro en tanto sujeto. Y también hay espectadores que no logran esa defensa contra el hostigamiento pulsional y su identificación se produce con el lugar de objeto. Esta identificación los empuja hacia la posición de acosador o de acosado. Aunque también pueden quedar en una actitud de indiferencia, de desentendimiento. Aun considerando estas diferencias, en todos los casos no intervienen para detener o para pedir ayuda frente a lo que observan.

### 1.5.-

**El acosador en el *bullying* insiste en hacer sufrir debido a la persistencia, el ensañamiento y la dificultad para defenderse del hostigamiento pulsional que padece.**

A partir de la novela *El señor de las moscas*, se observa que Jack desarrolla

una serie de actos que hacen pensar el lugar de acosador. Es el jefe del grupo de los cazadores que luego atacará a quienes no se sometan a su poder. Durante un diálogo afirma, con temor por la revelación: - “cuando sales a cazar [...], llegas a pensar que no estás persiguiendo la caza, sino que te están cazando a ti. Como si en la jungla siempre hubiese algo detrás de ti” (Golding, 1975/1954, p. 30). Esta manifestación es representativa de lo que expresan los sujetos en los diferentes testimonios de sujetos que acosaron.

También desde el experimento de Milgram puede observarse que la mayoría de los sujetos que participan cumple la orden de producir dolor a otro, aunque exprese objeciones a ejecutar dicho acto. Al identificarse con el desvalimiento del sujeto que recibe el castigo, se ubican en sumisión a quien imparte la orden.

En la novela *Crónica de una muerte anunciada* (García Márquez, 1981), los hermanos Vicario se ven empujados a cometer un crimen. Hostigados por un mandato que los coloca como garantes del honor familiar mancillado. De allí que todos sus movimientos los conducen a obedecer ciegamente, sin considerar otros medios ni la necesidad de esclarecer si el sujeto señalado es culpable de la ofensa.

En el caso 1 da cuenta de su afán de aceptación por el grupo dominante, y con ello, la sumisión a dicho grupo. Siendo ya adulto y habiendo transcurrido varias años, se ubica desde consecuencias irreversibles (“de haberlo tratado yo diferente (...) habría significado la muerte de mi reputación”), que le impiden considerar otro proceder. Del mismo modo se considera merecedor, no de una sanción desde la autoridad, sino de un acto del otro como castigo.

El caso 2 ubica una orden de su padre, en la que le indicaba no permitir que le peguen, y que cada vez que le peguen tirara al otro al suelo y le diera puñetazos hasta que sangre. Coloca en esa frase el imperativo que lo sojuzga y le impide ubicarse como uno entre otros. Esa orden no solamente lo afecta respecto de que otros le peguen, le exige ubicarse como “el que más”. No poder operar acorde con la norma da cuenta del empuje al ensañamiento.

El caso 3 expresa una sed de venganza a la que llama justicia. Una embriaguez que hace que el otro no cuente y cuyas reacciones impelen a continuar con el acoso.

El caso 4 lo expresa al referirse a que el deporte que practicaba, para él era como una pelea. Se refiere a un “acoso sutil, ese que hace que tu vida se convierta en un infierno (...)”. La pasividad de quien recibe el acoso, y al mismo tiempo, sentir enfado si el otro reacciona, dan cuenta de ese acoso sutil al que no puede dejar de responder, y que no depende de cómo actúa el otro. Esto pone de manifiesto una posición que sostiene como inmodificable (magnificar el recuerdo, pegarse, merecer el castigo divino), que le impide reconocer al otro como sujeto. Y con ello no logra detenerse, realizando actos

que no solo dañan al otro, sino a sí mismo.

En el caso 5 se advierte a través de la negación de sus actos, una posición en la que se coloca como perjudicada por el otro. De ese modo insiste en negar al otro como sujeto, lo que también recae sobre ella.

En el caso 6, se observa que el acoso que realizó fue efecto de la dificultad para resolver la propia indefensión provocada por la naturalización sostenida en el contexto en el que creció. Siendo adulto, puede reconocer esa indefensión y la del otro, y eso le brinda posibilidades. Aun así, considera que es posible un cierto grado de *bullying* bueno, mediante el que se podría aprender a no ser débil.

Modificación de la anticipación de sentido:

El análisis desarrollado, muestra que la anticipación de sentido requiere formularse con mayor especificidad, sosteniendo que el acosador en el *bullying* insiste en hacer sufrir debido al ensañamiento que padece por no lograr defenderse del hostigamiento pulsional.

**2. El *bullying* evidencia las dificultades de los adultos para ejercer su función posibilitadora del sujeto.** Desde esta anticipación de sentido se especifica que:

**2.1.-**

**Si el adulto cesa en la función de autoridad, favorece el hostigamiento pulsional que padecen los involucrados en el *bullying*.**

A partir de la novela *El señor de las moscas* queda planteada una analogía con diferentes situaciones en las que los niños o adolescentes no cuentan con el sostén de los adultos. Puede observarse que en un comienzo se agrupan y construyen símbolos y rituales que sostienen el lazo social. Se ubican en relación con los adultos a través de mensajes y en actitud de ayudarlos, como un modo de convocar su presencia. Al utilizar la caracola como símbolo de autoridad, llega un momento en que ésta no opera, ya que no hay un adulto que, en tanto sujeto, desde su deseo sostenga y ejerza dicha función. Al no estar sostenida la ley simbólica que diferencie lo posible de lo prohibido, se incrementa la necesidad de reglas imaginarias debido a la necesidad de control. Sin adulto y sin ley, no logran sostener los recursos simbólicos necesarios y quedan atrapados en la satisfacción pulsional que los empuja a la crueldad.

Con el poema *Primera soledad* (Tejada Gómez, 1991), es posible aproximarse a entender la desolación que experimenta un niño ante la indiferencia del adulto. Y cómo la angustia puede llevarlo a actos que lo arrojan del lazo social.

Con el experimento de Milgram (2005) se puede pensar que la autoridad es una función distinta de la función directiva y de mando que establecen las diferencias jerárquicas en las organizaciones. Es necesaria en tanto demanda

la renuncia de lo pulsional ya que, de no ser así, no se producen los procesos inhibitorios que hacen lugar al sujeto. La autoridad implica un trabajo. Y el sujeto se sostiene de ese trabajo. Responde a la autoridad, elabora respuestas y se responsabiliza.

Por medio de la novela *Crónica de una muerte anunciada* (García Márquez, 1981) se pudo observar que nadie llegó a leer los avisos sobre lo que ocurría. O que al tomar noticia quienes intervinieron lo hicieron de manera ineficaz. Con ello se pudo analizar el modo en que los adultos muchas veces ignoran lo que sucede, aun cuando están presentes e interactúan en la situación.

En la novela *Por trece razones* (Asher, 2017), se observa que, en general, los hechos transcurren con escasa intervención de los adultos. Y en ocasión en que la protagonista acude a uno de ellos en busca de ayuda no encuentra un lugar que la aloje en el deseo. Recibe respuestas que le demandan una decisión. Esto redobla la posición implacable que la hostiga.

Al analizar los testimonios se puede considerar que:

El caso 2 muestra una respuesta del padre en la que le indica tirar al otro al piso y pegarle hasta que sangre. Se observa que queda desvirtuado el lugar del adulto, ya que no posibilita constituir un dique a la crueldad. De allí que su palabra se convierte en un mandato para este niño, con los efectos que produce en su dificultad para incluirse entre sus pares.

El caso 4 da cuenta de un niño que se vio llevado a realizar actos de acoso en circunstancias que afectaron a sus padres como consecuencia de la muerte de su hermana. Similar situación vivió el caso 15, quien desde pequeña padeció el acoso de sus pares en circunstancias en que sus padres se encontraban agobiados por dificultades con otra hija.

A partir del caso 6, puede pensarse que la naturalización del *bullying* implica una ausencia de pregunta acerca de estos actos, y con ello la falta de intervención de los adultos. Esto lleva al sujeto a considerar que si el *bullying* es algo que forma parte de la vida en comunidad, en algún grado es favorable, ya que según lo llega a creer, aporta recursos a los sujetos. Esta visión estaría planteando que para no ser acosado hay que estar entre los acosadores.

El caso 7, muestra la dificultad de los adultos para conocer el acoso que estaba pasando el adolescente de 15 años, quien desde su soledad no sabía cómo actuar. La presencia del adulto, poco empática, se hace notar al publicarse un video que destaca al joven como super héroe por haber golpeado a otro que lo acosaba. Al destacar que el adolescente pudo arreglarse por sí mismo, hace evidente la ineffectividad de su intervención.

El caso 9 resume en su testimonio, lo que con frecuencia sucede, ya que los adultos no toman conocimiento acerca del acoso que sufren los niños y adolescentes. Esta joven habla de convivir con el dolor, de haberse acostumbrado desde pequeña a vivir en el dolor. Sus padres toman

conocimiento de esto cuando la adolescente publicó un video que ella misma realizó para hacer conocer lo que había estado viviendo.

El caso 13 es una niña con fluidez y claridad para explicar lo que le sucede. Y aun así, los adultos del colegio al que asiste no logran escuchar su sufrimiento. Ni tampoco encuentra en los adultos de su familia un respaldo efectivo en el cual sentirse ayudada.

El caso 14 da a conocer algo que ocurre con frecuencia cuando se conoce la situación de acoso. Se pone el foco en el acosado. A veces se interviene exponiendo al sujeto. Muchas otras veces se lo deriva a consulta con profesionales.

Una situación extrema es la que muestra el caso 16. Pone en evidencia el daño que causan los actos de crueldad e insensibilidad de los adultos, generando un modo de convivencia que incita a los niños y adolescentes a actuar con crueldad. O a padecerla con resignación, e incluso encontrarse empujados al suicidio.

El caso 19 da cuenta de una situación grave que afecta a esta adolescente. Un problema de salud que se le declara al comienzo de la pubertad y se combina, además, con la falta de empatía de sus compañeros de colegio. Allí se deduce la escasa e ineficaz intervención de los adultos en la escuela. Y el esfuerzo de sus padres que buscaban contener los efectos producidos por la conjunción de dificultades.

Similar es la situación del caso 20, en quien, como ya se analizó antes, los adultos no llegaron a advertir la gravedad de lo que le sucedía por causa del sufrimiento que le ocasionaba el acoso de sus compañeros. Adjudicaban sus dificultades a torpezas, y él las hacía ver de esa manera. Ello, en relación con el diagnóstico de TDH que se le había realizado. Estos accidentes no fueron entendidos como modos de pedir ayuda, y llevaron al joven y a su familia a riesgos importantes.

Desde diferente perspectiva puede analizarse el caso 8. En él es claro el respaldo que ha encontrado en los adultos. Desde pequeña recibió el apoyo de sus padres frente a su problema de salud que determinaba que no fuera aceptada por sus compañeros. Le brindaban referencias claras acerca de la importancia de aprender a reconocer en la relación con los otros, las posibilidades con que cuenta. Sin obviar las propias dificultades y también considerando las del otro.

### **Modificaciones de las anticipaciones de sentido 1.1., 1.2., 1.3., 1.4. y 1.5.**

Además de las modificaciones ya aclaradas en cada una de las anticipaciones de sentido trabajadas, a partir del análisis realizado se advierte la necesidad de ubicar de modo diferente la relación entre la dificultad para defenderse con la persistencia y el ensañamiento. Se observa que la dificultad para

defenderse es condición necesaria para que se produzcan la persistencia y el ensañamiento.

### **Acerca del suicidio en adolescentes**

A partir del caso 21 surgen algunos elementos que permiten una consideración respecto del suicidio en adolescentes. Se trata de una joven que se quitó la vida como consecuencia del acoso sufrido. Su madre encontró una carta de despedida unos días después de perder a su hija. También en la escuela encontraron una carta en la que expresaba su soledad, su intención de no querer que su familia sufra, y hacía referencia a su muerte. En la carta encontrada por su madre hace referencia al acoso vivido en el colegio anterior y a que luego, cuando cambió de escuela tenía amigas y se sentía mejor por haber olvidado a quienes la acosaban. Pero un día realizó un intento de suicidio. Tiempo después, a pocos días de iniciar el año siguiente, se suicidó. También fue encontrado un cómic que ella realizó. Comienza con una escena donde otras jóvenes se ríen. Y a partir de ahí aparecen unos monstruos que la insultan y la acosan. Ella se vuelve solitaria y seca. Y los monstruos no cesan de presentarse hasta empujarla a caer en el vacío.

Puede pensarse que, aunque con el cambio de colegio consiguió olvidar a quienes la acosaban, el hostigamiento se mantuvo persistente. Esto también puede entenderse así a través de la grafismo del monstruo que la ataca de manera permanente hasta hacerla caer como objeto. Se advierte esto cuando hace referencia a que todo fue oscuro en el momento en que hizo un pasaje al acto. La oscuridad puede entenderse como la pérdida de referencias que podrían permitirle orientarse y establecer diferenciaciones. El ensañamiento se muestra en que aun cuando la familia le brinda apoyo y cuenta con amigas que la quieren, siente soledad. Y aunque el contexto cambie, el monstruo que la hostiga es cada vez más cruel. La dificultad para defenderse la expulsa del lazo social.

Al analizar la novela *Por trece razones* (Asher, 2017), se busca contar con más elementos que ayuden en la comprensión de la problemática del suicidio en adolescentes. La novela ubica como protagonista a una adolescente que ha cambiado de colegio por haber sufrido *bullying*. En el contexto actual encuentra dificultades para insertarse, aunque busca participar y acercarse a diferentes compañeros. Sufre por los rumores, la falta de cuidado, las burlas, la falta de respeto a su privacidad, los conflictos entre compañeros en los que ella es involucrada por otros. Y otra escena en la que es espectadora de un abuso sexual. Incluso en una de las últimas situaciones ella quedó expuesta al abuso sexual. Luego se dirige a uno de los profesores, pero esa conversación no fue beneficiosa ya que el docente la colocó ante la exigencia de decidir entre denunciar y enfrentar al abusador o seguir adelante con su vida. Luego de eso, se suicidó. Antes de hacerlo grabó 13 casetes en los que fue relatando lo que tenía para reprocharle a cada una de las personas.

Describe las razones por las cuales llegó al acto del suicidio. Una persona más, protagonista de la novela, no contaba entre los que la joven culpaba, pero era el adolescente por el que ella se sentía atraída y a quién consideraba que tenía que hacer partícipe de escuchar la historia que relataba. Alguien más, ocupaba la función de hacer conocer las cintas si no se cumplía la regla de que fueran circulando en un determinado orden para que todos tuvieran que escucharlas.

Puede observarse en la joven una actitud desde la que justifica al otro, considerándolo que no es dueño de sus decisiones, que no mide, que no evalúa consecuencias.

Por otra parte, ella se ubica como responsable, en actitud de controlar lo que el otro debe o no debe ver.

En varios momentos se advierte en ella una posición que responde a ser la única que puede. Y también de realizarse reproches al descubrir que el otro no mide las consecuencias de sus actos y así causa daño. En algunos momentos realiza reproches a los otros. Prevalece así una contradicción entre reclamar al otro y justificarlo para ponerlo ante algo irreparable, inmodificable, irrecuperable. Como ubicando al otro en posición de no poder hacer nada posibilitador. Y a su vez, culpándose.

También predomina un modo de ubicar los hechos o lo que los otros hacen, desde un único sentido en el que nada puede modificarse o variar.

Las fuentes de apoyo no se sostienen, caen. No brindan confianza ya que demuestran inconsistencia.

Puede pensarse la situación de esta joven desde el planteo de Freud (1997a/1910), al hacer un análisis acerca del suicidio de los adolescentes. Refiere que los jóvenes pueden realizar actos que no son del agrado de los adultos y que eso responde a los procesos que van desplegando en función del desprendimiento que aún no realizan respecto de la niñez y de su tránsito hacia la adultez, a la que aún no acceden. Y destaca que, frente a eso, los adultos no pueden “ (...) asumir el carácter implacable de la vida (...)” (Freud, 1997a/1910, p. 232). Y que la función es sostener la posibilidad de escenificar la vida. Ello para despertar en ellos el interés por la vida más allá de los lazos familiares.

Se puede pensar que escenificar la vida implica ofrecerles atención, escucharlos, brindarle palabras que les permita despegarse de los hechos tal como son y ubicarlos como experiencias que pueden evaluarse desde diferentes perspectivas. Adoptar un carácter implacable implica colocarlos en los hechos y en consecuencias que de ellos se derivan. Sin poder construir escenas. Sin escenas no logran experiencias. No pueden aprender a orientarse en la vida.

En la joven de la novela, puede reconocerse esta posición de carácter

implacable. Considera que los hechos son lo que son y no se modifican. No recibe ayuda para escenificar. No puede expresar en palabras el hostigamiento que padece, ya que no puede hablar de los hechos. Y en el momento en que busca a un adulto para contar con esa ayuda, ese adulto asume el carácter implacable. La joven expresa: “- nadie está dando un paso adelante para detenerme”.

La historia pone en escena lo que les sucede a todos los participantes del *bullying*: se ven impelidos a someterse al silencio.

Clay Jensen, escenifica lo que pasa con los espectadores. Se encuentran involucrados, culpabilizados, formando parte del mandato al silencio.

# **CONCLUSIONES**

A fin de reunir el conocimiento que deriva de la investigación realizada, se explicará en un primer momento el modo en que fue construido el problema que encauzó este estudio. Destacando el atributo sobre el cual se trabajó y las dimensiones que se establecieron para aplicar el procedimiento de análisis. En relación con esto, se indicarán modificaciones que se llegaron a reconocer como necesarias de realizar en algunas anticipaciones de sentido, al avanzar en el análisis de los resultados. Al ubicar los elementos descriptos hasta acá, será posible indicar los objetivos que guiaron el recorrido realizado, explicando en cada uno de ellos los aportes obtenidos desde el análisis teórico en articulación con los resultados que surgieron del trabajo con los datos. Para cerrar esta comunicación, se ubicarán algunos elementos surgidos del análisis de datos que dan lugar a posibles planteos posteriores acerca del suicidio en adolescentes.

Al advertir una relación entre el suicidio de niños y adolescentes y las situaciones de acoso recibido por parte de sus pares, el Dr. Dan Olweus realizó una serie de investigaciones. En base a ellas elaboró una definición para esta problemática a la que designó como *bullying*. Dicha definición ubica a un grupo de estudiantes en donde uno de ellos es acosado por otro u otros de manera repetitiva, mediante acciones negativas, buscando causar malestar por diferentes medios. Puede ser por contacto físico, verbal, burlas, gestos, discriminación, etc. Además, existe un desequilibrio de poder o de fuerza que hace que quien es acosado no pueda defenderse. Y otra característica es que este acoso se mantiene en el tiempo. Esta dificultad no solamente implica al acosador y al acosado, sino también a una cantidad de otros participantes en calidad de observadores o espectadores. Y a los adultos, que desconocen lo que sucede, con una serie de consecuencias que derivan de ello.

Para la presente investigación se partió de esta definición con la finalidad de esclarecer los procesos inconscientes que involucran a los sujetos en estos actos.

El estudio se realizó en torno a niños y adolescentes en relación con el *bullying* o adultos que atravesaron esa dificultad. Ubicando como atributo principal para el análisis el hostigamiento. Para establecerlo se consideró que en la situación grupal se desarrolla el acoso, y existe dificultad de todos los implicados para detenerse aún ante las manifestaciones de dolor de quien es atacado. El análisis del tema hizo posible plantear que existen en cada sujeto causas inconscientes que lo empujan a actuar de esa manera. Y con ello, la acción negativa que enuncia la definición no solamente es considerada en la situación intersubjetiva, sino que la misma se produce en cada sujeto. Se trata de la acción ejercida por procesos subjetivos que asedian con insistencia y

que también incitan, operando más allá de la intención de las personas implicadas. Esto determina que las razones que se esgrimen para llevar a cabo esos ataques no son la causa sino la ocasión para los mismos. Además, se entiende así que la dificultad para defenderse no se presenta solamente en el sujeto que recibe el acoso, sino también en quien lo ejecuta e incluso en quienes observan.

Quedó así establecido el hostigamiento, en función de los actos subjetivos, como eje central de la investigación. Y diferenciado del acoso, considerado desde los procesos intersubjetivos.

A partir de eso, se establecieron dimensiones desde la cuales estudiar el hostigamiento. Las mismas fueron construidas igualmente a partir de la definición de *bullying*. Considerando además las evidencias que plantean diferentes investigaciones acerca de las características y consecuencias del acoso entre pares. De esa forma se analizó el hostigamiento en función de: la dificultad para defenderse, la persistencia y el ensañamiento, todos presentes en cada sujeto involucrado desde cualquiera de los lugares que intervienen.

Además, se realizó el análisis del *bullying* con un elemento contextual importante como lo es la función de autoridad del adulto. Estableciendo que los niños y adolescentes quedan expuestos al *bullying* cuando los adultos no ejercen la función de autoridad.

Las dimensiones mencionadas fueron definidas en base a los conceptos psicoanalíticos. Y analizadas en el discurso a través de testimonios publicados y que corresponden a veintiún sujetos. Se tomaron, además, las opiniones de sujetos que participaron en un foro en línea a raíz de la publicación de la noticia del suicidio de un estudiante como consecuencia del *bullying*. También se analizaron las novelas *El señor de las moscas* (Goldin, 1975/1954); *Crónica de una muerte anunciada* (García Márquez, 1981), y *Por trece Razones* (Asher, 2017), el poema *Primera soledad* (Tejada Gómez, 1991) y el experimento de Milgram (Milgram, 1974). El análisis del discurso se realizó desde la perspectiva del psicoanálisis, en base a los significantes que dan cuenta de la posición inconsciente del sujeto.

### **Algunas modificaciones necesarias**

Al avanzar con el análisis de los resultados pudieron advertirse modificaciones que requieren algunas anticipaciones de sentido formuladas, a fin de expresar con mejor claridad la posición del sujeto.

En primer lugar, se ha logrado clarificar que la dificultad para defenderse del hostigamiento pulsional es condición necesaria para que se produzcan la persistencia y el ensañamiento. Debido a esto, las anticipaciones de sentido que involucran a estas dimensiones quedan modificadas de la siguiente manera:

1. La dificultad para defenderse y los efectos de persistencia y ensañamiento que afectan a los involucrados en el *bullying*, expresan un hostigamiento que el sujeto padece y que está en relación con lo pulsional.

1.1. Se revisa la anticipación de sentido que deriva de la anterior y que afirma que “el acosado, al ocultar con el silencio el acoso que recibe, da cuenta de la persistencia, el ensañamiento y la dificultad para defenderse del hostigamiento pulsional que padece a causa del *bullying*”. Se pudo observar que en los sujetos no se establece la intención de ocultar, sino que el silencio es efecto de una imposibilidad en la que se encuentran instalados por causa del hostigamiento pulsional. Este los impide como sujetos. Por otra parte, pudo evaluarse que el hostigamiento no se produce a causa del *bullying*, sino en ocasión del *bullying*. Esto quiere decir que el contexto que esta dificultad establece se conjuga con una irrupción pulsional que se instala y hostiga al sujeto.

Es por ello por lo que se considera pertinente formular la anticipación de sentido, expresando que “el acosado se ve forzado al silencio ante el acoso que recibe, y con ello da cuenta de la dificultad para defenderse, la persistencia y el ensañamiento del hostigamiento pulsional que lo impiden como sujeto ante el *bullying*”.

1.2. Al revisar la anticipación de sentido que enuncia que “la formulación discursiva de la situación de acoso como presente, en las tres formas de participación en el *bullying*, da cuenta de la persistencia, el ensañamiento y la dificultad para defenderse del hostigamiento pulsional que cada uno padece”. Se ha podido detectar con el análisis de los casos, que la formulación discursiva como presente da cuenta con mayor detalle acerca de la persistencia del hostigamiento que padecen los sujetos. Y, además, ésta no solamente se manifiesta en la formulación discursiva sino en actos. De esta manera se evalúa conveniente enunciar la anticipación de sentido, sosteniendo que “la formulación discursiva de la situación de acoso como presente y algunos actos del sujeto, en las tres formas de participación en el *bullying*, dan cuenta de la persistencia del hostigamiento pulsional que cada uno padece ante la dificultad para defenderse”.

1.3. Se advierte la necesidad de modificar la anticipación de sentido que afirma que “si un sujeto cuenta con un proyecto de vida, ello conforma una fuente de apoyo que favorece a disminuir la persistencia y el ensañamiento y a construir la posibilidad de defenderse del hostigamiento pulsional que se produce en el *bullying*”. En función de la aclaración inicial, la misma queda expresada afirmando que “Si un sujeto cuenta con un proyecto de vida, ello conforma una fuente de apoyo que favorece a construir la posibilidad de defenderse del hostigamiento pulsional que se produce en el *bullying*, al disminuir la intensidad de la persistencia y el ensañamiento”.

1.4. A partir de la aclaración inicial, se modifica la anticipación de sentido que sostiene que “el espectador en el *bullying* se ubica en actitudes de naturalización, identificación con el acosado o de desentendimiento las cuales expresan la persistencia, el ensañamiento y la dificultad para defenderse del hostigamiento pulsional que le plantea obstáculos para involucrarse”. Se considera conveniente establecer que “el espectador en el *bullying* se ubica en actitudes de naturalización, identificación con el acosado o de desentendimiento las cuales expresan la dificultad para defenderse del hostigamiento pulsional que le plantea obstáculos para involucrarse”.

1.5. Por último, al revisar a la luz de la casuística la anticipación de sentido que sostiene que “el acosador en el *bullying* insiste en hacer sufrir debido a la persistencia, el ensañamiento y la dificultad para defenderse del hostigamiento pulsional que padece”, se detectó que el hacer sufrir tiene mayor relación con el ensañamiento. Ya que éste da cuenta del desvalimiento ante el que el acosador no logra interrogarse, y que se redobra ante los actos de acoso. Dicha anticipación de sentido se plantea diciendo que “el acosador en el *bullying* insiste en hacer sufrir debido al ensañamiento que produce la dificultad para defenderse del hostigamiento pulsional que padece”.

Las anticipaciones de sentido relacionadas con el lugar del adulto no requieren modificaciones.

### **Aportes obtenidos**

Para abordar el problema de investigación así construido, se avanzó con el objetivo general de esclarecer los procesos subjetivos que operan en el *bullying* desde los desarrollos conceptuales del psicoanálisis.

Para ello, en primer lugar, se planteó ubicar el *bullying* en relación con la noción de sujeto sostenida por el psicoanálisis desde las perspectivas de Freud y Lacan.

Puede destacarse la importancia de diferenciar que el inconsciente y el sujeto están más allá del yo. Su localización está determinada por la articulación significativa. Al sostener Lacan que el sujeto es lo que un significante representa para otro significante pone en claro que el sujeto se ubica entre significantes, en el intervalo. En relación con el significante, pero en lo que no es significante. Si no está ese espacio vacío, queda ubicado como un yo, como una determinación imaginaria.

Sujeto, individuo y significante deben entenderse en un anudamiento borromeo, ya que quien consulta es un individuo afectado por su inconsciente.

El sujeto no consiste en una sustancia que lo especifique, sino en procesos inconscientes, donde las huellas mnémicas trabajan en función de los medios que construyen. Es una labor que liga al sujeto con la comunidad, con la ley, con la cultura. Le abre posibilidades para un hacer con su malestar. Ese

trabajo que lo constituye en el trabajador ideal es el que da cuenta del sujeto. Los obstáculos para el despliegue de esa actividad se manifiestan en inhibiciones, síntomas y angustia. Y aún más, en actos compulsivos e impulsiones, que ponen de manifiesto los excesos que lo impiden como sujeto.

Al encontrarse depurado de cualquier dimensión sustancial el sujeto radica en esa falta de ser que hace de él una potencia de puesta en acto, es decir la potencia de la condición absoluta del deseo.

Por depender de la operatoria significativa, se encuentra en relación con el orden simbólico. Y por ello, se constituye en el lazo con el Otro.

La acción del Otro involucra el lenguaje, el deseo y también el funcionamiento de la pulsión. Desde el movimiento de la pulsión se pone en juego su lugar como objeto para el Otro por acción de la satisfacción pulsional. Esta, determina que el sujeto actúa su acto al mismo tiempo que lo padece.

Cuando se trata de niños, niñas y adolescentes hay que contemplar que son sujetos que atraviesan momentos constitutivos. Es frecuente que se ponga relevancia en la perspectiva cronológica, de acuerdo con etapas del desarrollo. Desde otro enfoque, el psicoanálisis considera que el significante determina que no es la edad lo que define al niño o al adolescente, sino una posición. Esta no excluye la temporalidad que requieren los procesos de constitución del sujeto, sino que da cuenta de la importancia de la diferencia con otro significante, el adulto.

En nuestra época se produce un problema que no debe descuidarse, como consecuencia del consumismo al que impele el mercado, y que consiste en que quedan cuestionadas todas las estructuras sociales. Esto produce como efecto que masas humanas ocupan el mismo espacio y a la vez se mantienen segregadas. Se ha podido esclarecer que una masa puede estar constituida por dos sujetos. De allí que es posible observar parejas, familias o grupos que comparten el lugar, y, por ejemplo, cada uno está conectado con su celular. Quizás pasándose mensajes de texto con quienes están físicamente en el mismo espacio. Hay que destacar lo de físicamente, ya que subjetivamente no están presentes. No constituyen reuniones en las que prevalece el lazo. Sin embargo, pueden darse circunstancias en las que si hay lazo y la comunicación en línea conforma un elemento entre otros que dan lugar al encuentro. El lazo social es posible por la castración, lo que Freud enunció como “renuncia de lo pulsional”. Esa renuncia es posible por la ley del deseo que da lugar al sujeto y lo involucra con las leyes del orden social en el que el sujeto se inscribe. Encontrarse con la falta en el Otro, y la posibilidad de faltarle al Otro, hace lugar al lazo.

El mercado instala una modalidad consumista que rechaza toda ley que no sean las leyes del mercado. Y estas borran las diferencias ubicando a todos

los sujetos como consumidores. Dejando como efecto la ausencia de diferenciación entre los niños, los púberes y los adolescentes con los adultos. Sin adulto que los aloje en el deseo y sin ley, no logran sostener los recursos simbólicos que les posibilitan la perspectiva de participar en la vida social y cultural. Necesitan de esos recursos para hacer frente a lo real. De lo contrario quedan atrapados en la satisfacción pulsional que los empuja, entre otras cosas, a la crueldad.

Un segundo objetivo específico se propuso delimitar el hostigamiento en relación con la acción negativa establecida en la definición de *bullying*.

El experimento de Milgram (2005), permite figurar lo que sucede en el *bullying*. El acosador queda ubicado como agente que ejecuta actos a la manera de quien cumple una orden de carácter inapelable. Y además hay otro que se encuentra en el lugar de receptor de los actos que esa orden impone. Se debe incluir que también participa aquel o aquellos que observan incitando a que la orden se cumpla. Eso que se actúa en una escena con diferentes personas, es lo que le sucede a cada sujeto involucrado en el *bullying*, ya sea agresor, agredido o espectador. Todos están sometidos a una orden que desde la situación intersubjetiva nadie imparte. Todos se encuentran en el lugar de objeto, hostigados por las descargas pulsionales. Aquí radica la acción negativa que permanece en negativo. Se ven llevados por la identificación con el desvalimiento que pone de manifiesto quien recibe los ataques. Independientemente del lugar que ocupan, todos quedan sin defensa frente a eso que les ordena. Así se advierte en la casuística. En los sujetos que acosaron se puede ubicar que cada sujeto coloca en otro la función de esa orden inapelable. Por ejemplo, expresan que los obliga la reputación, un mandato de su padre, la sed de justicia o venganza, la pasividad del otro o que el otro se defienda, el perjuicio que el otro le provoca, la supervivencia. En los acosados, predominan las manifestaciones que reflejan una actitud de silenciar. Puede ser por miedo a represalias, por temor a las erradas y en ocasiones crueles intervenciones de los adultos, por cuidar a los adultos, etc. Si bien el silencio es algo que todos los involucrados mantienen, en los sujetos que han sido acosados se observa la posibilidad de interrogarse acerca de ese acto. En los espectadores se observan diferentes posiciones: a) identificados con el acosador, y en este sentido, sostienen una posición de dominio sobre el otro; b) identificados con el acosado, desde la impotencia esperan que otro sea capaz de intervenir; c) se desentienden, aparentan ocuparse pero se centran en lo que no es esencial; d) los que se conectan con lo que sucede, pero se detienen, apelando a que otro se ocupe; e) espectadores que muestran posibilidades de involucrarse y de comprometer a otros, aportando posibilidades para sostener el lazo social. En todos los casos, no intervienen. Aunque pueden contar con recursos simbólicos, quedan obligados a ocupar la posición de solo mirar. Desde esa posición dan cuenta del hostigamiento ante el que quedan desvalidos.

Puede considerarse que indefensión y hostilidad, se conjugan generando sumisión. Esa conjunción queda al servicio de tendencias que se satisfacen fuera del control y la decisión del sujeto. Hay que establecer entonces que la acción negativa que todos los involucrados en el *bullying* padecen, se trata del hostigamiento, el asedio insistente e incitante de la satisfacción pulsional directa, que empuja al sujeto a la posición de objeto haciéndolo instrumento del goce.

Otro objetivo que hizo posible el recorrido de esta investigación fue examinar las dificultades de regulación que se manifiestan en el *bullying* con características de persistencia y ensañamiento.

Se ha podido observar que, por la acción negativa del hostigamiento en el *bullying*, los sujetos quedan sometidos a una norma vacía, pura fuerza, que en calidad de mandato impele a los actos de crueldad.

En este contexto de acoso, los sujetos están en el lazo social y a la vez fuera, es decir, en el lugar de objetos. Esto quiere decir que los actos de acoso parten de situaciones que son propias del lazo social pero no son tramitadas de manera acorde con el lazo social, con los recursos simbólicos ni las herramientas que el lazo social ofrece. Los participantes no logran constituir el entramado significativo que les haría posible reconocer al otro y reconocerse como sujetos. Por eso, el mayor peso no se encuentra en las razones que se esgrimen. El *bullying* no es producto de ninguna historia ni circunstancia específica que lo cause; es repetición en acto que se vale de la circunstancia.

Cada sujeto no cuenta como tal, sino que queda ubicado como objeto. Es decir, imposibilitado de movimiento subjetivo. La ausencia de la ley simbólica deja expuestos a los niños y adolescentes a que, ante la dificultad, ante la diferencia, actúen coaccionados por la satisfacción pulsional directa, que se manifiesta a la manera de mandatos que no pueden ser cuestionados. Como ejemplos, a partir de la casuística trabajada pueden establecerse formulaciones del tipo: “sé aceptado por el grupo dominante”, “sé lo que tu reputación te exige”, “sé el que más”, “sé el que tiene el poder”, “sé el que gana como sea”, más presentes en los sujetos que acosaron. En los acosados, los mandatos pueden presentarse como: “aguanta en soledad”, “oculta el dolor”, “sufré en silencio”, “trágate todo”, “no te hagas notar”, “desaparece”. En los espectadores, la orden está más relacionada con los conocidos dichos populares: “se mira y no se toca”, o “no te metas”. Ante ella, pueden buscar someter, quedar impotentes, desentenderse, o pueden mirar ante lo que sucede sin poder intervenir para detenerlo.

A través de los casos trabajados se observa que aun cuando los hechos de *bullying* ya no se producen, y el contexto interpersonal de acoso ya no existe, la insistencia de la pulsión persiste. A causa de ello, el imaginario construye una continuidad sin cortes, sin fisuras. Y en el sujeto persiste el hostigamiento

con insistencia, con firmeza, de manera constante. Aunque haya transcurrido el tiempo cronológico, lo padece como presente, en una continuidad.

Esa continuidad es una faceta de la contigüidad del goce, del lugar de objeto ante el que el sujeto persiste desvalido.

Otro modo de manifestarse la desregulación, la constituye el ensañamiento. Este implica un incremento de exigencia determinado por una mayor cercanía a un límite cuya proximidad reclama más y más. Ese límite es el de la castración, esta es una marca que se inscribe y que señala un borde respecto de lo posible de regular. Indica que más allá de ese borde, de ese dique, solo hay desvalimiento. Si esa marca no opera en tanto ley simbólica, no puede sostenerse la barrera de la compasión.

Se pudo avanzar al indagar acerca de los obstáculos del sujeto para defenderse en la situación de *bullying*, ya sea que se encuentre como agresor, agredido o espectador.

Se ha destacado la importancia que adquiere la renuncia pulsional, es decir, la posibilidad de que la pulsión constituya su circuito en función de una satisfacción parcial, por vías sustitutivas. Esto es posible cuando el adulto demanda esa renuncia. De esta manera instala la ley simbólica que consiste en una inscripción significativa que da lugar a una separación entre lo que es posible representar y lo imposible de ser representado, pero que constantemente insiste. Este logro se produce por la presencia del Otro que dona significantes. Es necesario un prójimo que haga presencia, que intervenga separando, prohibiendo y también posibilitando desde el ejercicio de la autoridad. Esta función ocupada por los adultos posibilita inscripciones con las que el sujeto establece diques, defensas, regulación ante la insistencia pulsional. Es el Otro deseante con quien el niño y el adolescente constituyen su posición como sujetos deseantes. De modo que, la dificultad para defenderse involucra un impedimento del sujeto en relación con esas inscripciones que en niños y adolescentes se están instaurando. Si esto sucede el sujeto no logra trabajar con el material necesario para producir revestimientos subjetivos sobre el masoquismo erógeno, el goce, ese resto que es efecto de la acción del significante. De ello se desprende que el rasgo con el que el acosador justifica su ataque, las palabras o actos que hieren al acosado, la pasividad de los que observan, el silencio al que todos están sometidos, y también el desconocimiento por parte de los adultos, dan cuenta de la inminencia del goce que los atrapa e inmoviliza en el lugar de objeto.

A partir de los casos trabajados pudo observarse que el lugar de acosado no es consecuencia de falta de recursos subjetivos. Estos se ponen de manifiesto en intereses que el sujeto desarrolla, proyectos que formula y lo ligan con el futuro. Pero no logran enfrentar la situación de *bullying* con esos recursos debido a una irrupción pulsional que conmociona y hostiga al sujeto. Frente a ello, la posibilidad de vincularse con nuevas experiencias les permite ubicarse

en un tiempo de espera y elaboración. Y cuando por alguna circunstancia vuelven a conectarse con el acoso pueden revertir el forzamiento causado por el hostigamiento que persiste y realizar actos que los posibilitan como sujetos frente al *bullying*. A través de estos movimientos, dan cuenta de su posición como sujetos deseantes.

En relación con los sujetos que acosaron, si bien son sujetos que pueden desarrollar su vida insertándose en diferentes ámbitos, y con ello dan muestras de contar con recursos simbólicos, se pueden advertir dificultades para responsabilizarse frente al acoso. Sí puede considerarse un movimiento favorable en este sentido, el acto de dar testimonio. Es poco frecuente que lo hagan los sujetos que se han visto involucrados como acosadores. En esos testimonios dan cuenta de recursos subjetivos que no lograban sostener para llevar adelante el lazo social con el acosado. Ante el desvalimiento y la indefensión que éste les reflejaba al colocarlo en ese lugar, quedaban identificados. Y así caían en actos que encubrían su fragilidad y que a la vez demostraban su posición de objeto.

Al revisar el lugar de los espectadores, pueden también ubicarse las posibilidades que les otorgan a los sujetos el contar con recursos subjetivos. Si bien se ubican en diferentes posiciones, esos recursos se manifiestan más claramente en aquellos sujetos que desde la identificación con el otro en tanto sujeto, logran comprometerse y sostener el lazo social. Pero llamativamente no intervienen, no detienen el acoso y no buscan la intervención de los adultos. Sus recursos decaen al quedar colocados como observadores que miran, pero no ven. Miran el lugar de objeto en que los otros quedan instalados, y no ven a los sujetos que sufren. Quedan fascinados por el horror que también los coloca como objeto.

Se ha destacado la importancia de los adultos como sostén para que el sujeto logre recursos subjetivos. Han podido observarse en la casuística, ejemplos en los que los actos de los adultos han brindado referencias claras para el reconocimiento del sujeto y el afianzamiento del lazo social. También se han podido advertir situaciones en las que es manifiesta la crueldad con que los adultos pueden actuar ante el sufrimiento de los niños y los adolescentes. Pero es necesario destacar la frecuencia con que los adultos pueden realizar un corrimiento sutil del lugar de autoridad. Dan muestras de preocupación y a la vez, actúan desvaneciéndose de su lugar y su función. En la clínica se puede captar este movimiento cuando, por ejemplo, a los niños o a los adolescentes les dan consejos del tipo: - "tenés que ser fuerte", - "tenés que demostrarles que vos sos mejor que ellos". Intervenciones de este tipo no tienen ningún efecto favorable. Al contrario, muchas veces redoblan las dificultades. Los adultos operan de esa manera cuando no consideran que se trata de algo que afecta a todo el grupo, ya que más allá de los lugares que se ocupan, existe un hostigamiento que actúa en cada sujeto. Y en cada uno es necesario un trabajo que demande renuncia de lo pulsional.

Es importante recordar que Lacan (1960/1993) enseña que la defensa no modifica la tendencia, sino al sujeto. Es de él de quien hay que ocuparse como adulto.

A lo largo de todo el trabajo realizado ha sido posible responder a la necesidad de esclarecer la incidencia de lo pulsional en la captura producida en los lugares de acosador, acosado y espectador en el *bullying*.

Puede precisarse que, debido a esa incidencia, en el acosado lo que el otro le dice o le hace causa mayor perjuicio si no logra construir revestimientos significantes como respuesta al goce. Lo que el otro dice o hace es la ocasión para el goce. Si sus actos se dirigen a conseguir que el otro lo reconozca como sujeto, consolida al otro como Otro idealizado, responde con ausencia de crítica, imposibilitado de iniciativa personal. Y así queda como objeto.

En quien acosa, el goce se vale de la indefensión que es constitutiva y produce un ataque que pone en juego la indefensión del otro. El acosador es instrumento de ese poder que él actúa y en esa posición no puede oponerse a quedar como objeto. También carece de crítica, no puede cuestionar eso que obedece y no sabe qué es. Su cuestionamiento se dirige al acosado.

Los espectadores creen estar fuera y, sin embargo, desde el silencio quedan sometidos a una voluntad que los atrapa en un lugar que remite a una mirada corrosiva para el sujeto y el lazo social.

### **Notas sobre el suicidio en adolescentes**

El estudio realizado en el caso 21 y en la novela *Por 13 razones* (Asher, 2017), presenta algunos elementos que dejan abierto el tema del suicidio en adolescentes. Se parte del planteo de Freud (1997a/1910), acerca de esta problemática. Refiere que los jóvenes pueden realizar actos que no son del agrado de los adultos y que eso responde a los procesos que van desplegando en función del desprendimiento que aún no realizan respecto de la niñez y de su tránsito hacia la adultez, a la que aún no acceden. Y destaca que, frente a eso, los adultos no deben "(...) asumir el carácter implacable de la vida (...)" (Freud, 1997a/1910, p.232). Explica que su función es sostener la posibilidad de escenificar la vida. Y por ese medio "instilarles" (Ibidem, p.231) el interés por la vida más allá de los lazos familiares.

Se puede pensar que escenificar la vida implica ofrecerles atención, escucharlos, brindarles palabras que les permitan separarse de los hechos tal como son y ubicarlos como experiencias que pueden evaluarse desde diferentes perspectivas. Adoptar un carácter implacable implica colocarlos en los hechos y en las consecuencias que de ellos se derivan. Sin salida, por no poder construir escenas. Un sujeto logra establecer experiencias y ubicarse en ellas a partir de las escenas que construye. En psicoanálisis se habla de hacer novelas. Sin ellas, un niño o un adolescente no pueden aprender a orientarse en la vida.

En la joven de la novela, puede reconocerse esta posición de carácter implacable. Considera que los hechos son lo que son y no se modifican. No recibe ayuda para escenificar. No puede expresar en palabras el hostigamiento que sufre, ya que no puede hablar de los hechos. Y en el momento en que busca a un adulto para contar con ayuda, ese adulto también asume el carácter implacable. La joven expresa: “- nadie está dando un paso adelante para detenerme” (Asher, 2017, p.353).

El momento de concluir abre una nueva temporalidad en la que se advierte la importancia de ver las problemáticas del *bullying* y el suicidio de los adolescentes desde la perspectiva de la culpa. Con ello, el tiempo de comprender aguarda para la formulación de nuevas preguntas, quizás guiadas por la afirmación de Lacan (1966-67) que expresa que “(...) es cuando la demanda se calla que la pulsión comienza” (p.118).

## **REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS**

- Amster, P. (2010). *Apuntes matemáticos para leer a Lacan: 2. Lógica y teoría de conjuntos*. 1ª ed. Buenos Aires: Letra Viva.
- Anders, V. et al. (2001-2020). *Etimología de televisión*. Recuperado de <http://etimologias.dechile.net/?Belcebu> el 11/5/2020.
- André, S. (1995). *La impostura perversa*. Barcelona: Paidós Campo Freudiano.
- Asher, J. (2017). *Por trece razones*. 2ª ed., 1ª reimp. Buenos Aires: V&R
- Azareto, C. et al. (2014). *Investigar en psicoanálisis*. Buenos Aires: JCE Ediciones.
- Azaretto, C. (2009). *El sistema de inferencias racionales en la producción de conceptos freudianos*. UBACyT, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Banks, C., Blake, J. & Joslin, A.; (2013). Stand Up or Stay Out of It: How Do Parents Teach Their Children to Respond in Bullying Situations? 16 Division of *The School Psychologist*, 67 (3), pp.10-15. Recuperado de: [http://www.apadivisions.org/division-16/publications/newsletters/school-psychologist/2013/07/respond-to-bullying.aspx?\\_utma=12968039.1776662889.1407705417.1407705417.1407705417.1&\\_utmb=12968039.21.10.1407705417&\\_utmc=12968039&\\_utmz=12968039.1407705417.1.1.utmcsr=\(direct\)|utmccn=\(direct\)|utmcmd=\(non\)&\\_utmv=-&\\_utmh=162812988](http://www.apadivisions.org/division-16/publications/newsletters/school-psychologist/2013/07/respond-to-bullying.aspx?_utma=12968039.1776662889.1407705417.1407705417.1407705417.1&_utmb=12968039.21.10.1407705417&_utmc=12968039&_utmz=12968039.1407705417.1.1.utmcsr=(direct)|utmccn=(direct)|utmcmd=(non)&_utmv=-&_utmh=162812988)
- Brun, S., Guerreros, N. (2017) *Yo también sufrí bullying*. España: Versátil.
- Bullying Sin Fronteras. (2019). *Informe del Observatorio Nacional de Bullying Sin Fronteras para la República Argentina*. Publicado el 1/11/2019. Recuperado de <https://bullyingsinfronteras.blogspot.com/2019/10/estadisticas-de-bullying-en-argentina.html>
- Calmaestra Villén, J. (2011). *Cyberbullying: prevalencia y características de un nuevo tipo de bullying indirecto* (Tesis doctoral). Recuperada de TDR (<http://hdl.handle.net/10396/5717>).
- Carozzo C., J. (2015). Los espectadores y el código del silencio. *Revista Espiga* [en línea] 2015, (Enero-Junio): consulta: 25 de mayo de 2017] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=467846262001> ISSN 1409-4002
- Chemama, R. (2008). *El goce, contextos y paradojas*. 1ª ed. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Chemama, R., y Vandermersch, B. (2004). *Diccionario de psicoanálisis*. 2ª ed. Buenos Aires: Amorrortu.

- Cicutto (junio de 2019). El *bullying* no es chiste ni broma. *El Sigma*. Recuperado de <https://www.elsigma.com/psicoanalisis-ley/el-bullying-no-es-chiste-ni-broma/13605>
- Cicutto, A. (2013). El sujeto y el bullying. En Karlen, H. (comp.) *Violencia y consumo en adolescentes. El sujeto en perspectiva*. Buenos Aires: Letra viva.
- Cicutto, A. (2017). "*Bullying: ¿Neutralidad o captura en el espectador?*", en el IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXIV Jornadas de Investigación, XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, "*Psicología, cultura y perspectivas*". UBA, Buenos Aires, 29/11 al 02/12 de 2017.
- Copeland, W. et al. (2014). Childhood bullying involvement predicts low-grade systemic inflammation into adulthood. *PNAS*, May 27, 2014, vol. 111, no. 21, pp.7570-7575. Recuperado en: <http://www.pnas.org/content/111/21/7570.full>
- Copeland, W.; Wolke D.; Angold, A.; Costello, E. (2013). Adult Psychiatric Outcomes of Bullying and Being Bullied by Peers in Childhood and Adolescence. *JAMA PSYCHIATRY/VOL 70 (Nº. 4)*, APR 2013 WWW. JAMAPSYCH.COM, pp.419-426. Recuperado en: <http://archpsyc.jamanetwork.com/article.aspx?articleid=1654916#Abstract>
- Corea y Lewkowicz (1999). *¿Se acabó la infancia? Ensayo sobre la destitución de la niñez*. Buenos Aires: Lumen.
- Corea y Lewkowicz (2010). *Pedagogía del Aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas*. Buenos Aires: Paidós.
- Corominas, J. (1987). *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, (3º edición). Madrid: Gredos.
- De Mause, L. (1982/1974). La evolución de la infancia. En *Historia de la Infancia*. Madrid: Alianza Universidad. Recuperado de [http://www.psicodinamicajlc.com/articulos/varios/evolucion\\_infancia.html](http://www.psicodinamicajlc.com/articulos/varios/evolucion_infancia.html)
- Dólar, M. (2007). *Una voz y nada más*. Buenos Aires: Manantial.
- Eisenberg, E. (2015). *El Dolor Psíquico: angustia neurótica, dolor melancólico, masoquismo perverso*. Buenos Aires: Eudeba
- Escars, C. (2010), Investigaciones en Psicoanálisis: qué, cómo, quién. UBACyT, Universidad de la Plata, Argentina, Facultad de Psicología, extraído en *Memorias. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*.

*Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.* Tomo II.

- Fernández, A. (2013). *Jóvenes de vidas grises. Psicoanálisis y biopolíticas*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Freud, S. (1973). Psicología de las Masas y Análisis de Yo. En L. López Ballesteros y de Torres (Trad.). *Sigmund Freud: Obras Completas* (Vol. III, pp. 2563-2610). Madrid: Biblioteca Nueva. (Trabajo original publicado en 1921).
- Freud S. (1986). La moral sexual «cultural» y la nerviosidad moderna. En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (1° reed., Vol. IX. Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1908).
- Freud S. (1991). Proyecto de Psicología para neurólogos. En J. Strachey (Ed.) y J.L.Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (2° ed., Vol. I). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1950 [1895]).
- Freud S. (1993). El chiste y su relación con lo inconsciente. En J. Strachey (Ed.) y J.L.Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas. Sigmund Freud*. (1° ed., 3ª reimp., Vol. VIII). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1905).
- Freud S. (1994a). Las neuropsicosis de defensa. En J. Strachey (Ed.) y J.L.Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (2° ed., Vol. III, pp. 41-61). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1894).
- Freud, S. (1994b). Sobre el mecanismo psíquico de la desmemoria. En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Sigmund Freud: Obras Completas* (2ª ed., 4ª reimp., Vol. III, pp. 277-290). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1899).
- Freud, S. (1994c). "Sobre los recuerdos encubridores". En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Sigmund Freud: Obras Completas* (2ª ed., 4ª reimp., Vol. III, pp. 291-315). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1899).
- Freud, S. (1996a). La interpretación de los sueños. En J. Strachey (Ed.) y J.L.Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (1° ed., 6ª reimp., Vol. V). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1900 [1899]).
- Freud, S. (1996b). Tres ensayos de una teoría sexual. En J. Strachey (Ed.) y J.L.Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (2° ed., Vol. VII). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1905).

- Freud, S. (1996c). "Personajes psicopáticos en el escenario". En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Sigmund Freud: Obras Completas* (1ª ed., 9ª reimp., Vol. VII, pp. 273-282). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1942 [1905 o 1906]).
- Freud, S. (1997a). Contribuciones para un debate sobre el suicidio. En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (2º ed., Vol. XI. Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1910).
- Freud, S. (1997b). Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis. 31ª conferencia. La descomposición de la personalidad psíquica. En J. Strachey (Ed.) y J.L.Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (2º ed., 5ª reimp., Vol. XXII). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1933 [1932]).
- Freud, S. (1997c). "Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis. 32ª conferencia: angustia y vida pulsional". En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Sigmund Freud: Obras Completas* (2ª ed., 5ª reimp., Vol. XXII, pp. 75-103). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1933 [1932]).
- Freud, S. (1998). Inhibición, Síntoma y angustia. En J. Strachey (Ed.) y J.L.Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (2º ed., Vol. XX). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1926 [1925]).
- Freud, S. (1999a). Una dificultad en psicoanálisis. En J. Strachey (Ed.) y J.L.Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (2º ed., Vol. XVII). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1917[1916]).
- Freud, S. (1999b). De la historia de una neurosis infantil. En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (2da.ed., Vol. XVII, pp. 1- 112). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1918 [1914])
- Freud, S. (1999c). "«Pegan a un niño». Contribución al conocimiento de la génesis de las perversiones sexuales". En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Sigmund Freud: Obras Completas* (2ª ed., 6ª reimp., Vol. XVII, pp. 173-200). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1919).
- Freud, S. (2003a). El yo y el ello. En J. Strachey (Ed.) y J.L.Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (2da. ed., Vol. XIX, pp. 1-66). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1923)

- Freud, S. (2003b). "El problema económico del masoquismo". En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Sigmund Freud: Obras Completas* (2ª ed., 9ª reimp., Vol. XIX, pp. 161-176). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1924).
- Freud, S. (2006a). "Pulsiones y destinos de pulsión". En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Sigmund Freud: Obras Completas* (2ª ed., 11ª reimp., Vol. XIV, pp. 105-134). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1915).
- Freud S. (2006b). La represión. En J. Strachey (Ed.) y J.L.Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (2º ed., Vol. XIV). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1915).
- Freud S. (2006c). Lo inconciente. En J. Strachey (Ed.) y J.L.Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (2º ed., Vol. XIV). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1915).
- Freud, S. (2006d). "De guerra y de muerte". En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Sigmund Freud: Obras Completas* (2ª ed., 11ª reimp. Vol. XIV, pp. 273-301). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1915).
- Freud, S. (2006e). "Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo psicoanalítico. Las excepciones". En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Sigmund Freud: Obras Completas* (2ª ed., 11ª reimp., Vol. XIV, pp. 312-322). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1916).
- Freud, S. (2006f). Psicopatología de la vida cotidiana. En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Sigmund Freud: Obras Completas* (2ª ed., 8ª reimp., Vol. VI). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1901).
- Freud, S. (2007a). Más allá del Principio de Placer. En J. Strachey (Ed.) y J.L.Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (2º ed., Vol. XVIII, pp.1 - 62). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1920).
- Freud, S. (2007b). Psicología de las masas y análisis del yo. En J. Strachey (Ed.) y J.L.Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (2º ed., Vol. XVIII. Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1921).
- Freud S. (2009a). El humor. En J. Strachey (Ed.) y J.L.Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas. Sigmund Freud.* (2º ed., 11ª reimp., Vol. XXI). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1927).

- Freud, S. (2009b). El Malestar en la Cultura. En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Sigmund Freud: Obras Completas* (2ª ed., 11ª reimp., Vol. XXI, pp. 57-140). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1930).
- García Márquez, G. (1981). *Crónica de una muerte anunciada*. Recuperado de:  
[http://ia600508.us.archive.org/18/items/CronicasDeUnaMuerteAnunciada\\_14/GabrielGarcaMrquez-CrnicaDeUnaMuerteAnunciada.pdf](http://ia600508.us.archive.org/18/items/CronicasDeUnaMuerteAnunciada_14/GabrielGarcaMrquez-CrnicaDeUnaMuerteAnunciada.pdf)
- Gerez-Ambertín, M. (2008). *Entre Deudas y Culpas: Sacrificios. Crítica de la razón sacrificial*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Geréz-Ambertín, M. (2009). Curso de posgrado *Lazos perversos en las neurosis y perversiones*. Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA.
- Gibbs, G. (2012). *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Glaser, B., y Strauss, A. (2006/1967). *The Discovery of Grounded Theory. Strategies for Qualitative Research*. Chicago: Aldine Press.  
[http://www.sxf.uevora.pt/wp-content/uploads/2013/03/Glaser\\_1967.pdf](http://www.sxf.uevora.pt/wp-content/uploads/2013/03/Glaser_1967.pdf)
- Glasman, S. (setiembre-octubre, 2010). Del relato a la construcción de un historial. *Conjetural: Revista Psicoanalítica*, 53, 89-104.
- Golding, W. (1975/1954). *El Señor de las Moscas*, Madrid: Alianza Editorial S.A.
- Haro-Solís, I.; García-Cabrero, B; & Reidl-Martínez, L. M. (2013). Experiencias de culpa y vergüenza en situaciones de maltrato entre iguales en alumnos de secundaria. *Revista mexicana de investigación educativa*, 18(59), 1047-1075. Recuperado en 10 de julio de 2014, de  
[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-66662013000400003&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662013000400003&lng=es&tlng=es)
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Irene Cambra Badii & Juan Jorge Michel Fariña, "Stanley Milgram y *Le Jeu de la Mort*. Obediencia y lógica mediática". *aesthethika*© International Journal on Subjectivity, Politics and the Arts. Revista Internacional sobre Subjetividad, Política y Arte Vol. 9, (1), septiembre 2013, p.79.  
<http://www.aesthethika.org/Stanley-Milgram-y-el-Juego-de-la>
- Jiménez Vázquez, A. (2007). *El maltrato entre escolares (Bullying) en el primer ciclo de Educación Secundaria Obligatoria: valoración de una intervención a través de medios audiovisuales* (Tesis Doctoral). Recuperada de TDR (<http://hdl.handle.net/10272/62>).

- Karlen Zbrun, H.; et al. (2013). *Violencia y consumo en adolescentes. El sujeto en perspectiva*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Karlen, H.; Cicutto, A.; y Rodríguez Yurcic, A. (2017). *Autoridad o sometimiento. Diferenciaciones desde el psicoanálisis*. Mendoza: Editorial de la Universidad del Aconcagua.
- KiVa Anti-Bullying Program. (s/f). Recuperado de: <http://www.kivaprogram.net/ssc-en/news/el-programa-kiva-en-argentina>
- Lacan, J. (1961-62). *Seminario IX: La Identificación*. Manuscrito inédito, Escuela Freudiana de Buenos Aires, Argentina.
- Lacan, J. (1966-67). *Seminario XIV: La Lógica del Fantasma*. Manuscrito inédito.
- Lacan, J. (1971-72), El saber del psicoanalista. Charlas en Sainte-Anne. Inédito.
- Lacan, J. (1973/74). Seminario *Les non-dupes errent*. Traducido por la EFBA como: Los no incautos yerran. (clase del 20/11/73). Inédito
- Lacan, J. (1975/2001). Conferencia en Ginebra sobre el síntoma. En *Intervenciones y Textos 2*. Buenos Aires: Manantial.
- Lacan, J. (1984). *El Seminario de Jacques Lacan Libro 3: Las psicosis*. Granica, J. (Ed.). Delmont-M. y Rabinovich, D., (Trads.) Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original del año 1955-56).
- Lacan, J. (1987). *El Seminario de Jacques Lacan, Libro 11: Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis*. J. Granica, (Ed.) y J. L. Delmont y J. Sucre (Trads.) Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original del año 1964)
- Lacan, J. (1993). "Observación sobre el informe de Daniel Lagache". En T. Segovia (Trad.). *Escritos 2* (14ª ed., pp.627-664). Buenos Aires: Siglo Veintiuno. (Trabajo original del año 1960b).
- Lacan, J. (1993). Ciencia y verdad. En T. Segovia (Trad.). *Escritos 2* (14ª ed., pp.834-856). Buenos Aires: Siglo Veintiuno. (Trabajo original del año 1965).
- Lacan, J. (1993). De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis. En T. Segovia (Trad.) *Escritos 2* (13º ed., 1ª reimp.). Buenos Aires: Siglo Veintiuno. (Trabajo original publicado en 1959).
- Lacan, J. (1993a). Del Trieb de Freud y del deseo del psicoanalista. En T. Segovia (Trad.) *Escritos 2* (13º ed., 1ª reimp.). Buenos Aires: Siglo Veintiuno. (Trabajo original publicado en 1964).

- Lacan, J. (1993). Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. En T. Segovia (Trad.) *Escritos 1* (14ª ed., pp.227-310). Buenos Aires: Siglo Veintiuno. (Trabajo original publicado en 1953).
- Lacan, J. (1993b). Posición del inconsciente. En T. Segovia (Trad.) *Escritos 2* (14ª ed., pp.808-829). Buenos Aires: Siglo Veintiuno. (Trabajo original publicado en 1964).
- Lacan, J. (1993). Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. En T. Segovia (Trad.) *Escritos 2* (14ª ed., pp.773-807). Buenos Aires: Siglo Veintiuno. (Trabajo original publicado en 1960).
- Lacan, J. (1994). *El Seminario de Jacques Lacan, Libro 4: La relación de objeto*. En J. Granica (Ed.) y E. Berenguer (Trad.). (pp.113-132). Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original del año 1956-1957).
- Lacan, J. (1996). *El Seminario de Jacques Lacan: Libro 17: El reverso del Psicoanálisis*. (1ª ed. 1ª reimp.) Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original del año 1969-70).
- Lacan, J. (2002). Psicoanálisis y Medicina. En J.A. Miller (Ed.). D. Rabinovich (trad.). *Intervenciones y Textos 2*. (pp. 86-99). Buenos Aires: Manantial. (Trabajo original publicado en 1966).
- Lacan, J. (2003). *El Seminario de Jacques Lacan Libro 8: La transferencia*. Granica, J. (Ed.), Berenger, E. (trad.). Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original del año 1960-61).
- Lacan, J. (2006). *El Seminario de Jacques Lacan Libro 2: el yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*. Granica, J. (Ed.), Agof, I. (Trad.). Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original del año 1954-55).
- Lacan, J. (2006). *El Seminario de Jacques Lacan: Libro 23: El sinthome*. Granica, J. (Ed.), González N. (trad.), 1ª ed. Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original del año 1975-76).
- Lacan, J. (2007) "XIII-El fantasma más allá del principio del placer". En J. Granica (Ed.) y E. Berenguer (Trad.). *El Seminario de Jacques Lacan, Libro 5: Las formaciones del inconsciente*. (pp.241-256). Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original del año 1957-1958).
- Lacan, J. (2007). *El Seminario de Jacques Lacan: Libro 20: Aun*. Granica, J. (Ed.). Rabinovich, D., Delmont-M., Sucre, J. (Trad.), 1ª ed. 1ª reimp. Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original del año 1972-73).
- Lacan, J. (2011). *El Seminario de Jacques Lacan Libro 7: La Ética del Psicoanálisis*. Granica, J. (Ed.), y Rabinovich, D. (Trad.). Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original del año 1959-60).

- Lacan, J. (2012). Alocución sobre la psicosis del niño. En J. A. Miller (Ed.) y Esperanza, G., Trobas, G., Tendlarz, S., Palomera, V., Alvarez, M., Delmont-Mauri, J. L., Sucre, J., y Vicens, A. (trads.). *Otros Escritos*. (1ª ed., pp. 381-391). Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original publicado en 1967)
- Lacan, J. (2012). *El Seminario de Jacques Lacan Libro 19: ...o peor*. Granica, J. (Ed.) y Arenas, G. (Trad.) Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original del año 1971-72)
- Lacan, J. (2012). Televisión. En J. A. Miller (Ed.) y Esperanza, G., Trobas, G., Tendlarz, S., Palomera, V., Alvarez, M., Delmont-Mauri, J. L., Sucre, J., y Vicens, A. (trads.). *Otros Escritos*. (1ª ed.). Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original publicado en 1973)
- Lacan, J. (2013). *El Seminario de Jacques Lacan Libro 16: De un otro al Otro*. Granica, J. (Ed.), González N. (trad.), (1ª ed. 2ª reimp.) Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original del año 1968-69).
- Lacan, J. (2014). *El Seminario de Jacques Lacan Libro 6: El deseo y su interpretación*. Granica, J. (Ed.) y Arenas, G. (Trad.). Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original del año 1958-59).
- Laplanche, J. y Pontalis, J. B. (2004). *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Le Gaufey, G. (2010). *El sujeto según Lacan*. Buenos Aires: El cuenco de plata.
- Legendre, P. (1996). *El inestimable objeto de la transmisión*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Legendre, P. (2008a). *Lo que Occidente no ve de Occidente. Conferencias en Japón*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Legendre, P. (2008b). *La Fábrica del hombre Occidental*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Leopold Costáble, S. (2014). *Los laberintos de la infancia. Discursos, representaciones y crítica*. Montevideo: CSIC Universidad de la República
- Letamendía Pérez de San Román, R. (2002). El maltrato en contextos escolares. *Revista de Psicodidáctica*, 13, 77-90. Recuperado en: <http://ehu.es/ojs/index.php/psicodidactica/article/viewFile/131/127#page=e=76>
- McLuhan, M. (1996). *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*. Buenos Aires: Paidós.
- Mendoza González, B. (2011). *Bullying entre Pares y el Escalamiento de Agresión en la Relación Profesor-Alumno*. *Psicología Iberoamericana*,

- vol. 19, núm. 1, p. 58-71. México: Universidad Iberoamericana.  
Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/1339/133920896007.pdf>
- Milgram, S. (1963). Behavioral study of obedience. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 67, 371–378. Recuperado de: [https://www.academia.edu/36228848/Behavioral\\_Study\\_of\\_Obedience](https://www.academia.edu/36228848/Behavioral_Study_of_Obedience)
- Milgram, Stanley (2005). Los peligros de la obediencia. *POLIS, Revista Latinoamericana*, 4 (11), 0. [fecha de consulta julio de 2016]. ISSN: 0717-6554. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305/30541124>
- Milner, J. C. (1996). *La obra clara. Lacan, la ciencia, la filosofía*. Buenos Aires: Manantial.
- Minnicelli, Mercedes. (2009). Infancia, significante en falta de significación. *Educação em Revista*, 25(1), 179-202. <https://doi.org/10.1590/S0102-46982009000100010>
- Monlau y Roca, P. (1856/2013). *Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*. Londres: Forgotten Books. Recuperado de [www.ForgottenBooks.org](http://www.ForgottenBooks.org)
- Mora-Merchán, J. (2006). Las estrategias de afrontamiento, ¿mediadoras de los efectos a largo plazo de las víctimas de *bullying*? *Anuario de Psicología Clínica y de la Salud / Annuary of Clinical and Health Psychology*, 2, pp. 15-26. Recuperado en: [http://institucional.us.es/apcs/doc/APCS\\_2\\_esp\\_15-26.pdf](http://institucional.us.es/apcs/doc/APCS_2_esp_15-26.pdf)
- Moretti, M.G. (2017) *El lugar del adulto en la prevención del acoso escolar*. (Tesis de Licenciatura en Psicología inédita). Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua, Mendoza, Argentina.
- Muñoz (2014). *Las locuras según Lacan. Consecuencias clínicas, éticas y psicopatológicas*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Muñoz, (2013) – Paradojas del sujeto y la libertad en psicoanálisis. *Anuario de investigaciones*, vol. XX, pp.131-143. Facultad de Psicología, UBA. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3691/369139949027.pdf>
- Muñoz, (2018), Goce y pulsión. *Revista universitaria de psicoanálisis* (2018, Nº 18), pp. 15-25 | ISSN 1515-3894. Facultad de Psicología - UBA
- Muñoz, 2019. Entre goce y deseo. Una paradoja. *Memorias de XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional, en Psicología XXVI Jornadas de Investigación, XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, I Encuentro de Investigación, de Terapia Ocupacional, I Encuentro de Musicoterapia*. Buenos Aires: UBA.

- Navarrete Vázquez, S. (2010). Mobbing en México. Apuntes para su fundamentación. Mobbing: ¿Debemos seguir llamándolo así? Lorenz y Leymann revisitados. Comunicación presentada en: *11º Congreso Virtual de Psiquiatría. Interpsiquis 2010*. Psiquiatría.com. Febrero-Marzo de 2010. Recuperado en <http://hdl.handle.net/10401/971> y en <http://www.kwesthues.com/e-Sergio10a.pdf>
- Neiman, G., y Quaranta, G. (2006). Los estudios de caso en la investigación sociológica. En: Vasilachis de Gialdino et al. *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Olweus, D. (1993). *Acoso escolar, "bullying" en las escuelas: hechos e intervenciones*. Recuperado de: [http://books.google.es/books?id=0Fz1jD9paoQC&pg=PT14&hl=es&source=gbs\\_toc\\_r&cad=4#v=onepage&q&f=false](http://books.google.es/books?id=0Fz1jD9paoQC&pg=PT14&hl=es&source=gbs_toc_r&cad=4#v=onepage&q&f=false); y de <http://www.acosomoral.org/pdf/Olweus.pdf>
- Olweus, D. (2004) *Bullying at School: What We Know and What We Can Do* [Versión Google ebooks, Editor: John Wiley & Sons, 2013]. Recuperado de: <https://play.google.com/books/reader?id=0Fz1jD9paoQC&hl=es&printsec=frontcover&pg=GBS.PT14.w.7.0.26>
- Olweus, D. (2006). Una revisión general, en Serrano A. (Ed.). *Acoso y violencia en la escuela. Cómo detectar, prevenir y resolver el bullying*. Pp. 80-8. Barcelona: Ariel.
- Pedreira Massa, J. y Basile, H. (2010). *El acoso moral entre pares (Bullying)*. Recuperado de: <http://rpsico.mdp.edu.ar/jspui/bitstream/123456789/193/1/B04.pdf>
- Peskin, L. (s/f) *El objeto a*. Recuperado de <https://www.elpsicoanalisis.org.ar/old/numero2/objetoa2.htm>
- Postman, N. (1994). *The Disappearance of Childhood*. New York: Vintage Books. Recuperado de <https://interesi.files.wordpress.com/2017/10/disappearance.pdf>
- Postman, N. (2012). La desaparición de la niñez. En *Boletín Iberoamericano de Teatro para la Infancia y la Juventud*. Núm. 31, octubre-diciembre 1983. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcvq3m2>
- Rabinovich, D. (1995). *Psicoanálisis Escuela Francesa, cátedra I, teórico 2*. Clase del 20/4/95". Recuperado de [http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion\\_adicional/electivas/francesa1/material/Teorico%202%20EF%201995.pdf](http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/electivas/francesa1/material/Teorico%202%20EF%201995.pdf)

- RAE. Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.3 en línea]. <https://dle.rae.es>
- Ranciere, J. (2010). "Entrevista: la emancipación pasa por una mirada del espectador que no sea la programada". *Publico*, 15 de mayo. Recuperado de <http://blogs.publico.es/fueradelugar/140/el-espectador-emancipado>
- Reccio, F. (2007). Análisis del discurso y teoría psicoanalítica. En: J.M. Delgado y J. Gutiérrez. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. España: editorial síntesis.
- Roberts, E. y Pastor, B. (2007). *Diccionario Etimológico Indoeuropeo de la Lengua Española*. Madrid: Alianza Diccionarios.
- Román, M. y Murillo F.J. (2011). América Latina: violencia entre estudiantes y desempeño escolar. *REVISTA CEPAL*, 104, 51. Recuperado de <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/3/44073/RVE104RomanMurillo.pdf>
- Roudinesco, É. (2009). *Nuestro lado oscuro. Una historia de los perversos*. Barcelona: Anagrama.
- Salomone, G. y Fariña, J. (2009). Cuestiones Ético-Metodológicas Frente a la Réplica del Experimento de Stanley Milgram, 45 Años Después. *Anuario De Investigaciones / Volumen XVI*, p.283. Facultad De Psicología - Uba / Secretaría de Investigaciones. Recuperado en <http://www.scielo.org.ar/pdf/anuinv/v16/v16a66.pdf>
- Samson, F. (2008). *Pulsión y ficción*. Buenos Aires: Marmol-Izquierdo.
- Serrano, A. (2006). *Acoso y violencia en la escuela. Cómo detectar, prevenir y resolver el bullying*. Barcelona: Ariel.
- Sichère, B. (1996). *Historias del Mal*. Prólogo a la edición en castellano de Julia Kristeva. Traducción de Alberto Luis Bixio. Traducción del prólogo de Juan Gabriel López Guix. Barcelona, España: Gedisa.
- Soca, (s/f). [La fascinante historia de las palabras](http://www.elcastellano.org/palabra/infancia) y [Nuevas fascinantes historias de las palabras](http://www.elcastellano.org/palabra/infancia). Recuperado de <http://www.elcastellano.org/palabra/infancia>.
- Sontag, S. (2004). *Ante el dolor de los demás*. Madrid: Suma de Letras, S.L.
- Strauss, A., y Corbin, J. (2002/1998). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Colombia: Universidad de Antioquia. <https://diversidadlocal.files.wordpress.com/2012/09/bases-investigacion-cualitativa.pdf>
- Szapiro, L. et al. (2013). *De una lábil inscripción en el Otro*. Buenos Aires: Grama.

- Tejada Gómez, A. (1991). *Primera Soledad*. En *Cosas de niños*. Buenos Aires: Letra Buena.
- Turner, M. (2013). Repeat Bully Victimizations and Legal Outcomes in a National Sample: The Impact Over the Life Course. *American Psychological Association*. Recuperado de: <http://www.apa.org/search.aspx?query=Repeat%20Bully%20Victimizations>
- Unesco (2019). *Behind the numbers: Ending School violence and bullying*. Paris: UNESCO.
- Valdés Cuervo, A.; Estévez Nenninger, E.; Manig Valenzuela, A. (2014). Creencias de docentes acerca del bullying. *Perfiles Educativos*, vol. XXXVI, núm. 145, pp. 51-64. México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13231362004>
- Vasilachis de Gialdino et al. (2006) *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Wolton, D. (2006). *Salvemos la comunicación. Aldea global y cultura. Una defensa de los valores democráticos y la cohabitación mundial*. Barcelona: Gedisa.
- Ynoub, R. (2007). *El proyecto y la metodología de la investigación*. Buenos Aires: Cengage Learning.
- Zubero Beascochea, I. (2016), Espectadores del dolor ajeno: una imagen no vale más que mil palabras. *Revista de Estudios Sociales* [en línea] 2016, (Julio-Septiembre) [Fecha de consulta: 21 de mayo de 2017] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81546458008> ISSN 0123-885X

# **ANEXOS**

## **ANEXO 1**

### **CATEGORÍAS DE ANÁLISIS DE TESTIMONIOS DE SEIS SUJETOS QUE ACOSARON**

#### **1- Varón (adulto)**

“En mi colegio había un niño regordete, de voz tibia y que era la comidilla diaria. Se volvió común molestarlo entre todos, por supuesto había violencia física y lo más aterrador era que él toleraba todo ese maltrato en su afán de ser aceptado. Dudo que le gustara, pero quizá le hacía sentirse parte del grupo. Con la distancia no es algo de lo que me enorgullezca, pero en ese momento significaba ser partícipe del grupo dominante. Años después, en la universidad, tuve la oportunidad de leer el excelente libro de Phillip Zimbardo, *The Lucifer Effect*. Entre otras cosas Zimbardo enumera las causas por las cuales los seres humanos podemos llegar a comportarnos de manera vil: por deshumanizar al prójimo o estar en un sistema donde estamos ciegos a las consecuencias de nuestros actos, entre otras cosas.

El niño suspendió y tuvo que repetir curso, por lo que perdí contacto con él. Un par de años después me enteré de que había vuelto a suspender y luego cambió de colegio. Nunca más he sabido de él. No puedo evitar preguntarme cómo será su vida ahora que es adulto y si guardará rencor contra todos aquellos que alguna vez lo hicimos víctima – me imagino que sí -. Pero por encima de todo me pregunto si, de haberlo tratado yo diferente o haberle tendido la mano, este niño habría tenido un mejor desarrollo escolar. Eso por supuesto, habría significado la muerte de mi reputación”.

#### **Categorías de Análisis**

##### **1) Percepción del acosado**

- a. Niño regordete
- b. Voz tibia
- c. Comidilla diaria

##### **2) Percepción de sí mismo**

- a. No es algo que me enorgullezca
- b. Ser partícipe del grupo dominante

##### **3) Justificación del acoso**

- a. Él toleraba
- b. Afán de ser aceptado

##### **4) Naturalización de acoso**

- a. Se volvió común molestarlo
- b. Dudo que le gustara, pero quizás le hacía sentirse parte del grupo

##### **5) Tipo de acoso predominante**

- a. Violencia física

##### **6) Referencia para evaluar sus actos**

- a. Años después

- b. Lectura de un libro sobre las causas
- c. Ubicación de las causas en la generalidad: deshumanizar al prójimo, el sistema donde estamos ciegos a las consecuencias de nuestros actos.

#### **7) Dificultad para involucrarse en sus actos**

- a. lo más aterrador era que él toleraba
- b. Perdí el contacto
- c. Me enteré...
- d. Nunca más he sabido de él
- e. No puedo evitar preguntarme cómo será su vida ahora que es adulto y si guardará rencor contra todos aquellos que alguna vez lo hicimos víctima – me imagino que sí -.
- f. me pregunto si, de haberlo tratado yo diferente o haberle tendido la mano, este niño habría tenido un mejor desarrollo escolar. Eso por supuesto, habría significado la muerte de mi reputación”.

#### **8) A qué responden sus actos de acoso**

- a. Ser partícipe del grupo dominante
- b. Afán de ser aceptado
- c. (...) habría significado la muerte de mi reputación

#### **Análisis de la información**

Se trata de un adulto, que manifiesta haber cursado en la universidad. Ha transcurrido mucho tiempo desde que egresó de la escuela y mantiene el recuerdo de las características del otro niño y de los actos de acoso que realizaba. Frente a estos últimos destaca como importante la participación en el grupo, la aceptación, la reputación. Y además, esa reputación sostenida en el sometimiento al y del otro. Perder esa reputación queda asociada a la muerte. Aunque ha contado con referencias desde las cuales evaluar y responsabilizarse, no analiza aspectos subjetivos, sino que mediante explicaciones generales ubica causas que operan como justificaciones racionalizadas. Se advierten movimientos que podrían permitirle involucrarse, pero no lo logra ya que, al pensar en la posibilidad de actuar de otro modo en ese aspecto de su historia, lo relaciona con quedar dañado. Y aún más, se declara merecedor del rencor. Reconocer la diferencia, al otro como sujeto, lo asocia a un daño, un perjuicio.

Puede advertirse el hostigamiento en la exigencia de ser aceptado, formando parte del grupo dominante y conservar una reputación a la cual queda sometido. Esto da cuenta de la persistencia del hostigamiento que padece, ya que mantiene la misma posición al revisar esta parte de su historia.

El ensañamiento que padece se advierte en las consecuencias irreversibles que sufriría al pensar en otro proceder. Se pone en evidencia una culpa muda que lo empuja a ubicarse como merecedor del rencor del otro.

Aunque ya es adulto, se percibe sin recursos frente al acoso. Desde lo imaginario ubica a aquel compañero indefenso de la infancia. Y su modo de

recordar (lo inmodificable) pone en acto la insistencia de lo real pulsional que no es regulado por lo simbólico. Se advierte así la dificultad para defenderse.

## **2- Varón (23 años)**

“Yo era prácticamente de lo más cabrón que se podía ser. Recuerdo que tenía un compañero de clase que era peor que yo y unimos fuerzas, era una mafia y teníamos explotados al resto de la clase. Luego me quedé yo solo porque le echaron, pero yo seguía siendo el peor de la clase. Recuerdo que había un guapearas rubio, que iba de listo y vacilón. Yo le tenía cierta envidia y más de una vez le abrí la cabeza, estuve a punto de dejarle sordo. Eso me costó mucho socialmente en el colegio, ya que era un círculo vicioso, la gente me tenía miedo y no me relacionaba con nadie, pero yo me volvía más violento. Todo eran chiquilladas, tendría 8-9 años, hasta que cambié de colegio porque se mudaron mis padres.

Aquí vino el problema, porque había algunos más ‘chungos’ que yo y para no ser sumiso, un día tuve que darle una buena paliza a otro. Lo que ignoraba es que otro día me iban a coger tres chicos cerca de mi casa y me darían un buen recuerdo de su parte. Decir que con mis ‘víctimas’, tengo buena relación porque sabemos que son chiquilladas. Y sí, me arrepiento de muchas cosas. Yo quería ser un niño normal, en una clase normal con unos amigos normales, teniendo una infancia normal y llevando una vida normal, pero no pudo ser.... Y todo porque con 4 años le dije a mi padre: ‘Papá, en el colegio a veces me pegan’, y él me contestó: ‘No dejes que te peguen, cada vez que te peguen tira al que te pegue al suelo y dale puñetazos hasta que sangre’. Pues a día de hoy, a mis 23 años, soy el tío más pacífico del mundo”.

### **Categorías de Análisis**

#### **1) Percepción del acosado**

- a. Guapearas (fanfarrón) rubio
- b. Listo y vacilón

#### **2) Percepción de sí mismo**

- a. Yo era de lo más cabrón que se podía ser
- b. (con otro que era peor) Unimos fuerzas
- c. Era una mafia
- d. Teníamos explotados al resto de la clase
- e. Me quedé solo, (...) seguía siendo el peor
- f. La gente me tenía miedo, no me relacionaba con nadie
- g. Me volvía más violento
- h. Soy el más pacífico del mundo

#### **3) Justificación del acoso**

- a. Yo le tenía cierta envidia
- b. Para no ser sumiso tuve que darle una buena paliza a otro

#### **4) Naturalización de acoso**

- a. Eran chiquilladas, tenía 8 o 9 años

b. A mis 23 años soy el tío más pacífico del mundo

**5) Tipo de acoso predominante**

a. Más de una vez le abrí la cabeza, estuve a punto de dejarle sordo

**6) Referencia para evaluar sus actos**

a. No dejes que te peguen, cada vez que te peguen tira al que te pegue al suelo y dale puñetazos hasta que sangre'

**7) Dificultad para involucrarse en sus actos**

a. con mis 'víctimas', tengo buena relación porque sabemos que son chiquilladas.

**8) A qué responden sus actos de acoso**

a. Yo quería ser un niño normal, en una clase normal con unos amigos normales, teniendo una infancia normal y llevando una vida normal, pero no pudo ser.... Y todo porque con 4 años le dije a mi padre: 'Papá, en el colegio a veces me pegan', y él me contestó: 'No dejes que te peguen, cada vez que te peguen tira al que te pegue al suelo y dale puñetazos hasta que sangre'

b. para no ser sumiso

c. era un círculo vicioso, la gente me tenía miedo y no me relacionaba con nadie, pero yo me volvía más violento.

**Análisis de la información**

Se trata de un adulto de 23 años. Se ubica en la actualidad como "el más pacífico del mundo". Poniendo distancia de cuando era niño, etapa en la que era de lo más cabrón, el peor de la clase, integrante de una mafia que explotaba a sus compañeros. Incluso, pudo haber dejado sordo a uno de ellos. Esto se producía en el círculo vicioso que iba del miedo y el alejamiento de los otros al consecuente incremento de su violencia. Aún así, analizado por un joven de 23 años es considerado una chiquillada.

Ante un cambio de colegio encontró a otros que eran "más difíciles o bravos" y para no ser sumiso le dio una paliza a uno de ellos. Y a su vez, recibió una paliza a la que denomina "un buen recuerdo".

Manifiesta arrepentimiento ya que él quería ser un niño normal con otros niños normales, pero por una orden de su padre eso no fue posible. El sometimiento llevó a que el lazo social se viera muy afectado, ya que ni él ni los otros a los cuales explotaba eran normales.

Puede advertirse el hostigamiento en la posición que le exige "ser el que más". Antes el más violento y ahora el más pacífico. Para no ser sumiso.

La persistencia se manifiesta en el modo de recordar, desde el cual minimiza esas experiencias como chiquilladas, como un buen recuerdo. Por lo tanto, aparentemente, sin consecuencias. De estas, la más llamativa es que aún se relaciona con los otros como sus víctimas.

Su vida escolar no pudo ser normal y ubica actualmente que es a consecuencia de su padre, quien no transmitió la ley que regulara su posibilidad de participar en el lazo social. Y al recordar se coloca como el más pacífico del mundo. Dos caras del ensañamiento que lo empuja a ser el que más. No logra ser uno más, uno entre otros.

Queda ubicado en la dificultad para defenderse de ese imperativo que lo impele a más. Llevar una vida normal es obrar dentro de la norma que posibilita compartir con otros.

### **3- Varón (adulto)**

Yo sufrí *bullying*, al igual que muchos. Aunque mi caso en particular no fueron 1, 2 ó 3 años (no los contaré porque sonaría demasiado dramático y no es el objetivo), pero fue desde primaria hasta bachillerato. Tras esos años de sufrimiento se fue formando mi agresividad y dejé de considerarme víctima. Al principio sí lo fui, como todos, pero luego ya no más. Yo también le hice *bullying* a mis agresores, a sus amigos y a otros, me vengué durante años hasta saciar esa sed de justicia.

A muchos les hacía daño físicamente y lo disfrutaba, porque sabía que ellos también me hicieron daño. Probar por primera vez esa sensación de venganza es embriagante y quieres más, quieres el miedo de la gente, quieres respeto y tener el poder en tus manos. Realmente fue divertido en ese aspecto, en ver sus reacciones y rabietas, aunque he de admitir que mi mayor felicidad fue al terminar el bachillerato y no ver a la mayoría nunca más. La universidad fue diferente para mí, fue agradable y nadie se metió conmigo. Logré una tranquilidad pura desde entonces y aprendí a convivir mejor con la gente".

#### **Categorías de Análisis**

##### **1) Percepción del acosado**

- a. Sin información

##### **2) Percepción de sí mismo**

- a. Al principio sí lo fui (víctima), como todos, pero luego ya no más.

##### **3) Justificación del acoso**

- a. Yo sufrí *bullying* al igual que muchos
- b. Yo también le hice *bullying* a mis agresores, a sus amigos y a otros, me vengué durante años hasta saciar esa sed de justicia.
- c. sabía que ellos también me hicieron daño

##### **4) Naturalización de acoso**

- a. Al principio sí lo fui (víctima), como todos...
- b. mi caso en particular no fueron 1, 2 ó 3 años (no los contaré porque sonaría demasiado dramático y no es el objetivo), pero fue desde primaria hasta bachillerato. Tras esos años de sufrimiento se fue formando mi agresividad y dejé de considerarme víctima.

##### **5) Tipo de acoso predominante**

- a. A muchos los les hacía daño físicamente

**6) Referencia para evaluar sus actos**

- a. lo disfrutaba
- b. fue divertido en ese aspecto, en ver sus reacciones y rabietas

**7) Dificultad para involucrarse en sus actos**

- a. No los contaré (los años) porque sonaría demasiado dramático y no es el objetivo
- b. mi mayor felicidad fue al terminar el bachillerato y no ver a la mayoría nunca más. La universidad fue diferente para mí, fue agradable y nadie se metió conmigo.

**8) A qué responden sus actos de acoso**

- a. me vengué durante años hasta saciar esa sed de justicia.
- b. Probar por primera vez esa sensación de venganza es embriagante y quieres más, quieres el miedo de la gente, quieres respeto y tener el poder en tus manos.
- c. Logré una tranquilidad pura desde entonces y aprendí a convivir mejor con la gente

**Análisis de la información**

Se trata de un adulto que ha cursado la universidad. Ha sido acosado y eso despertó en él una sed de venganza a la que denomina justicia. Asocia la venganza con una sensación de embriaguez que pide más. Esta posición da cuenta del ensañamiento.

El sujeto se manifiesta hostigado por la necesidad de ejercer poder sobre el otro, para que no haya diferencias.

No ver a la mayoría nunca más, que nadie se metiera con él, lograr una tranquilidad pura, dan cuenta de su concepción acerca de convivir. Que no existan conflictos, desacuerdos, malentendidos. Responder de la misma manera que el otro actúa, esto es, no dar lugar a la diferencia. Esto sería la tranquilidad pura a la que aspira como modo de convivir.

La persistencia se pone de manifiesto en la dificultad de empatía. No contar los años, ni los que fue acosado ni los que ya han pasado desde aquellas experiencias. Eso sonaría dramático. Contabilizar lo ubicaría en relación con el drama del cual es protagonista.

La dificultad para defenderse se manifiesta en la exaltación de la venganza que sella una apariencia de tranquilidad pura.

**4- Varón (24 años)**

A los 15 años, cuando el árbitro no miraba, (golpeó) en la boca a un jugador del equipo contrario. Le rompió todos los dientes.

Hoy, 9 años después, todavía recuerda su mirada de incompreensión mientras sangraba tirado en el suelo.

Se trataba de un jugador violento que llevaba todo el partido molestándole para evitar ocasiones de gol, así que decidió darle una ración extra de su propia medicina.

Juega al (deporte) desde los cuatro años y podría haber sido profesional si, finalmente, no hubiera preferido dedicarse a (profesión universitaria).

Ciertamente, no encaja en la imagen preconcebida de un matón. No es un tipo de extrarradio con pelo cenicero y vaqueros de mercadillo. Si tuviéramos que colgarle una etiqueta, se parece más a un hipster vegano y pacifista que a una persona relacionada remotamente con la violencia.

Sin embargo, a pesar de su apariencia de artista tranquilo y sensible, cree en la violencia.

Todo empezó a los siete años. Hasta entonces, había sido el niño cariñoso que daba besos a las niñas de clase. Pero todo cambió cuando, de un día para otro, su hermana pequeña murió accidentalmente.

Entonces cambiaron las dinámicas familiares, cambió el trato de padres a hijos y se refugió en un grupo del colegio del que se convirtió en su cabecilla. En el tocacojones de la clase que hizo de un buen amigo suyo el principal objetivo de su rabia.

- “No sé por qué cambiaron las tornas con él, pero en el deporte era de los malos y yo de los buenos, y bueno... la violencia está muy metida en el (deporte). Para mí todo era como una pelea del (deporte)”.

Nunca llegó al límite de pegarle una paliza propiamente dicha pero entre él y sus amigos crearon una dinámica en la que se acostumbraron a abusar de él de una forma cotidiana y sibilina.

- “Jugábamos a cualquier cosa con el único propósito de putearle. Ganar no era meter más goles; era conseguir molestarle el que más”.

Era el tipo de cosas que muchas veces no se definen como *bullying*, y que adultos y antiguos acosadores suelen quitarse de encima con un “cosas de críos”. Sin embargo, reconoce que hay cosas mucho peores que dar un puñetazo.

- “El *bullying* más peligroso es ese que no se ve. Cuando le pegas a alguien en el instituto, en seguida te penalizan. Sin embargo, el acoso sutil, ese que hace que tu vida se convierta en un infierno es más difícil de detectar y castigar”.

En aquella época, él mismo ni siquiera era consciente de que lo que le hacía a aquel niño era acoso.

- “Me iba a casa enfadado con él y pensando que se lo merecía por haber intentado defenderse. No me daba cuenta de que si me contestaba o él también me agredía era porque yo le provocaba”.

Sin embargo, un día sus amigos y él se pasaron de la raya y acabaron todos en el despacho del director. Le afectó tanto darse cuenta de lo que había estado haciendo que, después, en el instituto, ya no quiso formar parte de ningún grupo y se convirtió él en la víctima.

- “Pensaba que me lo merecía, que era un castigo divino”.

Estaba tan deprimido y era tan consciente de que lo mismo que él estaba sintiendo se lo había hecho sentir él a otra persona antes que se quería suicidar.

Aunque, en vez de eso, acabó optando por salir del pozo partiéndole la cara a uno de sus agresores.

Nunca más volvieron a molestarle y, desde entonces, defiende que, en el acoso, la culpa nunca recae al 100% sobre una de las partes.

- “El agredido tiene parte de culpa porque es responsabilidad de uno mismo ser lo suficientemente fuerte para defenderse en la vida. Las reacciones pasivas de la víctima hacen que el atacante lea que puede seguir atacando”.

Durante la etapa en la que fue víctima, él siempre confió en que hubiera en su entorno alguien adulto que se encargara de resolver aquella situación, pero se dio cuenta de que eso no iba a suceder nunca.

- “En el acoso, la tercera parte de culpa siempre se la lleva el entorno porque presenciarse y no pararlo es también formar parte del *bullying*”.

Desde luego, no es de lo que piensan que la violencia genera más violencia. Al contrario, a él le ha funcionado para pararla y la considera algo natural y, en determinadas circunstancias, la mejor respuesta.

- “La violencia forma parte de la naturaleza e igual que si te ataca un cocodrilo y no lo matas, te va a matar él a ti, lo mismo sucede con las personas. Hay cosas que no se pueden razonar”.

Aunque también reconoce que él es alguien que, de vez en cuando, tiene ansias de violencia.

- “No es que me pegue mucho, pero si tengo que pegarme, me pego. De todos modos, intento sacar esas ansias de otra forma. Pinto, me pongo a lijar o, si voy a un partido, insulto al árbitro”.

Con respecto a aquel chaval del que abusó me cuenta que ahora son “amigos de Facebook” y que, en alguna ocasión, han coincidido de cañas. Aunque nunca le ha pedido perdón.

- “Le va muy bien a pesar de que sé que después sufrió casos de *bullying* mucho más graves. Pienso que lo mío lo ha superado y que ni siquiera le da importancia. Es más, probablemente ni se acuerde y sea yo el que esté magnificando todo y dándole más importancia de la que tiene”.

El testimonio es valiente porque no es nada fácil encontrar a alguien que admita abiertamente y con tal honestidad que fue un acosador adolescente.

Sin embargo, cuando encuentras otros testimonios, casi siempre prevalece una cierta amnesia. Pocos de ellos reconocen abiertamente haber sido acosadores.

## **Categorías de Análisis**

### **1) Percepción del acosado**

- a. No sé por qué cambiaron las tornas con él, pero en el deporte era de los malos y yo de los buenos,

### **2) Percepción de sí mismo**

- a. Me iba a casa enfadado con él y pensando que se lo merecía por haber intentado defenderse. No me daba cuenta de que si me contestaba o él también me agredía era porque yo le provocaba

### **3) Justificación del acoso**

- a. todo cambió cuando, de un día para otro, su hermana pequeña murió accidentalmente. Entonces cambiaron las dinámicas familiares, cambió el trato de padres a hijos

### **4) Naturalización de acoso**

- a. "... la violencia está muy metida en el (deporte). Para mí todo era como una pelea del (deporte)
- b. El agredido tiene parte de culpa porque es responsabilidad de uno mismo ser lo suficientemente fuerte para defenderse en la vida. Las reacciones pasivas de la víctima hacen que el atacante lea que puede seguir atacando
- c. En el acoso, la tercera parte de culpa siempre se la lleva el entorno porque presenciario y no pararlo es también formar parte del *bullying*
- d. La violencia forma parte de la naturaleza e igual que si te ataca un cocodrilo y no lo matas, te va a matar él a ti, lo mismo sucede con las personas. Hay cosas que no se pueden razonar

### **5) Tipo de acoso predominante**

- a. Jugábamos a cualquier cosa con el único propósito de putearle. Ganar no era meter más goles; era conseguir molestarle el que más
- b. El *bullying* más peligroso es ese que no se ve. Cuando le pegas a alguien en el instituto, en seguida te penalizan. Sin embargo, el acoso sutil, ese que hace que tu vida se convierta en un infierno es más difícil de detectar y castigar

### **6) Referencia para evaluar sus actos**

- a. cambió el trato de padres a hijos y se refugió en un grupo del colegio del que se convirtió en su cabecilla
- b. Fue sancionado por las autoridades y ya no participó de ningún grupo.

### **7) Dificultad para involucrarse en sus actos**

- a. (sobre el compañero al que acosaba) amigos de Facebook. (...) Le va muy bien a pesar de que sé que después sufrió casos de *bullying* mucho más graves. Pienso que lo mío lo ha superado y que ni siquiera le da

importancia. Es más, probablemente ni se acuerde y sea yo el que esté magnificando todo y dándole más importancia de la que tiene

### **8) A qué responden sus actos de acoso**

- a. No es que me pegue mucho, pero, si tengo que pegarme, me pego. De todos modos, intento sacar esas ansias de otra forma. Pinto, me pongo a lijar o, si voy a un partido, insulto al arbitro
- b. Fue sancionado por las autoridades y ya no participó de ningún grupo. Así se convirtió en víctima: “Pensaba que me lo merecía, que era un castigo divino”

### **Análisis de la información**

Es un varón de 24 años que trabaja en la profesión que estudió. Refiere acoso desde los 7 años a un compañero que antes era un buen amigo. Esta actitud es relacionada un la muerte accidental de su hermana menor, con el consecuente cambio en la dinámica familiar. Practica una actividad deportiva que es el contexto en el cual realizaba el acoso a su compañero al que ubicaba como parte de los malos para el deporte y por ello merecedor de sus ataques. Naturaliza la violencia equiparando el deporte con una pelea, ubicando la pasividad del acosado como una incitación. Y esta pasividad como equivalente de no atacar o golpear. Sin embargo, se enfadaba si el otro se defendía. Asimismo, destaca la no intervención de los espectadores, como un tercero que no regula. Ubica la violencia como parte de la naturaleza, frente a la que no es posible razonar. Describe la relación con el semejante desde explicaciones que atañen al reino animal. La cercanía del otro es considerada un peligro. Se advierte en toda esta naturalización un sometimiento que no le permite incluirse en una actividad como el juego. No ha podido seguir las reglas para interactuar con otros y hacer goles (obtener logros). Se ha movido fuera de las reglas para atacar al otro. Da cuenta de la dificultad para defenderse frente a un “acoso sutil que hace que tu vida se convierta en un infierno”. Un hostigamiento que no logra detectar, y que lo castiga. En el colegio fue sancionado por las autoridades y dejó de acosar. Ese intento de responder a una regulación no pudo sostenerse y así quedó como acosado, ubicado como merecedor de un castigo divino. El ensañamiento se evidencia en actos como el pegarse, insultar al árbitro. La persistencia de esa posición, además de manifestarse en los actos ya mencionados, lo hace a través de considerar que para el otro no ha sido una experiencia penosa, que quizás ya no se acuerde. Y que es él quien magnifica todo. Otorga a ese recuerdo una dimensión importante, sin lograr ubicar su propio empuje al castigo.

### **5- Mujer (adulta)**

Pocos reconocen abiertamente haber sido acosadores. Es el caso de (...) que, desde la primaria y hasta finales de la ESO (Escuela Secundaria Obligatoria), participó en la dinámica de acoso de una clase entera hacia una sola persona. En esta ocasión, una compañera de clase de la que también había sido amiga.

- “Ahora ella me echa en cara que yo le hiciera *bullying*, pero yo le digo que no. Para mí insultarla y tirarle cosas no es hacer *bullying*”.
- Después de aquel caso, le "suenan" que participó en alguno más, pero no lo recuerda.

### **Categorías de Análisis**

#### **1) Percepción del acosado**

- a. Me echa en cara...

#### **2) Percepción de sí mismo**

- a. Considera que no ha causado daño insultando y tirando cosas a otro.
- b. No recuerda otros acosos

#### **3) Justificación del acoso**

- a. Negación de sus actos como *bullying*

#### **4) Naturalización de acoso**

- a. Negación de sus actos como *bullying*

#### **5) Tipo de acoso predominante**

- a. Acoso de una clase entera hacia una sola persona
- b. Insultar y tirar cosas

#### **6) Referencia para evaluar sus actos**

- a. No considera

#### **7) Dificultad para involucrarse en sus actos**

- a. Negación de sus actos realizados durante la escuela primaria y secundaria

#### **8) A qué responden sus actos de acoso**

- a. Ahora ella me echa en cara...

### **Análisis de la información**

Es una mujer adulta, que está instalada en la negación del perjuicio causado. Se ubica como perjudicada por el reclamo de su excompañera. El ensañamiento se evidencia en los insultos y tirarle cosas durante años, que en la actualidad se pone de manifiesto en negar lo que el otro expresa. La persistencia se formula en la posición de ser objeto para el otro. Antes era llevada por los compañeros de clase, a atacar a una compañera. Ahora, es perjudicada por el otro que se queja. Al negar al otro como sujeto queda ubicada como objeto. Ese lugar la hostiga y no logra defenderse.

### **6- Varón (adulto)**

En el caso de (...), él sí que se arrepiente de lo que hizo y hasta se ha disculpado con algunas de las personas a las que agredió, enfrentándose cara a cara con las secuelas y el dolor que provocó.

Tenía el rol de líder. Se burlaba de los defectos de los demás para tapar los suyos propios. Algo que dice ser muy común en los colegios de la (zona de Latinoamérica) donde reside. Allí, según cuenta, molestar al más débil es algo que se hace por supervivencia.

- “Así que pienso que, en general, sufrir cierto grado de *bullying* es bueno porque te ayuda a formarte desde pequeño contra todos los abusones, de un tipo o de otro, que vas a ir conociendo a lo largo de tu vida”.

### **Categorías de Análisis**

#### **1) Percepción del acosado**

- a. Molestar al más débil

#### **2) Percepción de sí mismo**

- a. Rol de líder
- b. Tapar sus propios defectos

#### **3) Justificación del acoso**

- a. es común en los colegios en la zona donde reside

#### **4) Naturalización de acoso**

- a. Molestar al más débil se hace por supervivencia
- b. sufrir cierto grado de *bullying* es bueno porque te ayuda a formarte desde pequeño contra todos los abusones, de un tipo o de otro, que vas a ir conociendo a lo largo de tu vida

#### **5) Tipo de acoso predominante**

- a. Burlarse de los defectos de los otros

#### **6) Referencia para evaluar sus actos**

- a. Es común en los colegios donde reside

#### **7) Modo de involucrarse en sus actos**

- a. se arrepiente de lo que hizo y hasta se ha disculpado con algunas de las personas a las que agredió, enfrentándose cara a cara con las secuelas y el dolor que provocó.

#### **8) A qué responden sus actos de acoso**

- a. Por supervivencia
- b. sufrir cierto grado de *bullying* es bueno porque te ayuda a formarte desde pequeño contra todos los abusones, de un tipo o de otro, que vas a ir conociendo a lo largo de tu vida

### **Análisis de la información**

Es un adulto, varón, que ha ocupado el rol de líder. Hace referencia a molestar al más débil para tapar los propios defectos. Esto es reconocerse tan débil como el otro a quien ataca. Y por ello, expuesto a recibir acoso. De este modo, el hostigamiento actúa como indefensión. Percibe a ésta en relación con el contexto en el cual el sujeto vivía. Hace referencia a un ámbito social en el que no se demandaba la renuncia de lo pulsional, que es la posibilidad de desarrollar recursos frente al empuje al goce. Captar su indefensión le ha permitido reconocer a los otros como sujetos que han atravesado el dolor por causa del acoso. El ensañamiento estaba dado por el desamparo experimentado ante la indefensión. La persistencia se pone de manifiesto al considerar el acoso como un modo de supervivencia. Y en la concepción actual mediante la cual considera que sería posible una cierta gradualidad en el *bullying*. Como si pretendiera una regulación que daría lugar a un *bullying*

bueno que permitiera lograr recursos subjetivos. Anticipa que la indefensión es algo presente a lo largo de la vida de todo sujeto. Esto lo hace receptivo a las posibilidades que ofrece el lazo social.

## ANEXO 2

### CATEGORÍAS DE ANÁLISIS DE QUINCE TESTIMONIOS DE SUJETOS ACOSADOS

#### 7- Varón. 15 años.

Se realizó la transcripción literal de la entrevista realizada a un adolescente australiano de 15 años que durante mucho tiempo padeció el hostigamiento de sus compañeros. Es un chico alto y corpulento, recibió ataques desde la escuela primaria con insultos, golpes y zancadillas, nadie quería juntarse con él. Y ahora es entrevistado en la televisión debido a la publicación en la web de un video en el que se observa cómo lo ataca un niño de 12 años, físicamente más pequeño y delgado. Y luego reacciona tomando al otro chico, lo levanta y arroja con fuerza contra el piso. A partir de eso pasó a ser objeto de admiración en las redes sociales, y elogiado como Pequeño *Zangief* en honor al personaje del famoso videojuego de peleas *Street Fighter*. Se han elaborado varios videos donde se lo muestra, entre otros, como el Increíble Hulk.

#### Recortes del discurso de cada persona que interviene en el video

<b>g) Presentador</b>
<ul style="list-style-type: none"><li>- acto de represalia.</li><li>- se defendió por sí mismo derribando a los que querían derribarlo.</li><li>- Un héroe para millones.</li><li>- iba caminando a buscar una mesa cuando fue emboscado y golpeado en la cara por R.G. de 12 años. Animado por sus amigos el chiquitín acorrala a su víctima y le propina más golpes. Hasta que repentinamente, estalla.</li><li>- ¿Piensas que te excediste?</li><li>- (reediciones del video) Street Fighter, El Castigador, Increíble Hulk</li><li>- Fenómeno cultural con el que la gente se identifica</li></ul>

<b>h) Joven de 15 años</b>
<ul style="list-style-type: none"><li>- Fue un impulso</li><li>- A la gente la molestan todo el tiempo</li><li>- Me abandonaron..., y ahí empezaron a molestarme.</li><li>- Gordito, recibir palmetazos y zancadillas.</li><li>- Prácticamente todos los días.</li><li>- Estaba completamente solo.</li><li>- (Un buen día es) cuando nadie me pega ni me molesta.</li><li>- Contemplé suicidarme.</li><li>- Todo lo malo se venía acumulando</li><li>- (¿ayudó a superarlo?) Mi hermana</li><li>- (¿por qué te atacan?) será porque no respondo</li><li>- Pensé que todos los demás se iban a meter. Tenía miedo...</li></ul>

- Todo se fue juntando con los años. Fue la ira lo que salió de mí.
- (¿te excediste?) No. ...Lo único que quería era que esto terminara
- (¿se siente?) Muy bien. ...nunca tuve apoyo de nadie. (tienes cientos de miles de personas de tu lado ahora)
- Me llaman “El Castigador”, “Smash”, toda clase de superhéroes. Batman
- (¿superhéroe?) ¡No... -risas- Ojalá lo fuera!
- Busquen los buenos días, pónganles pilas que el acoso en la escuela no durará para siempre. (- ¿Que aguanten?) – Si

#### **i) Padre**

- No me di cuenta del problema
- ¿Cuántos años se puede soportar esta clase de trato?
- Se me cayó “una” lágrima.
- ...que se alejen y te dejen así no más...
- (al ver el video) él estaba ahí solo, yo no podía ayudarlo.
- ... Me pone contento que se haya arreglado por sí mismo.
- El apoyo en todo el mundo es increíble. Me gustaría agradecerles a esas personas por apoyar a (...)
- Ha cambiado su autoestima, se lo ve más orgulloso.
- Tenía un amigo la semana pasada, y ahora tiene más de 230 mil.

#### **j) Hermana**

- Me aseguro de saber si llegó bien a la escuela.
- Me aseguro de que nada le pase
- No debería estar haciendo esto”, pero le choqué los 5.
- Me pareció que había vencido algo que lo traía mal hace años
- Ahora es como un ícono.

#### **k) Experto en medios**

- Es la historia de un perdedor
- Es un acto de venganza, una fantasía para cualquier chico, para cualquiera que alguna vez haya sido molestado.
- Porque no se llega a escuchar el diálogo, cruza la barrera del lenguaje.
- Cruza las barreras culturales.
- Funciona porque es muy simple.

#### **l) Espectadores que comentan**

- Me tocó el corazón
- Él se defendía
- Todos los de este planeta..., están de tu lado.

#### **Categorías de análisis:**

## 1) Perfil del sujeto

- a. Edad: 15 años
- b. Contextura física: alto y corpulento
- c. Referentes familiares: padre y hermana mayor.
- d. Situación que atravesó: sufrió *bullying* desde la escuela primaria, con insultos, golpes y zancadillas, nadie quería juntarse con él. Continuó en la secundaria.
- e. Motivo de la entrevista: es entrevistado en la televisión debido a la publicación en la web de un video en el que se observa cómo lo ataca un niño de 12 años, físicamente más pequeño y delgado. Y luego reacciona tomando al otro chico, lo levanta y arroja con fuerza contra el piso.
- f. Consecuencias del video: A partir de eso pasó a ser objeto de admiración en las redes sociales, y elogiado como Pequeño *Zangief* en honor al personaje del famoso videojuego de peleas *Street Fighter*. Se han elaborado varios videos donde se lo muestra, entre otros, como el Increíble Hulk.

## 2) Posición del sujeto agredido frente a las situaciones de la vida

### a. Sensaciones y sentimientos predominantes

- Prácticamente todos los días.(algo interminable , sin salida)
- Estaba completamente solo.
- Pensé que todos los demás se iban a meter. Tenía miedo...
- Fue la ira lo que salió de mí.
- (¿se siente?) Muy bien. ...nunca tuve apoyo de nadie. (tienes cientos de miles de personas de tu lado ahora)

### b. Actitud ante las dificultades

- Contemplé suicidarme.
- Todo lo malo se venía acumulando
- (¿por qué te atacan?) será porque no respondo
- Todo **se fue juntando** con los años. Fue la ira lo que salió de mí.

### c. Actitud ante las oportunidades y expectativas

- (Un buen día es) cuando nadie me pega ni me molesta.

### d. Identificaciones que operan

- Me llaman “El Castigador”, “Smash”, toda clase de superhéroes. Batman
- (¿superhéroe?) ¡No... -risas- Ojalá lo fuera!
- (Hermana) Ahora es como un ícono.
- (presentador) Un héroe para millones.
- (reediciones del video) *Street Fighter*, El Castigador, Increíble Hulk
- (experto en medios) Es la historia de un perdedor

### e. Fuentes de apoyo

- (¿ayudó a superarlo?) Mi hermana
- (padre) Me pone contento que se haya arreglado por sí mismo.

- El apoyo en todo el mundo es increíble. Me gustaría agradecerles a esas personas por apoyar.
- Tenía un amigo la semana pasada, y ahora tiene más de 230 mil.

**f. Reflexión y Aprendizaje de la experiencia**

- Busquen los buenos días, pónganles pilas que el acoso en la escuela no durará para siempre. (- ¿Que aguanten?) – Si
- (experto en medios) Porque no se llega a escuchar el diálogo, cruza la barrera del lenguaje.
- Cruza las barreras culturales.
- Funciona porque es muy simple.

**3) Posición del sujeto agresor**

- ... R.G. de 12 años. Animado por sus amigos el chiquitín acorralla a su víctima y le propina más golpes.

**4) Actitudes del entorno**

**a. Padre**

- i.No me di cuenta del problema
- ii.Se me cayó una lágrima.
- iii.(al ver el video) él estaba ahí solo, yo no podía ayudarlo.
- iv.Ha cambiado su autoestima, se lo ve más orgulloso.

**b. Hermana**

- i.Me aseguro de saber si llegó bien a la escuela.
- ii.Me aseguro de que nada le pase
- iii.No debería estar haciendo esto”, pero le choqué los 5.
- iv.Me pareció que había vencido algo que lo traía mal hace años

**c. Otros adultos**

- i.(nunca tuve apoyo de nadie) tienes cientos de miles de personas de tu lado ahora [presentador]
- ii.¿Piensas que te excediste?
- iii.(Espectadores)Me tocó el corazón
- iv.Él se defendía. Si fuera mi hijo le diría que lo haga de nuevo.
- v.Todos los de este planeta..., están de tu lado.

**d. Otros pares**

- i.Comentarios que expresan aprobación y comparten haber pasado por *bullying* .

**5) Justificaciones y explicaciones sobre el hecho (ubicación de las causas)**

**a. Por el sujeto**

- Fue un impulso
- A la gente la molestan todo el tiempo
- Me abandonaron..., y ahí empezaron a molestarme.
- (¿te excediste?) No. ...Lo único que quería era que esto terminara

**b. Por los adultos**

- i.De la familia

- ¿Cuántos años se puede soportar esta clase de trato?
- que se alejen y te dejen así no más...
- Me pareció que había vencido algo que lo traía mal hace años [Hermana]

#### ii. Externos a la familia

- (Presentador) acto de represalia.
- se defendió por sí mismo derribando a los que querían derribarlo.
- iba caminando a buscar una mesa cuando fue emboscado y golpeado en la cara por R.G. de 12 años. Animado por sus amigos el chiquitín acorrala a su víctima y le propina más golpes. Hasta que repentinamente, (el atacado) estalla.
- Es la historia de un perdedor
- Es un acto de venganza...

### 6) Identificaciones para los espectadores

- (Hermana) Ahora es como un ícono.
- (presentador) Un héroe para millones
- Fenómeno cultural con el que la gente se identifica
- (experto en medios) Es la historia de un perdedor
- Es un acto de venganza, una fantasía para cualquier chico, para cualquiera que alguna vez haya sido molestado.
- Porque no se llega a escuchar el diálogo, cruza la barrera del lenguaje.
- Cruza las barreras culturales.
- Funciona porque es muy simple.

### Información obtenida

#### a) Desde el presentador:

Se ubica la situación como acto, ese acto implica una represalia, donde estalla. Señala un exceso.

Se ubica ese acto como una posición paradójica: algo que el joven hace por sí mismo, pero es como represalia haciendo al otro lo que el otro le hace a él. Pero a su vez lo coloca como héroe para millones, no como él mismo sino como *Street Fighter*, El Castigador, Increíble Hulk. No se lo define como sujeto sino como fenómeno. Se habla de identificaciones que no son subjetivantes.

#### b) Desde el joven

Es alto y corpulento, con mayor fuerza física que su atacante. Refiere un impulso, algo que no logra reconocer, que se venía acumulando, que no lo puede controlar ni manejar, pero que sale de él y a lo que quiere poner fin. Dice que a la gente la molestan todo el tiempo, es decir que él estaría expresando lo que a muchos les pasa, ocupa un lugar que satisface algo en otros.

Se define como alguien que no responde.

Ubica una relación entre quedar abandonado, no contar con apoyo y ser molestado (acosado, hostigado). Y entre ser atacado y no responder. Ubica al otro como el que abandona o no, apoya o no, ataca o no. Él queda ubicado como el que no responde, no puede hacer, decidir, pedir, llamar, etc. Solo aguanta.

Antes le decían gordito, ahora le dicen castigador, Smash, Batman. Todos son significantes que no lo reconocen como sujeto.

c) Desde el padre

Desconoce lo que le pasa al hijo, dice no poder ayudarlo. Se ubica de esta manera y al mismo tiempo destaca que el hijo se arregle por sí mismo, hace notar el apoyo de todo el mundo.

Destaca el ser importante para Otro, la autoestima, el orgullo.

Define como amigos a los 230 mil visitantes del sitio web donde se publica el video.

d) Desde la hermana

“Se asegura”, aunque reconoce que al hermano le suceden cosas preocupantes. Da respuestas que reconoce que no son las convenientes.

e) Desde el Experto en Medios

Ubica al joven como perdedor. Hace explícito que realiza un acto de venganza. En otros momentos de la entrevista había sido ubicado como un acto heroico, como una defensa. Pone de manifiesto que ese acto de venganza opera como modelo para todo aquel que sea molestado.

Ubica al video, y con él a este adolescente, cruzando todas las barreras, nada puede detenerlo. Queda fuera de la posibilidad de pensar y de pensarse.

f) Desde quienes observan

Manifiestan sentirse tocados por lo que le pasó, estar de su lado. Él expresa algo que a ellos también los afecta.

g) De los testimonios en general

*Street Fighter*, El Castigador, Increíble Hulk, son significantes que con una connotación aparentemente positiva expresan una confusión entre defensa y afán de venganza. Refieren a personajes que están por sobre el ordenamiento legal, o que quedan sobrepasados por algo propio e incontrolable.

El atacante era menor en edad y en fuerza física, pero era “animado por sus amigos”. La multiplicación de reproducciones en las que se ve a C. golpeando a R.G., invierten la situación ya que R.G. pasó a ser objeto de ciberacoso, o al menos lo pone en ese riesgo.

**Análisis de la información:**

El adolescente que protagoniza esta situación tiene 15 años, es alto y corpulento. Su familia tiene pocos integrantes. El testimonio no refiere ninguna

información acerca de su madre, muestra a un padre poco empático con las necesidades y dificultades de su hijo. El único referente que lo contiene es su hermana mayor.

Es decir que sus fuentes de apoyo se limitan a su hermana, quien resulta inconsistente y contradictoria. Identificada al desvalimiento que ponía de manifiesto su hermano, en su discurso expresa su necesidad de seguridad. Su padre adopta una actitud de aparente sostén y demuestra desconocer el sufrimiento, la soledad y el estado de su hijo.

No existen espacios ni personas que acompañen al joven en la reflexión para el aprendizaje. Tampoco desde la escuela, ya que solo se limitan a la sanción disciplinaria.

Ha sufrido acoso durante muchos años. El joven expresa soledad, agobio por no poder salir de la situación de acoso, miedo ante la posibilidad de que otros compañeros lo ataquen, ya que siente que está solo frente a todos los demás. Asimismo, se vuelve conocido a raíz de haber agredido a otro niño de 12 años, quien momentos antes era su agresor. Su reacción fue provocada por la ira y su popularidad se la otorga ese acto de represalia.

Con posterioridad a su reacción refiere sentirse muy bien, ya que al alcanzar tanta difusión el video por las redes sociales le ha generado la situación ilusoria de contar con muchos amigos y haber logrado una aparente superación de la soledad. Recibe apoyo de cientos de miles de personas a quienes no conoce ni tampoco ellas conocen otros aspectos de su vida fuera del difundido por el video.

Permite entender que un adolescente, ante las dificultades manifiesta no tener suficiente control ni posibilidad de elaborar respuestas. Y puede reaccionar por efecto de haber juntado ira durante mucho tiempo. Cuando algo así sucede y un sujeto no logra reconocer posibilidades ni oportunidades propias, sus expectativas se limitan a no ser molestado.

Además, hay sujetos a los que las posibilidades de identificación que se le ofrecen se encuentran entre el lugar de perdedor y el de los superhéroes de diversos videojuegos que se caracterizan por su agresividad y actitud intimidatoria por su fuerza física. Esto no plantea modos y vías de inclusión con los pares.

A partir del agresor, de estructura física y edad menor al agredido, puede observarse que es descripto como animado por sus amigos. Al agredir siente miedo porque percibe que los demás intimidan y le daban la impresión de que se iban a meter. Esto hace posible pensar que un sujeto queda abolido en un fenómeno de masa.

Los espectadores ponen de manifiesto algo que a todos les hubiera gustado poder hacer. Tampoco en ellos media la reflexión.

El video no propicia la reflexión. El experto en medios explica que lo que el video muestra queda fuera de la posibilidad de pensar y de pensarse. Las opiniones de algunos espectadores y la difusión que ha logrado en sus

diferentes versiones ponen de manifiesto el atrapamiento que produce desde la necesidad de venganza.

## **8- Mujer. 25 años**

Estoy muy, muy, muy emocionada de estar aquí.

Quiero decirte un poco más de lo que..., no quiero decir lo básico porque realmente no sabemos nada sobre mi síndrome

Nací con este síndrome muy, muy, muy raro que solo otras dos personas en el mundo incluyéndome a mí lo padecemos. Básicamente lo que el síndrome produce es que no pueda subir de peso. Si, suena tan bueno como lo escuchas.

Puedo comer absolutamente lo que quiera, cuando quiera, y realmente no ganaré peso. Voy a cumplir 25 años en marzo y nunca he pesado más de 29 kg. en toda mi vida. Una vez en la universidad escondí, bueno no escondí. Sólo sabía que estaba ahí, una caja gigante de rosquillas Twinkies donas, papas fritas, y mi compañera de cuarto me dijo: -Te pude escuchar a las 12:30 buscando debajo tu cama para conseguir comida. Pero entonces yo le dije, -sabes qué, está bien, puedo hacer este tipo de cosas porque hay beneficios para este síndrome hay beneficios por no aumentar de peso, hay beneficios de tener discapacidad visual, hay beneficios por ser muy pequeña.

Mucha gente piensa: - L., ¿cómo es posible que estés diciendo que hay beneficios cuando puedes ver con un solo ojo? Déjenme decirles cuáles son los beneficios, porque son grandiosos. Uso lentes de contacto, lente de contacto, la mitad de lente de contacto. Cuando me pongo mis anteojos de lectura, si alguien me está molestando, siendo grosero, lo dejo en mi lado derecho. Es como si ni siquiera estuviera allí, ni siquiera sé que está parado allí. Ahora, si me paro así, no tengo idea de que existe todo este lado de la sala.

También al ser pequeña estoy más dispuesta para ir a (un programa para bajar de peso). Ir a un gimnasio y decir hola, soy L., me gustaría hacerles promoción en algún póster, pondré mi cara en lo que necesites y diré: - hola yo usé este método mira los resultados. Aunque incluso existan cosas sorprendentes que pasan con esta enfermedad, también hay cosas que han sido muy muy difíciles como pueden imaginar.

Fui criada 150 por ciento normalmente.

Fui el primer hijo de mis padres y cuando nació los médicos le dijeron a mi mamá - su hija no tiene líquido amniótico alrededor de ella en absoluto. Así que cuando nació fue un milagro que hubiera salido gritando. Los médicos dijeron a mis padres: -solo queremos advertirles que no esperen que su hija pueda hablar, caminar, gatear, pensar o hacer nada sola. Ahora, como padres primerizos podrías pensar que mis padres dirían: -oh no, ¿por qué?, ¿por qué estamos recibiendo nuestro primer hijo teniendo todos estos problemas desconocidos? Eso no fue lo que hicieron. Lo que primero le dijeron al doctor:

- queremos verla, y la vamos a llevar a casa y amarla y criarla como mejor podamos.

Les doy el crédito de casi todo lo que he hecho en mi vida, a mis padres. Mi papá está aquí y mi mamá está en casa, viendo ya que está recuperándose de una cirugía y ella ha sido el pegamento que mantuvo a nuestra familia unida y dándome la fuerza al ver que ella está pasando por tanto y que tiene este espíritu de lucha que ha inculcado en mí. Que con tanto orgullo he podido pararme frente a la gente y decir: - sabes, he tenido una vida muy difícil, pero está bien. Las cosas han sido aterradoras. Una de las cosas más grandes que he tenido que hacer frente al crecer es el *bullying*. Sé que están pensando que debería estar aquí con ellos. Tuve que enfrentar el *bullying*. Pero como dije me criaron normalmente, así que cuando comencé jardín de infantes no tenía ni idea que me vía diferente. No pude ver que me veo diferente de otros niños. Creo que es como una bofetada de realidad para un niño de cinco años porque yo fui a la escuela el primer día vestida de Pocahontas. Estaba lista, entré con una mochila que parecía un caparazón de tortuga porque era más grande que yo y caminé hacia una niña. Le sonreí y ella me miró como si yo fuera un monstruo, como si fuera la cosa más aterradora que vio en su vida. Mi primera reacción fue: - ella es muy grosera. Yo soy una niña divertida así que ella se lo pierde. Iré a este lado y jugaré con bloques o con chicos. Pensé que el día iría mejorando y desafortunadamente no pasó. El día fue de mal en peor y mucha gente no quería tener absolutamente nada que ver conmigo y yo no podía entender por qué ¿por qué? ¿qué hice?

No les hice nada a ellos. En mi cabeza yo era una niña genial. Así que tuve que ir a casa preguntar a mis padres: - ¿qué está mal en mí? ¿qué hice? ¿por qué no les gusto? Me sentaron y me dijeron: -L. lo único que es diferente en ti es que eres más pequeña que los otros niños, que tienes ese síndrome, pero no va a definir quién eres. Me dijeron ve a escuela levanta tu cabeza, sonríe, continúa siendo tú misma y la gente verá que eres igual que ellos. Y eso es lo que hice.

Quiero que piensen y se pregunten esto, ¿qué es lo que te define? ¿quién eres? ¿es de dónde vienes? ¿Son tus antecedentes? ¿son tus amigos lo que define quién eres como persona?

Me ha tomado un mucho tiempo para descubrir qué me define. Por mucho tiempo que pensé que lo que me definía era mi apariencia externa. Pensé que mis diminutas piernas, mis pequeños brazos y mi pequeña cara eran feos. Pensé que era asquerosa. Odiaba cuando me despertaba por la mañana. Iba a la secundaria y miraba en el espejo para prepararme ¿Puedo quitarme este síndrome?

Haría mi vida mucho más fácil si yo pudiera simplemente sacármelo.

Podría parecerme a los otros niños. Podría comprar ropa que no tuviera a Dora la Exploradora en ella. No tendría que comprar cosas que deslumbraran cuando yo trataba de ser como las chicas cool. Deseaba, rezaba y esperaba y rogaba todo lo que podía para despertar en la mañana y fuera diferente y no

tuviera que lidiar con esta lucha. Es lo que quería todos los días y todos los días me decepcionaba. Tengo un increíble, increíble sistema de apoyo que nunca me compadece. Que está ahí para apoyarme si estoy triste. Que está ahí para reír conmigo durante los buenos tiempos y que me enseñó que, incluso teniendo este síndrome, a pesar de que las cosas sean difíciles, no puedo dejar que eso me defina. Mi vida fue puesta en mis manos tal como sus vidas están en las de ustedes. Eres la persona en el asiento delantero de tu coche. Eres quien decide ya sea que tu auto se vaya por un mal camino o por un buen camino. Eres quien decide qué te define. Déjame decirte que puede ser fácil de decir, pero realmente difícil de entender lo que te define. Porque hay momentos en los que podría estar tan enojada y frustrada, que no me importa lo que me define. Cuando estaba en la secundaria encontré el video desafortunadamente, que alguien publicó de mí etiquetándome como la mujer más fea del mundo. Hubo 4 millones de reproducciones de este video de 8 segundos de duración sin sonido. Miles de comentarios. La gente decía: -L. por favor solo haz un favor al mundo, ponte un arma en la cabeza y suicídate. Piensa, piensa en eso, si la gente te dijera, que personas desconocidas te dijeran eso. Lloré mucho por supuesto y estaba por retroceder y algo hizo clic en mi cabeza y pensé: -Déjalo. Empecé a darme cuenta de que mi vida estaba en mis manos, que podía elegir hacer esto bueno o puedo optar por hacer esto malo.

Podría estar agradecida y abrir mis ojos y darme cuenta de las cosas que tengo y hacer que sean esas cosas las que me definen. No puedo ver con un ojo pero puedo ver con el otro. Puede que me enferme mucho, pero tengo un cabello muy bonito. (bromas con el público).

Entonces puedo elegir ser más feliz o enojarme con lo que tengo y quejarme de eso. Pero luego empecé a darme cuenta, -¿voy a dejar que las personas que me llaman monstruo me definan? ¿voy a dejar que las personas que dijeron que me mate de un disparo me definan? No, voy a dejar que mis metas y mi éxito y mis logros sean las cosas que me definan, no mi apariencia, no el hecho de que tengo discapacidad visual, no el hecho de que tengo este síndrome que nadie sabe lo que es.

Así que me dije, me voy a esforzar y voy a hacer todo lo posible para mejorar, porque en mi mente la mejor manera de desquitarme de aquellas personas que se burlaron de mí, que me molestaron, que me llamaron fea y me llamaron monstruo, es volverme mejor y mostrarles: - ¿sabes qué?, dime esas cosas negativas. Voy a darles vuelta y voy a usarlas como una escalera para subir a mis metas.

Es lo que hice, me dije a mí misma que quería ser una oradora motivacional. Que quiero escribir un libro, graduarme en la universidad, tener mi propia familia, mi propia carrera. Ocho años después estoy parada frente a ustedes como oradora motivacional. Lo primero que logré.

Quería escribir un libro, en un par de semanas estaré enviando el manuscrito de mi tercer libro. Quería graduarme en la universidad y acabo de terminarla.

Estoy obteniendo un título en comunicación de la Universidad (nombre). Y tengo una especialización en inglés. Intenté usar la experiencia de la vida real mientras obtenía mi título y mis profesores no la tenían.

Pero, quería tener finalmente a mi propia familia y mi propia carrera. Y mi parte familiar está debajo de la línea. La parte de mi carrera me siento muy bien con ella.

Considerando el hecho de que cuando decidí que quería ser un orador motivacional fui a casa me senté delante de mi computadora, entré en Google y escribí ¿cómo ser un orador motivacional? No estoy bromeando. Trabajé muy duro. Me valgo de las personas que me dicen que yo no podría hacer esto, para motivarme. Uso su negatividad para encender mi fuego para seguir. Usen eso. Usen esa negatividad que tienen en sus vidas para ser mejores, porque les garantizo, les garantizo que ganarán.

Quiero terminar preguntándoles de nuevo. Quiero que te vayas de aquí y preguntes ¿qué te define? Pero recuerda, la valentía comienza aquí. Gracias

### **Categorías de Análisis**

#### **1) Percepción del acosador**

- a. ella es muy grosera

#### **2) Percepción de sí mismo**

- a. lo que el síndrome produce es que no pueda subir de peso. Si, suena tan bueno como lo escuchas.
- b. Fui criada 150 por ciento normalmente.
- c. cuando comencé jardín de infantes no tenía ni idea que me vía diferente.
- d. En mi cabeza yo era una niña genial
- e. Pensé que era asquerosa. Odiaba cuando me despertaba por la mañana. Iba a la secundaria y miraba en el espejo para prepararme ¿Puedo quitarme este síndrome?

#### **3) Sensaciones y sentimientos predominantes**

- a. Pensé que el día iría mejorando y desafortunadamente no pasó. El día fue de mal en peor y mucha gente no quería tener absolutamente nada que ver conmigo y yo no podía entender por qué ¿por qué? ¿qué hice?

#### **4) Posición ante la naturalización del acoso**

- a. - ¿voy a dejar que las personas que me llaman monstruo me definan? ¿voy a dejar que las personas que dijeron que me mate de un disparo me definan?

#### **5) Fuentes de apoyo**

- a. Lo que primero le dijeron al doctor: - queremos verla, y la vamos a llevar a casa y amarla y criarla como mejor podamos.
- b. preguntar a mis padres: - ¿qué está mal en mí? ¿que hice? ¿por qué no les gusto? Me sentaron y me dijeron: -L. lo único que es diferente en ti es que eres más pequeña que los otros niños, que tienes ese síndrome, pero no va a definir quién eres. Me dijeron ve a escuela levanta tu

cabeza, sonríe, continúa siendo tú misma y la gente verá que eres igual que ellos.

- c. Tengo un increíble, increíble sistema de apoyo que nunca me compadece.
- d. me dije a mí misma que quería ser una oradora motivacional. Que quiero escribir un libro, graduarme en la universidad, tener mi propia familia, mi propia carrera. Ocho años después estoy parada frente a ustedes como oradora motivacional. Lo primero que logré.
- e. en un par de semanas estaré enviando el manuscrito de mi tercer libro
- f. universidad y acabo de terminarla

#### **6) Tipo de acoso**

- a. Cuando estaba en la secundaria encontré el video desafortunadamente, que alguien publicó de mí etiquetándome como la mujer más fea del mundo. Hubo 4 millones de reproducciones de este video de 8 segundos de duración sin sonido.
- b. La gente decía: -L. por favor solo haz un favor al mundo, ponte un arma en la cabeza y suicídate

#### **7) Actitud ante el acoso**

- a. Puedo comer absolutamente lo que quiera, cuando quiera, y realmente no ganaré peso
- b. con tanto orgullo he podido pararme frente a la gente y decir: - sabes, he tenido una vida muy difícil, pero está bien. Las cosas han sido aterradoras. Una de las cosas más grandes que he tenido que hacer frente al crecer es el *bullying*
- c. Mi primera reacción fue: - ella es muy grosera. Yo soy una niña divertida así que ella se lo pierde. Iré a este lado y jugaré con bloques o con chicos.
- d. Deseaba, rezaba y esperaba y rogaba todo lo que podía para despertar en la mañana y fuera diferente y no tuviera que lidiar con esta lucha.
- e. Así que me dije, me voy a esforzar y voy a hacer todo lo posible para mejorar, porque en mi mente la mejor manera de desquitarme de aquellas personas que se burlaron de mí, que me molestaron, que me llamaron fea y me llamaron monstruo, es volverme mejor y mostrarles: - ¿sabes qué?, dime esas cosas negativas. Voy a darles vuelta y voy a usarlas como una escalera para subir a mis metas.
- f. me dije a mí misma que quería ser una oradora motivacional. Que quiero escribir un libro, graduarme en la universidad, tener mi propia familia, mi propia carrera. Ocho años después estoy parada frente a ustedes como oradora motivacional. Lo primero que logré.
- g. en un par de semanas estaré enviando el manuscrito de mi tercer libro.
- h. universidad y acabo de terminarla

#### **8) Explicación del acoso**

- a. - ¿voy a dejar que las personas que me llaman monstruo me definan? ¿voy a dejar que las personas que dijeron que me mate de un disparo me definan?
- b. ¿sabes qué?, dime esas cosas negativas. Voy a darles vuelta y voy a usarlas como una escalera para subir a mis metas.

### **Análisis de la información**

Se trata de una mujer de 25 años que nació con un síndrome que le impide subir de peso. Nunca ha pasado los 29 kg. La joven ironiza sobre las dificultades que esto le produce, ubicando las limitaciones que le genera como algo que no la restringe y hace de ellas una posibilidad.

Ubica momentos de su vida en que se angustiaba por las dificultades que le producía, y destaca la actitud de sus padres. Su modo de apoyarla le ha permitido abrirse paso, proponerse metas, obtener logros y reconocerse a través de las posibilidades y también de los obstáculos en esas realizaciones. Se observa que, desde pequeña, ha podido hablar sobre las dificultades y ha sido acompañada para que así lo haga.

Desarrolla una actividad basada en la comunicación y la toma como herramienta que permite hablar sobre *bullying* desde la perspectiva de lo que un sujeto puede hacer para sobreponerse a ese perjuicio. Muestra posibilidades para los sujetos

### **9- Mujer. 17 años**

durante mucho tiempo sufrió acoso escolar. Sus padres se enteraron al ver un trabajo que preparó al finalizar el bachillerato, que incluye un vídeo titulado 'El dolor silencioso'. Utiliza el seudónimo que se traduce Alma de Cristal, con el que comenzó a publicar libros que contienen pensamientos de su época escolar y posteriores a esa etapa, con la finalidad de prevenir el *bullying*.

- *¿qué es lo que peor, lo que más daño te hacía?*

Bueno, hay muchas cosas que pueden doler, pero sobre todo cómo te sientes tú y la manera como tú te culpabilizas sobre estas situaciones. Porque tu llegas a creer que es culpa tuya. Que llegas a aceptar ese dolor y convives con él. Crees que es como un tipo de felicidad, digamos, no, convivir con el dolor.

- *¿es un tipo de felicidad?*

Si, la palabra suena fuerte, pero si tú ya de pequeño te acostumbras a vivir en dolor y no conoces nada más. O sea, yo desde pequeñita, 8 años he crecido que me han dicho en la escuela que no servía para los estudios, y me han etiquetado digamos. Si tú ya creces de este modo, pues, no conoces nada más.

- *¿No recibías ningún estímulo positivo por parte de tu entorno? Es duro. Una niña de 8 años que solamente reciba ataque, agresión. Esos es lo que pensabas que era la vida.*

Si, pero por suerte, estaban mis padres. Hay niños cuyos padres no saben. Los míos, no se lo conté, pero siempre estaban en casa y te daban un abrazo, aunque no sepan nada. Te dan ese apoyo.

- *¿Pero qué pasaba cuando tenías que volver a tu centro de estudios y tenías que volver a juntarte con esa gente que te agredía?*

Bueno, a juntarte...depende. Porque en primaria yo siempre fui al mismo centro en primaria y secundaria. En primaria era el vacío, el hueco, el marginamiento. Yo siempre en el recreo estaba sola. En un rincón digamos. Y algunas veces si, se me acercaba alguno, pero por chafardear, "vamos a ver qué punto le podemos molestar". Y en secundaria cometí el error de juntarme con unas personas por el miedo de estar sola. No quiero estar sola, quiero juntarme con alguien desesperadamente.

- *C. ¿por qué te rechazaban?*

En principio, si un profesor comete el error en clase, no de humillar porque esa no es la palabra, sino de etiquetar directamente a un alumno. Digamos "este niño no sirve para los estudios", en medio de toda la clase, cuanto tu eres pequeño.

- *¿Eso te pasó?*

Si. Cuando repartían los exámenes, te comparan. Aunque no lo quieran. Los niños van como tragando esto. Y diciendo "este es el más listo". Siempre en las clases sabes quién es el más listo y el que no.

- *¿A ti te etiquetaron como la más tonta, la que no podía?*

Si, pero hay muchos en clase que los etiquetaban así. Lo que pasa es que muchas veces yo, callaba. Hay muchos de mi clase que me lo dicen ya en final, al final de curso me decían "ah, yo no me había percatado que estabas en clase". Porque no hablaba era muy cerrada.

- *¿tener que ir diariamente y enfrentarte a este tipo de situaciones, a ti qué te provocaba?*

En primaria, la soledad. Te acabas acostumbrando a la soledad. Yo sigo siendo una persona muy solitaria, pero disfruto de la compañía. Antes no lo hacía. Y en secundaria, me empezaban a dar ataques de ansiedad. A veces me venía a buscar mi madre al colegio y me calmaba con una abrazo que era lo único que necesitaba. O a veces volcaba mis pensamientos en un papel ...

### **Fragmentos extraídos de otra entrevista**

"Me sentía inútil, creía que no era nadie, tenía angustia, desesperanza, depresión..., me humillaban psicológicamente, también físicamente, me convirtieron en su diversión".

"El grupo inicia una presión psicológica sutil que provoca una confusión a la víctima -escribe en su trabajo-. Este es el primer paso que permitirá la inhabilitación del pensamiento propio de forma gradual. Después, con comentarios sarcásticos se intenta situar a esta persona en una posición de inferioridad y a continuación se la sigue sometiendo a maniobras hostiles y degradantes que la convertirán en un simple objeto fácil de manipular".

"Soy el objeto que alguien olvidó. Soy el títere de unas brujas amargadas" (...) "Sí, muchos sonreímos para ocultar nuestro dolor". "Conozco las lágrimas, la soledad, las humillaciones, la bipolaridad, la psicosis..." ha escrito en su diario recordando los años de *bullying*.

## **Categorías de Análisis**

### **1) Percepción del acosador**

- a. Sin información acerca de individuos, solo refiere el accionar grupal: provoca confusión, inhabilita el pensamiento, comentarios sarcásticos, somete a maniobras hostiles y degradantes, manipula.
- b. (...) brujas amargadas

### **2) Percepción de sí mismo**

- a. Llegas a creer que es culpa tuya
- b. Crees que es como un tipo de felicidad, digamos, no, convivir con el dolor.
- c. sigo siendo una persona muy solitaria, pero disfruto de la compañía. Antes no lo hacía
- d. "este niño no sirve para los estudios"
- e. Me sentía inútil, creía que no era nadie, tenía angustia, desesperanza, depresión...
- f. Soy el objeto que alguien olvidó. Soy el títere de unas brujas amargadas

### **3) Sensaciones y sentimientos predominantes**

- a. hay muchas cosas que pueden doler, pero sobre todo cómo te sientes tú y la manera como tú te culpabilizas sobre estas situaciones. Porque tu llegas a creer que es culpa tuya. Que llegas a aceptar ese dolor y convives con él. Crees que es como un tipo de felicidad, digamos, no, convivir con el dolor.
- b. en secundaria, me empezaban a dar ataques de ansiedad
- c. Conozco las lágrimas, la soledad, las humillaciones, la bipolaridad, la psicosis...

### **4) Posición ante la naturalización del acoso**

- a. si tú ya de pequeño te acostumbras a vivir en dolor y no conoces nada más. O sea, yo desde pequeña, 8 años he crecido que me han dicho en la escuela que no servía para los estudios, y me han etiquetado digamos. Si tú ya creces de este modo, pues, no conoces nada más
- b. Te acabas acostumbrando a la soledad.

### **5) Fuentes de apoyo**

- a. por suerte, estaban mis padres. Hay niños que sus padres no saben. Los míos, no se lo conté, pero siempre estaban en casa y te daban un abrazo, aunque no sepan nada. Te dan ese apoyo.
- b. A veces me venía a buscar mi madre al colegio y me calmaba con una abrazo que era lo único que necesitaba.
- c. O a veces volcaba mis pensamientos en un papel

### **6) Tipo de acoso**

- a. En primaria era el vacío, el hueco, el marginamiento.
- b. “vamos a ver qué punto le podemos molestar”.
- c. me humillaban psicológicamente, también físicamente, me convirtieron en su diversión

### **7) Actitud ante el acoso**

- a. Yo siempre en el recreo estaba sola. En un rincón digamos. Y algunas veces si, se me acercaba alguno, pero por chafardear, “vamos a ver qué punto le podemos molestar”. Y en secundaria cometí el error de juntarme con unas personas por el miedo de estar sola. No quiero estar sola, quiero juntarme con alguien desesperadamente.
- b. llegas a creer que es culpa tuya
- c. (a sus padres) no se lo conté
- d. muchas veces yo, callaba. (...) al final de curso me decían “ah, yo no me había percatado que estabas en clase”. Porque no hablaba era muy cerrada.
- e. muchos sonreímos para ocultar nuestro dolor

### **8) Explicación del acoso**

- a. si un profesor comete el error en clase, no de humillar porque esa no es la palabra, sino de etiquetar directamente a un alumno. Digamos “este niño no sirve para los estudios”, en medio de toda la clase, cuanto tu eres pequeño.
- b. te comparan. Aunque no lo quieran. Los niños van como tragando esto. Y diciendo “este es el más listo”. Siempre en las clases sabes quién es el más listo y el que no.
- c. El grupo inicia una presión psicológica sutil que provoca una confusión a la víctima -escribe en su trabajo-. Este es el primer paso que permitirá la inhabilitación del pensamiento propio de forma gradual. Después, con comentarios sarcásticos se intenta situar a esta persona en una posición de inferioridad y a continuación se la sigue sometiendo a maniobras hostiles y degradantes que la convertirán en un simple objeto fácil de manipular

### **Análisis de la información**

Es una joven de 17 años que ha sufrido *bullying* desde la escuela primaria. Refiere que su modo de concebir la vida era desde el dolor, por no conocer nada más. Aunque explica que en la relación con sus padres se sentía querida y cuidada, a sus padres no les comunicó lo que le sucedía en el colegio. Estos se enteraron cuando publicó su trabajo y un video titulado “El dolor silencioso”. Ubica al dolor como un tipo de felicidad. Frente a éste, se consideraba culpable. Su modo de actuar ante el acoso era estar sola, culparse, no decir lo que le sucedía, sonreír para ocultar. O juntarse con alguien desesperadamente. También apelaba a la escritura como modo de buscar alivio. En la actualidad ubica en su seudónimo todas las experiencias dolorosas de su pasado, y con su nombre se presenta ante los otros para

transmitir la necesidad de prevenir el *bullying*. Disfruta de la compañía de los otros, aunque se define como solitaria.

Permite entender que el ensañamiento y la persistencia pueden manifestarse en el acostumbramiento y en una paradójica felicidad, en el culparse. Y en el callar su dolor ante los padres, aunque éstos le demuestren su amor al sujeto. Un sujeto puede no contarle algo al otro, y esto puede constituirse en un no contar para el Otro, mantenerse en un lugar de “dolor silencioso”, de “objeto que alguien olvidó”, he allí el hostigamiento de la satisfacción pulsional. Por otra parte, hacer difusión es un modo de contarle a los otros y esto ubica que el Otro puede no saber algo. La incompletud del Otro no se paga con culpa y dolor, se puede pagar con un conocimiento que se busca o que se ofrece.

### **10- Varón, 26 años.**

- *¿Cómo era E. de pequeño, antes de sufrir Bullying ?*

Me recuerdo como un niño muy inquieto, preguntando siempre “por qué”. Practiqué baloncesto desde muy pequeño en mi ciudad (...).

Fui creciendo y recibía ese condicionamiento social (a través de la familia, de los amigos) y poco a poco me iba cohibiendo. Esta sociedad aún está en pañales en el sentido de dejarnos

Cuando entré en mi etapa adolescente sufrí este episodio de *bullying* cuando cambié de equipo.

Este tipo de episodios son más comunes de lo que se piensa. En las noticias sólo aparecen los casos muy graves, pero es más común de lo que parece. Quiero arrojar luz sobre este asunto y servir de inspiración para la gente que esté en esta situación.

- *¿Cómo empezaste a darte cuenta de que estabas sufriendo bullying ?*

En ese momento no sabía que estaba sufriendo *bullying*. Yo crecí muy rápido, a los 12 años ya medía 1'70. Era un adulto atrapado en el cuerpo de un adolescente.

Me subieron de categoría. Yo jugaba con chicos de 13 años porque tenía esa estatura, aunque yo era el pequeño.

Ellos lo utilizaron para acosarme verbalmente.

Yo llegué a interiorizarlo y verlo normal.

El *bullying* puede ocurrir en clase, en las actividades extraescolares, en los equipos de deporte... Se llegó a normalizar.

Al cabo de los años llegué a darme cuenta de lo que me pasaba.

- *¿Qué ocurrió para pedir ayuda, ¿cómo empezaste a ver que lo que estabas sufriendo no era normal?*

Fue el tiempo el que me lo enseñó. No le llegué a contar a mis padres ni a mi entorno lo que me pasaba.

por suerte sólo estuve un año en ese equipo, al año siguiente ya me metieron con niños de mi edad. Seguía siendo muy alto y llegué a convertirme el “papi”. Llegué a pasar de ser la víctima a ser el “papi” del resto de mi equipo para mí supuso un bálsamo.

Aunque yo por dentro seguía con un “run run” de inferioridad. Es algo que arrastré durante años.

Me he dado cuenta de que soy una persona insegura que le cuesta tomar decisiones, pero me he dado cuenta desde hace poco que he empezado a cambiar eso.

- *Quizá si hubieras visto que eso no era normal, por información a tu alrededor, habrías podido salir antes. ¿No crees que sería necesario difundir toda esta información?*

Sí, por supuesto. Habría quitado muchísimos problemas que he tenido en mi adolescencia: miedo al rechazo, por ejemplo.

Es importante que de bien pequeños sepamos que es un problema que está ahí y que haya personas adultas que estén dispuestas a mediar en el *bullying*. Necesitamos que todas las personas cercanas se involucren para detener esto.

No es solamente lo que te dicen o lo que hacen, sino cómo interiorizas todo eso. Interiorizamos el acoso como un fracaso nuestro, en vez de ver que somos distintos y que no somos nosotros los que somos motivos de burla.

- *¿En qué ha afectado ese episodio de Bullying en tu vida adulta, ahora?*  
Yo creo que el miedo es una construcción mental que nosotros tenemos y es más imaginación que otra cosa. Una cosa es el instinto de supervivencia (miedo real) que el miedo irreal que son construcciones que hacemos en nuestra cabeza (miedo al rechazo, miedo al ridículo, miedo al qué dirán...).

¿Por qué tienes miedo a que un desconocido te rechace si no tienes ni idea de quién es ni lo conoces? Además, nunca lo sabrás hasta que lo hagas, hasta que hables.

Vivimos en un mundo de miedos imaginarios. Yo he tenido muchos de esos miedos desde mi adolescencia y parte de mi vida adulta. No fue hasta los 21 años que me di cuenta que esos miedos eran imaginarios. Allí en Alemania, cuando estudié de intercambio, empecé a cuestionarme si esos miedos eran reales.

El autoconocimiento es lo que te da el poder de cambiar. ¡Muy bueno! El autoconocimiento en sentido de conocer tus emociones y conocer tus limitaciones y virtudes.

Podemos tener anclajes y recuerdos con raíces en la infancia, pero no deben guiar demasiado nuestra vida. No debemos estar estigmatizados porque tuvimos *Bullying*, podemos aprender de ello y sacar la intención positiva de todo ese episodio.

Gracias a que tuve *Bullying* pude indagar en mí mismo.

Yo me he dado cuenta que soy una persona increíblemente sensible y emocional. ¡Y no pasa nada! Es sano comunicarse desde la honestidad y ser transparente.

Llorar es bueno y no me avergüenza decir que lloro cuando veo una buena película. ¡Pero es que también se puede llorar de alegría! Por ejemplo, cuando aprendí a tocar una canción de Amelie con el piano.

- *¿Has tenido otras relaciones o experiencias tóxicas, después de ese bullying?*

Pues con 15 ó 16 años conocí a un amigo, a un chaval que ambos nos cambiamos de colegio. Yo lo ayudé a integrarse en la escuela. Éramos como uña y carne en aquel entonces, éramos muy amigos.

Entonces no me di cuenta, pero ahora sí veo que me estaba haciendo “*bullying*” de cierta manera. Era como un bufón que hacía burlas para provocar risas, para destacar y ser el foco de atención.

No era para nada consciente de ello, pero yo me llegué a convertir en el foco de esas burlas. Creé una relación de dependencia, quedábamos muy frecuentemente.

Pasaron los años y me di cuenta poco a poco que esa relación no tenía mucho sentido.

Quizá era el miedo al rechazo lo que salía a flote... pero al final nos distanciamos. Es absurdo estar con una persona (amistad o pareja) tóxica que te está frenando en tu desarrollo personal y profesional.

Ahora agradezco a esa persona que apareciera en mi vida porque me enseñó qué tipo de personas quiero yo en mi vida, qué amistades quiero tener y cuáles no son sanas.

Las amistades o relaciones tóxicas no son *bullying*, pero igualmente nos afecta y acaba mermando nuestra autoestima y nuestra toma de decisiones. Pensamos que el *bullying* sólo pasa en la etapa escolar, pero las personas tóxicas siguen estando a nuestro alrededor en la vida adulta. No debemos buscar la aprobación en otras personas, la tenemos que buscar dentro de nosotros.

Estas relaciones tóxicas acaban minando nuestra autoestima y cuanto más baje nuestra autoestima más avanzará nuestra dependencia y será una pescadilla que se muerde la cola.

- *¿Cómo has interiorizado todo esto en tu vida? ¿Qué has aprendido de todo lo vivido y te ha hecho ser el Edu que eres ahora?*

Lo más importante en esta vida es conocerse a uno mismo. Éste es el pilar fundamental sobre el que se sustenta todo nuestro desarrollo personal.

Hay muchísimas herramientas y recursos que sirven para conocerse. Hay personas que se conocen, pero no se quieren y quererse es el segundo paso. Primero es conocerse y luego quererse a uno mismo.

Yo voy a estar conmigo el resto de mi vida. Si no me aguanto yo... ¿quién me va a aguantar?

- *¿Qué consejo le darías a alguien que esté sufriendo bullying ?*

Pide ayuda, habla con personas que estén a tu alrededor. Yo no lo hice, pero puede marcarte un antes y un después. El 80% de los pensamientos que tenemos al cabo del día son negativos. ¡Eres tu peor enemigo!

Justamente para conocerte a ti mismo hay que interactuar con otras personas y esas personas nos sirven de espejo.

A lo mejor hablando con otras personas acabamos dándonos cuenta de nuestra realidad. Si te haces buenas preguntas puedes enfocarte hacia un objetivo marcado.

La clave es hablar con personas que estén a tu alrededor, personas de confianza que estén cerca. Y si hay una que no surte efecto, busca a otra. Empieza por la familia y por personas cercanas. Simplemente porque esas otras personas nos pueden dar su punto de vista y ver que lo que estamos sufriendo es *bullying*. Nosotros podemos haberlo normalizado, pero hablarlo con las personas cercanas nos puede abrir los ojos y servir de freno a la situación de *bullying*.

Cuanto antes le pongas freno, antes podrás crecer en tu vida.

Es difícil conocerse a uno mismo y quererse, pero no queda otra. ¡Es una oportunidad de estar en paz y vivir plenamente!

Siempre tenemos momentos tristes pero el paso es aceptarlo. ¡No pasa nada!

El problema está en identificarse mucho con ese pensamiento y esa emoción. No te identifiques.

Siente y vive la vida.

### **Categorías de Análisis**

#### **1) Percepción del acosador**

- a. Yo jugaba con chavales de 13 años porque tenía esa estatura, aunque yo era el pequeño.
- b. Ellos lo utilizaron para acosarme verbalmente.
- c. con niños de mi edad. Seguía siendo muy alto y llegué a convertirme el “papi”.
- d. (su amigo) Era como un bufón que hacía burlas para provocar risas, para destacar y ser el foco de atención.
- e. Las amistades o relaciones tóxicas
- f. Estas relaciones tóxicas acaban minando nuestra autoestima

#### **2) Percepción de sí mismo**

- a. Me recuerdo como un niño muy inquieto, preguntando siempre “por qué”. Practiqué baloncesto desde muy pequeño en mi ciudad en (...).
- b. Yo crecí muy rápido, a los 12 años ya medía 1’70. Era un adulto atrapado en el cuerpo de un adolescente.
- c. Yo llegué a interiorizarlo y verlo normal.
- d. Me he dado cuenta de que soy una persona insegura que le cuesta tomar decisiones, pero me he dado cuenta desde hace poco que he empezado a cambiar eso.
- e. Yo me he dado cuenta que soy una persona increíblemente sensible y emocional. ¡Y no pasa nada! Es sano comunicarse desde la honestidad y ser transparente.

#### **3) Sensaciones y sentimientos predominantes**

- a. Era un adulto atrapado en el cuerpo de un adolescente.
- b. Yo llegué a interiorizarlo y verlo normal.

- c. Al cabo de los años llegué a darme cuenta de lo que me pasaba.
- d. Llegué a pasar de ser la víctima a ser el “papi” del resto de mi equipo para mí supuso un bálsamo. Aunque yo por dentro seguía con un “run run” de inferioridad. Es algo que arrastré durante años.
- e. Interiorizamos el acoso como un fracaso nuestro
- f. Yo creo que el miedo es una construcción mental que nosotros tenemos y es más imaginación que otra cosa. Una cosa es el instinto de supervivencia (miedo real) que el miedo irreal que son construcciones que hacemos en nuestra cabeza (miedo al rechazo, miedo al ridículo, miedo al qué dirán...).
- g. Vivimos en un mundo de miedos imaginarios. Yo he tenido muchos de esos miedos desde mi adolescencia y parte de mi vida adulta.
- h. soy una persona increíblemente sensible y emocional. ¡Y no pasa nada! Es sano comunicarse desde la honestidad y ser transparente.
- i. Quizá era el miedo al rechazo lo que salía a flote
- j. No debemos buscar la aprobación en otras personas, la tenemos que buscar dentro de nosotros.

#### **4) Posición ante la naturalización del acoso**

- a. Fui creciendo y recibía ese condicionamiento social (a través de la familia, de los amigos) y poco a poco me iba cohibiendo. Esta sociedad aún está en pañales en el sentido de dejarnos
- b. Este tipo de episodios son más comunes de lo que se piensa. En las noticias sólo aparecen los casos muy graves, pero es más común de lo que parece.
- c. Yo llegué a interiorizarlo y verlo normal.
- d. No es solamente lo que te dicen o lo que hacen, sino cómo interiorizas todo eso. Interiorizamos el acoso como un fracaso nuestro, en vez de ver que somos distintos y que no somos nosotros los que somos motivos de burla.

#### **5) Fuentes de apoyo**

- a. Es importante que de bien pequeños sepamos que es un problema que está ahí y que haya personas adultas que estén dispuestas a mediar en el *bullying*.
- b. Necesitamos que todas las personas cercanas se involucren para detener esto.
- c. No fue hasta los 21 años que me di cuenta que esos miedos eran imaginarios. Allí en Alemania, cuando estudié de intercambio, empecé a cuestionarme si esos miedos eran reales.
- d. Pide ayuda, habla con personas que esté a tu alrededor. Yo no lo hice, pero puede marcarte un antes y un después. El 80% de los pensamientos que tenemos al cabo del día son negativos. ¡Eres tu peor enemigo!
- e. para conocerte a ti mismo hay que interactuar con otras personas y esas personas nos sirven de espejo.

- f. La clave es hablar con personas que estén a tu alrededor, personas de confianza que estén cerca. Y si hay una que no surte efecto, busca a otra. Empieza por la familia y por personas cercanas. Simplemente porque esas otras personas nos pueden dar su punto de vista y ver que lo que estamos sufriendo es *Bullying*. Nosotros podemos haberlo normalizado, pero hablarlo con las personas cercanas nos puede abrir los ojos y servir de freno a la situación de *bullying*

#### **6) Tipo de acoso**

- a. yo era el pequeño. Ellos lo utilizaron para acosarme verbalmente.
- b. yo me llegué a convertir en el foco de esas burlas

#### **7) Actitud ante el acoso**

- a. Yo llegué a interiorizarlo y verlo normal.
- b. Fue el tiempo el que me lo enseñó.
- c. No le llegué a contar a mis padres ni a mi entorno lo que me pasaba.
- d. yo por dentro seguía con un “run run” de inferioridad.
- e. Interiorizamos el acoso como un fracaso nuestro
- f. Gracias a que tuve *Bullying* pude indagar en mí mismo.
- g. Creé una relación de dependencia
- h. Quizá era el miedo al rechazo lo que salía a flote
- i. ¡Eres tú peor enemigo!
- j. El problema está en identificarse mucho con ese pensamiento y esa emoción.

#### **8) Explicación del acoso**

- a. Yo crecí muy rápido, a los 12 años ya medía 1’70. Era un adulto atrapado en el cuerpo de un adolescente.
- b. Me subieron de categoría. Yo jugaba con chavales de 13 años porque tenía esa estatura, aunque yo era el pequeño.
- c. (con 15 ó 16 años, un nuevo amigo) burlas para provocar risas, para destacar y ser el foco de atención.
- d. Quizá era el miedo al rechazo lo que salía a flote
- e. Pensamos que el *bullying* sólo pasa en la etapa escolar, pero las personas tóxicas siguen estando a nuestro alrededor en la vida adulta.
- f. Estas relaciones tóxicas acaban minando nuestra autoestima y cuanto más baje nuestra autoestima más avanzará nuestra dependencia y será una pescadilla que se muerde la cola.
- g. El 80% de los pensamientos que tenemos al cabo del día son negativos.

#### **Análisis de la información**

Es un varón de 26 años, jugador de fútbol. A los 12 años fue acosado al ser incluido en un equipo de púberes mayores que él debido a su estatura. Se consideraba un adulto atrapado en el cuerpo de un adolescente. Con los de su edad, al ser más alto, se consideraba el “papi”. Sus compañeros no lo acosaban, pero interiormente sentía inferioridad. También hace referencia al

miedo al rechazo. Explica que no se trata solamente de lo que el otro dice o hace, sino de lo que él interiorizó. Ser diferente fue interiorizado como un fracaso. Pudo cuestionar sus miedos a partir de un intercambio que realizó en otro país, a los 21 años. Destaca la importancia de conocerse a sí mismo, y que esto es posible al interactuar con otros. Esto es porque mientras era acosado no lo comunicó a nadie.

Ayuda a pensar que la pubertad genera al sujeto desconcierto respecto de su propio cuerpo. Un sujeto puede ubicarse en una posición de inferioridad, dependencia, miedo al rechazo, de ser su peor enemigo. Identificado con esa posición de no estar a la altura de las expectativas, mantiene el hostigamiento. El ensañamiento y la persistencia se manifiestan en la inmovilidad de interiorizar el acoso. Identificarse con el lugar de objeto frente al acosador. Esto es posible de advertir en una expresión contradictoria: - "*gracias a que tuve bullying pude indagar en mí mismo*". Se puede entender la importancia que adquiere el hablar con otras personas para poner freno al acoso. Es decir, salir del circuito de interioridad imaginaria que da fuerza al hostigamiento.

### **11- Mujer. (adulta)**

(comenta acerca de la entrevista del caso 10)

Hola! Me ha gustado el vídeo, aunque yo discrepo en varias cosas. Yo soy un poco como E. A los 12 años, o antes, ya me había desarrollado físicamente, y también he sufrido episodios de *bullying* en el cole de pequeña como en la vida adulta.

Hay muchos tópicos y se encasilla a las personas demasiado rápido. Yo no me considero una persona insegura, nunca me lo he considerado. La educación que nos daban en el colegio era de no pelear y arreglar las cosas pacíficamente, y eso provoca que defendernos con la misma moneda o el mismo trato lo veamos mal. La dificultad para defenderse se produce por la posición de responder a otro: la educación o el trato del otro. No logra ubicar posibilidades propias.

Primero de todo se trata a los que lo sufrimos como víctimas y realmente, no es así. En mi caso soy una persona con alta sensibilidad y con mucha empatía. Soy una persona que me gusta cuidarme y me gustan las cosas especiales, y esto es mal visto por una parte de la sociedad que te juzga por no ser del montón.

Se habla mucho del que recibe el acoso, pero nada de los problemas del acosador. La gente le sigue el juego por miedo y lástima, y al final, los acosados no tenemos apoyo y tendemos a normalizar estas situaciones. En edad adulta es aún peor porque tienen experiencia, llevan toda la vida haciéndolo.

Hace poco en un gimnasio recibí acoso por una señora que quería ser como yo, acabé yéndome cuando la vi vestida exactamente igual que yo (no sabéis en miedo que me dio cuando la vi). Opte por hablar con los responsables de las instalaciones y se burlaron, les parecía gracioso que fuéramos igual. Nos podéis imaginar hasta qué grado llego su manipulación a las personas. Cada

vez que me defendía se ponía a llorar. A lo que me refiero con esto es que la envidia y la agresividad de muchos acosadores es el problema real para tratar. Tú estás tranquilamente a tu rollo, y nadie tiene el derecho a molestarte. Y eso es lo primero por lo que debemos luchar. Debemos educar para respetar, y enseñar a los niños a dejar de lado a los acosadores y jugar con los acosados.

## **Categorías de Análisis**

### **1) Percepción del acosador**

- a. hasta qué grado llego su manipulación a las personas

### **2) Percepción de sí mismo**

- a. Yo soy un poco como Edu a los 12 años, o antes, ya me había desarrollado físicamente
- b. Yo no me considero una persona insegura, nunca me lo he considerado.
- c. soy una persona con alta sensibilidad y con mucha empatía
- d. me gusta cuidarme y me gustan las cosas especiales
- e. los acosados no tenemos apoyo y tendemos a normalizar estas situaciones

### **3) Sensaciones y sentimientos predominantes**

- a. los acosados no tenemos apoyo y tendemos a normalizar estas situaciones
- b. defendernos con la misma moneda o el mismo trato lo veamos mal.

### **4) Posición ante la naturalización del acoso**

- c. Debemos educar para respetar, y enseñar a los niños a dejar de lado a los acosadores y jugar con los acosados.

### **5) Fuentes de apoyo**

- a. La educación que nos daban en el colegio era de no pelear y arreglar las cosas pacíficamente

### **6) Tipo de acoso**

- a. la sociedad que te juzga por no ser del montón
- b. Hace poco en un gimnasio recibí acoso por una señora que quería ser como yo,
- c. vestida exactamente igual que yo
- d. Cada vez que me defendía se ponía llorar

### **7) Actitud ante el acoso**

- a. se trata a los que lo sufrimos como víctimas y realmente, no es así.
- b. Se habla mucho del que recibe el acoso, pero nada de los problemas del acosador
- c. Opte por hablar con los responsables de las instalaciones y se burlaron, les parecía gracioso que fuéramos igual
- d. enseñar a los niños a dejar de lado a los acosadores y jugar con los acosados.
- e. acabé yéndome

### **8) Explicación del acoso**

- a. la sociedad que te juzga por no ser del montón

- b. La gente le sigue el juego por miedo y lástima
- c. la envidia y la agresividad de muchos acosadores es el problema real a tratar.

### **Análisis de la información**

Se trata de una mujer adulta. Comenta una entrevista realizada a un acosado y considera haber sido acosada desde niña y también siendo adulta.

Ubica al acosador como una persona que manipula.

Se percibe con aptitud para relacionarse con otros, aunque sin apoyo y con tendencia a naturalizar el *bullying*. Considera que defenderse no es responder con agresiones, y que gracias a la educación recibida prefiere solucionar las dificultades pacíficamente. Observa como dificultad el ser juzgada por tener que ser del montón, de que no se acepten las diferencias. Y hace referencia a un hecho reciente, que califica como *bullying*, de una persona que por querer ser igual a ella llegó incluso a vestirse igual. Al defenderse, pacíficamente como su educación le marca, la otra persona lloraba. Es decir que la ubicaba como acosadora. Decidió irse de ese lugar (del gimnasio y del lugar de acosadora). No acepta ser considerada víctima, y propone que se hable de las dificultades de los acosadores poniendo de relevancia en ellos, la envidia y la agresividad. Ubica que el miedo y la lástima hacen que no se actúe frente al *bullying*.

Su discurso ayuda a considerar un modo de hostigamiento que hace obstáculo a la posibilidad de diferenciarse. Ante una experiencia donde el otro actúa esa no diferencia, experimenta miedo. Al proponer que no hay que defenderse con la misma moneda o el mismo trato, también surge la recomendación de que los niños dejen de lado a los acosadores y jueguen con los acosados. Esto ayuda a entender que un sujeto puede ubicarse en una posición contradictoria al sostener como ideal ético el no defenderse con el mismo trato y a su vez considerar que excluir al otro constituye una solución. Esta paradoja da cuenta de la persistencia y el ensañamiento. Este último también se hace presente cuando se considera que el problema a tratar es sobre los acosadores, sin abrir un análisis acerca de modos de favorecer el lazo social, respondiendo a la exclusión como modo naturalizado en la sociedad.

### **12- Varón (adulto)**

(comenta la entrevista realizada al caso 10)

Hola A. y E., muchas gracias por publicar tan interesante artículo y a ti E. por brindarnos tu experiencia respecto a este tema.

Al igual que muchos de los que escriben comentarios yo también viví *bullying* en mi etapa adolescente y la verdad puedo decir que es uno de los sucesos más importantes de mi vida ya que gracias a ello cambie de ser quien era al ser quien soy pero lamentablemente en el lado negativo. Aguanté por mucho tiempo y llegué a muchos extremos en mi vida que espero pasar por alto alguna vez.

Es verdad que desde que acabé el colegio a quien soy ahora, cambié mucho y me esforcé día a día en salir de esto y reconstruirme de nuevo, aunque la verdad siento que estoy perdiendo valiosos años de mi vida porque ciertas secuelas persisten, ciertos miedos imaginarios siguen y ciertas costumbres te hacen obsesivo a este tema y te acostumbras y hasta quizás te sientes dependiente a esas emociones de como vivías antes. Visité psicólogos pero lamentablemente muchos no se ponen en el lugar del paciente o quizás no tienen tanta vocación pero, el punto es y ahí va mi consulta. Si tal vez ustedes tengan alguna forma en general al menos de mencionar cómo quitar esas secuelas que a pesar de los años no cicatrizan. Ya que en mi caso es triste entrar a mi juventud y ver consecuencias de ello que afecten hasta mi salud por favor sería increíble recibir una respuesta. Gracias de antemano y felicitaciones por tan genial página

### **Categorías de Análisis**

#### **1) Percepción del acosador**

- a. Sin información

#### **2) Percepción de sí mismo**

- a. gracias a ello cambie de ser quien era al ser quien soy pero lamentablemente en el lado negativo
- b. desde que acabe el colegio a quien soy ahora, cambie mucho y me esforcé día a día en salir de esto y reconstruirme de nuevo, aunque la verdad siento que estoy perdiendo valiosos años de mi vida porque ciertas secuelas persisten, ciertos miedos imaginarios siguen y ciertas costumbres te hacen obsesivo a este tema y te acostumbras y hasta quizás te sientes dependiente a esas emociones de como vivías antes.

#### **3) Sensaciones y sentimientos predominantes**

- a. como quitar esas secuelas que a pesar de los años no cicatrizan.
- b. en mi caso es triste entrar a mi juventud y ver consecuencias de ello afecten hasta mi salud

#### **4) Posición ante la naturalización del acoso**

- c. Sin información

#### **5) Fuentes de apoyo**

- a. Visite psicólogos, pero lamentablemente muchos no se ponen en el lugar del paciente o quizás no tienen tanta vocación

#### **6) Tipo de acoso**

- a. Sin información

#### **7) Actitud ante el acoso**

- a. ciertas secuelas persisten, ciertos miedos imaginarios siguen y ciertas costumbres te hacen obsesivo a este tema y te acostumbras y hasta quizás te sientes dependiente a esas emociones de como vivías antes.

#### **8) Explicación del acoso**

- a. Sin información

### **Análisis de la información**

Se trata de un varón adulto. Busca reconstruirse, ya que se siente destruido, con miedos y en un estado emocional que es el mismo que vivía en la época escolar. Permite reconocer un discurso donde se hacen presentes lo que el sujeto llama secuelas pero que en realidad es la persistencia de la posición de acosado. Sin presencia actual de acosadores, se repite el hostigamiento, la persistencia y el ensañamiento. El acoso no es construido como recuerdos sino expresado como un sufrimiento actual. Ayuda a advertir un sujeto en riesgo, cuyos comentarios constituyen un pedido de ayuda.

### **13- Niña de 5º grado**

- *¿Cómo empezó todo?*

Respuesta: Fue porque un niño le dijo al niño más mandón de la clase que yo había dicho que era un hijo de puta. Pero eso no es verdad. Pero ella se lo dijo y entonces el vino y me dijo que mi madre era una puta. Y entonces yo a ese niño le dije que eso que le había dicho esa niña que yo le había dicho a él hijo de puta que no era verdad, que se lo había inventado esa niña. Pero no me creía y se seguía metiendo conmigo y me puse a llorar, se lo dije a un monitor y le castigaron.

- *¿Y la niña porqué se inventó eso?*

R: No lo sé. Pero siempre se está riendo de mí. Desde siempre que todos se han burlado de mí. Y un día, a la hora de comedor, la niña esa se cruzó con el niño y le empezó a hacer burlas sobre mí cuando yo pasaba por su lado, y los dos se empezaron a reír y el niño me hizo la zancadilla. Y yo dije: “¿pero que haces?” Y él dijo: “nada, nada, no hago nada”. Y cuando llegué a casa se lo dije a mi hermano y a mi madre, y mi madre habló con la madre del niño y su madre dijo que como para el niño yo era una chivata, que por eso me insultaba. Y mi madre y su madre hablaron y decidieron que para hacer eso pues que no nos habláramos más, que yo no le diría nada a él y que él no me diría nada a mí. Pero es que desde la infancia que me lleva haciendo lo mismo.

- *¿Y ahora, después de que vuestras madres hablaran, se sigue metiendo contigo?*

R: No ahora no. Bueno en el primer trimestre sí. Pero no se lo quiero decir a mi madre porque si se lo digo a mi madre volverá a hablar con la suya y volveré a tener malos rollos con él. Y no quiero.

- *Y, cambiando un poco de tema, ¿la frase que escribiste en la agenda “voy a morir por el dolor de mis sentimientos”, la escribiste en una clase que estabas muy enfadada o muy triste porque alguien se había metido contigo?*

R: Fue en el primer trimestre y estaba muy enfadada porque ese niño se había burlado de mí otra vez.

- *¿Pero tan mal estabas? Porque es que la frase es muy fuerte.*

R: ¡Hombre! ¿Te gustaría que desde la infancia hasta quinto o cuarto, se metieran contigo?

- *¿Pero que te hacían?*

R: A ver, él me insultaba, me pegaba...

- *¿Pero sólo él o más gente?*

R: Sólo él.

- *¿Y la niña esa no?*

R: No, ella no me pegaba. Se reía y me decía tonta. Pero no me pegaba.

- *¿Y tú que hacías?*

R: Yo le decía "habla chucho que no te escucho". Y cuando se metían conmigo o el niño me pegaba, yo pasaba de todo. Pero después llegaba a casa y se lo decía a mi madre. En vez de decírselo a la profesora se lo decía a mi madre.

- *¿Y ahora el niño ya no se mete contigo?*

No, ya no.

- *¿Y por qué ha dejado de meterse contigo?*

R: Porque este año ha tenido muchos problemas, por niños y todo eso. Y él ahora ya sabe que si se mete con otra persona le castigan, en el cole y en casa, y por eso ahora ya no se mete conmigo, por eso. Pero se mete con otra niña de la otra clase.

- *¿Y por qué crees que se mete con la gente?*

R: No lo sé, tendrá rabia o algo que le habrán hecho seguramente. Es que no tengo ni idea. No se, es que el dijo una vez que si a él le pegaban él tenía que pegar a la persona que le había pegado. Pero es que yo eso no lo veo normal, se lo dices a la profesora y ya está, o le hablas, pero no hace falta pegar. Digo yo, vaya.

- *¿Y los profesores que hacían?*

R: La profesora pasaba de mí y él se reía. Y yo le decía que si se reía de mí después se lo diría a mi madre.

- *¿Y tu crees que la mejor opción es ir a contárselo a tu madre?*

R: Ahora creo que no porque entonces mi madre habla con su madre y aún es peor.

- *¿Y si se volviera a meter contigo que harías?*

R: Decirle "habla chucho que no te escucho", que es lo que me ha dicho mi madre que le diga. Pero es que también se mete con otra niña de la otra clase, que, por ejemplo, si a ella le insulta, ella va corriendo detrás de él diciéndole que pare ya de insultarle.

- *¿Y entonces él se ríe aún más de ella, no?*

R: Sí.

- *¿Y ninguna de las niñas se mete contigo o con los demás?*

R: Bueno, hay una que siempre está pegando, pero ella dice que es como un juego, y yo le digo que pegarse no es un juego, porque pegar no es un juego, eso es violencia, que es otra cosa, pero a ella le da igual. Y el otro día estaba en clase y me dijo que le guardara la mochila un momento, y yo lo hice, pero luego volvió y me dijo que qué hacía yo con su mochila, y yo le dije que ella me había pedido que se la guardara, y entonces se empezó a reír, y las otras niñas también se rieron. Y hay otra niña que me dijo que era gorda y tonta. Y

yo fui y se lo dije a la monitora, porque yo no veo bien que la gente vaya haciendo esas cosas, no lo veo normal.

- ¿Y qué hizo la monitora?

R: Nada, no hizo nada, dijo que eso no tenía importancia. Pero a mí si me importa porque yo me sentí mal.

- Pero ahora mismo dices que ya no se meten contigo, que ni te pegan.

R: No, pegarme no, pero reírse si que se ríen. Porque cuando tengo que hablar en clase, pues me equivoco y se ríen. Y a mi eso no me gusta. Porque no es culpa mía que me equivoque. Yo no quiero equivocarme.

- ¿Y qué piensas hacer?

R: Pues nada, hablar poco en clase. Y si se ríen de mí no escucharlos. Pero lo que no voy a hacer es meterme con ellos porque eso no me parece bien.

## **Categorías de Análisis**

### **1) Percepción del acosador**

- a. tendrá rabia o algo que le habrán hecho seguramente
- b. él dijo una vez que si a él le pegaban él tenía que pegar a la persona que le había pegado

### **2) Percepción de sí mismo**

- a. no es culpa mía que me equivoque. Yo no quiero equivocarme.

### **3) Sensaciones y sentimientos predominantes**

- a. A mí sí me importa porque yo me sentí mal.
- b. "voy a morir por el dolor de mis sentimientos"
- c. estaba muy enfadada

### **4) Posición ante la naturalización del acoso**

- a. yo eso no lo veo normal, se lo dices a la profesora y ya está, o le hablas, pero no hace falta pegar.
- b. yo no veo bien que la gente vaya haciendo esas cosas, no lo veo normal.

### **5) Fuentes de apoyo**

- a. Y mi madre y su madre hablaron y decidieron que para hacer eso pues que no nos habláramos más
- b. no se lo quiero decir a mi madre porque si se lo digo a mi madre volverá a hablar con la suya y volveré a tener malos rollos con él. Y no quiero.
- c. En vez de decírselo a la profesora se lo decía a mi madre.
- d. él ahora ya sabe que si se mete con otra persona le castigan, en el cole y en casa, y por eso ahora ya no se mete conmigo, por eso. Pero se mete con otra niña de la otra clase.
- e. (Monitora) Nada, no hizo nada, dijo que eso no tenía importancia. Pero a mí sí me importa porque yo me sentí mal.

### **6) Tipo de acoso**

- a. un niño le dijo al niño más mandón de la clase (...) él vino y me dijo que mi madre...
- b. siempre se está riendo de mí. Desde siempre que todos se han burlado de mí.

- c. me hizo la zancadilla
- d. me insultaba, me pegaba
- e. el otro día estaba en clase y me dijo que le guardara la mochila un momento, y yo lo hice, pero luego volvió y me dijo que qué hacía yo con su mochila, y yo le dije que ella me había pedido que se la guardara, y entonces se empezó a reír, y las otras niñas también se rieron. Y hay otra niña que me dijo que era gorda y tonta

#### **7) Actitud ante el acoso**

- a. yo a ese niño le dije que eso que le había dicho esa niña que yo le había dicho a él hijo de puta que no era verdad, que se lo había inventado esa niña
- b. me puse a llorar, se lo dije a un monitor
- c. se lo dije a mi hermano y a mi madre,
- d. ¿Te gustaría que desde la infancia hasta quinto o cuarto, se metieran contigo?
- e. hablar poco en clase. Y si se ríen de mí no escucharlos. Pero lo que no voy a hacer es meterme con ellos porque eso no me parece bien.

#### **8) Explicación del acoso**

- a. tendrá rabia o algo que le habrán hecho seguramente
- b. él dijo una vez que si a él le pegaban él tenía que pegar a la persona que le había pegado.
- c. mi madre habla con su madre y aún es peor.

#### **Análisis de la información**

Se trata de una niña de aproximadamente 10 años. Demuestra una capacidad de empatía que le permite plantearse modos de entender las circunstancias que pueden afectar al otro. Ello sin perder de vista lo que a ella le pasa ni lo que considera correcto, sin culparse por alguna dificultad que se le presenta. Puede expresarle al otro lo que no acepta y también expresar sus sentimientos. Evalúa alternativas ante el acoso y ubica a los adultos como función de autoridad. También puede advertir las fallas que estos presentan para cumplir con su función. Además, demanda al otro que sea empático. Algunas de sus expresiones dan cuenta de la posibilidad de debilitamiento del sujeto al considerar el restringirse en hablar, o no contar con intervenciones eficaces de los adultos por lo que hacerlos participar resultaría en un empeoramiento de la situación. Es importante considerar el riesgo de que, por parte de los adultos no se otorgue al acoso la dimensión que adquiere si solamente se escuchan los hechos o el modo en que un niño se expresa. Es necesario atender el sufrimiento que pone de manifiesto. Demuestra que posee recursos subjetivos que dan cuenta de su posibilidad para defenderse del hostigamiento. Ubica la rabia y el enfado como empuje al acoso. Por ello, es necesario que los adultos brinden apoyo, ya que la propia rabia o el enfado

podrían constituirse en el modo en que la satisfacción pulsional hostigue al sujeto.

#### **14- Mujer (adulta)**

- Nos has comentado que tú has padecido *bullying* ¿A qué edad empezaste a ser acosada?

Pues yo creo que, de una forma más leve en primaria, más o menos, en segundo o tercero de primaria; pero empezó ya más fuerte en primero de la ESO.

- ¿Qué tipo de acoso sufriste?

Pues básicamente insultos, reírse de mí, burlas, hasta incluso llegar a pegarme o tirarme piedras; ese tipo de cosas.

- ¿Quién te acosaba?

Pues de mi clase, digamos, lo típico, el grupillo de las líderes, porque yo encima iba a un colegio solo de chicas y dentro de mi clase pues, lo típico, digamos las que iban más flojas en las asignaturas de notas, pero que estaban seguras de sí mismas, las populares de la clase.

- ¿Por qué crees que te hacían *bullying*?

No lo sé, ni lo sabré nunca. Esas personas han desaparecido de mi vida, pero yo creo que, básicamente, fue por envidia. Yo siempre he sido la más lista de la clase, la típica empollona y encima la favorita de todos los profesores; lo típico, los buenos alumnos tienen más *feeling* con los profesores y yo creo que básicamente fue por eso, por envidia.

- ¿Qué sentiste y cómo reaccionaste, en cuanto a decírselo a tus padres o amigos? ¿Te costó? ¿Cuánto tardaste en decirlo?

En un principio yo no decía nada, yo misma nunca llegué a decírselo a mis padres. Pero mis dos mejores amigas, que eran las únicas que tenía, estaban ya tan hartas de verme tan mal, porque yo llegaba a mi casa y, por vergüenza o por inseguridad, a mis padres no se lo decía, por miedo quizás, también, y en clase, a los profesores, no les decía nada, por miedo básicamente; fueron ellas las que hablaron con la tutora. A partir de eso la tutora fue la que, en una entrevista con mis padres, en la que yo también estaba presente, sacó el tema. Pero, claro, en ese momento, estoy hablando de, a ver, ahora mismo tengo 36 años y esto es algo que pasó ya hace más de veinte años, entonces claro, en esa época el *bullying* no estaba tan vigente como ahora. Actualmente, por ejemplo, los profesores nos dicen cómo tenemos que tratar el tema.

- ¿Cuánto tiempo sufriste *bullying*?

Pues lo normal hubiera sido que ya hubiera terminado una vez hablado con la tutora y tratado el problema en el aula; ya os digo, hoy en día sabemos cómo tratarlo, pero en esos momentos los profesores hacían lo que podían. ¿Qué pasa?, que mi tutora no sabía cómo hacerlo; entonces, de repente, sacó el tema en clase, me sacó a mí y me puso delante de la clase. Para mí fue muy violento. En vez de seleccionar a las personas en cuestión me puso a mí

delante de todos, con lo cual después los ataques fueron más fuertes todavía, más a escondidas, porque yo me había chivado, y encima no había sido yo, entonces se prolongó todavía hasta finales de 2 ESO. Y cambió porque la líder de toda la peña se fue (cambió de colegio). Entonces, a partir de ahí, pues la cosa cambió, pero yo creo que en total lo sufrí entre cuatro y cinco años.

- ¿Cuándo se enteraron, tomaron medidas? ¿Qué tipo de medidas?

Es lo que os he comentado antes. No tomaron buenas medidas porque no sabían cómo hacerlo, lo único fue hablarlo delante de todo el mundo, no directamente con las personas en cuestión y como diciendo simplemente dejar de hacerlo. Los profesores lo único que hicieron fue preguntarme más a mí y nada más.

- ¿Cuál crees que es la peor forma de *bullying*?

Yo creo que la psicológica porque, la física, dices, sí, parece que está más a la vista y puedes intervenir antes, pero lo que es la psicológica es constantemente. Por ejemplo, cruzarte por el pasillo con alguien y que te diga algo, pero algo que duele, van a atacar y encima ahora está el *cyberbullying*, por las redes sociales, el poder avergonzar a la gente a través de las redes sociales o decir mentiras sobre la gente, etc.

- ¿Cuál es la que más te ha machacado a ti?

A mí lo psicológico, lo peor es recibir los insultos, el sentir que yo me estaba esforzando en todos los sentidos y que yo no hacía nada malo, simplemente era una chica que siempre me ha gustado trabajar, me gusta estudiar y era como que a mí me estaban castigando por ser buena y estudiosa y entonces eso a mí me dolía mucho.

- ¿Qué te llegaron hacerte que tú consideres bastante grave?

Pues yo, está a la vista, que no soy la más flaca del mundo mundial, siempre he estado gordita, siempre se metían con mi físico, me hicieron sentir muy fea y es una cosa que yo he llevado arrastrando pero, puf, durante muchísimo tiempo. Imaginaos que de alguna forma todos los días desde infantil, incluso, hasta la ESO te digan fea y gorda, y añadidle tonta, pero claro, tonta no era, que eso era envidia, por eso os he dicho antes lo de la envidia. Entonces te lo dicen tanto tiempo que tú acabas por creértelo, entonces al final eso es lo que más daño hace, porque en realidad no lo eres y psicológicamente tú pasas un periodo en que asumes que eres fea, y no lo eres, pero para llegar hasta ese punto, y yo he llegado, necesitas tiempo. Por ejemplo, cuando llegué aquí a (país) tenía 22 años y yo pensaba que era fea, gorda y tonta y aquí es donde la gente me empezó a decir todo lo contrario y gracias a eso yo, poco a poco, he ido olvidándolo, pero ha sido mucho tiempo.

- ¿Cómo ves el acoso escolar ahora, tras haberlo vivido y después de tus años de experiencia personal y profesional?

Yo creo que hoy en día el acoso escolar es incluso más complejo de hacer y detectar por todos los medios que hay. Es decir, cuando yo era adolescente, bastaba con la palabra oral o la fuerza física, pero ahora, aparte de eso, está Internet. La suerte es que actualmente los padres, la familia en general y la

comunidad educativa son conscientes de su existencia y están más preparados para intervenir y combatirla, cosa que no pasaba hace 20 años.

- ¿Qué le diríais a un adolescente que está sufriendo *bullying*? ¿Y a uno que lo está provocando?

Le diría que no se lo calle, que hable con alguien, que se lo cuente a un profesor o a sus padres cuanto antes o, incluso, con el (los) acosador(es). Por miedo a represalias, nos callamos y vamos acumulando, lo cual es peor. Los acosadores se crecen y la víctima se encuentra cada vez más débil e insegura. Como he dicho antes, los profesores somos más conscientes de que existe y estamos aquí para ayudar.

A la persona que lo está provocando, le diría que reflexione, que por qué lo está haciendo, qué gana él/ ella con "atacar" a esa persona. Y que luego piense un poco en cómo se sentiría él/ella, si fuera al revés. Muchas veces, la razón para acosar es la propia inseguridad o la envidia del acosador y piensa que, al atacar a otra persona más débil, va a vencerlo. Encima, se suelen ver apoyados de un grupo de seguidores, lo cual les hace crecer aún más, pero en realidad, esa inseguridad seguirá presente. Habla con alguien de confianza, cuéntale lo que sientes y pregúntale lo que puedes hacer para sentirte mejor. A este tipo de acosadores, creo que es más fácil guiarles.

Los peores son los que lo hacen por placer, por hacerse más populares, por hacer daño, a los chulos... con ellos no sé si se puede hablar. Les pondría más bien unas tareas de servicio comunitario, ayudar a víctimas de acoso o algo así.

### **Categorías de Análisis**

#### **1) Percepción del acosador**

- a. las que iban más flojas en las asignaturas de notas, pero que estaban seguras de sí mismas, las populares de la clase.

#### **2) Percepción de sí mismo**

- a. Yo siempre he sido la más lista de la clase, la típica empollona y encima la favorita de todos los profesores; lo típico, los buenos alumnos tienen más *feeling* con los profesores
- b. no soy la más flaca del mundo

#### **3) Sensaciones y sentimientos predominantes**

- a. Para mí fue muy violento (el modo de actuar de los adultos)

#### **4) Posición ante la naturalización del acoso**

- a. La suerte es que actualmente los padres, la familia en general y la comunidad educativa son conscientes de su existencia y están más preparados para intervenir y combatirla, cosa que no pasaba hace 20 años.

#### **5) Fuentes de apoyo**

- a. mis dos mejores amigas, que eran las únicas que tenía, estaban ya tan hartas de verme tan mal
- b. fueron ellas las que hablaron con la tutora.

- c. la tutora fue la que, en una entrevista con mis padres, en la que yo también estaba presente, sacó el tema
- d. en esos momentos los profesores hacían lo que podían
- e. mi tutora no sabía cómo hacerlo; entonces, de repente, sacó el tema en clase, me sacó a mí y me puso delante de la clase.
- f. No tomaron buenas medidas porque no sabían cómo hacerlo, lo único fue hablarlo delante de todo el mundo, no directamente con las personas en cuestión y como diciendo simplemente dejar de hacerlo.
- g. cuando llegué aquí a (país) tenía 22 años y yo pensaba que era fea, gorda y tonta y aquí es donde la gente me empezó a decir todo lo contrario y gracias a eso yo, poco a poco, he ido olvidándolo, pero ha sido mucho tiempo.

#### **6) Tipo de acoso**

- a. insultos, reírse de mí, burlas, hasta incluso llegar a pegarme o tirarme piedras;

#### **7) Actitud ante el acoso**

- a. En un principio yo no decía nada, yo misma nunca llegué a decírselo a mis padres
- b. yo llegaba a mi casa y, por vergüenza o por inseguridad, a mis padres no se lo decía, por miedo quizás, también, y en clase, a los profesores, no les decía nada, por miedo básicamente
- c. te lo dicen tanto tiempo que tú acabas por creértelo,
- d. pasas un periodo en que asumes
- e. que no se lo calle

#### **8) Explicación del acoso**

- a. yo creo que, básicamente, fue por envidia.
- b. me puso a mí delante de todos, con lo cual después los ataques fueron más fuertes todavía, más a escondidas, porque yo me había chivado, y encima no había sido yo, entonces se prolongó todavía hasta finales de 2 ESO.
- c. nos callamos y vamos acumulando, lo cual es peor.
- d. Muchas veces, la razón para acosar es la propia inseguridad o la envidia del acosador
- e. Los peores son los que lo hacen por placer

#### **Análisis de la información**

Se trata de una mujer adulta de 36 años. Su dedicación al trabajo académico y buena relación con los profesores, llevaron a que fuera acosada por compañeras de bajo rendimiento. Ubica a las acosadoras como personas seguras de sí mismas. Frente al acoso, la intervención de los adultos fue desacertada y vivida de manera violenta. Y además redobló los ataques de las compañeras. En la actualidad, puede ubicar la falta de conocimiento y preparación en aquella época, como motivo de no haber sabido intervenir. Hace notar en su discurso la importancia del apoyo que otras personas le han

brindado. Ilustra que la vergüenza, la inseguridad y el miedo desde el lugar de acosada es una contrapartida de la envidia en el de la acosadora. Destaca el llegar a creer lo que el otro le dice con su acoso. Experiencias posteriores le permitieron creer cosas diferentes sobre sí misma, en función de lo que otros le reflejaban. No hablar con sus padres ni autoridades escolares le impidió contar con una referencia posibilitadora acerca de sí misma.

Ayuda a pensar que un sujeto puede colocarse en una posición de creencia en la relación con sus pares, y esa posición impedirle considerar el lugar de reconocimiento que obtiene ante los docentes. Además, que es posible que la propia inseguridad y la envidia del otro, operen como posiciones que se equiparan para que se produzca el acoso. Permite analizar una situación en la que la falta no se articula desde las posibilidades que abre el deseo. Sino que tener algo que el otro quiere hace al sujeto ubicarse como no merecedor, por contar con aquello de lo que el otro está privado. Un sujeto queda vulnerable en esa posición que lo hostiga, ya que no logra diferenciar que el resultado académico no se produce por algo que se tiene o se es, sino por el esfuerzo que se realiza, en tanto acto del sujeto que implica un movimiento en relación con la falta. Su discurso hace notar que suponerle al otro un placer en el hostigamiento, da cuenta de una posición que produce persistencia y enraizamiento. Ya que es algo a lo que no se puede renunciar, inmoviliza.

### **15- Mujer. 18 años**

Es difícil de explicar dado que, sé que me hacen *bullying* desde que tengo memoria. En la guardería, por ejemplo, los compañeros tenían botas de montaña con el pico de acero, que es lo que se suele llevar en mi país, y me daban en la espalda o me insultaban o me rompían las cosas. Así que desde que más o menos tenía 4 o 5 años hasta hoy en día.

¿Tú eres extranjera no? ¿De dónde eres?

Yo tengo doble nacionalidad (...). Vengo de (...), vine aquí el 5 de Octubre de 2005.

¿Cuántos años tenías cuando viniste?

Tenía 7 años.

¿Eso de no haber nacido en (país) ha influenciado a cómo se han metido contigo?

Muchas veces sí, dado que, por ejemplo, muchas veces me han gritado: vete de este país, aquí no pintas nada, das asco...

¿Cómo te sentías? Intenta explicarlo con palabras.

Es algo difícil de explicar ya que cuando una persona se mete contigo te sientes fatal. Muchos lo que hacen es meterse, por ejemplo, si estás gordito si eres muy alto, se meten mucho con tu cuerpo, o sea te dan tanta caña que si te miras al espejo desnudo (mucha gente lo hace) no te puedes mirar o te dan ganas de romper el espejo de un puñetazo porque hacen que cambie tanto tu perspectiva sobre tu persona que no puedes más. Desgraciadamente, mucha gente por este tipo de cosas acaba suicidándose o haciéndose cortes,

solo para intentar calmarse un poco porque muchas veces no tienen en quien confiar, no tienen a alguien con quién desahogarse un poco y se lo acaban tragando todo. Por eso está habiendo suicidios en los institutos, yo soy una de esas personas que ha intentado suicidarse varias veces, así que entenderéis más o menos como se siente una persona.

¿Cuándo llegaste al instituto, qué te pasó en el primer año?

En el primer año de instituto fue en el que más cambié, ya que empecé a ver anime y a escuchar música heavy y empezaron a meterse más conmigo. De lo que más me acuerdo es que se empezaron a meter conmigo por mi altura, por mi gordura, por mi corte de pelo porque siempre lo he llevado corto. Recuerdo que unos compañeros llenaron mi chaqueta favorita de pegamento líquido también me rompieron parte de la capucha. Un día llegué del recreo y me encontré la agenda, la mochila por dentro y por fuera llena de escupitajos. También me empujaban contra la pared para darme golpes. Una vez, hubo un conflicto y yo intenté solucionarlo hablando, porque es lo que me dijo mi tutor, acabó con la chica fuera del instituto tomándome del flequillo y pegándome, esa fue la primera vez que me pegaron. Nos llamaron a mi y a ella a jefatura, en ese momento vinieron su amiga y el novio de ella y empezamos a contar la historia y el chico, se alteró tanto que empezó a llamarme mentirosa y justo en el momento en que él se estaba acercando para pegarme se tuvieron que poner en medio la profesora de lengua y el jefe de estudios. También me atacaron mediante redes sociales.

¿Tú estabas continuamente pensando en ello?

Sí.

¿Esto te afectaba a la relación con tus padres? ¿Se lo intentaste ocultar o lo hablaste con ellos?

Se lo intenté ocultar, pero fue difícil. Ya que tuve muchos problemas familiares, a mi hermana la tuvieron que llevar a un centro de menores y no tenía con quien hablar. Me intenté centrar en la gente que tenía en internet, pero acabé perdiéndoles a todos. Fue entonces, la primera vez en el año siguiente cuando me intenté suicidar por primera vez.

¿Esto ha causado que tú hayas tenido alguna enfermedad mental?

Por esto, tengo alteración en el comportamiento, no puedo tener la misma actitud durante un día. También he tenido depresiones, de hecho ahora estoy yendo al psicólogo. Otra cosa que les puede pasar a las personas que sufren esto, es que se vuelvan bulímicas, comen y comen porque se desahogan comiendo, y, luego se obligan a vomitar porque piensan que así dejarán de engordar. Eso es un problema que les puede pasar, a mí, me llevó un año darme cuenta, o sea, llevo un año siendo consciente de que soy bulímica.

¿Qué crees que falla en esta sociedad para que haya *bullying*?

Muchas de las personas con las que he estado hablando de esto, que han sufrido *bullying*, es que cuando una persona se mete con otra puede ser porque quizás, se sienta algo inferior. Si muestra la debilidad de otra persona metiéndose con ella, le ayuda a él mismo. También lo pueden hacer por

aburrimiento, estamos muy aburridos, vamos a meternos con este. Suele pasar, pero la mayoría de las veces es porque la otra persona se siente inferior, aunque muchos dicen que no es así, yo creo que sí que se sienten tan inferiores que se tienen que meter con una persona, hacerle sentir mal y así, poder aumentar su propia autoestima.

### **Categorías de Análisis**

#### **1) Percepción del acosador**

- a. quizás, se sienta algo inferior
- b. muestra la debilidad de otra persona
- c. aburrimiento

#### **2) Percepción de sí mismo**

- a. alteración en el comportamiento, no puedo tener la misma actitud durante un día
- b. consciente de que soy bulímica.
- c. hacen que cambie tanto tu perspectiva sobre tu persona que no puedes más.

#### **3) Sensaciones y sentimientos predominantes**

- a. Es algo difícil de explicar ya que cuando una persona se mete contigo te sientes fatal.

#### **4) Posición ante la naturalización del acoso**

- a. sé que me hacen *bullying* desde que tengo memoria.

#### **5) Fuentes de apoyo**

- a. Desgraciadamente, mucha gente por este tipo de cosas acaba suicidándose o haciéndose cortes, solo para intentar calmarse un poco porque muchas veces no tienen en quien confiar, no tienen a alguien con quién desahogarse un poco y se lo acaban tragando todo.
- b. Nos llamaron a mí y a ella a jefatura, en ese momento vinieron su amiga y el novio de ella y empezamos a contar la historia y el chico, se alteró tanto que empezó a llamarme mentirosa y justo en el momento en que él se estaba acercando para pegarme se tuvieron que poner en medio la profesora de lengua y el jefe de estudios.
- c. tuve muchos problemas familiares, a mi hermana la tuvieron que llevar a un centro de menores y no tenía con quien hablar. Me intenté centrar en la gente que tenía en internet, pero acabé perdiéndoles a todos.

#### **6) Tipo de acoso**

- a. En la guardería, por ejemplo, los compañeros tenían botas de montaña con el pico de acero, que es lo que se suele llevar en mi país, y me daban en la espalda o me insultaban o me rompían las cosas. Así que desde que más o menos tenía 4 o 5 años hasta hoy en día.
- b. muchas veces me han gritado: vete de este país, aquí no pintas nada, das asco...
- c. se empezaron a meter conmigo por mi altura, por mi gordura, por mi corte de pelo porque siempre lo he llevado corto. Recuerdo que unos

compañeros llenaron mi chaqueta favorita de pegamento líquido también me rompieron parte de la capucha. Un día llegué del recreo y me encontré la agenda, la mochila por dentro y por fuera llena de escupitajos.

- d. También me empujaban contra la pared para darme golpes.
- e. También me atacaron mediante redes sociales, como tuenti.

### **7) Actitud ante el acoso**

- a. te dan tanta caña que si te miras al espejo desnudo (mucha gente lo hace) no te puedes mirar o te dan ganas de romper el espejo de un puñetazo porque hacen que cambie tanto tu perspectiva sobre tu persona que no puedes más.
- b. yo soy una de esas personas que ha intentado suicidarse varias veces, así que entenderéis más o menos como se siente una persona.
- c. Una vez, hubo un conflicto y yo intenté solucionarlo hablando, porque es lo que me dijo mi tutor, acabó con la chica fuera del instituto tomándome del flequillo y pegándome, esa fue la primera vez que me pegaron.
- d. ¿Tú estabas continuamente pensando en ello? - Sí.
- e. tengo alteración en el comportamiento, no puedo tener la misma actitud durante un día. También he tenido depresiones, de hecho, ahora estoy yendo al psicólogo. Otra cosa que les puede pasar a las personas que sufren esto, es que se vuelvan bulímicas, comen y comen porque se desahogan comiendo, y, luego se obligan a vomitar porque piensan que así dejarán de engordar. Eso es un problema que les puede pasar, a mí, me llevó un año darme cuenta, o sea, llevo un año siendo consciente de que soy bulímica.

### **8) Explicación del acoso**

- a. cuando una persona se mete con otra puede ser porque quizás, se sienta algo inferior. Si muestra la debilidad de otra persona metiéndose con ella, le ayuda a él mismo. También lo pueden hacer por aburrimiento, estamos muy aburridos, vamos a meternos con este. Suele pasar, pero la mayoría de las veces es porque la otra persona se siente inferior, aunque muchos dicen que no es así, yo creo que sí que se sienten tan inferiores que se tienen que meter con una persona, hacerle sentir mal y así, poder aumentar su propia autoestima.

### **Análisis de la información**

Se trata de una joven que ha inmigrado. Padece *bullying* desde pequeña, aun cuando vivía en su país de origen. De allí que lo refiera desde que tiene memoria, como algo que forma parte de su vida. Percibe al acosador como esforzándose por ocultar una posición de inferioridad. Y a sí misma se percibe desde aspectos patológicos. No logra especificar sus sensaciones y sentimientos, solo puede referir el sentirse mal como algo general. Ante estos, hace una enumeración de actos contra sí misma. Se advierten intentos de solución ante el acoso, con resultados desfavorables. A ello se suma el no

haber contado con apoyo de los adultos. Estas experiencias la dejan en actitud de impotencia y resignación.

Ayuda a entender que el abatimiento puede constituirse en un modo de hostigamiento, donde también confluyen la persistencia y el ensañamiento. Dicha fragilidad subjetiva puede advertirse en un discurso donde no se presentan los movimientos que dan cuenta del trabajo del inconsciente: metáfora y metonimia y diferentes formaciones que de ellos devienen.

## **16- Mujer. 19 años**

M. tiene hoy 19 años y ha salido del pozo. Por eso puede hablar con tranquilidad y relatar su historia, "como quien recita una lección", al diario español *El Mundo*.

Sus compañeros le hacían comer su propio vómito y hasta llegaron a romperle la nariz durante una clase de gimnasia. Sus profesores, responsables de protegerla, alentaban la violencia en su contra "para que se haga fuerte". Para la dirección del colegio, la niña era una manipuladora que lo inventaba todo. Hasta que M., que por ese entonces ya había cumplido los 14, tragó 12 pastillas de calmantes y pasó dos días internada en grave estado.

"Hay un momento en el que crees que la vida es eso. Que tú eres así, débil. Que la gente es mala. Que no sólo es que haya unas niñas malas que te fastidian: es que los profesores lo permiten, e incluso participan. Y empiezas a pensar que es mejor que tu madre no vaya a quejarse al colegio. Porque cada vez que va, la cosa empeora. Primero no quieres ir al colegio. Luego no quieres salir de casa. Y al final ya no quieres salir ni de tu habitación", relató M. a los periodistas Quico Alsedo y Pablo Herraiz.

Luego viene la desesperación. "Yo vi que no había otro camino, que tenía que suicidarme", contó la joven.

El acoso, explicó M., comenzó por parte de un pequeño grupo de niñas, "pero luego los profesores eran totalmente insensibles". "Una vez, las niñas me metieron la cabeza en un plato de espaguetis y vomité. Los profesores me hicieron comerme hasta el vómito", dijo.

"Yo vi que no había otro camino, que tenía que suicidarme"

"En un ejercicio, las chicas me dejaron caer en gimnasia: me rompí la nariz, pero los profesores ni me llevaron al hospital ni avisaron a mi madre, que me tuvo que llevar después. Hasta ellos se burlaban: 'Es que es hija única, es una niña muy débil, hay que aprender a golpes'. Así pensaban, ése era el mensaje. Yo necesitaba un abrazo, y ellos sólo respondían con indiferencia. Hasta me llegué a mear en clase, porque no te dejaban ir al baño. Era como el Ejército, un horror. Al principio, cuando llegué, pensaba que (...) eran raros, diferentes. Al final, me dije: 'No. Son malos, eso es todo, son malos'", dijo M. a *El Mundo*.

"Los directores del colegio- denunció la joven- me dijeron que si seguía faltando a clase y seguía quejándome iban a quitarle la patria potestad a mis padres y no volvería a verlos nunca".

Antes de su intento de suicidio, M. fue sacada del colegio, una escuela (...) que ha sido noticia hace sólo dos semanas por otro caso extremo de *bullying*, esta vez con peor final. Un niño de 11 años saltó por la ventana de su piso tras denunciar en una carta que en la escuela (...) "lo pasaba muy mal".

Esta vez M. no llegó a tanto, pero por poco.

La escuela de M. enfrenta una investigación por el suicidio de otro alumno acosado

Finalmente, con abogados mediante, la familia de M. consiguió que el municipio le enviara profesores a su casa. Los maestros confirmaron allí el calvario de la menor. "Es una niña atemorizada, con mucho miedo y ansiedad, le cuesta salir de casa por temor a encontrarse con los alumnos del centro que parece ser que merodean por el parque cercano a su casa. Algún día la he encontrado en el sofá atenazada por el miedo, temblorosa, mordiéndose las uñas y arrancándose la piel de las manos. Está aterrorizada. La idea de que los profesores puedan ir a su casa la tiene atemorizada", relató una profesora en un informe.

Cuando esta docente acudió al colegio para hablar con el director la contestación fue "que la niña estaba fingiendo, que no le pasaba nada, solamente que era muy inteligente y que tenía dominada la situación y manipulaba a sus padres".

Luego su familia cambió de casa y se inscribió en un nuevo colegio. Allí la cosa comenzó bien, pero pronto empeoró. "Una compañera mía era amiga de la principal acosadora de mi ex colegio y empezó a insultarme. La vida era insoportable y decidí suicidarme".

Se salvó de milagro. M. tocó fondo y allí se inició su recuperación. "Salí de todo aquello con ayuda y mucha fuerza. Que niños piensen en suicidarse por el acoso de otros niños instigados o amparados por adultos es algo que no se puede permitir", dijo M.

## **Categorías de Análisis**

### **1) Percepción del acosador**

- a. Que la gente es mala. Que no sólo es que haya unas niñas malas

### **2) Percepción de sí mismo**

- a. Salí de todo aquello con ayuda y mucha fuerza.
- b. crees que la vida es eso. Que tú eres así, débil.

### **3) Sensaciones y sentimientos predominantes**

- a. "Yo vi que no había otro camino, que tenía que suicidarme"
- b. un horror.
- c. Descripción de los docentes: miedo y ansiedad; mordiéndose las uñas y arrancándose la piel de las manos; aterrorizada

### **4) Posición ante la naturalización del acoso**

- a. "Hay un momento en el que crees que la vida es eso. Que tú eres así, débil. Que la gente es mala. Que no sólo es que haya unas niñas malas
- b. (directivos) hay que aprender a golpes'

#### **5) Fuentes de apoyo**

- a. Sus profesores, responsables de protegerla, alentaban la violencia en su contra "para que se haga fuerte".
- b. los profesores lo permiten, e incluso participan. Y empiezas a pensar que es mejor que tu madre no vaya a quejarse al colegio. Porque cada vez que va, la cosa empeora.
- c. los profesores eran totalmente insensibles". "Una vez, las niñas me metieron la cabeza en un plato de espaguetis y vomité. Los profesores me hicieron comerme hasta el vómito",
- d. los profesores ni me llevaron al hospital ni avisaron a mi madre,
- e. 'Es que es hija única, es una niña muy débil,
- f. sólo respondían con indiferencia
- g. "Los directores del colegio- denunció la joven- me dijeron que si seguía faltando a clase y seguía quejándome iban a quitarle la patria potestad a mis padres y no volvería a verlos nunca".
- h. con abogados mediante, la familia de M. consiguió que el municipio le enviara profesores a su casa. Los maestros confirmaron allí el calvario de la menor.
- i. "que la niña estaba fingiendo, que no le pasaba nada, solamente que era muy inteligente y que tenía dominada la situación y manipulaba a sus padres

#### **6) Tipo de acoso**

- a. Sus compañeros le hacían comer su propio vómito y hasta llegaron a romperle la nariz durante una clase de gimnasia

#### **7) Actitud ante el acoso**

- a. Primero no quieres ir al colegio. Luego no quieres salir de casa. Y al final ya no quieres salir ni de tu habitación",
- b. "Yo vi que no había otro camino, que tenía que suicidarme"
- c. "Una compañera mía era amiga de la principal acosadora de mi ex colegio y empezó a insultarme. La vida era insoportable y decidí suicidarme".
- d. Que niños piensen en suicidarse por el acoso de otros niños instigados o amparados por adultos es algo que no se puede permitir"

#### **8) Explicación del acoso**

- a. (los docentes y directivos) Son malos, eso es todo, son malos'

#### **Análisis de la información**

En el relato de la joven de 19 años, se destaca no solamente el acoso de sus pares, sino la instigación de los adultos (docentes y directivos del colegio). Al referirse a lo que vivió solo puede expresarlo como horror, es decir un estado de desamparo que le impedía cualquier expectativa de pedir ayuda. Describe

a los adultos como insensibles, indiferentes, malos. Su posibilidad de recuperarse estuvo posibilitada por la intervención desde lo legal y los actos de protección que desde la misma se derivaron.

Su testimonio permite considerar que en un sujeto el desamparo se constituye en fuente del hostigamiento, al no intervenir los adultos encargados de demandar la renuncia de lo pulsional. Al establecerse esa demanda la renuncia se produce y se abren perspectivas.

### **17- Varón. 48 años.**

Describe su infancia como una etapa feliz. Siendo hijo único, compartía todo el tiempo con sus dos amigos. No le gustaba jugar al fútbol, pero eso no era motivo de inconvenientes con sus amigos. Podían divertirse con diferentes juegos. Los adultos protegían y ejercían la autoridad. Describe que era un niño tranquilo, al que le gustaba dibujar y jugar a hacer televisión. Desde los diez años tenía la perspectiva de su vocación y podía anticipar un camino para llegar. Su vida escolar se desarrollaba sin mayores dificultades, con docentes que enseñaban además de las materias, el respeto por el otro. Aunque había docentes que les producían miedo, ya que cursó la escuela en una época en que los docentes podían golpear a los alumnos. Al pasar a la secundaria, las cosas cambiaron.

*“Yo venía de mi colegio de E.G.B. donde me sentía seguro y arropado y acababa de adentrarme en una jungla. En un primer momento me puse contento porque había gente conocida entre los alumnos, pero la alegría solo me duró un minuto. Había un chico que había sido compañero ocasional de mis juegos infantiles. Su mejor amigo era otro al que no había visto en mi vida y, nada más sentarme en mi sitio, ambos me miraron como si yo estuviera cubierto de mierda. Esta mirada de asco fue la única expresión emocional que me mostraron sus caras durante todo el año. Si el curso empezó en octubre, en Navidad yo ya estaba destrozado, desanimado y muy atemorizado.*

*El trayecto de mi casa al instituto me parecía el camino hacia la guillotina. Todos los días tenía que aguantar empujones entre las mesas, collejas y que se rieran de mí, de mi mochila, de mi ropa... Cuando les daba la gana tiraban al suelo todo lo que había sobre mi pupitre y seguían su camino. De los nueve que estudiábamos en esa clase, tres éramos los chivos expiatorios con los que se metían continuamente aquellos dos chicos. Quedaban cuatro personas que, aunque eran conscientes de lo que estaba ocurriendo porque lo presenciaban cada día, nunca hicieron nada.*

*Con los años, jamás —y en algunos casos he tenido relación con ellos e incluso buen trato— han comentado nada de lo sucedió durante aquel curso. Y les entiendo. El miedo a ser señalados era más grande que las ganas de ayudar. Mi clase era una verdadera jauría en la que solo conseguía poner orden un profesor —que además era el tutor— al que hasta mis dos acosadores le tenían miedo por el desprecio con el que nos trataba a todos.*

*Yo tenía trece años. Muchas veces pienso que podría haber actuado de otra forma, pero la verdad es que no hubiera sabido cómo hacerlo. En esos momentos te sientes tan bloqueado que solo piensas en ser invisible. Sabía que mi estancia allí era de paso, que duraría solo un año; tenía claro que, en cuanto acabara el curso, me matricularía en otra rama. Quizás por eso no se me ocurrió hacer piña con los otros damnificados para ir a quejarnos juntos a la dirección del colegio. En cualquier caso, estoy seguro de que no nos hubiera servido de nada. El tutor (...) era apático, despreciativo y muy poco dado a la conversación. No conseguí aprobar dibujo nunca. Nos daba miedo. Tampoco lo comentábamos entre nosotros. Era como si al hacerlo la vergüenza fuera aún mayor. Yo nunca dije nada en casa, ni a mis amigos de toda la vida. Creo que no supe gestionar lo que me estaba pasando y tampoco ponerle un nombre; lo único que hacía era repetir una y otra vez la cuenta atrás de los días que me quedaban en lo que a mí me parecía el corredor de la muerte. Recuerdo tener la sensación de no poder establecer vínculos con nadie, no formar parte de ningún grupo y sentir que la única ley vigente era la del «sálvese quien pueda».*

*Su concepto de diversión me parecía, incluso a mis trece años, muy estúpido. Se ponían a ambos lados del pasillo y se dedicaban dar empujones y envites a todo aquel que pasara por el medio, y los tontos de su clase éramos a los que empujaban más fuerte.*

*Durante todos aquellos meses confié en que uno de los dos abusones, que había sido mi compañero de juegos de la infancia, se diera cuenta de lo que me estaba haciendo, reaccionara y me ayudara; pero nunca lo hizo. Perdí toda esperanza el día que, delante de toda la clase, me hizo una pregunta bastante incómoda que me negué a responder. Al quedarme callado empezaron a insultarme. De fondo sonaban algunas carcajadas, yo tragué saliva como pude y seguí a lo mío. Ese día fue el que más me alegró que justo entonces el profesor entró en el aula, así que se callaron. Quería huir de allí. Ya no me gustaba ni la Delineación ni la Historia ni la Lengua ni nada. Solo quería desaparecer. Para poder sobrellevar esos días me repetía una y otra vez que ya quedaba menos, que yo iba a ser (profesión), que estaba allí por equivocación, pero que ya quedaba menos.*

*Frustración y miedo. Eso es lo que recuerdo. Yo era incapaz de hacer que pararan los insultos y de pedirle a mi amigo de la infancia que no me tratara así. Al otro, a su compañero de hazañas, le tenía pavor. Lo veía mayor que yo.*

*En un intento por justificar su prepotencia, creía que me trataba con desprecio por eso; porque él pertenecía a una clase social superior a la mía. Él venía de un colegio privado y yo de uno público. Ahora me río de aquel pensamiento, pero cuando tenía trece años no lo hacía.*

*Me tenía sometido. Lo sabía él y lo sabía yo. Me daban miedo sus reacciones. Cuando tiraba al suelo los bolígrafos que había en mi pupitre, me limitaba a recogerlos en silencio y a evitar mirarle a los ojos. A veces, cogían mi abrigo*

*y se lo iban pasando los unos a los otros mientras yo intentaba recuperarlo y, cuando entraba el profesor, me lo tiraban a la cara.*

*(...) Tenía un miedo atroz y solo quería volverme invisible.*

*(...) Recuerdo largas tardes de invierno encerrado en aquella maldita aula compartiendo espacio con mis verdugos (...)*

*(...) si hubiera sabido el pavor que me provocaba su modo de alargar las vocales, lo habría repetido aún más. (...) nunca olvidaré la cadencia de sonidos al decir mi nombre”.*

Al finalizar el año, se matriculó en otra modalidad, creyéndose: *“libre de mis verdugos”.*

*“Pero una tarde, iba por el patio camino de mi clase y, desde la ventana de una de las aulas, oí claramente (pronunciar su nombre de manera burlona). De pronto volví a sentir el terror del año anterior. Temía encontrármelo por los pasillos. Si me lo cruzaba por la calle e iba solo no me saludaba, pero cuando iba acompañado de su manada de guais, lo hacía con el mismo desprecio de siempre, pronunciando mi nombre de aquella horrible manera que provocaba las risas de los demás.*

*Han pasado los años. A mi examigo no he vuelto a verlo. Al otro, me lo he cruzado de ciento a viento cuando he visitado mi ciudad. Tiende a girar la cabeza hacia otro lado y evita cruzar la mirada conmigo. Afortunadamente, no tengo nada que ver con ese tipo de personas. Aún conservo a mis amigos, a los de siempre, y he ido sumando los que he conocido a largo de la vida.*

*Ya no temo a mis acosadores. A ninguno de los dos. Durante muchos años permanecieron en el olvido. Al trasladarme a vivir y a estudiar a (...) abandoné aquellos recuerdos. Quise empezar mi vida sin rencores y fui olvidando aquel larguísimo curso (...).”*

Continuó sus estudios, se trasladó a otra ciudad y con mucho esfuerzo y superando obstáculos, logró desarrollar la vocación elegida en su infancia. Profesión que:

*“me ha dado el reconocimiento público y miles de fans, sobre todo adolescentes. Y es en ellos en los que he pensado al involucrarme en este proyecto. Seguramente tenga entre mis seguidores acosados y acosadores y espero que todos ellos lean estas líneas (...). Solo con poder ayudar a uno a salir del agujero me daré por satisfecho. Porque yo me callé. Me callé durante años, aunque ni siquiera en los peores momentos, llenos de tristeza, de indignación, de rabia, perdí de vista mi objetivo: escapar de allí y ser (su profesión). Sin esa meta hubiera estado perdido.*

*La muerte de Jokin en 2004 me trajo de vuelta el recuerdo del acoso que sufrí y que yo había relegado a un rincón de mi cerebro. Cuando leí sobre su caso, pensé: «esto me pasó a mí y no le pude contar a nadie lo que estaba viviendo».*

*Entonces recordé que durante aquel año vomitaba el desayuno todas las mañanas porque mi estómago reconocía lo que me pasaba mejor que yo; y aun así no dije nada a nadie. Y no lo decía por miedo, por miedo a ser un chivato y que me trataran aún peor.*

*Sufrir acoso no es una situación «normal» y, aunque parezca que hoy en día estemos más concienciados con este asunto porque «bullying» es una palabra que se oye a todas horas, tenemos que trabajar juntos para ponerle fin. Que se hable de ello no quiere decir que se solucione. El acoso escolar no es «cosa de niños». Un niño tiene que poder jugar, estudiar y divertirse de manera sana. Acosar no está bien ni es algo «normal» ni es justificable. Por eso animo a que nadie se calle. Ningún niño o niña debería sufrir acoso».*

## **Categorías de Análisis**

### **1) Percepción del acosador**

- a. confié en que uno de los dos abusones, que había sido mi compañero de juegos de la infancia, se diera cuenta de lo que me estaba haciendo, reaccionara y me ayudara; pero nunca lo hizo.
- b. le tenía pavor. Lo veía mayor que yo
- c. creía que me trataba con desprecio por eso; porque él pertenecía a una clase social superior a la mía.

### **2) Percepción de sí mismo**

- a. me sentía seguro y arropado y acababa de adentrarme en una jungla
- b. Yo era incapaz de hacer que pararan los insultos y de pedirle a mi amigo de la infancia que no me tratara así.

### **3) Sensaciones y sentimientos predominantes**

- a. En un primer momento me puse contento porque había gente conocida
- b. yo ya estaba destrozado, desanimado y muy atemorizado.
- c. El trayecto de mi casa al instituto me parecía el camino hacia la guillotina
- d. te sientes tan bloqueado que solo piensas en ser invisible.
- e. Recuerdo tener la sensación de no poder establecer vínculos con nadie, no formar parte de ningún grupo y sentir que la única la ley vigente era la del «sálvese quien pueda».
- f. Solo quería desaparecer.
- g. Frustración y miedo
- h. Recuerdo largas tardes de invierno encerrado en aquella maldita aula compartiendo espacio con mis verdugos (...)
- i. De pronto volví a sentir el terror del año anterior. Temía encontrármelo por los pasillos.

### **4) Posición ante la naturalización del acoso**

- a. Sufrir acoso no es una situación «normal» y, aunque parezca que hoy en día estemos más concienciados con este asunto porque «bullying» es una palabra que se oye a todas horas, tenemos que trabajar juntos para ponerle fin. Que se hable de ello no quiere decir que se solucione. El acoso escolar no es «cosa de niños». Un niño tiene que poder jugar,

estudiar y divertirse de manera sana. Acosar no está bien ni es algo «normal» ni es justificable. Por eso animo a que nadie se calle. Ningún niño o niña debería sufrir acoso”.

### **5) Fuentes de apoyo**

- a. eran conscientes de lo que estaba ocurriendo porque lo presenciaban cada día, nunca hicieron nada. Con los años, jamás —y en algunos casos he tenido relación con ellos e incluso buen trato— han comentado nada de lo sucedió durante aquel curso.
- b. Mi clase era una verdadera jauría en la que solo conseguía poner orden un profesor —que además era el tutor— al que hasta mis dos acosadores le tenían miedo por el desprecio con el que nos trataba a todos.
- c. estoy seguro de que no nos hubiera servido de nada. El tutor era apático, despreciativo y muy poco dado a la conversación.
- d. Aún conservo a mis amigos, a los de siempre, y he ido sumando los que he conocido a largo de la vida.

### **6) Tipo de acoso**

- a. ambos me miraron como si yo estuviera cubierto de mierda. Esta mirada de asco
- b. empujones entre las mesas, collejas y que se rieran de mí, de mi mochila, de mi ropa... Cuando les daba la gana tiraban al suelo todo lo que había sobre mi pupitre
- c. Se ponían a ambos lados del pasillo y se dedicaban dar empujones y envites a todo aquel que pasara por el medio, y los tontos de su clase éramos a los que empujaban más fuerte.
- d. me hizo una pregunta bastante incómoda que me negué a responder. Al quedarme callado empezaron a insultarme.
- e. Si me lo cruzaba por la calle e iba solo no me saludaba, pero cuando iba acompañado de su manada de guais, lo hacía con el mismo desprecio de siempre, pronunciando mi nombre de aquella horrible manera que provocaba las risas de los demás.

### **7) Actitud ante el acoso**

- a. Muchas veces pienso que podría haber actuado de otra forma, pero la verdad es que no hubiera sabido cómo hacerlo
- b. Sabía que mi estancia allí era de paso, que duraría solo un año; tenía claro que, en cuanto acabara el curso, me matricularía en otra rama. Quizás por eso no se me ocurrió hacer piña con los otros damnificados para ir a quejarnos juntos a la dirección
- c. Tampoco lo comentábamos entre nosotros. Era como si al hacerlo la vergüenza fuera aún mayor. Yo nunca dije nada en casa, ni a mis amigos de toda la vida. Creo que no supe gestionar lo que me estaba pasando y tampoco ponerle un nombre; lo único que hacía era repetir una y otra vez la cuenta atrás de los días que me quedaban en lo que a mí me parecía el corredor de la muerte.

- d. Cuando tiraba al suelo los bolígrafos que había en mi pupitre, me limitaba a recogerlos en silencio y a evitar mirarle a los ojos.
- e. Tenía un miedo atroz y solo quería volverme invisible.
- f. Al trasladarme a vivir y a estudiar a (...) abandoné aquellos recuerdos. Quise empezar mi vida sin rencores y fui olvidando aquel larguísimo curso (...)
- g. sobre todo adolescentes. Y es en ellos en los que he pensado al involucrarme en este proyecto. Seguramente tenga entre mis seguidores acosados y acosadores y espero que todos ellos lean estas líneas (...). Solo con poder ayudar a uno a salir del agujero me daré por satisfecho.
- h. Porque yo me callé. Me callé durante años, aunque ni siquiera en los peores momentos, llenos de tristeza, de indignación, de rabia, perdí de vista mi objetivo: escapar de allí y ser (su profesión). Sin esa meta hubiera estado perdido.
- i. mi estómago reconocía lo que me pasaba mejor que yo; y aun así no dije nada a nadie. Y no lo decía por miedo, por miedo a ser un chivato y que me trataran aún peor.
- j. Cuando leí sobre su caso, pensé: «esto me pasó a mí y no le pude contar a nadie lo que estaba viviendo».

## **8) Explicación del acoso**

- a. Me tenía sometido

### **Análisis de la información**

Se trata de un varón de 48 que da testimonio de sus recuerdos de la época escolar en que sufrió *bullying*. Lo hace al haber tomado conocimiento de las consecuencias graves que produjo en otros jóvenes. Da cuenta de las experiencias previas que le habían dado la posibilidad de desarrollar vínculos basados en la confianza y en el reconocimiento del otro como sujeto. Explica el sufrimiento que atravesó al recibir el acoso, al no ser ayudado por los compañeros que observaban lo que sucedía, y al no ser protegido por los adultos. A ello se agregó el no poder decir a nadie lo que le sucedía. Refiere que quería desaparecer y de alguna manera es lo que le sucedió. Desapareció como sujeto ante los acosadores, ante los espectadores y ante los docentes. Al no poder decir lo que estaba sufriendo, no pudo hacerse presente. Contar con un proyecto de vida fue un recurso muy importante. Cuando esa etapa de acoso terminó, quiso hacer desaparecer esos momentos que persistían como vivencias. Cuando contaba con más herramientas, al advertir que otros pasaban por lo mismo, pudo hacerse presente como sujeto frente a aquellas vivencias y constituir las como un recuerdo. Frente a éste, pudo moverse por fuera del sometimiento en que aquella experiencia lo había colocado. Al pensar que en aquella ocasión podría haber actuado de otra forma, no dejó esa posibilidad en relación con el pasado. Apeló a sus recursos y sus posibilidades actuales y de ese modo logró contar lo que tuvo que atravesar.

Pudo construir una manera de involucrar a los espectadores, de hacerse escuchar por los acosadores y por los otros adultos.

Su testimonio permite pensar que el lugar de acosado en el *bullying* no es consecuencia de falta de recursos subjetivos. Es algo que puede sucederle a niños y adolescentes que cuentan con estos. Pero involucra un sometimiento por efecto de una irrupción pulsional que conmociona y hostiga al sujeto. Esto aún más en la pubertad. Pasada la situación de *bullying* el sujeto puede llevar una vida sin mayores inconvenientes, ya que sus recursos le posibilitan atenuar el ensañamiento. Pero, debido a la persistencia del hostigamiento, pueden pasar muchos años hasta que logre recomponerse subjetivamente. Esto es, poder actuar de otra forma, moverse subjetivamente en un circuito diferente al del hostigamiento. Separarse de ese lugar de objeto de hostigamiento.

### **18- Mujer. Adulta.**

Así que usted sufrió acoso escolar...

Sí, entre los 10 y los 16 años. Por gorda. Es algo que te marca, mucho. Al principio, yo misma decía que mi historia no era tan importante como para escribir un libro. Mucha gente no le da importancia a que te escriban notitas o te insulten, son cosas de niños te dicen. Como no te ven con un ojo morado... Llegué a odiar el colegio profundamente.

¿Cómo lo recuerda?

Yo nunca había tenido ningún problema, en el colegio que estuve hasta los nueve años me fue bien, tenía mucha gente que me apoyaba. Sólo que lo cerraron y tuve que ir a otro. Estaba rellenita de pequeña, no especialmente gorda. Daba igual. Un día te quitan la silla y se meten contigo y no sabes el motivo. Los que te acosan te intentan ridiculizar, y cuanto ante más gente mejor. Ahora dices, "ay si los hubiera hecho frente...". Es una rueda de la que no sales nunca. Sólo desde la educación y la tolerancia se puede acabar con esto. El acoso te crea una inseguridad enorme, llegas a pensar que los que te insultan tienen razón. Recuerdo que no quería ir al colegio bajo ningún concepto. Cuando llegaba la hora del recreo yo me iba a casa. Fuera sí era feliz. Hoy día, cuando paso por delante del colegio, me digo que no volvería ahí ni atada.

¿Le quedan secuelas?

Ahora no estoy nada gorda, me puse a dieta, una dieta bestial, cuando tenía 27 años y adelgacé notablemente. Me costó muchos años. Empecé a ser más libre. Pero es algo que te queda en el subconsciente. Por ejemplo, un día estaba sentada y no sé por qué, pero me seguía tapando la barriga. Un profesor de danza me dijo un día: "No te escondas, eres grande y no pasa nada, eres bonita así". Yo lo que intentaba por encima de todo era pasar desapercibida.

¿Ha vuelto a encontrarse con ellos?

Sí, un día me crucé con una de ellas y es ahora ella la que está gorda. La saludé, sin embargo, a ella la noté violenta. Qué cosas.

¿Lo tiene superado?

Sí, se puede decir que lo tengo superado, aprendí que lo malo hay que arrinconarlo y dejarlo atrás porque es la única forma de continuar hacia delante. De todas formas, a la hora del libro, de contar lo que me pasó, me di cuenta de que me sigue costando un mundo hablar del tema. Es un rango común entre todos los que hemos sufrido acoso. Por encima de todo se trata de que nadie más viva lo que vivimos nosotros.

Educación, ¿verdad?

Mucha, y también mucho respeto y, por supuesto, mucha cultura. Los que acosan de pequeños serán adultos el día de mañana y no podemos consentir una sociedad de acomplejados frente a unos abusones. Hay que ser mucho más tolerante, hay que ser más empáticos y tener tolerancia cero con cualquier tipo de acoso, el escolar o el que sea.

Otros fragmentos de testimonios publicados en el libro *Yo también sufrí bullying*.

“aquella niña representaba el ideal de la belleza infantil: era delgada, rubia y tenía unos tirabuzones que revoloteaban alrededor de su cabeza cuando se movía”.

“Esa gente es fea por dentro y por fuera y, si no son conscientes de lo que hicieron, seguirán siéndolo, porque no se han enfrentado nunca a ellos mismos”.

“Lo que no entiendo es cómo me aguantaba mi familia, porque el mundo estaba contra mí, y yo, sin darme cuenta, decidí ponerme en contra del mundo en el que me sentía segura, es decir, mi casa. No me quería a mí misma y mis hormonas adolescentes alteradas tampoco ayudaban mucho”.

A los catorce años empezó a hacer teatro y esa fue su salvación. (...) soñaba con ser actriz, (...).

“hay edades en que las diferencias en lugar de sumar apartan”.

Siendo adulta cae en la cuenta de que el rechazo podía venir, no solo porque estuviera gorda, sino también porque tenía una sensibilidad distinta.

## **Categorías de Análisis**

### **1) Percepción del acosador**

- a. aquella niña representaba el ideal de la belleza infantil: era delgada, rubia y tenía unos tirabuzones que revoloteaban alrededor de su cabeza cuando se movía.
- b. “Esa gente es fea por dentro y por fuera y, si no son conscientes de lo que hicieron, seguirán siéndolo, porque no se han enfrentado nunca a ellos mismos”.

### **2) Percepción de sí mismo**

- a. Al principio, yo misma decía que mi historia no era tan importante como para escribir un libro.

- b. Yo nunca había tenido ningún problema, en el colegio que estuve hasta los nueve años me fue bien, tenía mucha gente que me apoyaba.
- c. Estaba rellenita de pequeña, no especialmente gorda.
- d. El acoso te crea una inseguridad enorme, llegas a pensar que los que te insultan tienen razón.
- e. Ahora no estoy nada gorda, me puse a dieta, una dieta bestial, cuando tenía 27 años y adelgacé notablemente. Me costó muchos años. Empecé a ser más libre.

### **3) Sensaciones y sentimientos predominantes**

- a. Es algo que te marca
- b. Llegué a odiar el colegio profundamente
- c. "Lo que no entiendo es cómo me aguantaba mi familia, porque el mundo estaba contra mí, y yo, sin darme cuenta, decidí ponerme en contra del mundo en el que me sentía segura, es decir, mi casa. No me quería a mí misma y mis hormonas adolescentes alteradas tampoco ayudaban mucho".

### **4) Posición ante la naturalización del acoso**

- a. Mucha gente no le da importancia a que te escriban notitas o te insulten, son cosas de niños te dicen. Como no te ven con un ojo morado
- b. no podemos consentir una sociedad de acomplejados frente a unos abusones. Hay que ser mucho más tolerante, hay que ser más empáticos y tener tolerancia cero con cualquier tipo de acoso, el escolar o el que sea.

### **5) Fuentes de apoyo**

- a. "Lo que no entiendo es cómo me aguantaba mi familia (...) mundo en el que me sentía segura, es decir, mi casa.
- b. Un profesor de danza me dijo un día: "No te escondas, eres grande y no pasa nada, eres bonita así".
- c. A los catorce años empezó a hacer teatro y esa fue su salvación. (...) soñaba con ser actriz, (...)

### **6) Tipo de acoso**

- a. Un día te quitan la silla y se meten contigo
- b. te intentan ridiculizar, y cuanto ante más gente mejor.

### **7) Actitud ante el acoso**

- a. Ahora dices, "ay si los hubiera hecho frente...". Es una rueda de la que no sales nunca.
- b. no quería ir al colegio bajo ningún concepto.
- c. Cuando llegaba la hora del recreo yo me iba a casa. Fuera sí era feliz.
- d. Hoy día, cuando paso por delante del colegio, me digo que no volvería ahí ni atada.
- e. es algo que te queda en el subconsciente. Por ejemplo, un día estaba sentada y no sé por qué, pero me seguía tapando la barriga. Un profesor de danza me dijo un día: "No te escondas, eres grande y no pasa nada, eres bonita así".

- f. Yo lo que intentaba por encima de todo era pasar desapercibida.
- g. aprendí que lo malo hay que arrinconarlo y dejarlo atrás porque es la única forma de continuar hacia delante.
- h. a la hora del libro, de contar lo que me pasó, me di cuenta de que me sigue costando un mundo hablar del tema. Es un rango común entre todos los que hemos sufrido acoso. Por encima de todo se trata de que nadie más viva lo que vivimos nosotros.

#### **8) Explicación del acoso**

- a. Por gorda.
- b. “hay edades en que las diferencias en lugar de sumar, apartan”.
- c. Siendo adulta cae en la cuenta de que el rechazo podía venir, no solo porque estuviera gorda, sino también porque tenía una sensibilidad distinta.

#### **Análisis de la información**

Se trata de una mujer que fue acosada desde la etapa prepuberal hasta la adolescencia. Siendo su cuerpo el motivo de los ataques. En etapas previas su vida se había desarrollado permitiéndole recursos que favorecían sus logros académicos y sus vínculos. El apoyo de su familia y la posibilidad de desarrollar sus intereses le permitieron sobrellevar el sufrimiento que el acoso le provocaba. Siendo adulta ejerce profesionalmente y ha cambiado la relación con su cuerpo. Pero todavía continúa su elaboración subjetiva para superar los efectos de esas experiencias.

Permite analizar que algunos sujetos hacen un gran esfuerzo para que las experiencias de acoso queden por fuera de sus percepciones, al punto de no considerar la posibilidad de hablar sobre ellas. Esto les facilita conectarse con nuevas experiencias que les brindan la ocasión de revertir el forzamiento que antes soportaban, en busca de lograr recursos que le permiten el esfuerzo para mitigar el ensañamiento del hostigamiento. Aun así, el hostigamiento persiste y se pone de manifiesto en actos desapercibidos para el sujeto que puede ir registrando.

#### **19- Mujer. 15 años.**

Cuando L. tenía 11 años, los chicos y las chicas de su clase la perseguían hasta el baño del colegio para quitarle la peluca que ocultaba su cráneo lampiño por el cáncer. Cuando L. tenía 14 años le pegaba patadas a su madre para que no la obligara a comer y le soltaba manotazos en la cara a su padre si se acercaba a ella.

En tres años de niña caben espantos que duran toda la vida. Caben cosas de adultos con mala suerte. Caben dos palabras y una letra: verdugo con v de víctima.

Esta joven de 15 años habla como si tuviera muchos más. Ella sola, en una frase, resume lo que los expertos en psicología empiezan a vislumbrar cuando se topan con chicos que fueron víctimas de acoso escolar y se convirtieron

después en azotadores de sus padres: «Yo pegaba a mi padre porque sabía que no me iba a hacer nada; pagué mi *bullying* con mis padres porque las de mi nivel me podían hacer algo, pero ellos no, porque me iban a seguir queriendo».

L. habla del tirón. No duda. Sabe lo que le pasó y lo que hizo pasar. Y lo cuenta sin lágrimas, con un punto de distancia sobre un pasado que ya no parece suyo... del todo. «Me llamaban loca por cortarme las venas. Y sigo pensando que estoy loca, no me siento curada del todo. Me metieron en la cabeza que estaba enferma. Quizá lo siga estando».

Y se remanga. Y nos enseña los brazos. Y se ven las cicatrices que dejan los suicidios y sus alrededores.

«A los 11 años me detectaron un cáncer y mis compañeros no lo vieron normal. Me llamaban *Míster Peluquina*. O también *Caillou*, como el personaje calvo de los dibujos. Me perseguían hasta el baño para arrancarme la peluca o mirar qué estaba haciendo. Eran 10 o 12 niños». Al curso siguiente, L. cambió de colegio, pero no de oscuridad. «Estaba gorda y buscaba páginas de anorexia. Una chica inventó que me quería suicidar y la cosa fue a más. Me llamaban loca, me insultaban diciéndome fea y gorda. Inventaban cosas sobre mí. Me sentía atacada por todos, y los demás lo veían y no hacían nada. Intenté cortarme las venas y me tomé varias pastillas de golpe. Y empecé a hacerme cortes de forma habitual. Todo el mundo sabía que me cortaba y nadie decía nada».

La vida de L. transcurría de reojo, ajustando siempre la sospecha por las risitas ajenas, esas voces que hablaban de ella en tercera persona. Eso sí había suerte. «Otras veces, muchas veces, se dirigían a mí directamente para decirme cosas sobre el cáncer. 'Eres *Caillou*', 'Eh, calva'. O me llamaban 'niña de las tres mellizas'. O me insultaban sobre mi aspecto con la peluca y sin pelo».

Los padres de L., (...) la llevaron al psicólogo. Pero no hubo ciencia cierta para ella. «No me gustaba. Estaba incómoda en todo. Me enfrentaba al psicólogo y no quería ir a las sesiones. Y empecé a gritar y a insultar a mis padres. Y fui agresiva alguna vez, sí».

- ¿Cómo se es agresiva con una madre, L.?

- Pegándole patadas si me obligaba a comer.

El colegio de L. era un calvario para ella y la casa de L. era un calvario para todos. «Mi madre se pegaba mucho a mí y mi padre pasaba. Pero cuando él se acercaba, yo lo mandaba a la mierda. A él sí que le pegaba más. Un día le pegué una patada y le dije que como se volviera a acercarse a mí le metía una hostia en la cara. Yo me sentía fuerte porque sabía que él no me iba a hacer nada».

Las cosas con la madre eran más sutiles. Y L., con sus 15 años llenos de muchos más, las categoriza. «Me puse al mismo nivel que mi madre. Se

trataba de saber quién mandaba más. Ahora estamos donde tenemos que estar: yo soy la hija y ella es la madre».

El «mismo nivel», ese desnivel, era una tarde como ésta: «Me colocaba frente a mi madre y le decía: 'No has hecho nada bueno en tu vida'. Entonces ella se iba a llorar a su habitación. Así, tres o cuatro veces seguidas. A veces, mi madre también se ponía agresiva, pero ya no sabía qué hacer conmigo».

La solución se la dio la propia L. la noche en que uno de los cortes en la muñeca resultó demasiado profundo. «Ese día me asusté de verdad y le pedí a mis padres que me llevaran a algún sitio porque pensé que iba a acabar muerta».

(directivos de la clínica donde está internada) «Un 52% de los jóvenes con los que trabajamos ha sufrido *bullying*. Pasan de sufrir a hacer sufrir. Parece paradójico, pero no lo es; el ser humano deja en herencia lo que ha recibido. Es triste e injusto. Lo ejercen con sus padres porque saben que ellos van a aguantar, a admitirlo. Es una mala entendida 'justicia retributiva'».

A L. ahora le da tiempo a pensar qué quiere hacer cuando pueda hacer algo. «Diseñar, pintar, dibujar. Todos mis dibujos evocan una chica encerrada. Es lo que siempre he sentido. Yo me relacionaba por internet con víctimas de *bullying* y me inventaba quién era. Me sentía más segura».

- ¿Y ahora qué sientes?

- Ahora sigo pensando que la vida es una mierda, pero no tanto como antes. Que sientan pena de ti es un asco, hay gente que lo pasa peor que yo. Al fin y al cabo, somos una familia normal y nos han pasado cosas normales: cáncer y '*bullying*'.

## **Categorías de Análisis**

### **1) Percepción del acosador**

- a. No lo vieron normal...
- b. No refiere aspectos de los acosadores. Solo describe los actos que efectuaban.

### **2) Percepción de sí mismo**

- a. Y sigo pensando que estoy loca, no me siento curada del todo. Me metieron en la cabeza que estaba enferma. Quizá lo siga estando».
- b. «Estaba gorda y buscaba páginas de anorexia.
- c. Ahora sigo pensando que la vida es una mierda, pero no tanto como antes. Que sientan pena de ti es un asco, hay gente que lo pasa peor que yo. Al fin y al cabo, somos una familia normal y nos han pasado cosas normales: cáncer y '*bullying*'.

### **3) Sensaciones y sentimientos predominantes**

- a. No expresados pero muy ligados a la percepción negativa de sí misma. Actos que pueden entenderse como sufrimiento.
- b. (...) me sentía atacada por todos (...)
- c. (...) yo me sentía fuerte (...)

### **4) Posición ante la naturalización del acoso**

- a. No logra una explicación de lo vivido. Presenta actos y manifestaciones de sufrimiento.
- b. No lo vieron normal...

### 5) Fuentes de apoyo

- a. «No me gustaba. Estaba incómoda en todo. Me enfrentaba al psicólogo y no quería ir a las sesiones. Y empecé a gritar y a insultar a mis padres. Y fui agresiva alguna vez, sí».
- b. «Mi madre se pegaba mucho a mí y mi padre pasaba. Pero cuando él se acercaba, yo lo mandaba a la mierda. A él sí que le pegaba más. Un día le pegué una patada y le dije que como se volviera a acercarse a mí le metía una hostia en la cara. Yo me sentía fuerte porque sabía que él no me iba a hacer nada».
- c. «Ese día me asusté de verdad y le pedí a mis padres que me llevaran a algún sitio porque pensé que iba a acabar muerta».
- d. «Diseñar, pintar, dibujar. Todos mis dibujos evocan una chica encerrada. Es lo que siempre he sentido. Yo me relacionaba por internet con víctimas de *bullying* y me inventaba quién era. Me sentía más segura».

### 6) Tipo de acoso

- a. «Me llamaban loca por cortarme las venas
- b. Me llamaban *Míster Peluquina*. O también *Caillou*, como el personaje calvo de los dibujos. Me perseguían hasta el baño para arrancarme la peluca o mirar qué estaba haciendo. Eran 10 o 12 niños».
- c. Una chica inventó que me quería suicidar y la cosa fue a más. Me llamaban loca, me insultaban diciéndome fea y gorda. Inventaban cosas sobre mí. Me sentía atacada por todos, y los demás lo veían y no hacían nada.
- d. «Otras veces, muchas veces, se dirigían a mí directamente para decirme cosas sobre el cáncer. 'Eres *Caillou*', 'Eh, calva'. O me llamaban 'niña de las tres mellizas'. O me insultaban sobre mi aspecto con la peluca y sin pelo».

### 7) Actitud ante el acoso

- a. «Yo pegaba a mi padre porque sabía que no me iba a hacer nada; pagué mi *bullying* con mis padres porque las de mi nivel me podían hacer algo, pero ellos no, porque me iban a seguir queriendo».
- b. Intenté cortarme las venas y me tomé varias pastillas de golpe. Y empecé a hacerme cortes de forma habitual. Todo el mundo sabía que me cortaba y nadie decía nada».
- c. «Me puse al mismo nivel que mi madre. Se trataba de saber quién mandaba más. Ahora estamos donde tenemos que estar: yo soy la hija y ella es la madre».
- d. «Me colocaba frente a mi madre y le decía: 'No has hecho nada bueno en tu vida'.

### 8) Explicación del acoso

- a. «A los 11 años me detectaron un cáncer y mis compañeros no lo vieron normal.

### **Análisis de la información**

Se trata de una joven de 15 años que sufre *bullying* desde los 11. El acoso se presentó por los efectos que le produjo el tratamiento para el cáncer que sufrió. Su testimonio expresa la insistencia de los *actings out* a los que quedó expuesta, como modo de reclamar ayuda a sus padres ante el dolor que experimentaba.

Lo real del cuerpo que se hace presente en la pubertad se vio redoblado por lo real del cáncer que la afectó. Esto se constituyó en un ataque que se conjugó con el ataque de sus compañeros. Frente al debilitamiento subjetivo, con sus *actings* intentaba que el Otro la sostuviera. Frente a la intensidad del hostigamiento pulsional que se presentaba en el estar atacada y encerrada, logra advertirse la posibilidad de apelar a la ironía. Un modo de valerse del equívoco que la articulación significativa produce. Da cuenta de la constitución de una posibilidad de defenderse del hostigamiento de la pulsión.

### **20- Varón. 16 años**

"Mi acoso influyó en mi agresividad con mi madre, provocarla, amenazarla con el cuchillo... Pura rabia. Yo sólo quería tener un amigo y todos venían a joderme la vida"

J. mira a su pasado desde arriba, encaramado a los dos metros de su estatura y a los meses que lleva en (residencia terapéutica) resucitando entre psicólogos y chicos que fueron como él. Hoy tiene a uno de sus viejos acosadores en un grupo de WhatsApp, nada que ver con aquellas tardes en que los fuertes de la clase le hacían meterse lápices en las orejas para festín popular. Hoy habla de su madre con respeto, nada que ver con aquel día en que la agarró del pelo y le puso un cuchillo cerca de la cara.

J. tiene 16 años y una historia de siglos. Una vida resumida en una palabra: violencia.

«Tenía TDH [Déficit de Atención por Hiperactividad] y mis compañeros se burlaban, me llamaban *Dumbo* por mis orejas, me hacían meterme lápices en los oídos y la nariz. Me tiraban bolitas, imanes... Nadie me defendía. Al dormir, soñaba que era yo quien me burlaba de ellos».

Durante cuatro años, J. vivió una cosa en los sueños y la contraria en la realidad. «Me perseguían. A veces salía corriendo y otras dejaba que me pegaran. Me daban puñetazos y patadas. Me acorralaban y me daban golpes, pero sin dejar marcas. Sabían lo que hacían. Se cagaban en mis muertos, mis abuelos habían muerto y sabían dónde hacerme daño». Y, luego, el silencio. «En casa decía que me había dado con la mesa de clase».

J. vivía en un lugar donde existen los niños invisibles y los maestros ciegos. «Yo no contaba para nadie, no tenía amigos. A veces empezaban cinco o seis a tirarme cosas y luego se sumaba todo el grupo a reírse de mí... ¡*Dumbo, Dumbo!*».

- ¿Y qué hacían los profesores?

- No lo veían grave.

El suicidio, ese espanto, merodeó a J. cuando el acoso fue brutal. El suicidio, ese alivio. «Imaginé tirarme de un cuarto piso. Pero pensaba en el dolor que iba a causar a mi familia».

Cuando este chico sonriente y vertical tenía 12 años, su padre abandonó la familia. «No lo he vuelto a ver».

Y, entonces, la vida se dio la vuelta.

«Me empecé a defender. Un día le pegué una paliza a uno y me expulsaron. Dejaron de acosarme. Ahora empezaba yo, buscaba a mis acosadores y a otros. Por desahogarme, por vengarme, por llamarme puto gordo...».

El chico dejó de estudiar y se llevó la ira a casa. «Mi madre me había dado cachetes de pequeño. Pero con 13 o 14 años empecé a ponerme agresivo con ella. La insultaba, le tiraba del pelo... Una vez cogí una lámpara y se la tiré. Un día rompí la pared de pladur de un puñetazo y hundí una columna a patadas. Y otro me cargué un armario. Era igual de agresivo que la pareja de mi madre. Si ella me llevaba la contraria o no me dejaba salir a casa de mis otros abuelos, yo la liaba».

J. fue creciendo para atrás, subiendo al infierno. Fue aprendiendo violencia. «Le decía que nunca me había dado amor y que no viviría con ella si no fuera mi madre. Y ella lloraba. Provocaba cosas para irme o para atemorizarla. Yo escondía cosas mías en su habitación y al rato preguntaba dónde estaban. Cuando las encontraba, le preguntaba qué hacía eso en su habitación y se liaba. Ella me gritaba y yo saltaba. Había gritos, insultos, agarrones del pelo, le tiraba cosas...».

Hasta que un día, el mundo se asustó mucho.

Un cuchillo.

Palabra mayor.

«Quería salir de casa y mi madre cerró la puerta. Le grité que me dejara salir, pero se puso delante. La agarré del pelo, tomé un cuchillo y la amenacé. No quería hacerle daño, yo mismo tenía miedo. Pero seguí con el cuchillo. Ella tenía mucho miedo porque yo había crecido. Al final, ella salió, llamó a su pareja, él me quitó el cuchillo y me llevaron al hospital. Y aquí estoy».

J. parece un grandullón en paz. «Tenías que haberme visto en 2013: todo el día con cara de que te mato. Yo he pegado a mucha gente, he insultado al psicólogo y me he tomado cada broma como una burla».

Ahora hace limpieza. «Me arrepiento, pero veo normal lo que hice, porque no sabía cómo parar. Ahora sí. Espero llegar a un pacto con mi madre para irme a vivir con mis abuelos».

- **¿Y ves relación entre el acoso que sufriste y el que infligiste a tu madre?**

- Sí. Mi acoso influyó en mi agresividad con ella, en provocarla, gritarle, tirarle cosas... y hasta lo del cuchillo. Tenía mucha rabia dentro. No me explico por qué me acosaban, yo sólo quería tener un amigo y, de repente, venían a

joderme la vida. Sólo quería complacer. Hasta que cambié y me volví violento. Y lo pagué con mi madre.

### **Categorías de Análisis**

#### **1) Percepción del acosador**

a. Sabían lo que hacían.

#### **2) Percepción de sí mismo**

a. Sólo quería complacer. Hasta que cambié y me volví violento.

b. todo el día con cara de que te mato. Yo he pegado a mucha gente, he insultado al psicólogo y me he tomado cada broma como una burla».

#### **3) Sensaciones y sentimientos predominantes**

a. «Me arrepiento, pero veo normal lo que hice, porque no sabía cómo parar.

b. Tenía mucha rabia dentro

c. No quería hacerle daño, yo mismo tenía miedo.

#### **4) Posición ante la naturalización del acoso**

a. (...) veo normal lo que hice, porque no sabía cómo parar.

#### **5) Fuentes de apoyo**

a. Nadie me defendía

b. «Yo no contaba para nadie, no tenía amigos. A veces empezaban cinco o seis a tirarme cosas y luego se sumaba todo el grupo a reírse de mí... ¡*Dumbo, Dumbo!*».

c. (profesores) No lo veían grave.

d. Cuando tenía 12 años, su padre abandonó la familia. «No lo he vuelto a ver».

#### **6) Tipo de acoso**

a. Tenía TDH [Déficit de Atención por Hiperactividad] y mis compañeros se burlaban, me llamaban *Dumbo* por mis orejas, me hacían meterme lápices en los oídos y la nariz. Me tiraban bolitas, imanes...

b. Me perseguían. Me daban puñetazos y patadas. Me acorralaban y me daban golpes, pero sin dejar marcas. Sabían lo que hacían. Se cagaban en mis muertos, mis abuelos habían muerto y sabían dónde hacerme daño».

#### **7) Actitud ante el acoso**

a. Al dormir, soñaba que era yo quien me burlaba de ellos».

b. A veces salía corriendo y otras dejaba que me pegaran.

c. «En casa decía que me había dado con la mesa de clase».

d. «Imaginé tirarme de un cuarto piso. Pero pensaba en el dolor que iba a causar a mi familia».

e. «Me empecé a defender. Un día le pegué una paliza a uno y me expulsaron. Dejaron de acosarme. Ahora empezaba yo, buscaba a mis acosadores y a otros. Por desahogarme, por vengarme, por llamarme puto gordo...».

- f. «Mi madre me había dado cachetes de pequeño. Pero con 13 o 14 años empecé a ponerme agresivo con ella. La insultaba, le tiraba del pelo... Una vez cogí una lámpara y se la tiré. Un día rompí la pared de pladur de un puñetazo y hundí una columna a patadas. Y otro me cargué un armario. Era igual de agresivo que la pareja de mi madre. Si ella me llevaba la contraria o no me dejaba salir a casa de mis otros abuelos, yo la liaba».
- g. «Le decía que nunca me había dado amor y que no viviría con ella si no fuera mi madre. Y ella lloraba. Provocaba cosas para irme o para acojonarla. Yo escondía cosas mías en su habitación y al rato preguntaba dónde estaban. Cuando las encontraba, le preguntaba qué hacía eso en su habitación y se liaba. Ella me gritaba y yo saltaba. Había gritos, insultos, agarrones del pelo, le tiraba cosas...».
- h. «Quería salir de casa y mi madre cerró la puerta. Le grité que me dejara salir, pero se puso delante. La agarré del pelo, cogí un cuchillo y la amenacé. No quería hacerle daño, yo mismo tenía miedo. Pero seguí con el cuchillo. Ella tenía mucho miedo porque yo había crecido. Al final, ella salió, llamó a su pareja, él me quitó el cuchillo y me llevaron al hospital. Y aquí estoy».
- i. todo el día con cara de que te mato. Yo he pegado a mucha gente, he insultado al psicólogo y me he tomado cada broma como una burla».

### **8) Explicación del acoso**

- a. Tenía TDH [Déficit de Atención por Hiperactividad] y mis compañeros se burlaban, me llamaban *Dumbo* por mis orejas...
- b. Mi acoso influyó en mi agresividad con ella, en provocarla, gritarle, tirarle cosas... y hasta lo del cuchillo. Tenía mucha rabia dentro. No me explico por qué me acosaban, yo sólo quería tener un amigo y, de repente, venían a joderme la vida. Sólo quería complacer. Hasta que cambié y me volví violento. Y lo pagué con mi madre.

### **Análisis de la información**

El testimonio de este joven de 16 años permite captar que hay sujetos que pueden explicar el acoso que recibieron apelando a un diagnóstico psicopatológico que le fue transmitido. Es la posibilidad que encuentran para expresar su sufrimiento. Con intensas vivencias de desamparo, desde su discurso tal vez no refieran fuentes de apoyo. Y consideran como posibilidad de defenderse, el invertir la posición de acosado por la de acosador. Pero en realidad, ese giro redobla el hostigamiento de la satisfacción pulsional. Desde esta dificultad para defenderse, manifiestan a través del *acting out* su necesidad de ayuda y la dificultad para hacer visible lo que los adultos no ven. Cuando se les pregunta, quizás lo hagan ver como una torpeza propia. En el testimonio se advierte que el riesgo del pasaje al acto fue muy grande, y el miedo a sus propios actos fue un freno que posibilitó la intervención de los adultos. La persistencia y el ensañamiento del embate pulsional dan cuenta de la dificultad para instalar una defensa que le permita hablar y tramitar lo

que le sucedía y los efectos que persisten. La rabia que experimentaba constituía un último recurso como intento de ligar el exceso pulsional que lo hostigaba.

## **21- Mujer. 13 años.**

la niña de 13 años se quitó la vida. Se suicidó como consecuencia del acoso escolar provocado por varios excompañeros de su anterior instituto.

Su madre encontró la misiva de despedida en las últimas hojas de su libreta de la asignatura de Inglés. Tenía fecha de 29 de diciembre de 2016. Su suicidio fue el 10 de enero.

Pocos días antes -el 21 de diciembre- una limpiadora del Instituto donde estudiaba ahora, encontró tirada en el suelo otra carta de L.: "*Me siento sola (...) No quiero hacer sufrir a nadie de mi familia (...) Si queréis verme, tendréis que visitar mi tumba*".

La carta encontrada por sus padres dice:

*"Apenas quedan dos días para que acabe el 2016.*

*Mi vida es como una montaña rusa. Nunca sé cómo va a ir.*

*Este año empezó mal. En mi antiguo instituto empecé a darme cuenta de que no era tan bonito como imaginaba. Vinieron muchos problemas.*

*En el instituto (...) no tenía a nadie. Sólo me hablaban para insultarme. Empecé a odiarme a mí misma.*

*Luego pude olvidar a gente que nunca debió estar en mi vida. Llegué a mi nuevo instituto y dos chicas maravillosas me acogieron. Y. y T., os quiero.*

*Pero llegó agosto. 29 de agosto, y todo fue oscuro.*

*Y no quiero acabar sin mencionar a mi familia, los cuales me apoyan y me aguantan día tras día. Os quiero.*

*Gracias a todos"*

Cómic dibujado por la adolescente



- a. No tenía a nadie
- b. ...me apoyan y me aguantan día tras día

**5) Fuentes de apoyo**

- a. Me siento sola
- b. no tenía a nadie
- c. dos chicas maravillosas me acogieron. Y. y T.
- d. mi familia, los cuales me apoyan y me aguantan día tras día.

**6) Tipo de acoso**

- a. Sólo me hablaban para insultarme

**7) Actitud ante el acoso**

- a. Si queréis verme, tendréis que visitar mi tumba
- b. Empecé a odiarme a mí misma.
- c. Luego pude olvidar a gente que nunca debió estar en mi vida
- d. Pero llegó agosto. 29 de agosto, y todo fue oscuro. (intento de suicidio previo)

**8) Explicación del acoso**

- a. Monstruo

**Análisis de la información**

Se trata de una púber de 13 años. Luego de haber pasado por el acoso de sus compañeros cambia de colegio y establece amistad con dos jóvenes con quienes se sintió alojada y hacia las que expresa afecto. Reconoce al apoyo de su familia. Y aunque el contexto en el que se encuentra es diferente del anterior, refiriendo haber olvidado a quienes las acosaban, el hostigamiento se muestra persistente. Esto lo hace gráfico a través del monstruo que la ataca de manera permanente hasta hacerla caer como objeto. Se advierte esto cuando hace referencia a que todo fue oscuro en el momento en que hizo un pasaje al acto. La oscuridad puede entenderse como la pérdida de referencias que podrían permitirle orientarse y establecer diferenciaciones. El ensañamiento se muestra en que las situaciones se vuelven inmodificables. Aun cuando la familia le brinda apoyo y cuenta con amigas que la quieren, siente soledad. La dificultad para defenderse la expulsa del lazo social.

A partir de la novela *Por 13 razones*, se buscarán algunas referencias que ayuden a pensar acerca del suicidio en adolescentes.

### ANEXO 3

#### **Análisis de la novela El Señor de las Moscas**

se aplica la técnica de análisis del discurso en base a la novela *El señor de las moscas*, cuyo autor es William Golding. La misma fue publicada en 1954 (1975, Madrid: Alianza Editorial S. A.)

Se aplica este instrumento ya que permite obtener información a través del análisis de un texto literario que relata una situación en que niños y púberes atraviesan por experiencias en las que no cuentan con la presencia de los adultos. Esta información permite revisar aspectos de la sociedad actual y su relación con el *bullying*.

A partir del relato de la novela se construye el caso clínico, destacando momentos y escenas que dan marco al análisis en función del objetivo.

Se tiene en cuenta el discurso de diferentes personajes destacados de la obra: Ralph, Jack, Piggy, Simón, El Señor de las Moscas, un adulto que se hace presente al final. Además, aclaraciones del relator.

#### **a) Ralph**

Ralph de 12 años, frente a esta situación, adopta un tono solemne, pero “lo domina el gozo que siempre produce una ambición realizada” y festeja con un salto.

Aun así lo comenzó a llamar de esa manera, con una mezcla de burla y acercamiento.

Ralph, afirma que su padre que es teniente de navío en la marina, lo vendrá a buscar. Le pregunta Piggy cómo va a saber que están ahí. Ralph responde “porque sí”.

Ralph pretendía disfrutar como si fuera un paseo.

Ralph, levantó la caracola y dijo que necesitaban tener un jefe que tome las decisiones.

Sin entender por qué, aclamaban a Ralph. Quizás por su aire de serenidad, por su estatura y atractivo, su fuerza o por haber hecho sonar la caracola. Algo lo ubicaba fuera de lo corriente.

Ralph levantando la caracola, propuso explorar el lugar para confirmar que se trataba de una isla.

“Todo esto es nuestro”, expresó Ralph. “No hay gente mayor. Tendremos que cuidarnos nosotros mismos”.

(ayudó al niño de la mancha en el rostro para que hablara ante la asamblea)

“Tendremos reglas” Ralph niega que hayan monstruos o serpientes. Luego asegura que vendrán a rescatarlos. Esa afirmación “sin otro respaldo que la

fuerza de la nueva autoridad de Ralph les trajo claridad y dicha”. - “Mi padre está en la Marina”. “La Reina tiene un cuarto lleno de mapas con todas las islas del mundo dibujadas ahí”. “Antes o después vendrán a rescatarnos”.

“Podemos ayudarles a que nos encuentren”, expresó el líder, y propone hacer una hoguera en la cumbre de la montaña para que se vea el humo.

Ralph con la caracola en la mano establece que un grupo a cargo de Jack, que debe cuidar el fuego. Y aclara que en donde esté la caracola habrá una reunión:

- “Necesitamos más reglas”.

Ralph considera eso como un truco verbal frente a su mal comportamiento, una jugada sucia para hacer creer a los cazadores que expresaba un noble gesto. (p.37-41)

Ralph indicó que volvieran a encender la hoguera y al quedarse parado en el lugar donde esta había estado emplazada, sin moverse de allí, obligó a que la nueva hoguera fuera establecida a dos metros de donde estaba antes.

Ralph, caracola mediante, convoca a una asamblea donde se habla del miedo. De la amenaza que implicaba una fiera que los acechaba

Ralph le señala: - “Estás rompiendo las reglas”. “Las reglas es lo único de tenemos”.

Ralph con otro grupo conversan y (54- ) ubicaban el miedo ya no en fantasmas sino en Jack. Y también (55-) se esforzaban por expresar la majestad de la edad adulta.

Ralph continúa afirmando la importancia que tiene el mantener encendida la hoguera para ser rescatados.

Hay discusiones y rivalidad entre Jack y Ralph

Ralph dijo algo ofensivo a Jack. Jack llamó a una asamblea y comenzó a generar oposición al liderazgo de Ralph.

Ralph lo enfrenta apelando al cuidado de la hoguera y a ser él quien tiene la caracola. –“Estoy aterrado de nosotros”, dijo Ralph

Ralph expresa la doble función de la hoguera: como mensaje, y como hogar y alivio.

Ralph y su grupo se preparan para ir a pedir que les devuelvan las gafas. Piensan en asearse y arreglarse (para no parecer salvajes). Luego caen en la cuenta de que los del otro grupo están todos pintados. Entendían que “la pintura encubridora daba rienda suelta a los actos más salvajes”.

Lo persiguen, incendian el bosque, se queman los frutales –“¿qué van a comer mañana?”, se preguntaba Ralph.

Se encuentra con la calavera del cerdo en la estaca (El señor de las moscas). Se sentía un desterrado, “sólo por tener un poco de sentido común”.

Ralph pudo sentir pena, y todos los demás también. Ralph lloró por la pérdida de la inocencia, las tinieblas del corazón del hombre y la muerte de su verdadero y sabio amigo Piggy

### **b) Jack**

Jack Merridew buscaba que le obedecieran, sin captar las necesidades del grupo demostrando una “arrogante autoridad” (p 11). Preguntó si había gente mayor, ante la respuesta negativa afirmó: - “Entonces tendremos que cuidarnos nosotros mismos”.

Jack dijo que debían decidir algo para que los rescaten.

Jack afirmó que el jefe debía ser él. Lo justifica por sus habilidades en el coro de la iglesia.

Jack se mostraba incómodo por sentirse humillado. “Cazadores”, dijo Jack.

Fatty

Jack le explica que se les corta el cuello para que se desangren. Dice Jack que la próxima vez no habrá piedad.

Jack propuso usar las gafas de Piggy como una lente.

Jack lo apoyó, “necesitamos más reglas y hay que obedecerlas”.

-“Ilegas a pensar que no estás persiguiendo la caza, sino que te están cazando a ti. Como si en la jungla siempre hubiese algo detrás de ti”.

Jack se había llevado a la mayoría del grupo para cazar un jabalí. Frente al reclamo por la oportunidad perdida de ser rescatados, responde que necesitaban carne. Ante la insistencia del reclamo por no haber cuidado la hoguera, reacciona con violencia golpeando a Piggy y rompiendo una de sus gafas. Luego pide disculpas. Ralph considera eso como un truco verbal frente a su mal comportamiento, una jugada sucia para hacer creer a los cazadores que expresaba un noble gesto. Jack da muestras de crueldad en diferentes momentos y a través de distintas actitudes.

Jack cuestiona a Ralph. “¡Al diablo las reglas!”. “¡Somos fuertes...cazamos!”

Jack expresa: - “ya no necesitamos la caracola. Sabemos quiénes son los que tienen que hablar. Algunos tienen que callarse y dejar que el resto de

nosotros decida las cosas”. Jack llamó a una asamblea y comenzó a generar oposición al liderazgo de Ralph.

Jack decide: “me voy por mi cuenta”.

Jack cazó un cerdo. Pero el fuego lo tenía el otro grupo. Irían a sacarles fuego.

Jack hace una ofrenda sacrificial a la fiera. Coloca la cabeza del animal en una estaca y comienza a llenarse de moscas.

Luego de comer, Jack desafía el liderazgo de Ralph y conmina a todos para que decidan quiénes se sumarían a su tribu.

Pero varios se unen a Jack, quien convoca a realizar la danza que los identifica, acompañada de un canto: “*¡Mata a la fiera! ¡Córtale el cuello! ¡Derrama su sangre!*”.

En medio de esa danza, llega Simón tratando de informarles del hombre muerto en la montaña. Lo confunden con la fiera y lo matan.(p.88) Una ola lo arrastra y se pierde su cuerpo en el mar.

Se van incrementando las manifestaciones de la crueldad de Jack. Azota a Wilfred.

Mantén al grupo amenazado con la fiera y continuaba ofreciéndole la cabeza de los cerdos que cazaba

Jack afirma que saldrán a cazar, pero al ser advertido de que no tienen fuego. Concluye que se lo robarán al otro grupo.

Lo persiguen, incendian el bosque, se queman los frutales

### **c) Piggy**

Me parece que no hay personas mayores en ninguna parte

de menor edad, tiene obesidad y es corto de vista por lo que usa gafas. Buscando la aceptación de Ralph le confiesa que no quiere que lo llamen como lo llamaban en el colegio (Piggy). Aun así lo comenzó a llamar de esa manera, con una mezcla de burla y acercamiento.

demuestra inteligencia y sentido práctico. Le afirma a Ralph que “están todos muertos, nadie sabe que estamos aquí”. Planifica en función de hacer cosas necesarias frente a la situación en que están: buscar a los otros, hacer una lista de nombres, etc.

Encuentran una caracola. Piggy propone usarla para llamar a otros. Le explica a Ralph cómo soplarla de acuerdo con lo que una vez un amigo suyo le enseñó.

Piggy quiere ser tenido en cuenta. Pero es ignorado. Quiere estar en el grupo de exploradores, pero no es aceptado. Igual los sigue y en un momento habla con Ralph y le reclama haberle dicho a todos que le decían Piggy.

Piggy hace intervenciones apoyando a Ralph.

se arrodilló junto a él (un niño con una mancha en el rostro que no se animaba a hablar de su miedo ante la asamblea), con una mano sobre la gran caracola, para escucharle y hacer de intérprete ante la asamblea.

Se produce un incendio en el bosque. Piggy con la caracola en la mano reprocha que todos responden de inmediato a lo que dice Ralph pero no hacen las cosas de acuerdo a un orden conveniente (necesitaban construir refugios), ni tampoco se comportan como es debido. Reprocha que a Ralph no se le da tiempo para pensar.

Piggy afirma que Jack no es importante, lo importante es el humo. Propone hacer una hoguera allí, ya que no pueden subir a la montaña.

Piggy le expresa a Ralph: - "hay que seguir como sea, eso harían los mayores".

Piggy levanta la caracola: -"¿qué es mejor, tener reglas y estar todos de acuerdo, o cazar y matar? ¿Qué es mejor, la ley y el rescate o cazar y destrozarlo todo?"

Roger, desde lo alto hizo despeñar una roca inmensa que aplastó a Piggy, que sostenía la caracola.

#### **d) Simón**

Simón sale solo por el bosque y se encuentra con "El señor de las moscas" (la cabeza de cerdo como ofrenda sacrificial, llena de moscas)

Simón ante el encuentro con "el señor de las moscas", se descompone, se desmaya.

Se aleja y encuentra a la fiera: un paracaídas con una persona en descomposición. El monstruo era inofensivo y horrible. Se aleja con gran esfuerzo, ya que sus piernas no le respondían, para avisarle a todos.

En medio de esa danza, llega Simón tratando de informarles del hombre muerto en la montaña.

Lo confunden con la fiera y lo matan (p.88) Una ola lo arrastra y se pierde su cuerpo en el mar.

#### **e) Señor de las Moscas**

- ¿Qué haces aquí solo? ¿No te doy miedo? - Simón tembló.

– No hay nadie que te pueda ayudar. Solamente yo. Y yo soy la Fiera.

Los labios de Simón, con esfuerzo, lograron pronunciar palabras perceptibles.

– Cabeza de cerdo en un palo.

– ¡Qué ilusión, pensar que la Fiera era algo que se podía cazar, matar! – dijo la cabeza.

Durante unos momentos, el bosque y todos los demás lugares apenas discernibles resonaron con la parodia de una risa.

– Tú lo sabías, ¿verdad? ¿Que soy parte de ti? ¿Que soy la causa de que todo salga mal? ¿De que las cosas sean como sean?

#### **f) Relator**

por qué Jack no le clavó su navaja.

El relator aclara que hubiese sido insoportable para ellos cortar carne viva y ver la sangre

Afirma el relator: “El brazo de Roger estaba condicionado por una civilización que no sabía nada de él y estaba en ruinas”.

Entendían que “la pintura encubridora daba rienda suelta a los actos más salvajes

#### **g) Adulto**

preguntó si había algún adulto con ellos.

Y al verlos con lanzas y pintarrajeados, dio por sobreentendido que “estaban jugando”.

Preguntó si habían muertos, y le respondió que solo dos (No tenían en cuenta al niño con la mancha en la cara que desapareció).

Les aclaró que vieron el fuego.

se sintió incómodo por la expresión de dolor, se dio vuelta para darles tiempo de recobrase, y se quedó mirando el espléndido crucero.

### **Categorías de análisis**

#### **1) Perfil de los sujetos**

- a. Edad: entre 6 y 12 años
- b. Sexo: varones
- c. Referentes adultos: no presentes. Evocados por los personajes que presentan mejores posibilidades de sostener el lazo social.
- d. Situación que atraviesan: el avión en que viajaban cayó en una isla deshabitada. La historia transcurre en el contexto de la segunda guerra mundial.

## **2) Sensaciones y sentimientos predominantes**

- a. Preocupación por no contar con adultos
- b. Festejo inicial por no estar bajo la supervisión de los adultos
- c. Aparente seguridad al considerar que se cuidarían a sí mismos
- d. Humillación al no ocupar una jerarquía sobre los otros
- e. Miedo ante una presencia amenazadora
- f. Pena y dolor por las pérdidas y consecuencias de sus actos

## **3) Factores que favorecen al sujeto y al lazo social**

### **a. Actitudes ante las dificultades**

- i. Convocar a otros
- ii. Responden a un símbolo ordenador
- iii. Eligen un líder
- iv. Realizan asambleas para compartir, establecer reglas y organizarse
- v. Distribuyen funciones y tareas
- vi. Buscan ayuda de los adultos
- vii. Señalan faltas y excesos
- viii. Reclamar y negociar con el otro
- ix. Evitar dañar al otro
- x. Dar lugar a las diferencias

### **b. Condiciones favorables**

- i. Registro de la necesidad de las reglas
- ii. Sostener una organización haciendo lugar a la palabra de todos
- iii. Apelar a las experiencias en el lazo social y la cultura
- iv. Rituales que fortalecen el lazo (caracola, asambleas)
- v. Evocar a los adultos
- vi. Llamar a los adultos
- vii. Ayudar a los adultos

## **4) Factores desfavorables para el sujeto y el lazo social**

### **a. Actitudes desfavorables ante las dificultades**

- i. Sometimiento
- ii. Arrogancia
- iii. Indiferencia ante las necesidades del otro
- iv. Romper las reglas
- v. Ataque a la autoridad
- vi. Apropiarse de lo que es del otro
- vii. Indiferencia ante la desaparición de un integrante
- viii. Aparentar una disculpa
- ix. Romper con el grupo, dividir, separar.
- x. Sentirse desterrado
- xi. Actuar con crueldad

### **b. Condiciones desfavorables**

- i. Lo inesperado del accidente
- ii. Se encuentran en una isla deshabitada

- iii. Incrementar las reglas por no poder sostener la ley
- iv. No hay presencia de adultos
- v. Miedo, terror, angustia
- vi. Desamparo, desvalimiento
- vii. Debilitamiento de las experiencias culturales
- viii. Rituales de sometimiento (ofrenda a la fiera, danza de cazadores)

#### **5) Lugares que operan**

- i. Líder: que conduce o que somete
- ii. autoridad: “inexplicable”, “fuera de lo corriente”. La caracola.
- iii. jefe de cazadores
- iv. quien planifica y sugiere
- v. cuidador de los más pequeños
- vi. la fiera, mirada amenazante
- vii. el desaparecido
- viii. el portador de un mensaje, que es cazado-asesinado
- ix. cazador-cazado
- x. los adulto a quienes se llama, pero no ven

#### **Resultados obtenidos**

##### a) Desde Ralph:

Es un púber. Siente placer por la ausencia de adultos aunque reconoce que es necesario apelar a ellos, convocarlos para que los ayuden. Prioriza el llamado a los adultos. Responde a los símbolos: la hoguera como mensaje a los adultos y como representante del amparo de la ley. Y la caracola, como símbolo de unión, distribución de lugares y aceptación de las diferencias. Se ubica en un lugar de conducción de manera transitoria, en tanto los adultos acudan. Registra el malestar del otro. Es receptivo de las capacidades del otro. Reconoce la necesidad de responder a una regulación. Pero a medida que se pone en evidencia el debilitamiento de la ley (la hoguera se apaga), apela a más reglas. No logra mantener la unión del grupo, surge el lado desregulado de la ley (el incendio), queda en un lugar de destierro, presa de la crueldad.

##### b) Desde Jack

Es un púber. Apegado a la obediencia. Con marcada indiferencia a las necesidades del otro. Tiende a definir él lo que el otro necesita. No demuestra preocupación por la ausencia de adultos. Apela a las reglas, no por la organización que permiten sino por la obediencia que producen. Se define como cazador. Pretende ser jefe del grupo y siente incomodidad por no ser elegido. No logra elaborar esa incomodidad. Lo expresa cuando afirma: *“llegas a pensar que no estás persiguiendo la caza, sino que te están cazando a tí”*. Esa amenaza lo va empujando a avanzar en imponerse por la fuerza, maltratando a los otros, encubriendo su desprecio con falsas disculpas, haciendo ofrendas a la fiera, apoderándose de lo que es de otro, hasta romper el grupo. Arrastrado por la crueldad causa la muerte de dos niños.

c) Desde Piggy

Tiene menos edad que Ralph y Jack. Tiene obesidad y es corto de vista por lo que usa gafas. Busca la aceptación de Ralph. No quiere que lo llamen Piggy, como lo hacían en el colegio. Demuestra inteligencia y sentido práctico. Planifica captando lo necesario. Apela al pensamiento y a la experiencia. Apoya a Ralph, colabora. Todo el tiempo defiende la importancia del humo y la caracola (la ley) para que haya reglas y acuerdos. Muere en función de esa defensa, cuando un niño que responde a Jack produce la caída de una roca que golpea a Piggy, causando también el despedazamiento de la caracola. Cuando la ley no regula la satisfacción pulsional que la crueldad involucra, el sujeto es arrasado.

d) Desde Simón

Se encuentra con el señor de las Moscas, esa visión espantosa ante la que se descompone y se desmaya. Ese encuentro lo confronta con la verdad de la fiera, es un monstruo inofensivo y horrible. Tiene que ver con lo irrepresentable ante lo que se enfrenta en soledad. Frente a eso que no tiene palabras, hace esfuerzos por recuperar el lazo social. Pero ya no está la regulación de la ley, no hay lazo. Es cazado-asesinado como la fiera amenazante y sin palabras. Objeto de la crueldad del goce.

e) Desde el relator

En un comienzo, la crueldad era algo insoportable de actuar. Los sujetos contaban con argumentos para mantener distancia con ella. Luego, el brazo del sujeto “estaba condicionado por una civilización que no sabía nada de él y estaba en ruinas”. Al final ya no era la ley la que protegía a los sujetos, sino que “la pintura encubridora daba rienda suelta a los actos más salvajes”.

f) Desde el adulto

Es alguien ausente, aunque se los llama en función de la ley. Hay que ayudarles a que encuentren a los niños y púberes. Son referentes que muestran cómo hacer. Al hacerse presente no entiende y cubre con sentido. Al continuar captando las evidencias de que los niños no pueden jugar si no hay ley, de que caen al vacío si no se los sostiene, entonces se conmueve, se incomoda, se da vuelta y “dirige la mirada hacia el espléndido crucero, a lo lejos”.

g) Desde el Señor de las Moscas

Hay una presencia ante la que se está solo, sin ayuda, sin palabras. Que mira y acecha sin saber desde dónde. Se intenta darle representación. Se le hacen ofrendas sacrificiales. Que es parte de cada uno, que es causa de que todo salga mal.

Desde algunas explicaciones etimológicas, “Señor de las Moscas” es la traducción de *Belcebú*. Es el nombre que se da a *Satán* en el Nuevo Testamento. *Belcebú*, proviene del hebreo *Baal Zebub*: Señor de las Moscas. Al parecer constituye una deformación de *Baal Sabaoth*, “Señor de los

Ejércitos” al que adoraban los filisteos. Esa deformación responde a una práctica antigua de mofarse de las deidades de los enemigos. (<http://etimologias.dechile.net/?Belcebu>)

Independientemente de la veracidad de esta explicación, es posible pensar en la posibilidad de un sujeto de apelar al equívoco que el significante introduce. Frente a esa presencia omnipotente, la articulación significativa es el recurso que permite al sujeto crear respuestas que se interpongan a esa potencia que lo inmoviliza. Es un recurso que niños, púberes y adolescentes pueden constituir en tanto la presencia del adulto otorgue vigencia a la ley.

### **Análisis de la información**

El accidente constituye una situación complicada que mueve al grupo de niños y púberes a organizarse y buscar soluciones. Es así como construyen símbolos y rituales que sostienen el lazo social y se ubican en relación con los adultos a través de mensajes y en actitud de ayudarlos. Es decir que el adulto es aquel a quien el niño, en tanto sujeto, le hace falta. Aun cuando desde lo imaginario se los ubique en un lugar de suficiencia.

Sin embargo, lo real irrumpe en diferentes manifestaciones: desacuerdos, rivalidades, fantasmas que atemorizan, una mirada siniestra que amenaza, un desaparecido del que no se habla. Cuando la ley como instancia de lo simbólico no brinda el marco de lo que es posible y de lo prohibido, entonces las reglas imaginarias incrementan la necesidad de control. Es así por quedar ubicados ante un Otro absoluto (la fiera). Determinando respuestas que, a través de ofrendas sacrificiales, dan cuenta de quedar atrapados en la voracidad de un imperativo. Como explica Gerez Ambertín (2008), la búsqueda de amparo del Otro lleva a intentar lograrlo mediante el sacrificio. Y en eso se juega un sometimiento. El sujeto se encuentra con su orfandad y con la seducción sacrificial pretende salvar al padre idealizado. Rehusarse a ese sacrificio y transitar ese desamparo, es decir la castración simbólica, es una labor que no está a alcance de los niños, púberes ni adolescentes. Al decir de Freud (citar), los adolescentes necesitan desasirse de la autoridad de los padres, pero no pueden hacerlo sin los padres. Y desde Lacan, destaca Gerez Ambertín (2008, p.86) que “(...) algunos pueden rechazar esa feroz atracción. (...) algunos pueden rehusarse a la monstruosa captura del sacrificio, pero para ello, es preciso atravesar el duelo inacabado por el padre ideal”. Otros, como es el caso de los niños, púberes y adolescentes, aún no.

Esto los exalta y empuja a excesos que les impiden hacer lugar a la palabra. Ésta posibilitaría un trabajo subjetivo para sostenerse en el lazo. Así se advierte cuando Simón busca instaurar un mensaje que dé cuenta de un monstruo inofensivo, pero que también es parte de cada uno. Que se lleve ese mensaje a la tumba, o al mar, pone en dudas que el monstruo sea inofensivo. La articulación significativa es el recurso que permite al sujeto crear la distancia que se interpone a esa potencia que lo inmoviliza. Niños, púberes y adolescentes pueden constituir esa herramienta en tanto la presencia del

adulto otorgue vigencia a la ley. Sin adulto y sin ley, no logran sostener los recursos simbólicos necesarios para hacer frente a lo real, y quedan atrapados en la satisfacción pulsional que los empuja a la crueldad. Así, ya no hay espacio para los sujetos. El único lugar es el de objeto, ya sea como cazador o como cazado, como victimario o como víctima. Un goce desregulado hace estallar el lazo social.

La presencia del adulto detiene la cacería cruel que los arrastra. Aunque frente a lo que no entiende, naturaliza, se somete al sentido con una explicación desde lo esperable (están jugando porque son niños).

Hay dos muertos, y un desaparecido al que no se lo cuenta. Y sin embargo el adulto ve niños jugando. Vio el fuego y al acercarse capta las evidencias de que los niños no pueden jugar si no hay ley, de que caen al vacío si no se los sostiene. Es entonces, que al encontrarse con tanto dolor llega a conmoverse y se incomoda, se da vuelta y “dirige la mirada hacia el espléndido crucero, a lo lejos”. Las maravillas que produce la tecnología pueden acercar al adulto a las necesidades de los niños, o también lo pueden alejar de su lugar y función.

De acuerdo con lo observado, en un mundo donde solo hay niños, el único Señor es el de las Moscas. O el de los Ejércitos.

## ANEXO 4

### Análisis de la novela *Por trece Razones*

La historia relata a través de la acusación dirigida a cada personaje, las diferentes maneras en que Hannah fue acosada. Rumores, y sus consecuencias: los ataques y abusos sobre su cuerpo, ser utilizada para atacar a otra joven, ser fotografiada invadiendo su intimidad,

- **Hannah Baker** – Protagonista de la novela, dejó grabaciones explicando las razones de su suicidio.
- **Clay Jensen** – Protagonista de la novela. Hannah está enamorada de él. Clay siempre estuvo atento a Hannah, también estaba enamorado, pero no se animaba a acercarse y hablarle. En una fiesta se encontraron, se besaron, pero Hannah luego puso distancia.
- **Tony Padilla** – Compañero de instituto de Clay. Tiene la segunda serie de cintas que refiere Hannah.
- **Justin Foley** – Fue quien le dio el primer beso a Hannah. Le sacó una foto que luego muestra a sus amigos, iniciando así una cadena de rumores sobre Hannah. Durante una fiesta, llevó a Jessica, que estaba ebria y casi inconsciente, a una habitación donde Hannah está escondida. Se retira y luego ingresa Bryce, quien viola a Jessica mientras Hannah ve todo sin poder detenerlo por miedo.
- **Alex Standall** – junto con Jessica se hicieron amigos de Hannah en una cafetería. Hizo una lista de las chicas del colegio y colocó a Hannah como el mejor trasero para vengarse de Jessica, a quien señaló como el peor trasero. Hannah considera que a partir de ahí, los rumores previos cobraron mayor potencia con las consecuencias que eso trajo.
- **Jessica Davis** – Ella y Hannah eran amigas en un comienzo. Jessica tuvo una relación con Alex, y por los rumores de que Hannah y Alex habían tenido una relación, se distanció tanto de Alex como de Hannah. Su enemistad con Hannah llegó al punto de golpearla y dejarle una cicatriz. Jessica es violada por Bryce y Hannah lo presencia.
- **Tyler Down** – Es descubierto por Hannah porque la espiaba por la ventana de su habitación.
- **Courtney Crimsen** – Junto con Hannah atrapan a Tyler. Para eso, simulan una escena de tono sexual y Tyler les saca una foto que luego circula por el colegio. Se distancian porque Hannah la ve como una manipuladora que la usa para llamar la atención de todos.
- **Marcus Cooley** – En el día de San Valentín invita a Hannah a un bar al que todos frecuentan. Hannah cree que la dejó plantada porque no llegaba. Luego él llegó, quiso propasarse y Hannah lo empujó.
- **Zach Dempsey** – Intenta ayudar a Hannah luego de lo que pasó con Marcus, pero ella lo ignora. Luego él roba las notas de aliento de la clase de comunicación. Hannah descubre lo que él hizo, y escribe una nota anónima sobre su suicidio.

- **Ryan Shaver** – Editor de la revista de la escuela. Robó el cuaderno de poesías de Hannah y publicó una poesía en la parte de objetos perdidos y hallados, sin mencionar a la autora. Todos empezaron a hacer comentarios criticando y burlándose del poema.
- **Jenny Kurtz** – Se ofrece a llevar a Hannah en su auto y un letrero de "Pare". No acepta que Hannah llame a la policía. Luego se entera de un choque entre dos vehículos a causa de que no estaba el letrero.
- **Bryce Walker** – Fue quien violó a Jessica. Y luego mantuvo relaciones sexuales con Hannah en un jacuzzi. Hannah no estaba de acuerdo con eso, pero no pudo detenerlo.
- **Sr. Porter** – Profesor y orientador de los alumnos. Hannah busca hablar con él antes de suicidarse. Le cuenta lo sucedido con Bryce sin dar el nombre. Él dice que tiene dos opciones, denunciarlo o seguir adelante con su vida. Hannah siente que no la va a ayudar y se retira.

#### **Fragmentos seleccionados de cada cinta:**

- (...) estoy a punto de contarles la historia de mi vida. Más concretamente, por qué acabó mi vida. Y si estás escuchando estas cintas, tú eres uno de los motivos.
- (...)
- En caso de que estés tentado de romper las reglas, es necesario que entiendas que hice una copia de estas cintas. Aquellas copias saldrán a la luz si este paquete no les llega a todos. Esta decisión no ha sido improvisada. No me vuelvas a subestimar... de nuevo. Te están vigilando.

En la cinta dirigida a Justin, con quien tuvo su primer beso, se tomó de la mano, sintió atracción:

- (...) la traición. Es uno de los peores sentimientos. Sé que no tuviste intención de defraudarme. De hecho, la mayoría de los que están escuchando seguramente no hayan tenido ni idea de lo que estaban haciendo... de lo que realmente estaban haciendo.
- Había chicos del anterior colegio que me habían pedido el número. Pero aquí, en mi nueva escuela, tú fuiste el primero. No. No es cierto. Pero fuiste el primero que realmente consiguió mi número de teléfono. No era que antes no se lo hubiera querido dar a nadie. Pero era precavida. Ciudad nueva. Escuela nueva. Y esta vez, sería yo la que controlara cómo me verían los demás. Después de todo, ¿Cuántas veces tenemos una segunda oportunidad?
- (...) pero finalmente, como siempre sucede, me llegaron los rumores. Y cualquiera sabe que no se puede desmentir un rumor.
- (...) un rumor basado en un beso comenzó una reputación en la que otras personas creyeron y a la que reaccionaron.

Hannah le anuncia a Justin que aparecerá luego, en otra cinta.

La grabación continúa y hace referencia a Alex Standall:

- (...) me votaste como el mejor trasero del primer curso. ¿cómo puede alguien enojarse con algo así?
- (...) No creo que mi trasero -como tú lo llamas- fuera el factor decisivo... fue la venganza.

(Alex ubicó a Hannah con el “mejor trasero”, para que Jessica quedara indicada como el “peor trasero”).

- (...) Es posible que ninguno de los acontecimientos que relato aquí hubiera ocurrido, Alex, si no hubieras escrito mi nombre en esa lista. Es así de simple.
- (...) Como toda la escuela ya tenía una imagen descarriada de mí después del episodio con Justin, yo era la opción ideal, ¿no es cierto?
- (...) Esta cinta no trata de por qué hiciste lo que hiciste, Alex. Es acerca de las repercusiones que tuvo lo que hiciste. (...) las repercusiones que tuvo sobre mí. (...) cosas que no planeaste... cosas que no podías planear.
- ¿Qué pasa cuando alguien dice que tienes el mejor trasero del primer curso? (...) Les da a las personas – a algunas- luz verde para tratarte como si no fueras otra cosa más que esa parte específica del cuerpo.

Cuando fue el turno de Jessica, al recordar conversaciones entre ambas y el enfrentamiento que surgió:

- (...) Gracias por ayudarme durante las primeras semanas de colegio. Fue muy importante para mí. Y siento que Alex lo haya arruinado con esta estúpida listita, pero lo hizo.

Recordando un golpe que Jessica le dio, dejándole una cicatriz:

- Esa cicatriz diminuta que todos me han visto encima de la ceja, esa es la forma de la uña de Jessica... que yo misma me arranqué.
- (...) Pero es más que un rasguño. Es un puñetazo en el estómago y una bofetada en la cara. Es un cuchillo en la espalda, porque preferías creer un rumor inventado que en lo que sabías que era cierto.
- Jessica, realmente me encantaría saber si te arrastraste a mi funeral. Y si lo hiciste, ¿pudiste ver tu cicatriz? Y ¿qué hay del resto de ustedes? ¿Pudieron ver las cicatrices que dejaron? ... La mayoría de ellas no se puede ver a simple vista.

Se dirige a Tyler que la espiaba por la ventana y le tomó una fotografía:

- ¿Qué importancia tiene para ti tu seguridad? ¿Y tu privacidad? Tal vez no sean tan importantes para ti como lo eran para mí, pero no eres tú quien deba decidirlo. (117)

En un bar, sentada con Marcus quien le toca la rodilla por debajo de la mesa:

- Eché un vistazo por encima del respaldo del asiento, a las demás mesas, a la barra, tratando de llamar la atención de alguien. Y algunas personas miraron hacia donde yo estaba, pero todos se voltearon.

- Debajo de la mesa mis dedos estaban luchando por quitarte los dedos de encima. Conseguir que me soltaras. Por empujarte. Y no quería gritar – aún no había llegado a ese punto-, pero mis ojos suplicaban que alguien me ayudara.
- Pero todo el mundo apartó la mirada. Nadie preguntó si había un problema...
- Durante mucho tiempo, casi desde el primer día en este colegio, sentí haber sido la única persona que se preocupara por mí misma. Pones tu empeño en que te den ese primer beso... solo para conseguir que te lo echen en cara.
- Para conseguir que las dos únicas personas en las que realmente confías se vuelvan contra ti. Para conseguir que una de ellas te use para vengarse de la otra, y, además luego te acusen de traidora.
- (...) Deja que alguien te quite cualquier sentido de privacidad o de seguridad que aún tengas, luego consigue que alguien utilice esa inseguridad que te robó para satisfacer su propia curiosidad retorcida.
- Luego te das cuenta de que estás haciendo una montaña de un grano de arena. Adviertes lo mezquina que te has vuelto. Claro, tal vez parezca que no consigues sentirte cómoda en esta ciudad. Tal vez parezca que, cada vez que alguien te ofrece una mano para subir, solo te suelta y te resbalas un poco más abajo. Pero tienes que dejar de ser tan pesimista, Hannah, y aprender a confiar en las personas que tienes a tu alrededor.
- Así que lo hago. Una vez más.
- Y luego... pues... ciertos pensamientos comienzan a acosarme. ¿Conseguiré tomar las riendas de mi vida? ¿Siempre me apartarán y me maltratarán aquellos en quienes confío? ¿Mi vida irá, alguna vez, adonde quiero que vaya?
- Al día siguiente, Marcus, decidí hacer algo. Decidí averiguar cómo reaccionaría la gente del colegio si uno de los estudiantes no regresaba más. Como dice la canción: “Te perdiste y te fuiste para siempre, oh, mi querido Valentín”.

#### Fuentes de apoyo

- La Sra. Bradley decía que Comunicación entre Pares era la asignatura que más le gustaba enseñar – o moderar, como lo llamaba ella-. Todos los días teníamos que leer un texto breve lleno de estadísticas y ejemplos del mundo real. Después lo discutíamos.

Sus padres se encontraban muy ocupados por un emprendimiento laboral que habían iniciado:

- (...) mis padres se volvieron distantes. Tenían demasiadas cosas en la cabeza. Demasiada presión para llegar a fin de mes. Me refiero a que me hablaban, pero no como antes. Cuando me corté el pelo, mamá ni se dio cuenta. Y por lo que supe – gracias, Zach-, tampoco se dieron cuenta en el colegio. (Zach había robado la bolsa de notas que le correspondían a

Hannan, como ejercicio de comunicación entre compañeros instalado por la profesora de Comunicación).

Le escribe una nota y la deja en la bolsa de la Sra. Bradley:

- Suicidio. Es algo en lo que he estado pensando. No demasiado en serio, pero he estado pensando en ello”.
- Quería saber lo que todo el mundo opinaba. Lo que pensaba. Lo que sentía.
- Tal vez quería que alguien me señalara con un dedo y me dijera: “Hannah ¿estás pensando en matarte? Por favor, no hagas eso, Hannah, ¿sí?”
- Odiaba la poesía hasta que alguien me mostró cómo apreciarla. Me dijo que la viera como un rompecabezas. Descifrar el código, o las palabras, depende del lector, basándose en todo lo que sabe sobre la vida y las emociones.
- La misma persona que me enseñó a apreciar la poesía también me enseñó el valor de escribirla.
- (a Ryan) ¿por qué te robaste mi cuaderno? ¿por qué publicaste mi poema en el *Cosas Perdidas y Halladas*, el que tú mismo dijiste que “daba miedo”? ¿Por qué dejaste que otras personas lo leyeran?
- (...) hace mucho tiempo que el colegio ya no era un refugio para mí. Y después de tus travesuras con la cámara, Tyler, mi hogar ya tampoco era un lugar seguro. Ahora, de un momento a otro, hasta ridiculizaban mis propios sentimientos.

Se dirige a Clay, para hacerle una aclaración:

- Clay, cariño, tu nombre no pertenece a esta lista. No pertenece como los demás. Es como aquella canción: una de estas cosas no es como las demás. Una de estas cosas no pertenece. Y ese eres tú, Clay. Pero necesitas estar aquí si voy a relatar mi historia. Para contarla de una manera más completa.

Se dirige a todos:

- (...) cuando le arruinas una parte de la vida a alguien, no le arruinas solo aquella parte. Desafortunadamente, no se puede ser tan preciso y selectivo. Cuando le arruinas una parte de su vida, le arruinas la vida entera.

En una fiesta, tuvo que esconderse en una placar y fue espectadora de una violación a una chica que estaba descompuesta, casi inconsciente:

- (...) Justin, (...) si él no hizo nada malo, y tú tampoco, entonces yo no hice nada malo. Y no tienes ni idea de cómo me gustaría no haberle arruinado la vida a esa chica. Pero se la arruiné. Por lo menos, ayudé a que sucediera. Y tú también lo hiciste. No, tienes razón, no la violaste. Y yo no la violé. Él lo hizo. Pero tú... y yo... permitimos que sucediera. Es culpa nuestra.
- (...) no he hablado nada de esto hasta ahora. Bueno... no... lo intenté. Lo intenté una vez, pero él no quiso escucharme (el profesor Porter).

- Después de todas las cosas de las que hablé en estas cintas, después de todo lo que ocurrió, pensé en el suicidio. Por lo general, era solo un pensamiento pasajero. Quisiera morirme.
- Así que, he decidido hacerlo de la manera menos dolorosa posible. Pastillas. Pero ¿Qué tipo de pastillas? ¿y cuantas? No estoy segura. Y no tengo mucho tiempo para analizarlo porque mañana... es el día que lo haré.
- Iré al colegio, demasiado tarde para la primera hora, y compartiremos un último día juntos. La única diferencia será que yo sabré que es el último día. Ustedes no. Y me tratarán como siempre me han tratado. ¿Recuerdan lo último que me dijeron? ¿Y lo último que me hicieron? ¿Y qué fue lo último que les dije?

Luego de dar lugar a que Bryce tuviera relaciones sexuales con ella y no impedirle que lo hiciera (Bryce fue quien violó a la adolescente en esa fiesta):

- Felicitaciones Bryce. Tu fuiste el elegido. Le hice honor a mi reputación, dejé que ella se adueñara de mí, contigo. ¿Cómo se siente? (...) No me sentía atraída por ti, Bryce. Jamás. De hecho, me dabas asco. Me estabas tocando... pero yo te estaba usando. Te necesitaba para poder abandonarme a mí misma por completo.

Va a hablar con el sr. Porter, profesor y orientador, (graba la conversación):

- Le estoy dando una oportunidad más a la vida. Y esta vez buscaré ayuda. Voy a pedirla porque no puedo hacer esto sola. Ya lo he intentado. (en la conversación el Sr. Porter coloca a Hannah ante las opciones de denunciar y enfrentar al otro adolescente, o seguir adelante con su vida. Ante esto, Hannah concluye la reunión).
- (...) nadie está dando un paso adelante para detenerme

### **Categorías de Análisis**

#### **1) Percepción del acosador**

- a. No me vuelvas a subestimar
- b. no tuviste intención de defraudarme. De hecho, la mayoría de los que están escuchando seguramente no hayan tenido ni idea de lo que estaban haciendo... de lo que realmente estaban haciendo.
- c. tienes razón, no la violaste. Y yo no la violé. Él lo hizo. Pero tú... y yo... permitimos que sucediera. Es culpa nuestra.

#### **2) Percepción de sí mismo**

- a. era precavida
- b. esta vez, sería yo la que controlara cómo me verían los demás.
- c. desde el primer día en este colegio, sentí haber sido la única persona que se preocupara por mí misma.
- d. ayudé a que sucediera. Y tú también lo hiciste. No, tienes razón, no la violaste. Y yo no la violé. Él lo hizo. Pero tú... y yo... permitimos que sucediera. Es culpa nuestra.

#### **3) Sensaciones y sentimientos predominantes**

- a. la traición. Es uno de los peores sentimientos
- b. me encantaría saber si te arrastraste a mi funeral. Y si lo hiciste, ¿pudiste ver tu cicatriz? Y ¿qué hay del resto de ustedes? ¿Pudieron ver las cicatrices que dejaron? ... La mayoría de ellas no se puede ver a simple vista.
- c. estás haciendo una montaña de un grano de arena. Adviertes lo mezquina que te has vuelto
- d. tienes que dejar de ser tan pesimista, Hannah, y aprender a confiar en las personas que tienes a tu alrededor.

#### **4) Posición ante la naturalización del acoso**

- a. En caso de que estés tentado de romper las reglas, es necesario que entiendas que hice una copia de estas cintas. Aquellas copias saldrán a la luz si este paquete no les llega a todos.
- b. la mayoría de los que están escuchando seguramente no hayan tenido ni idea de lo que estaban haciendo... de lo que realmente estaban haciendo.
- c. Pero tú... y yo... permitimos que sucediera. Es culpa nuestra.
- d. no se puede desmentir un rumor

#### **5) Fuentes de apoyo**

- a. (a Jessica) Gracias por ayudarme durante las primeras semanas de colegio.
- b. todo el mundo apartó la mirada. Nadie preguntó si había un problema...
- c. las dos únicas personas en las que realmente confías se vuelvan contra ti
- d. La Sra. Bradley decía que Comunicación entre Pares
- e. mis padres se volvieron distantes. Tenían demasiadas cosas en la cabeza.
- f. Cuando me corté el pelo, mamá ni se dio cuenta.
- g. La misma persona que me enseñó a apreciar la poesía también me enseñó el valor de escribirla.

#### **6) Tipo de acoso**

- a. rumores. Y cualquiera sabe que no se puede desmentir un rumor.
- b. reputación en la que otras personas creyeron y a la que reaccionaron.
- c. me votaste como el mejor trasero del primer curso
- d. que te use para vengarse de la otra, y, además luego te acusen de traidora.
- e. que alguien te quite cualquier sentido de privacidad o de seguridad que aún tengas
- f. ciertos pensamientos comienzan a acosarme. ¿Conseguiré tomar las riendas de mi vida? ¿Siempre me apartarán y me maltratarán aquellos en quienes confío? ¿Mi vida irá, alguna vez, adonde quiero que vaya?
- g. hasta ridiculizaban mis propios sentimientos.

#### **7) Actitud ante el acoso**

- a. En caso de que estés tentado de romper las reglas, es necesario que entiendas que hice una copia de estas cintas. Aquellas copias saldrán a la luz si este paquete no les llega a todos.
- b. tratando de llamar la atención de alguien.
- c. Conseguir que me soltaras
- d. mis ojos suplicaban que alguien me ayudara.
- e. Decidí averiguar cómo reaccionaría la gente del colegio su uno de los estudiantes no regresaba más.
- f. Suicidio. Es algo en lo que he estado pensando. No demasiado en serio, pero he estado pensando en ello”.
- g. Quería saber lo que todo el mundo opinaba. Lo que pensaba. Lo que sentía.
- h. no he hablado nada de esto hasta ahora. Bueno... no... lo intenté. Lo intenté una vez, pero él no quiso escucharme (el profesor Porter).
- i. después de todo lo que ocurrió, pensé en el suicidio. Por lo general, era solo un pensamiento pasajero. Quisiera morirme.
- j. Así que, he decidido hacerlo de la manera menos dolorosa posible. Pastillas. Pero ¿Qué tipo de pastillas? ¿y cuantas? No estoy segura. Y no tengo mucho tiempo para analizarlo porque mañana... es el día que lo haré.
- k. yo te estaba usando. Te necesitaba para poder abandonarme a mí misma por completo.
- l. nadie está dando un paso adelante para detenerme

### **8) Explicación del acoso**

- a. fue la venganza
- b. Es posible que ninguno de los acontecimientos que relato aquí hubiera ocurrido, Alex, si no hubieras escrito mi nombre en esa lista.
- c. Les da a las personas – a algunas- luz verde para tratarte como si no fueras otra cosa más que esa parte específica del cuerpo.
- d. cuando le arruinas una parte de la vida a alguien, no le arruinas solo aquella parte. Desafortunadamente, no se puede ser tan preciso y selectivo. Cuando le arruinas una parte de su vida, le arruinas la vida entera.
- e. no tuviste intención de defraudarme. De hecho, la mayoría de los que están escuchando seguramente no hayan tenido ni idea de lo que estaban haciendo... de lo que realmente estaban haciendo.
- f. tienes razón, no la violaste. Y yo no la violé. Él lo hizo. Pero tú... y yo... permitimos que sucediera. Es culpa nuestra.

### **Análisis de la información**

Se trata de una adolescente que concurre al colegio secundario. Proviene de un colegio anterior en el que ha sufrido *bullying*. En el contexto actual encuentra dificultades para insertarse, aunque busca participar y acercarse a diferentes compañeros. En las varias escenas que relata se presentan en el

grupo de compañeros rumores, poco cuidado, burlas, conflictos. Y otra escena en la que es espectadora de un abuso sexual. Incluso en una de las últimas situaciones ella quedó expuesta al abuso sexual. Luego se dirige a uno de los profesores, pero esa conversación no fue beneficiosa ya que el docente la colocó ante la exigencia de decidir entre denunciar y enfrentar al abusador o seguir adelante con su vida. Luego de eso, se suicidó. Antes de hacerlo grabó 13 casetes en los que fue relatando lo que tenía para reprocharle a cada una de las personas. Describe las razones por las cuales llegó al acto del suicidio. Una persona más, protagonista de la novela, no contaba entre los que la joven culpaba, pero era el adolescente por el que ella se sentía atraída y a quién consideraba que tenía que hacer partícipe de escuchar la historia que relataba. Alguien más, ocupaba la función de hacer conocer las cintas si no se cumplía la regla de que fueran circulando en un determinado orden para que todos tuvieran que escucharlas.

Puede observarse en la joven la actitud en la que justifica al otro, considerándolo que no es dueño de sus decisiones, que no mide, que no evalúa consecuencias.

Por otra parte, ella se ubica como responsable, en actitud de controlar lo que el otro debe o no debe ver.

En varios momentos se advierte en ella una posición que responde a ser la única que puede. Y también de realizarse reproches al descubrir que el otro no mide las consecuencias de sus actos y así causa daño. En algunos momentos realiza reproches a los otros. Prevalece así una contradicción entre forzar al otro y justificarlo para ponerlo ante algo irreparable, inmodificable, irrecuperable. Como ubicando al otro en posición de no poder hacer nada posibilitador.

También predomina un modo de ubicar los hechos o lo que los otros hacen, desde un único sentido y nada puede modificarse o variar.

Las fuentes de apoyo no se sostienen, caen. No brindan confianza ya que demuestran inconsistencia.

Puede pensarse la situación de esta joven desde el planteo de Freud (1997a/1910), al hacer un análisis acerca del suicidio de los adolescentes. Refiere que los jóvenes pueden realizar actos que no son del agrado de los adultos y que eso responde a los procesos que van desplegando en función del desprendimiento que aún no realizan respecto de la niñez y de su tránsito hacia la adultez, a la que aún no acceden. Y destaca que, frente a eso, los adultos no pueden “asumir el carácter implacable de la vida” (Freud. 1910, p. 232). Y que la función es sostener la posibilidad de escenificar la vida. Ello para despertar en ellos el interés por la vida más allá de los lazos familiares. Se puede pensar que escenificar la vida implica ofrecerles atención, escucharlos, brindarle palabras que les permita despegarse de los hechos tal como son y ubicarlos como experiencias que pueden evaluarse desde diferentes perspectivas. Adoptar un carácter implacable implica colocarlos en los hechos y en consecuencias que de ellos se derivan. Sin poder construir

escenas. Sin escenas no logran experiencias. No pueden aprender a orientarse en la vida.

En la joven de la novela, puede reconocerse esta posición del carácter implacable. Considera que los hechos son lo que son y no se modifican. No recibe ayuda para escenificar. No puede expresar en palabras el hostigamiento que padece, ya que no puede hablar de los hechos. Y en el momento en que busca a un adulto para contar con esa ayuda, ese adulto asume el carácter implacable. La joven expresa: “- nadie está dando un paso adelante para detenerme”.

La historia pone en escena lo que les sucede a todos los participantes del *bullying*: se ven impelidos a someterse y guardar silencio.

Clay Jensen, escenifica lo que pasa con los espectadores, se ven involucrados, culpabilizados, formando parte del mandato al silencio.

## Bibliografía y fuentes

- Alomo, M. (2009). *La estructura del insulto*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Amster, P. (2010). *Apuntes matemáticos para leer a Lacan: 2. Lógica y teoría de conjuntos*. 1ª ed. Buenos Aires: Letra Viva.
- Anders, V. et al. (2001-2020). *Etimología de televisión*. Recuperado de <http://etimologias.dechile.net/?Belcebu> el 11/5/2020.
- André, S. (1995). *La impostura perversa*. Barcelona: Paidós Campo Freudiano.
- Asher, J. (2017). *Por trece razones*. 2ª ed., 1ª reimp. Buenos Aires: V&R
- Azareto, C. et al. (2014). *Investigar en psicoanálisis*. Buenos Aires: JCE Ediciones.
- Azaretto, C. (2009). *El sistema de inferencias racionales en la producción de conceptos freudianos*. UBACyT, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Banks, C., Blake, J. & Joslin, A.; (2013). Stand Up or Stay Out of It: How Do Parents Teach Their Children to Respond in Bullying Situations?. 16 Division of *The School Psychologist*, 67 (3), pp.10-15. Recuperado de: [http://www.apadivisions.org/division-16/publications/newsletters/school-psychologist/2013/07/respond-to-bullying.aspx?\\_utma=12968039.1776662889.1407705417.1407705417.1407705417.1&\\_utmb=12968039.21.10.1407705417&\\_utmc=12968039&\\_utmz=&\\_utmz=12968039.1407705417.1.1.utmcsr=\(direct\)|utmccn=\(direct\)|utmcmd=\(non\)&\\_utmv=-&\\_utmh=162812988](http://www.apadivisions.org/division-16/publications/newsletters/school-psychologist/2013/07/respond-to-bullying.aspx?_utma=12968039.1776662889.1407705417.1407705417.1407705417.1&_utmb=12968039.21.10.1407705417&_utmc=12968039&_utmz=&_utmz=12968039.1407705417.1.1.utmcsr=(direct)|utmccn=(direct)|utmcmd=(non)&_utmv=-&_utmh=162812988)
- Bleichmar, S. (2008). *Violencia social, violencia escolar: de la puesta de límites a la construcción de legalidades*. Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.
- Brawer, M., y Lerner, M. (2014). *Violencia: cómo construir autoridad para una escuela inclusiva*. Buenos Aires: Aique Grupo Editor.
- Brun, S., Guerreros, N. (2017) *Yo también sufrí bullying*. España: Versátil.
- Bullying Sin Fronteras. (2019). *Informe del Observatorio Nacional de Bullying Sin Fronteras para la República Argentina*. Publicado el 1/11/2019. Recuperado de <https://bullyingsinfronteras.blogspot.com/2019/10/estadisticas-de-bullying-en-argentina.html>
- Calmaestra Villén, J. (2011). *Cyberbullying: prevalencia y características de un nuevo tipo de bullying indirecto* (Tesis doctoral). Recuperada de TDR (<http://hdl.handle.net/10396/5717>).
- Campelo, A. (2016). *Bullying y criminalización de la infancia: cómo intervenir desde un enfoque de derechos*. Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.
- Carozzo C., J. (2015). [Los espectadores y el código del silencio](#). *Revista Espiga* [en línea] 2015, (Enero-Junio): consulta: 25 de mayo de 2017] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=467846262001> ISSN 1409-4002
- Castro Santander, A. (2009). *Violencia silenciosa en la escuela*. Buenos Aires: Bonum.

- Castro Santander, A., y Varela torres, J. (2013). *El depredador escolar: bully y cyberbully*. Buenos Aires: Bonum.
- Chemama, R. (2008). *El goce, contextos y paradojas*. 1ª ed. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Chemama, R., y Vandermersch, B. (2004). *Diccionario de psicoanálisis*. 2ª ed. Buenos Aires: Amorrortu.
- Cicutto (junio de 2019). El bullying no es chiste ni broma. *El Sigma*. Recuperado de <https://www.elsigma.com/psicoanalisis-ley/el-bullying-no-es-chiste-ni-broma/13605>
- Cicutto, A. (2013). El sujeto y el bullying. En Karlen, H. (comp.) *Violencia y consumo en adolescentes. El sujeto en perspectiva*. Buenos Aires: Letra viva.
- Cicutto, A. (2017). "Bullying: ¿Neutralidad o captura en el espectador?", en el IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXIV Jornadas de Investigación, XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, "Psicología, cultura y perspectivas". UBA, Buenos Aires, 29/11 al 02/12 de 2017.
- Copeland, W. et al. (2014). Childhood bullying involvement predicts low-grade systemic inflammation into adulthood. *PNAS*, May 27, 2014, vol. 111, no. 21, pp.7570-7575. Recuperado en: <http://www.pnas.org/content/111/21/7570.full>
- Copeland, W.; Wolke D.; Angold, A.; Costello, E. (2013). Adult Psychiatric Outcomes of Bullying and Being Bullied by Peers in Childhood and Adolescence. *JAMA PSYCHIATRY/VOL 70 (Nº. 4)*, APR 2013 WWW. JAMAPSYCH.COM, pp.419-426. Recuperado en: <http://archpsyc.jamanetwork.com/article.aspx?articleid=1654916#Abstract>
- Corea y Lewkowicz (1999). *¿Se acabó la infancia? Ensayo sobre la destitución de la niñez*. Buenos Aires: Lumen.
- Corea y Lewkowicz (2010). *Pedagogía del Aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas*. Buenos Aires: Paidós.
- Corominas, J. (1987). *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, (3ª edición). Madrid: Gredos.
- De Lajonquière, L. et al. (2005). *Violencias, medios y miedos: los sentidos de las violencias. Peligro, niños en la escuela*. Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.
- De Mause, L. (1982/1974). La evolución de la infancia. En *Historia de la Infancia*. Madrid: Alianza Universidad. Recuperado de [http://www.psicodinamicajlc.com/articulos/varios/evolucion\\_infancia.html](http://www.psicodinamicajlc.com/articulos/varios/evolucion_infancia.html)
- Dólar, M. (2007). *Una voz y nada más*. Buenos Aires: Manantial.
- Eisenberg, E. (2015). *El Dolor Psíquico: angustia neurótica, dolor melancólico, masoquismo perverso*. Buenos Aires: Eudeba
- Escars, C. (2010), Investigaciones en Psicoanálisis: qué, cómo, quién. UBACyT, Universidad de la Plata, Argentina, Facultad de Psicología, extraído en *Memorias. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional*

en *Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.* Tomo II.

- Fernández, A. (2013). *Jóvenes de vidas grises. Psicoanálisis y biopolíticas*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Freud S. (1986). La moral sexual «cultural» y la nerviosidad moderna. En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (1° reed., Vol. IX. Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1908).
- Freud S. (1991). Proyecto de Psicología para neurólogos. En J. Strachey (Ed.) y J.L.Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (2° ed., Vol. I). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1950 [1895]).
- Freud S. (1993). El chiste y su relación con lo inconsciente. En J. Strachey (Ed.) y J.L.Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas. Sigmund Freud*. (1° ed., 3ª reimp., Vol. VIII). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1905).
- Freud S. (1994a). Las neuropsicosis de defensa. En J. Strachey (Ed.) y J.L.Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (2° ed., Vol. III, pp. 41-61). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1894).
- Freud S. (2006b). La represión. En J. Strachey (Ed.) y J.L.Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (2° ed., Vol. XIV). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1915).
- Freud S. (2006c). Lo inconsciente. En J. Strachey (Ed.) y J.L.Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (2° ed., Vol. XIV). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1915).
- Freud S. (2009a). El humor. En J. Strachey (Ed.) y J.L.Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas. Sigmund Freud*. (2° ed., 11ª reimp., Vol. XXI). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1927).
- Freud, S. (1973). Psicología de las Masas y Análisis de Yo. En L. López Ballesteros y de Torres (Trad.). *Sigmund Freud: Obras Completas* (Vol. III, pp. 2563-2610). Madrid: Biblioteca Nueva. (Trabajo original publicado en 1921).
- Freud, S. (1994b). Sobre el mecanismo psíquico de la desmemoria. En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Sigmund Freud: Obras Completas* (2ª ed., 4ª reimp., Vol. III, pp. 277-290). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1899).
- Freud, S. (1994c). "Sobre los recuerdos encubridores". En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Sigmund Freud: Obras Completas* (2ª ed., 4ª reimp., Vol. III, pp. 291-315). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1899).
- Freud, S. (1996a). La interpretación de los sueños. En J. Strachey (Ed.) y J.L.Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (1°

- ed., 6ª reimp., Vol. V). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1900 [1899]).
- Freud, S. (1996b). Tres ensayos de una teoría sexual. En J. Strachey (Ed.) y J.L.Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (2º ed., Vol. VII). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1905).
- Freud, S. (1996c). "Personajes psicopáticos en el escenario". En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Sigmund Freud: Obras Completas* (1ª ed., 9ª reimp., Vol. VII, pp. 273-282). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1942 [1905 o 1906]).
- Freud, S. (1997a). Contribuciones para un debate sobre el suicidio. En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (2º ed., Vol. XI. Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1910).
- Freud, S. (1997b). Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis. 31ª conferencia. La descomposición de la personalidad psíquica. En J. Strachey (Ed.) y J.L.Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (2º ed., 5ª reimp., Vol. XXII). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1933 [1932]).
- Freud, S. (1997c). "Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis. 32ª conferencia: angustia y vida pulsional". En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Sigmund Freud: Obras Completas* (2ª ed., 5ª reimp., Vol. XXII, pp. 75-103). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1933 [1932]).
- Freud, S. (1998). Inhibición, Síntoma y angustia. En J. Strachey (Ed.) y J.L.Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (2º ed., Vol. XX). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1926 [1925]).
- Freud, S. (1999a). Una dificultad en psicoanálisis. En J. Strachey (Ed.) y J.L.Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (2º ed., Vol. XVII). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1917[1916]).
- Freud, S. (1999b). De la historia de una neurosis infantil. En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (2da.ed., Vol. XVII, pp. 1- 112). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1918 [1914])
- Freud, S. (1999c). "«Pegan a un niño». Contribución al conocimiento de la génesis de las perversiones sexuales". En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Sigmund Freud: Obras Completas* (2ª ed., 6ª reimp., Vol. XVII, pp. 173-200). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1919).
- Freud, S. (2003a). El yo y el ello. En J. Strachey (Ed.) y J.L.Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (2da. ed., Vol. XIX, pp. 1-66). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1923)

- Freud, S. (2003b). "El problema económico del masoquismo". En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Sigmund Freud: Obras Completas* (2ª ed., 9ª reimp., Vol. XIX, pp. 161-176). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1924).
- Freud, S. (2006a). "Pulsiones y destinos de pulsión". En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Sigmund Freud: Obras Completas* (2ª ed., 11ª reimp., Vol. XIV, pp. 105-134). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1915).
- Freud, S. (2006d). "De guerra y de muerte". En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Sigmund Freud: Obras Completas* (2ª ed., 11ª reimp. Vol. XIV, pp. 273-301). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1915).
- Freud, S. (2006e). "Algunos tipos de carácter dilucidados por el trabajo psicoanalítico. Las excepciones". En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Sigmund Freud: Obras Completas* (2ª ed., 11ª reimp., Vol. XIV, pp. 312-322). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1916).
- Freud, S. (2006f). Psicopatología de la vida cotidiana. En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Sigmund Freud: Obras Completas* (2ª ed., 8ª reimp., Vol. VI). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1901).
- Freud, S. (2007a). Más allá del Principio de Placer. En J. Strachey (Ed.) y J.L.Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (2º ed., Vol. XVIII, pp.1 - 62). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1920).
- Freud, S. (2007b). Psicología de las masas y análisis del yo. En J. Strachey (Ed.) y J.L.Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas: Sigmund Freud* (2º ed., Vol. XVIII. Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en año 1921).
- Freud, S. (2009b). El Malestar en la Cultura. En J. Strachey (Ed.) y J. L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Sigmund Freud: Obras Completas* (2ª ed., 11ª reimp., Vol. XXI, pp. 57-140). Buenos Aires: Amorrortu. (Trabajo original publicado en 1930).
- Fudin, M., y Albanesi, G.; comp. (2001). *Violencia y desamparo: efectos sobre el sujeto y sus instituciones*. Buenos Aires: Letra Viva.
- García Márquez, G. (1981). *Crónica de una muerte anunciada*. Recuperado de: [http://ia600508.us.archive.org/18/items/CronicasDeUnaMuerteAnunciada\\_14/GabrielGarcaMrquez-CrnicaDeUnaMuerteAnunciada.pdf](http://ia600508.us.archive.org/18/items/CronicasDeUnaMuerteAnunciada_14/GabrielGarcaMrquez-CrnicaDeUnaMuerteAnunciada.pdf)
- Gerez Ambertín, M. (2007). *Las voces del superyó: En la clínica psicoanalítica y en el malestar en la cultura*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Gerez Ambertín, M. (2008). *Entre deudas y culpas: Sacrificios. Crítica de la razón sacrificial*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Gerez Ambertín, M. (2014). *Imperativos del superyó: Casos clínicos*. Buenos Aires: Letra Viva.

- Gerez Ambertín, M. (2016). *Venganza y culpa: Dilemas y respuestas en psicoanálisis*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Gerez Ambertín, M. comp. (2004). *Culpa, responsabilidad y castigo en el discurso jurídico y psicoanalítico*. Vol. II, 1º ed. Buenos Aires: Letra Viva.
- Gerez Ambertín, M. comp. (2009). *Culpa, responsabilidad y castigo en el discurso jurídico y psicoanalítico*. Vol. III, 1º ed. Buenos Aires: Letra Viva.
- Gerez Ambertín, M. comp. (2011). *Culpa, responsabilidad y castigo en el discurso jurídico y psicoanalítico*. Vol. I, 3º ed. Buenos Aires: Letra Viva.
- Gerez Ambertín, M. comp. (2012). *Culpa, responsabilidad y castigo en el discurso jurídico y psicoanalítico*. Vol. IV: La sexualidad ante la Ley. Buenos Aires: Letra Viva.
- Gerez-Ambertín, M. (2008). *Entre Deudas y Culpas: Sacrificios. Crítica de la razón sacrificial*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Geréz-Ambertín, M. (2009). Curso de posgrado *Lazos perversos en las neurosis y perversiones*. Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA.
- Gibbs, G. (2012). *El análisis de datos cualitativos en investigación cualitativa*. Madrid: Morata.
- Glaser, B., y Strauss, A. (2006/1967). *The Discovery of Grounded Theory. Strategies for Qualitative Research*. Chicago: Aldine Press. [http://www.sxf.uevora.pt/wp-content/uploads/2013/03/Glaser\\_1967.pdf](http://www.sxf.uevora.pt/wp-content/uploads/2013/03/Glaser_1967.pdf)
- Glasman, S. (setiembre-octubre, 2010). Del relato a la construcción de un historial. *Conjetural: Revista Psicoanalítica*, 53, 89-104.
- Gloer Fiorini, L.; comp. (2008). *Los laberintos de la violencia*. Buenos Aires: Lugar Editorial: Asociación Psicoanalítica Argentina.
- Goldenberg, M.; comp. (2011). *Violencia en las escuelas*. Buenos Aires: Grama.
- Goldenberg, M.; comp. (2016). *Bullying, acoso y tiempos violentos: lecturas críticas desde el psicoanálisis de orientación lacaniana*. Olivos: Grama Ediciones.
- Golding, W. (1975/1954). *El Señor de las Moscas*, Madrid: Alianza Editorial S.A.
- Haro-Solís, I.; García-Cabrero, B; & Reidl-Martínez, L. M. (2013). Experiencias de culpa y vergüenza en situaciones de maltrato entre iguales en alumnos de secundaria. *Revista mexicana de investigación educativa*, 18(59), 1047-1075. Recuperado en 10 de julio de 2014, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-66662013000400003&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-66662013000400003&lng=es&tlng=es)
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Hirigoyen, M. (2014). *El acoso moral: el maltrato psicológico en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Paidós.
- Imbert, L., Dottori, S. (2013). *A falta de palabra... sobre la violencia escolar y el lazo social del púber agresivo*. Gualguaychú: Editorial Fundación la Hendija.
- Irene Cambra Badii & Juan Jorge Michel Fariña, "Stanley Milgram y *Le Jeu de la Mort*. Obediencia y lógica mediática". *aesthethika© International Journal on*

Subjectivity, Politics and the Arts. Revista Internacional sobre Subjetividad, Política y Arte Vol. 9, (1), septiembre 2013, p.79.  
<http://www.aesthetika.org/Stanley-Milgram-y-el-Juego-de-la>

Jiménez Vázquez, A. (2007). *El maltrato entre escolares (Bullying) en el primer ciclo de Educación Secundaria Obligatoria: valoración de una intervención a través de medios audiovisuales* (Tesis Doctoral). Recuperada de TDR (<http://hdl.handle.net/10272/62>).

Karlen Zbrun, H.; et al. (2013). *Violencia y consumo en adolescentes. El sujeto en perspectiva*. Buenos Aires: Letra Viva.

Karlen, H.; Cicutto, A.; y Rodríguez Yurcic, A. (2017). *Autoridad o sometimiento. Diferenciaciones desde el psicoanálisis*. Mendoza: Editorial de la Universidad del Aconcagua.

KiVa Anti-Bullying Program. (s/f). Recuperado de: <http://www.kivaprogram.net/ssc-en/news/el-programa-kiva-en-argentina>

Lacan, J. (1961-62). *Seminario IX: La Identificación*. Manuscrito inédito, Escuela Freudiana de Buenos Aires, Argentina.

Lacan, J. (1966-67). *Seminario XIV: La Lógica del Fantasma*. Manuscrito inédito.

Lacan, J. (1971-72), El saber del psicoanalista. Charlas en Sainte-Anne. Inédito.

Lacan, J. (1973/74). Seminario *Les non-dupes errent*. Traducido por la EFBA como: Los no incautos yerran. (clase del 20/11/73). Inédito

Lacan, J. (1975/2001). Conferencia en Ginebra sobre el síntoma. En *Intervenciones y Textos 2*. Buenos Aires: Manantial.

Lacan, J. (1984). *El Seminario de Jacques Lacan Libro 3: Las psicosis*. Granica, J. (Ed.). Delmont-M. y Rabinovich, D., (Trad.) Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original del año 1955-56).

Lacan, J. (1987). *El Seminario de Jacques Lacan, Libro 11: Los Cuatro Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis*. J. Granica, (Ed.) y J. L. Delmont y J. Sucre (Trad.) Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original del año 1964)

Lacan, J. (1993). "Observación sobre el informe de Daniel Lagache". En T. Segovia (Trad.). *Escritos 2* (14ª ed., pp.627-664). Buenos Aires: Siglo Veintiuno. (Trabajo original del año 1960b).

Lacan, J. (1993). Ciencia y verdad. En T. Segovia (Trad.). *Escritos 2* (14ª ed., pp.834-856). Buenos Aires: Siglo Veintiuno. (Trabajo original del año 1965).

Lacan, J. (1993). De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis. En T. Segovia (Trad.) *Escritos 2* (13º ed., 1ª reimp.). Buenos Aires: Siglo Veintiuno. (Trabajo original publicado en 1959).

Lacan, J. (1993). Función y campo de la palabra y del lenguaje en psicoanálisis. En T. Segovia (Trad.) *Escritos 1* (14ª ed., pp.227-310). Buenos Aires: Siglo Veintiuno. (Trabajo original publicado en 1953).

- Lacan, J. (1993). Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. En T. Segovia (Trad.) *Escritos 2* (14ª ed., pp.773-807). Buenos Aires: Siglo Veintiuno. (Trabajo original publicado en 1960).
- Lacan, J. (1993a). Del Trieb de Freud y del deseo del psicoanalista. En T. Segovia (Trad.) *Escritos 2* (13º ed., 1ª reimp.). Buenos Aires: Siglo Veintiuno. (Trabajo original publicado en 1964).
- Lacan, J. (1993b). Posición del inconsciente. En T. Segovia (Trad.) *Escritos 2* (14ª ed., pp.808-829). Buenos Aires: Siglo Veintiuno. (Trabajo original publicado en 1964).
- Lacan, J. (1994). *El Seminario de Jacques Lacan, Libro 4: La relación de objeto*. En J. Granica (Ed.) y E. Berenguer (Trad.). (pp.113-132). Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original del año 1956-1957).
- Lacan, J. (1996). *El Seminario de Jacques Lacan: Libro 17: El reverso del Psicoanálisis*. (1ºed. 1ºreimp.) Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original del año 1969-70).
- Lacan, J. (2002). Psicoanálisis y Medicina. En J.A. Miller (Ed.). D. Rabinovich (trad.). *Intervenciones y Textos 2*. (pp. 86-99). Buenos Aires: Manantial. (Trabajo original publicado en 1966).
- Lacan, J. (2003). *El Seminario de Jacques Lacan Libro 8: La transferencia*. Granica, J. (Ed.), Berenger, E. (trad.). Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original del año 1960-61).
- Lacan, J. (2006). *El Seminario de Jacques Lacan Libro 2: el yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica*. Granica, J. (Ed.), Agof, I. (Trad.). Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original del año 1954-55).
- Lacan, J. (2006). *El Seminario de Jacques Lacan: Libro 23: El sinthome*. Granica, J. (Ed.), González N. (trad.), 1ºed. Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original del año 1975-76).
- Lacan, J. (2007) "XIII-El fantasma más allá del principio del placer". En J. Granica (Ed.) y E. Berenguer (Trad.). *El Seminario de Jacques Lacan, Libro 5: Las formaciones del inconsciente*. (pp.241-256). Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original del año 1957-1958).
- Lacan, J. (2007). *El Seminario de Jacques Lacan: Libro 20: Aun*. Granica, J. (Ed.). Rabinovich, D., Delmont-M., Sucre, J. (Trads.), 1ºed. 1ºreimp. Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original del año 1972-73).
- Lacan, J. (2011). *El Seminario de Jacques Lacan Libro 7: La Ética del Psicoanálisis*. Granica, J. (Ed.), y Rabinovich, D. (Trad.). Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original del año 1959-60).
- Lacan, J. (2012). Alocución sobre la psicosis del niño. En J. A. Miller (Ed.) y Esperanza, G., Trobas, G., Tendlarz, S., Palomera, V., Alvarez, M., Delmont-Mauri, J. L., Sucre, J., y Vicens, A. (trads.). *Otros Escritos*. (1ª ed., pp. 381-391). Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original publicado en 1967)
- Lacan, J. (2012). *El Seminario de Jacques Lacan Libro 19: ...o peor*. Granica, J. (Ed.) y Arenas, G. (Trad.) Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original del año 1971-72)

- Lacan, J. (2012). Televisión. En J. A. Miller (Ed.) y Esperanza, G., Trobas, G., Tendlarz, S., Palomera, V., Alvarez, M., Delmont-Mauri, J. L., Sucre, J., y Vicens, A. (trads.). *Otros Escritos*. (1ª ed.). Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original publicado en 1973)
- Lacan, J. (2013). *El Seminario de Jacques Lacan Libro 16: De un otro al Otro*. Granica, J. (Ed.), González N. (trad.), (1ª ed. 2ª reimp.) Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original del año 1968-69).
- Lacan, J. (2014). *El Seminario de Jacques Lacan Libro 6: El deseo y su interpretación*. Granica, J. (Ed.) y Arenas, G. (Trad.). Buenos Aires: Paidós. (Trabajo original del año 1958-59).
- Laplanche, J. y Pontalis, J. B. (2004). *Diccionario de Psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Le Gaufey, G. (2010). *El sujeto según Lacan*. Buenos Aires: El cuenco de plata.
- Legendre, P. (1996). *El inestimable objeto de la transmisión*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Legendre, P. (2008a). *Lo que Occidente no ve de Occidente. Conferencias en Japón*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Legendre, P. (2008b). *La Fábrica del hombre Occidental*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Leopold Costáble, S. (2014). *Los laberintos de la infancia. Discursos, representaciones y crítica*. Montevideo: CSIC Universidad de la República
- Letamendía Pérez de San Román, R. (2002). El maltrato en contextos escolares. *Revista de Psicodidáctica*, 13, 77-90. Recuperado en: <http://ehu.es/ojs/index.php/psicodidactica/article/viewFile/131/127#page=76>
- McLuhan, M. (1996). *Comprender los medios de comunicación. Las extensiones del ser humano*. Buenos Aires: Paidós.
- Mendoza González, B. (2011). *Bullying entre Pares y el Escalamiento de Agresión en la Relación Profesor-Alumno*. *Psicología Iberoamericana*, vol. 19, núm. 1, p. 58-71. México: Universidad Iberoamericana. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/1339/133920896007.pdf>
- Mendoza, B. (2015). *Bullying, los múltiples rostros del acoso escolar: estrategias para identificar, detener y cambiar la agresividad y la violencia a través de competencias*. Córdoba: Brujas.
- Milgram, S. (1963). Behavioral study of obedience. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 67, 371-378. Recuperado de: [https://www.academia.edu/36228848/Behavioral\\_Study\\_of\\_Obedience](https://www.academia.edu/36228848/Behavioral_Study_of_Obedience)
- Milgram, Stanley (2005). Los peligros de la obediencia. *POLIS, Revista Latinoamericana*, 4 (11), 0. [fecha de consulta julio de 2016]. ISSN: 0717-6554. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=305/30541124>
- Milner, J. C. (1996). *La obra clara. Lacan, la ciencia, la filosofía*. Buenos Aires: Manantial.

- Minnicelli, Mercedes. (2009). Infancia, significante en falta de significación. *Educação em Revista*, 25(1), 179-202. <https://doi.org/10.1590/S0102-46982009000100010>
- Monlau y Roca, P. (1856/2013). *Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*. Londres: Forgotten Books. Recuperado de [www.ForgottenBooks.org](http://www.ForgottenBooks.org)
- Mora-Merchán, J. (2006). Las estrategias de afrontamiento, ¿mediadoras de los efectos a largo plazo de las víctimas de *bullying*? *Anuario de Psicología Clínica y de la Salud / Annuary of Clinical and Health Psychology*, 2, pp. 15-26. Recuperado en: [http://institucional.us.es/apcs/doc/APCS\\_2\\_esp\\_15-26.pdf](http://institucional.us.es/apcs/doc/APCS_2_esp_15-26.pdf)
- Moretti, M.G. (2017) *El lugar del adulto en la prevención del acoso escolar*. (Tesis de Licenciatura en Psicología inédita). Facultad de Psicología, Universidad del Aconcagua, Mendoza, Argentina.
- Muñoz (2014). *Las locuras según Lacan. Consecuencias clínicas, éticas y psicopatológicas*. Buenos Aires: Letra Viva.
- Muñoz, (2013) – Paradojas del sujeto y la libertad en psicoanálisis. *Anuario de investigaciones*, vol. XX, pp.131-143. Facultad de Psicología, UBA. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3691/369139949027.pdf>
- Muñoz, (2018), Goce y pulsión. *Revista universitaria de psicoanálisis* (2018, Nº 18), pp. 15-25 | ISSN 1515-3894. Facultad de Psicología - UBA
- Muñoz, 2019. Entre goce y deseo. Una paradoja. *Memorias de XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional, en Psicología XXVI Jornadas de Investigación, XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR, I Encuentro de Investigación, de Terapia Ocupacional, I Encuentro de Musicoterapia*. Buenos Aires: UBA.
- Navarrete Vázquez, S. (2010). Mobbing en México. Apuntes para su fundamentación. Mobbing: ¿Debemos seguir llamándolo así? Lorenz y Leymann revisitados. Comunicación presentada en: *11º Congreso Virtual de Psiquiatría. Interpsiquis 2010*. Psiquiatría.com. Febrero-Marzo de 2010. Recuperado en <http://hdl.handle.net/10401/971> y en <http://www.kwesthues.com/e-Sergio10a.pdf>
- Neiman, G., y Quaranta, G. (2006). Los estudios de caso en la investigación sociológica. En: Vasilachis de Gialdino et al. *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Olweus, D. (1993). *Acoso escolar, "bullying" en las escuelas: hechos e intervenciones*. Recuperado de: [http://books.google.es/books?id=0Fz1jD9paoQC&pg=PT14&hl=es&source=gbs\\_toc\\_r&cad=4#v=onepage&q&f=false](http://books.google.es/books?id=0Fz1jD9paoQC&pg=PT14&hl=es&source=gbs_toc_r&cad=4#v=onepage&q&f=false); y de <http://www.acosomoral.org/pdf/Olweus.pdf>
- Olweus, D. (2004) *Bullying at School: What We Know and What We Can Do* [Versión Google ebooks, Editor: John Wiley & Sons, 2013]. Recuperado de: <https://play.google.com/books/reader?id=0Fz1jD9paoQC&hl=es&printsec=frontcover&pg=GBS.PT14.w.7.0.26>

- Olweus, D. (2006). Una revisión general, en Serrano A. (Ed.). *Acoso y violencia en la escuela. Cómo detectar, prevenir y resolver el bullying*. Pp. 80-8. Barcelona: Ariel.
- Onetto, F. (2008). *Climas educativos y pronósticos de violencia: condiciones institucionales de la convivencia escolar*. Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.
- Ons, S. (2009). *Violencias/s*. Buenos Aires: Paidós.
- Osorio, F. (2013). *Bullying. Matón o víctima ¿cuál es tu hijo?* Buenos Aires: Ediciones Urano.
- Osorio, F. (2014). *Ciberbullying*. Buenos Aires: Urano.
- Pedreira Massa, J. y Basile, H. (2010). *El acoso moral entre pares (Bullying)*. Recuperado de: <http://rpsico.mdp.edu.ar/jspui/bitstream/123456789/193/1/B04.pdf>
- Peskin, L. (2008). *Los orígenes del sujeto y su lugar en la clínica psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós.
- Peskin, L. (2015). *La realidad, el sujeto y el objeto*. Buenos Aires: Paidós.
- Peskin, L. (s/f) *El objeto a*. Recuperado de <https://www.elpsicoanalisis.org.ar/old/numero2/objetoa2.htm>
- Postman, N. (1994). *The Disappearance of Childhood*. New York: Vintage Books. Recuperado de <https://interesi.files.wordpress.com/2017/10/disappearance.pdf>
- Postman, N. (2012). La desaparición de la niñez. En *Boletín Iberoamericano de Teatro para la Infancia y la Juventud*. Núm. 31, octubre-diciembre 1983. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcvq3m2>
- Rabinovich, D. (1995). *Psicoanálisis Escuela Francesa, cátedra I, teórico 2*. Clase del 20/4/95". Recuperado de [http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion\\_adicional/electivas/francesa1/material/Teorico%20%20EF%201995.pdf](http://23118.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/informacion_adicional/electivas/francesa1/material/Teorico%20%20EF%201995.pdf)
- RAE. Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed., [versión 23.3 en línea]. <https://dle.rae.es>
- Ranciere, J. (2010). "Entrevista: la emancipación pasa por una mirada del espectador que no sea la programada". *Publico*, 15 de mayo. Recuperado de <http://blogs.publico.es/fueradelugar/140/el-espectador-emancipado>
- Reccio, F. (2007). Análisis del discurso y teoría psicoanalítica. En: J.M. Delgado y J. Gutiérrez. *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*. España: editorial síntesis.
- Roberts, E. y Pastor, B. (2007). *Diccionario Etimológico Indoeuropeo de la Lengua Española*. Madrid: Alianza Diccionarios.
- Román, M. y Murillo F.J. (2011). América Latina: violencia entre estudiantes y desempeño escolar. *REVISTA CEPAL*, 104, 51. Recuperado de <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/3/44073/RVE104RomanMurillo.pdf>

- Roudinesco, É. (2009). *Nuestro lado oscuro. Una historia de los perversos*. Barcelona: Anagrama.
- Ruggiero, M. (2009). *Por qué se pelean los chicos en la escuela: cómo se desencadenan los conflictos*. Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.
- Salomone, G. y Fariña, J. (2009). Cuestiones Ético-Metodológicas Frente a la Réplica del Experimento de Stanley Milgram, 45 Años Después. *Anuario De Investigaciones / Volumen XVI*, p.283. Facultad De Psicología - Uba / Secretaría de Investigaciones. Recuperado en <http://www.scielo.org.ar/pdf/anuinv/v16/v16a66.pdf>
- Samson, F. (2008). *Pulsión y ficción*. Buenos Aires: Marmol-Izquierdo.
- Seda, J.; comp. (2014). *Bullying: responsabilidades y aspectos legales de la convivencia escolar*. Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.
- Serrano, A. (2006). *Acoso y violencia en la escuela. Cómo detectar, prevenir y resolver el bullying*. Barcelona: Ariel.
- Sichère, B. (1996). *Historias del Mal*. Prólogo a la edición en castellano de Julia Kristeva. Traducción de Alberto Luis Bixio. Traducción del prólogo de Juan Gabriel López Guix. Barcelona, España: Gedisa.
- Soca, (s/f). [La fascinante historia de las palabras](#) y [Nuevas fascinantes historias de las palabras](#). Recuperado de <http://www.elcastellano.org/palabra/infancia>.
- Sontag, S. (2004). *Ante el dolor de los demás*. Madrid: Suma de Letras, S.L.
- Strauss, A., y Corbin, J. (2002/1998). Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Colombia: Universidad de Antioquia. <https://diversidadlocal.files.wordpress.com/2012/09/bases-investigacion-cualitativa.pdf>
- Szapiro, L. et al. (2013). *De una lábil inscripción en el Otro*. Buenos Aires: Grama.
- Tejada Gómez, A. (1991). Primera Soledad. En *Cosas de niños*. Buenos Aires: Letra Buena.
- Tendlarz, S., y García, C. (2014). *¿A quién mata el asesino?* Buenos Aires: Paidós.
- Terminiello, O. (2008). *De las tribus a las maras: adolescencia en riesgo*. Buenos Aires: Bonum.
- Turner, M. (2013). Repeat Bully Victimization and Legal Outcomes in a National Sample: The Impact Over the Life Course. *American Psychological Association*. Recuperado de: <http://www.apa.org/search.aspx?query=Repeat%20Bully%20Victimizations>
- Unesco (2019). *Behind the numbers: Ending School violence and bullying*. Paris: UNESCO.
- Valdés Cuervo, A.; Estévez Nenninger, E.; Manig Valenzuela, A. (2014). Creencias de docentes acerca del bullying. *Perfiles Educativos*, vol. XXXVI, núm. 145, pp. 51-64. México: Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la

Vasilachis de Gialdino et al. (2006) *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.

Vera Barros, R. (2011). *El asentimiento subjetivo a la pena y al castigo*. Buenos Aires: Grama Ediciones.

Wolton, D. (2006). *Salvemos la comunicación. Aldea global y cultura. Una defensa de los valores democráticos y la cohabitación mundial*. Barcelona: Gedisa.

Ynoub, R. (2007). *El proyecto y la metodología de la investigación*. Buenos Aires: Cengage Learning.

Zubero Beascochea, I. (2016), Espectadores del dolor ajeno: una imagen no vale más que mil palabras. *Revista de Estudios Sociales* [en línea] 2016, (Julio-Septiembre) [Fecha de consulta: 21 de mayo de 2017] Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81546458008> ISSN 0123-885X